

PRÓLOGO

Soldados de Paz

El antiguo aforismo romano que enseña que si buscas la paz debes prepararte para la guerra, es un concepto esencial entre los que constituyen una Nación, una Patria.

La nuestra, desde los años en que aún no se sabía cuál iba a ser la configuración nacional definitiva, como instituciones primeras de su organización como pueblo, dio nacimiento bajo la tutela inmortal del Jefe de los Orientales, al Ejército y a la Armada, formando luego con la Fuerza Aérea nuestras Fuerzas Armadas.

Ser soldados en tiempo de paz parece una contradicción insalvable.

Requiere de un esfuerzo muy grande para que Oficiales y Personal Subalterno mantengan en orden de utilización todas las energías intelectuales y físicas necesarias para el eventual cumplimiento de su misión.

Por ello es que siempre hemos dado prioridad y especial atención a dos hipótesis de utilización de nuestras FF.AA. en tiempo de paz: la actividad antártica y las Misiones de Paz de las NN.UU. o de los acuerdos entre países beligerantes como en el Sinaí.

Hoy se publica una completa y muy interesante información sobre ONUMOZ, o sea la Operación de Naciones Unidas en Mozambique para hacer cumplir el Acuerdo General de Paz entre dos facciones armadas que actuaban en ese, entonces, desdichado país.

No queremos suplir lo que muy completamente se desarrolla en este libro. Simplemente resaltar ante el lector las grandes dificultades, tanto de carácter militar como de índole política y aun sociológica, que nuestros soldados debieron enfrentar.

África colonizada rapazmente, dividida según el poder de los imperios europeos que ignoraron las realidades tribales de verdaderas naciones nómades con sus realidades propias, tan ajenas a las Cancillerías lejanas, sigue siendo el continente más conflictivo del planeta.

En ese medio actuaron nuestros compatriotas dejando en tierra lejana el tributo de sus sacrificios y de sus muertos.

Vale la pena leer este informe, que se asemeja a una novela pero que es real, tan real como los problemas que hubo que enfrentar.

¡De pie para saludar nuestra Bandera, símbolo de paz en medio de una guerra!

Que el Toque del clarín estremezca nuestras fibras patrias...

DR. LUIS ALBERTO LACALLE HERRERA

ÍNDICE

Prólogo	1
Índice	2
Introducción	6
Abreviaturas	8
PRIMERA PARTE	
1.1 Mozambique	11
1.2 Breve historia del país	15
1.3 Breve historia del país	17
1.4 Breve análisis del conflicto	19
1.5 El Acuerdo General de Paz	23
1.6 ONUMOZ	25
SEGUNDA PARTE	
2.1 Actividades anteriores al despliegue del contingente	29
2.2 Preparación del personal del contingente para la misión	30
2.3 Los reconocimientos	31
2.4 Entrega de pabellones de guerra	32
2.5 La bandera de la Sección 1 de la Compañía de Fusileros Blindada	35
TERCERA PARTE	
3.1 Estados Mayores de la Fuerza y Regionales	38
3.2 En Maputo	40
3.3 El Estado Mayor General de la Fuerza	42
3.4 Los Estados Mayores Regionales y su entorno	47
3.5 Un comienzo difícil	51
3.6 Mayo luctuoso	55
3.7 La RENAMO rebelde	57
3.8 África es un polvorín	60
3.9 El desminado, la destrucción de municiones y de explosivos	62
3.10 La investigación de incidentes	73
3.11 La ayuda humanitaria	78
3.12 El esfuerzo de desmovilización continúa	81
3.13 Las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique	83
3.14 El Proceso electoral	87
3.15 El cierre de la Misión	89
CUARTA PARTE	
4.1 Observadores Militares	90
4.2 El despliegue	91
4.3 Conviviendo en ONUMOZ	93
4.4 La retirada de tropas extranjeras	94
4.5 El conocimiento de la población local	95
4.6 La religión tradicional	99
4.7 El peligro de las minas	100
4.8 Un país con problemas	101
4.9 Los refugiados y los desplazados internos	107
4.10 La ayuda humanitaria	110
4.11 Las investigaciones	112
4.12 Desmovilización y desarme	113
4.13 Sublevación en Chinhanguanine	116
4.14 Cautivos en Save	119

4.15	Una misión peligrosa	122
4.16	Las Elecciones	129
QUINTA PARTE		
5.1	Traslado del Batallón al área de Misión	133
5.2	El destacamento precursor	138
5.3	Inhambane, el Cuartel General del Batallón	139
5.4	La llegada del grueso del Contingente	142
5.5	El despliegue del Batallón	148
5.6	Apertura de la Base de Xai Xai	151
5.7	Los primeros tiempos del Batallón	155
5.8	El Batallón duramente golpeado	161
5.9	La apertura de la Base de Vilanculos	164
5.10	Continúan las operaciones del Batallón	168
5.11	Detonación de una mina por un convoy de ayuda humanitaria	173
5.12	Visita del Cte. en Jefe del Ejército uruguayo y aniversario de nuestra Independencia	178
5.13	Más minas, trampas explosivas y tiros	179
5.14	Competencia 'Aniversario de la Independencia de Mozambique'	181
SEXTA PARTE		
6.1	El segundo contingente	182
6.2	Disturbios en Maputo	186
6.3	Un nuevo suceso luctuoso	190
6.4	Informe del Sr. General Néstor Bertrín	191
6.5	La primera crisis de Massinga	193
6.6	Un vehículo Cóndor en problemas	205
6.7	Fiebre tifoidea en Xai Xai	206
6.8	Algunas particularidades y reconocimientos	208
SÉPTIMA PARTE		
7.1	El tercer contingente	210
7.2	Las actividades continúan	211
7.3	Infiltración en la Base de Inhambane	213
7.4	Reabastecimiento del Batallón por la Fuerza Aérea Uruguaya	215
7.5	El desarme- un accidente con armas	218
7.6	Se amplía la zona de acción	220
7.7	Un error cualquiera lo comete... (anécdota)	222
7.8	Destrucción de material de guerra en Mozambique	224
7.9	La segunda crisis de Massinga	227
7.10	Una misión diferente: protección uruguaya al hospital argentino	235
7.11	Entrega de material bélico a las FADM	238
7.12	Las tareas esenciales finales de la misión	239
7.13	El repliegue	241
7.14	Operación Retorno	246
7.15	Misión cumplida	251
OCTAVA PARTE		
8.1	Resumen Informe fin de Misión	253
8.2	Comunicaciones (1)	259
8.3	Comunicaciones (2)	262
8.4	Apoyo logístico – Abastecimientos	267
8.5	Informe Sanitario realizado por el Dr. (Equip. a Cap.) Luis Villariño (Jefe del Servicio Sanitario del 1er Contingente del Bn. U. II)	270

8.6	Odontología	276
8.7	Atención odontológica a la población civil	278
8.8	El padre Pérez y su consejo espiritual	282
ANEXOS		
Nº 1	Misiones Operativas de Paz de la ONU (hasta 1994)	284
Nº 2	El Acuerdo General de Paz	287
Nº 3	Designación de un Representante Especial Provisional	289
Nº 4	Se establece una Operación de las NN.UU. en Mozambique	290
Nº 5	Se autoriza la salida de Tropas	293
Nº 6	Reincorporaciones	294
Nº 7	Lista de equipo individual	295
Nº 8	Saludo del Comandante en Jefe del Ejército	296
Nº 9	Fin de Misión asignada al Batallón "Uruguay II"	297
Nº 10	Agradecimiento del Representante Especial del Sec. Gral. de NN.UU.	298
Nº 11	Autorización uso distintivo	300
Nº 12	La medalla de ONUMOZ	301
Nº 13	Medalla al Mérito Militar al Pabellón de Guerra	302
Nº 14	Testimonio del contingente italiano	304
Nº 15	Obsequio del Gobierno de Mozambique a la ONU	305
Nº 16	Sello del Correo Nacional	306
Nº 17	Referencias sobre ONUMOZ	307

PAGINA DEJADA DELIBERADAMENTE EN BLANCO

Introducción

Cuando se cumplieron veinticinco años del comienzo de la primera misión uruguaya con tropas armadas en África se realizaron diferentes actividades para recordarla, llevándose adelante las mismas con una mezcla de orgullo de haber cumplido, pero también con una reverente tristeza por los camaradas caídos en aquella misión denominada ONUMOZ.

En esas actividades de viejos camaradas, fueron muchos los recuerdos revividos, así como también fue muy fuerte la percepción de que, si no se materializaba en algún escrito, todos ellos se irían perdiendo con el paso del tiempo junto a sus protagonistas.

Es así que surge la idea de recopilar todos los documentos y relatos que ilustren sobre aquella misión, qué, para el Ejército Nacional, significó un enorme esfuerzo y desafío pues ya se contaba con otro Batallón desplegado en el exterior.



Importancia de la Misión:

Ésta fue la primer gran operación en el continente africano, el primer Batallón motorizado cuyos vehículos fueron transportados en su totalidad por vía marítima, cumplida en un escenario hiper endémico de malaria, con una guerrilla de derecha y un gobierno de izquierda, con dos millones de minas plantadas, generalmente sin registros, en el terreno, y con la presencia, por primera vez de personal femenino en un Batallón en el exterior.



La ONUMOZ logró su objetivo, mereciendo que la O.N.U. mencionara a esta Misión como un ejemplo exitoso teniendo en cuenta que pese a las dificultades se cumplió en el tiempo previsible y con el presupuesto recibido, se alcanzaron los objetivos de mantener la paz, desarmar y desmovilizar a los combatientes, proporcionar ayuda humanitaria, devolver a los refugiados a sus lugares de origen, formar las nuevas Fuerzas Armadas y realizar elecciones libres.

Sobre este trabajo:

La información presentada aquí se reunió y compaginó durante cinco años.

Fueron muy importantes las publicaciones realizadas en diferentes medios y, particularmente los aportes de camaradas que accedieron a compartir sus experiencias para que todos podamos hoy recordar y conocer muchos detalles de los hechos sucedidos.

El lector puede encontrar, además de los documentos y relatos de la Misión, datos geográficos, históricos, políticos, sociales y económicos de Mozambique para que pueda formarse una idea más amplia del entorno en el cual se desempeñaron los participantes.

Asimismo, con la misma finalidad de ilustrar, se pueden encontrar fotos de recortes de diarios de la época, reproducidos tal y como se encuentran hoy en día, y que generalmente no tienen mención de fuente o de fecha porque no se poseen esos detalles.

En la Tercera Parte, en el margen derecho de las hojas, se detallan los eventos más destacados de ONUMOZ, habiendo sido extractados de la publicación The United Nations Blue Books Series, Volume V, “The United Nations and Mozambique, 1992-1995”, cuya introducción es realizada por el Secretario General de la O.N.U. de la época, el egipcio Boutros Boutros-Ghali. De esta forma, quien sólo lea esta parte de las hojas, podrá tener en forma resumida la versión oficial de la Misión.

Finalmente:

Para comenzar la lectura consideramos importante recordar las palabras del entonces Señor Presidente de la República, el Dr. Luis Alberto Lacalle Herrera antes de la partida del primer contingente, enviando un corto pero significativo mensaje que seguramente nos hará tomar conciencia de la importancia de la participación de nuestras Fuerzas Armadas en aquella Misión:

... “éxito en la misión encomendada, por el mejor honor de las Fuerzas Armadas y de la Patria toda. Llevan a Mozambique, junto al Pabellón Nacional, el afecto y los respetos de sus pares y de sus conciudadanos”.

Nota: En las fotos de la página 6 se aprecian a ex integrantes de ONUMOZ, en un número aproximado de doscientos, desfilando en los predios del Campo Deportivo del Ejército el 18 de mayo de 2018.

Abreviaturas

A.A. - Área de Asamblea. En inglés Assembly Area.
ACNUR - Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.
AGP - Acuerdo General de Paz.
A.K.M. - Avtomat Kalashnikov Modernizirovannyi. Sucesor del Fusil de asalto soviético modelo 47.
A.K 47 - Avtomat Kalashnikov . Fusil de asalto soviético modelo 47.
A.M. - Amplitud Modulada.
ANC - Congreso Nacional africano.
AP (o A/P) - Anti Personal.
APC - Armoured Personnel Carrier. Transporte Blindado de Personal.
A/P PMN - Mina terrestre antipersonal soviética.
A.R. - Área de Reunión.
AT (o A/T) - Anti-tanque.
ATM - Articulación temporo – mandibular.
AV - Aviador.
B.M.D.N. - Boletín del Ministerio de Defensa Nacional (Uruguay).
Bn. - Batallón.
BRDM 2 - Vehículo Blindado de Reconocimiento de origen soviético.
BTR - Bronetrasporter. Transporte Blindado de personal de origen soviético.
Ca. - Compañía.
Ca. Fus Blda. - Compañía de Fusileros Blindada.
Ca. Fus. Mot. - Compañía de Fusileros Motorizada.
CCF - Comisión de Cese el Fuego.
C.G. - Cuartel General.
CGE - Comando General del Ejército.
CICV - Comité Internacional de la Cruz Vermelha. Comité Internacional de la Cruz Roja.
CIVPOL - Civilian Police, Policía Civil de Naciones Unidas, nombrada así hasta 2005, cuando comienza a denominarse UNPOL (United Nations Police)
CJ 7 - Jeep modelo 7.
CJE - Comandante en Jefe del Ejército.
CNE - Comisión Nacional Electoral.
C.O.T. - Centro de Operaciones Tácticas.
CS - Cabo de Segunda (Armada Nacional de Uruguay).
C.S. - Consejo de Seguridad (de Naciones Unidas).
CSC - Comisión para la Supervisión y Control.
CVM - Cruz Vermelha de Mozambique. Cruz Roja de Mozambique.
DDR - Desmovilización, Desarme y Reintegración.
DEGTYAREV - Ametralladora ligera soviética.
DM11 - Mina antitanque desarrollada por Alemania.
E.E.I. - Elementos Esenciales de Información.
E.M. - Estado Mayor.
EE.MM. - Estados Mayores.
EE.UU. - Estados Unidos.
E.N. - Ejército Nacional.
Eq. Tte 1º(O) – Equiparado a Teniente Primero (Odontólogo)
FADM - Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique.
FAL - Fusil Automatique Léger. Fusil automático ligero.

FAM - Fuerzas Armadas de Mozambique.
 FAU - Fuerza Aérea Uruguaya.
 F.M.K 3 - Sub fusil de fabricación argentina.
 FRELIMO - Frente para la Liberación de Mozambique.
 GRC - Ground Radio Communication. Equipo de radio de estación fija terrestre.
 G3 - Gewehr 3. Fusil de asalto alemán fabricado por Heckler & Koch.
 HF - High Frequency. Alta Frecuencia.
 Hon.- Honorable.
 H.Q. - Head Quarter. Cuartel General.
 IECOM - Instrucciones Especiales de Comunicaciones.
 IPCOM - Instrucciones Particulares de Comunicaciones.
 J.E.M. - Jefe del Estado Mayor.
 KPV 14,5 - Ametralladora Pesada Soviética, utilizada por la infantería a partir de 1949.
 LC - Lanza Cohetes.
 LMG - Light Machine Gun. Ametralladora Ligera.
 M18 A 1 Claymore - Mina antipersonal direccional usada por EE.UU.
 M.A.G. - Mitrailleur d' Appui General. Ametralladora de Propósito General.
 MB - Mercedes Benz.
 MDN - Ministerio de Defensa Nacional.
 Milobs (o MilObs) - Observadores Militares.
 MNR - Mozambique National Resistance. Resistencia Nacional Mozambiqueña.
 MSF - Médicos Sin Fronteras.
 NN.UU. - Naciones Unidas.
 N.Y. - Nueva York.
 O.C.G.E. - Orden del Comando General del Ejército.
 OMS - Organización Mundial de la Salud.
 ONG (o plural ONGs) - Organización(es) no Gubernamental(es).
 ONU - Organización de las Naciones Unidas.
 ONUMOZ - Organización de las Naciones Unidas para Mozambique.
 OUA - Organización de la Unidad Africana.
 OZM 3- Mina antipersonal soviética de tipo delimitador.
 PAM - Programa de Alimentación Mundial.
 P.C. - Puesto Comando.
 PIR - Proyecto de Impacto Rápido.
 PMD- 6 - Mina antipersonal soviética.
 PMN - Mina de fabricación soviética.
 POMZ -2 - Mina antipersonal soviética tipo estaca.
 PPS 43 - Police Pistol Slim. Sub fusil automático soviético Modelo 43.
 PPSH 41 - Pistolet-Pulemet Shpaguina. Pistola ametralladora rusa modelo 41.
 PRC - Portable Radio Communication. Equipo de radio portable.
 P/S - Personal Subalterno.
 PT- M1- BA-III - Mina antitanque de bakelita del bloque soviético.
 R.A.D. - Regional Arms Deposit. Deposito Regional de Armas.
 RENAMO - Resistencia Nacional Mozambiqueña.
 RPD - Ametralladora ligera soviética.
 RPG 2 y RPG 7 - Ruchnoy Protivotankovy Granatomyot. Lanzagranadas antitanque de mano modelo 2 y modelo 7, de fabricación soviética.
 RPK - Ametralladora ligera soviética.

S 2 - Sección 2 del Estado Mayor. Se ocupa de la Inteligencia y contrainteligencia.
 S 3 - Sección 3 del Estado Mayor. Se ocupa de la Organización y las Operaciones
 Secc. - Sección.
 SFR - Special Flight Request. Solicitud especial de vuelo.
 SIE - Servicio de Intendencia del Ejército.
 SKS - Carabina semiautomática rusa.
 SMA - Servicio de Material y Armamento.
 S/R - Sin retroceso (fusil).
 SSE - Servicio Sanitario del Ejército.
 SS.OO. - Señores Oficiales.
 S.T. - Seguridad Terrestre.
 TBP - Transporte Blindado de Personal.
 TCNV - Término del Crepúsculo Náutico Vespertino.
 TL - Team Leader. Líder de un Equipo.
 TM 46, TM 57, TM 62 - Minas antitanque soviéticas modelo 46, 57 y 62.
 TNT - Trinitrotolueno. Explosivo.
 TON – Tonelada.
 TP - Transporte de Personal.
 T.S. - Team Site. Lugar de servicio de un Equipo de Observadores Militares.
 UNAMIR - Misión de las Naciones Unidas para Ruanda.
 UNICEF - Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
 URSS - Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
 URUBATT (o URUBAT) - Batallón Uruguay.
 USA - United States of America. Estados Unidos de América.
 UTC - Coordinated Universal Time. Tiempo Universal Coordinado.
 VB - Vehículo Blindado.
 VHF - Very High Frequency. Muy Alta Frecuencia.
 VL - Vehículo Liviano.
 VP - Vehículo Pesado.
 VRC - Vehicular Radio Communication. Equipo de radio vehicular.
 VZ 53 - Ametralladora mediano calibre checoslovaca.
 Z A. - Zona de Acción.
 ZAMBATT - Zambian Battalion. Batallón de Zambia.
 ZANLA - Zimbabwe African National Liberation Army. Ejército Africano para la Liberación de
 Zimbabue. Apoyado por China comunista.
 ZB 23 - Ametralladora ligera checoslovaca.
 Z.R. - Zona de Reunión.
 ZZ.RR. - Zonas de Reunión.

PRIMERA PARTE.

1.1- Mozambique.

Información extraída del Anexo N° 1 del trabajo de recopilación realizado por el Cnel. Raúl Urioste en julio/99.

Mozambique (en portugués, Moçambique), república independiente del sureste de África, limita al norte con Tanzania, al este con el Canal de Mozambique en el océano Índico, al sur y sureste con Sudáfrica y Suazilandia y al oeste con Zimbabue, Zambia y Malawi.

Mozambique consiguió independizarse de Portugal en 1975. Tiene una superficie total de 801.590 km. Cuadrados. Maputo es su capital y ciudad más importante.

Territorio y recursos

El país tiene 2.800 km. de línea de costa y posee varios puertos naturales.

Regiones fisiográficas

Las llanuras costeras ocupan dos quintas partes del territorio de Mozambique. En el interior, el terreno se eleva hacia el oeste en una serie de colinas bajas y mesetas que alcanzan alturas de 2.436 m. en el monte Binga, cerca de la frontera occidental y de 2.419 m. en la sierra Namuli en el norte. Hacia el noroeste, formando el borde occidental del Rift Valley africano (ocupado aquí por el lago Malawi y por el río Shire) se encuentra la meseta de Angonia. Los suelos en general no son fértiles, excepto a lo largo de los valles aluviales y en partes de la meseta de Angonia.

Ríos y lagos

La mayoría de los ríos del país fluyen desde las tierras altas del oeste hasta el canal de Mozambique en el este. El río principal es el Zambeze; su parte superior forma un lago tras el embalse de Cabora Bassa. Otros ríos destacados son el Rovuma, que forma frontera con Tanzania, el Save y el Limpopo. El lago Malawi forma parte también de la frontera con la República de Malawi y drena la parte meridional por medio del río Shire hacia el río Zambeze.

Clima

Mozambique tiene un clima de tipo tropical de sabana, con una estación seca que dura de abril a octubre. La temperatura de julio (invierno) tiene un promedio de 21,1° C en Pemba, en el norte, y de 18,3° C en Maputo, en el sur; en enero (verano) el promedio es de 26,7° C a lo largo de la costa y más baja en las zonas altas. La precipitación anual descende de los 1.422 mm. en el norte hasta los 762 mm. del sur.

Flora y fauna.

Menos del 20% del territorio de Mozambique es forestal. En los valles de los ríos se encuentra el denso bosque lluvioso tropical, mientras que en las regiones más secas del país y en las tierras

altas predominan un bosque más abierto y las praderas. La fauna es diversa y se pueden encontrar especies como la cebra, el búfalo, el rinoceronte, la jirafa, el león y el elefante.

Suelo

Mozambique tiene considerables y valiosos recursos minerales que engloban grandes depósitos de carbón, hierro, sal, tantalio y berilio. También se han encontrado diamantes, asbesto y bauxita, además de pequeños depósitos de cobre, oro, manganeso, titanio y gas natural.

Población

Mozambique tenía una población (según estimaciones para 1993) de 16.341.777 habitantes. El país tiene diez grupos étnicos importantes entre los que destacan los makua-lomwe, los tsonga, los yao, los shona y los nguni; la mayoría habla una lengua bantú.

El grupo étnico dominante en el norte es el makua-lomwe, que supone el 47% de la población nacional; el grupo tsonga (23%) predomina en el sur.

La densidad de población en 1993 era de aproximadamente 20 hab/km² con la mayoría de la población del país concentrada en las regiones costeras, a lo largo del río Zambeze y en la meseta de Angonia. Aproximadamente el 13% de la población es urbana. Maputo, antes llamada Lourenço Marques, contaba con una población (1991) de 931.591 habitantes, y es la mayor ciudad de Mozambique. Otras ciudades importantes son Beira (269.700 habitantes), puerto marítimo y enlace ferroviario, y Nampula (182.600 habitantes) un centro comercial y agrícola.

Idioma y religión

El portugués se mantuvo como idioma oficial después de la independencia, ya que ninguna lengua africana era dominante. El swahili se utiliza como lengua franca en varias áreas costeras. Alrededor de la mitad de la población sigue las creencias tradicionales; un 31% son católicos y el 13%, sobre todo en el norte, son musulmanes.

Educación y cultura.

El gobierno de Mozambique ha llevado a cabo una fuerte campaña de alfabetización. Sin embargo, a finales de la década de 1980, más del 80% de la población todavía era analfabeta.

Gobierno

Según la Constitución de 1975, promulgada tras la independencia, así como su enmienda posterior, Mozambique era una República dirigida por el Frente para la Liberación de Mozambique (Frente de Libertação de Moçambique, FRELIMO) el único partido legal. Formado en 1962, el partido inició la lucha por la independencia en 1964 y adoptó la ideología marxista-leninista en 1977. El poder ejecutivo recaía en el presidente del FRELIMO y el partido dominaba la Asamblea Popular, el cuerpo legislativo del país. En noviembre de 1990 se estableció una nueva Constitución que proporcionaba un sistema multipartidista, y el primer partido de la oposición en Mozambique, la Resistencia Nacional de Mozambique, consiguió en 1992 el reconocimiento legal.

El poder judicial recae en el Tribunal Popular Supremo, que está encabezado por un presidente elegido.

Mozambique tiene un Ejército con aproximadamente 60.000 soldados; la Marina del país y las unidades de las fuerzas aéreas suman en conjunto unas 5.000 personas.

Economía

La principal actividad económica de Mozambique es la agricultura. Hasta comienzos de la década de 1990, la economía todavía estaba recuperándose de las luchas por la independencia y de la salida del país del personal especializado portugués; la recuperación se hizo más difícil por varias sequías y por una prolongada guerra civil. La mayoría de las plantaciones y de las industrias, que eran antes de propiedad extranjera, fueron nacionalizadas. La política económica se aplicó a través de planes centrales; sin embargo, en 1990, el gobierno se volvió hacia el mercado libre. A finales de la década de 1980, se estimaba un producto interior bruto de 1.200 millones de dólares, lo que equivalía a 80 dólares per cápita, lo que hace de Mozambique uno de los países más pobres del mundo.

Agricultura

Más del 80% de la fuerza laboral de Mozambique se dedica a la agricultura; sin embargo, sólo el 4% del área total del país es cultivable. Los principales cultivos comerciales son la castaña cajú, la caña de azúcar, el algodón, la copra y el té. Los cultivos de alimentos básicos están constituidos principalmente por mandioca, maíz, trigo, maní, patatas (papas) y judías (frijoles). También se cría ganado vacuno, caprino y aves de corral.

Silvicultura y pesca

La silvicultura con fines comerciales está poco desarrollada y la mayor parte de los aproximadamente 15,3 millones de m³ de madera que se talan anualmente se utilizan como combustible. A finales de la década de 1980, se capturaban 36.100 t anuales de pescado.

Minería e industria

El carbón es el principal producto minero de Mozambique; también se producen algunas cantidades de sal, diamantes y bauxita. Las industrias más destacadas son las transformadoras de alimentos, las desmotadoras de algodón y la fabricación de acero, maquinaria, petróleo refinado, confección de ropa y textiles. La guerra civil y la escasez de divisas paralizaron la producción industrial de Mozambique, que descendió un promedio del 7,1% durante el periodo 1980-1988.

Energía

A finales de la década de 1980, Mozambique tenía una capacidad de energía eléctrica de alrededor de 1,8 millones de kW y una producción anual de 500 millones de kW. Las líneas de electricidad procedentes del proyecto hidroeléctrico de Cabora Bassa en el río Zambeze, la mayor fuente de electricidad de Mozambique, fueron objeto de sabotaje a finales de la década de los ochenta.

Moneda y Banca

La unidad monetaria básica es el Metical, dividido en 100 centavos (5.279 meticales equivalían a 1 dólar USA en 1993). El banco central es el Banco de Mozambique (1975).

Comunicaciones

Radio Mozambique, controlada por el gobierno, dirige varias estaciones de radio. Los programas se emiten en portugués, inglés y en lenguas africanas. El periódico con más tirada es Noticias, publicado en Maputo. A finales de la década de 1980, el país tenía 62.600 teléfonos, 479.400 receptores de radio y 35.000 televisores.

Transporte

El país está dotado de 3.512 km. de vías ferroviarias que conforman cinco líneas independientes que conectan los puertos de Maputo, Beira y Nacala, y las ciudades de Inhambane y Quelimane con el interior. Cuando no está cerrada por los ataques de la guerrilla, la línea de Maputo sirve de salida a los yacimientos sudafricanos del Witwatersrand y a la línea de Beira, así como a las regiones limítrofes occidentales sin salida al mar. Las carreteras pavimentadas suponen un total de 3.240 km; la mayoría de los vehículos se mueven por caminos de tierra. Los aeropuertos internacionales cubren el servicio de Maputo, Beira y Nampula.

Comercio exterior

A finales de la década de 1980, Mozambique tenía importaciones anuales de aproximadamente 642 millones de dólares y exportaciones de sólo 86 millones de dólares. Las principales exportaciones eran castaña cajú, té, algodón, azúcar y camarones. Las importaciones englobaban maquinaria, equipamiento eléctrico, vehículos de motor, hierro y acero. Los principales socios comerciales de Mozambique eran Estados Unidos, Rusia, Sudáfrica, Italia, Alemania y Japón.

1.2- Breve historia del país.

Antes de la llegada de Vasco da Gama en 1498, la costa de África oriental fue ocupada por las denominadas ciudades-estado Zenj, gobernadas por los árabes. Pronto fueron desplazadas y en el siglo siguiente Portugal dominó partes de la región, hasta que el debilitamiento de la economía le obligó a reducir sus posesiones, por lo que mantuvo sólo algunas de las ciudades costeras del actual Mozambique.

Los portugueses exploraron el interior del país en el siglo XVI y encontraron numerosos grupos agrícolas bantúes, pero no descubrieron muchas riquezas.

En el siglo XVII, el comercio portugués de esclavos destruyó el Imperio Monomotapa, el reino bantú más poderoso de la zona.

Se invirtió poco dinero en Mozambique y sólo vivieron allí unos pocos cientos de europeos. Un plan de colonización comenzó a finales del siglo XVIII para atraer colonos a través de concesiones de tierra. Este sistema fracasó a causa de que los propietarios mostraron un mayor interés por el comercio de esclavos que por la inicial tarea que les había sido encomendada.

El gobierno portugués del siglo XX fue autocrático, en particular durante la dictadura de António Salazar. Los trabajos forzados y contratados y los tratamientos duros arruinaron la cultura africana.

Portugal impuso a los africanos la asimilación de la cultura portuguesa, pero el sistema dio escasos resultados. La política de colonización portuguesa también fracasó: en 1965 sólo residían en Mozambique 65.000 blancos, mayoritariamente colonos portugueses.

Eventos trascendentes de la guerra de la independencia.

En 1963 es fundado el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO). iniciando la guerra de liberación contra las autoridades coloniales.

Eduardo Mondlane, su líder, es asesinado en 1969 produciéndose una lucha de poder entre los sectores “moderados” y “radicales”, volcados ambos decisivamente hacia el comunismo. Samora Machel, un radical, se impone y la lucha político - militar sufre una intensificación.

La “Revolución de los claveles” del 25 de abril de 1974 en Portugal, va a determinar la caída del régimen existente y la independencia de las colonias portuguesas.

En Mozambique se forma un gobierno de transición de conformación mixta hasta la independencia definitiva del territorio.

La independencia llega el 25 de junio de 1975; Mozambique se convierte en una República.

El nuevo gobierno cierra la frontera con Rhodesia y adopta una postura de apoyo a los nacionalistas de ésta y de Sudáfrica, permitiendo la instalación de bases guerrilleras en territorio mozambiqueño.

En 1976 se inicia una política de nacionalizaciones, que incluiría a la Banca en 1978. Además, los nombres geográficos portugueses son africanizados.

En 1977 el FRELIMO se define oficialmente como “socialista” y adopta el marxismo-leninismo como “ideología orientadora”. Un Tratado de amistad y cooperación es firmado con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.).

Ese mismo año, los ciudadanos portugueses son expulsados del país y, en 1978 se clausuran 15 misiones católicas.

1.3- El conflicto mozambiqueño. (Cont. de Breve Historia del país)

El apoyo que Mozambique presta a las guerrillas rhodesianas sumado al bloqueo de las exportaciones del régimen blanco de Rhodesia, va a determinar una “política de represalias” por parte de este Estado y la organización de una “guerrilla anti - comunista” en Mozambique que colabore con los blancos rhodesianos.

Entre 1976 y 1977 se ejecutan más de 150 incursiones armadas rhodesianas contra bases de rebeldes, internándose entre 40 y 50 km dentro de Mozambique.

La guerra y la política económica del gobierno mozambiqueño arruinan la economía del país. La nacionalización de las propiedades de los portugueses determinó el abandono por sus antiguos dueños y la incapacidad de las nuevas autoridades en hacerlas funcionar. El turismo se paralizó y las exportaciones rhodesianas que dejaban grandes beneficios al país son interrumpidas.

En 1976, Rhodesia organiza, con refugiados mozambiqueños anti - comunistas, una organización denominada RENAMO (Resistencia Nacional de Mozambique) que se infiltra en Mozambique, realizando actos contra el régimen marxista. No obstante, el conflicto no se justifica exclusivamente por la participación de Rhodesia. Más adelante veremos a qué otros factores se atribuye el origen del conflicto.

Para enfrentar a las fuerzas insurgentes, Mozambique recibe considerable apoyo militar del bloque socialista, mayoritariamente de la URSS, de Cuba y de Tanzania.

En 1980 Rhodesia se independiza y pasa a llamarse Zimbabue, lo que provoca el fin del apoyo a la RENAMO. Sudáfrica será quien lo realice de aquí en más.

En 1982 Zimbabue y Malawi ingresan fuerzas militares para asegurar sus salidas al mar.

El gobierno de Mozambique comienza a mostrar signos de cansancio y debilidad, la guerra ha arruinado al país y su economía.

En el año 1985 se agrava la crisis social y económica de Mozambique y, a los efectos perjudiciales de la guerra, se le suma una sequía que baja en un 70% la producción agrícola y en un 40% el Producto Nacional Bruto.

En 1986, al morir el presidente Samora Machel, Joaquim Chissano asume la presidencia del país, imprimiéndole un signo aperturista a la política interior y exterior de Mozambique.

En 1989, el V Congreso del FRELIMO le da el aval a las medidas del Presidente, cuando se pronuncia por la necesidad de un régimen de economía mixta y el abandono del marxismo - leninismo como “ideología orientadora”.

De aquí en más Mozambique busca un relacionamiento más estrecho con Occidente, dicha relación se ve favorecida por el derrumbe del comunismo soviético. Consecuentemente, los líderes del movimiento guerrillero, ante la imposibilidad de desplazar por la lucha armada al gobierno, se muestran abiertos al diálogo y la negociación.

En 1990, después de que se estimaran unas cifras de 900.000 personas fallecidas y 1,3 millones de refugiados en el exterior, Chissano anunció su proyecto de establecer un gobierno multipartidista. En noviembre fue adoptada una nueva constitución suprimiendo la referencia al comunismo, introduciéndose el multi – partidismo y previéndose elecciones legislativas y presidenciales en el plazo de un año.

Producto de las negociaciones entre el gobierno y los rebeldes y auspiciadas por la Organización de las Naciones Unidas, el 4 de octubre de 1992 en Roma, patrocinado por la Comunidad de San Egidio, se firma el Acuerdo General de Paz buscando poner fin a la guerra civil y permitir la reconstrucción del país arrasado por el belicismo, la sequía, y la miseria generalizada.

1.4- Breve análisis del conflicto.

Inicialmente es necesaria una aclaración: En la numerosa bibliografía consultada para estudiar los acontecimientos sucedidos en Mozambique luego de su independencia y antes del Acuerdo General de Paz, se trata indistintamente como guerra civil o conflicto interno. No es intención debatir aquí sobre estos aspectos, pero a efectos de una amplia comprensión, lo denominaremos Conflicto.

Salvada esta cuestión detallaremos en forma resumida las características del conflicto, las fuerzas enfrentadas, sus orígenes, los factores internos y externos, su continuación y su finalización.

Las fuerzas enfrentadas

El FRELIMO (Gobierno) se transforma en las Fuerzas Armadas del país. Al comienzo del conflicto recibió apoyo del antiguo bloque comunista. Luego comenzó a recibir apoyo, incluso con tropas, de Zimbabue (ex Rhodesia del Sur) y de Malawi.

Al establecerse ONUMOZ, las Fuerzas Armadas de Mozambique estaban formadas por cerca de 65.000 hombres, de los cuales 60.000 pertenecían al Ejército. Estaban mal organizadas y pésimamente remuneradas. Su armamento y equipo eran de origen ruso, incluyendo la artillería, aviones, helicópteros y vehículos de combate. El estado del equipo era pésimo a causa de la ausencia total de mantenimiento.

Al finalizar el conflicto, se estima que las “milicias provinciales”, fuerzas paramilitares organizadas con el fin de combatir la RENAMO, eran aproximadamente 150.000 hombres.

La RENAMO fue creada por la Inteligencia de Rhodesia del Sur y recibió su apoyo durante la guerra no declarada contra Mozambique (1976 -1979) transformándose en un movimiento guerrillero que combatía al FRELIMO.

Con la caída de Rhodesia, la RENAMO comenzó a recibir apoyo de materiales y entrenamiento de Sudáfrica.

Al instalarse ONUMOZ, la RENAMO dijo contar con cerca de 20.000 guerrilleros equipados con armamentos procedentes de la antigua Rhodesia y de Sudáfrica y otros, robados a las Fuerzas del Gobierno de Mozambique. La mayoría del equipo era de origen ruso.

Origen del Conflicto.

Entre los analistas existe unanimidad en considerar que el origen del conflicto se debió a la conjunción de varios factores ya que, por si solos, no hubieran sido causa suficiente para comenzar una guerra civil.

Factores externos.

El fin del colonialismo modifica la situación geopolítica del sur de África. Dos países fronterizos, Rhodesia del Sur y Sudáfrica, mantienen un régimen conocido como Apartheid.

Para Rhodesia, el régimen de gobierno mozambiqueño surgido de un movimiento de liberación nacional, representaba dos peligros:

Por un lado, extendía la frontera expuesta a las guerrillas nacionalistas, entre otras la ZANLA (Zimbabwe African National Liberation Army). Éstas, aprovechaban la afinidad del gobierno mozambiqueño con su causa para tener un lugar seguro para usar como base de retaguardia.

Por otro lado, amenazaba el Corredor de Beira, por el cual se canalizaba el comercio de ultramar.

La relación entre estos dos países empeora cuando en marzo de 1976 las Naciones Unidas adoptan sanciones contra Rhodesia, lo cual, en la práctica, significó un corte de relaciones entre ellos.

Ante esta situación el gobierno de Rhodesia decide tomar medidas urgentes, procediendo a lanzar ataques contra los campos de las guerrillas en territorio mozambiqueño.

Estos ataques continuarían después sobre objetivos civiles e infraestructura vital. Asimismo, ampliando el espectro de las operaciones, la Oficina Central de Inteligencia de Rhodesia crea el MNR/RENAMO (Mozambique National Resistance/Resistencia Nacional de Mozambique) como fuerza auxiliar de sus tropas en aquel país, asignándole la misión de combatir las guerrillas ZANLA en Mozambique y desestabilizar la región adyacente al Corredor de Beira.

Sudáfrica, por su parte, veía también una amenaza en el régimen africanista y comunista de Mozambique, por estar en las antípodas de su régimen y por permitir, además, que el ANC (African National Congress) tuviera en suelo mozambiqueño un refugio seguro desde el cual organizaba sus ataques.

Factores internos.

Se consideran como influyentes, los siguientes:

1. Contexto económico vulnerable debido a la colectivización de la agricultura, la nacionalización del comercio, las pérdidas en los ingresos comerciales por las sanciones impuestas a Rhodesia, el éxodo de la población portuguesa capacitada y las limitaciones para la emigración de mineros mozambiqueños a Sudáfrica.
2. Incapacidad del Estado de ejercer su poder sobre todos los rincones del país.
3. Descontento de gran parte de la población con las autoridades del Estado, pese a contar con una alta aceptación popular por el hecho de haber independizado el país.

Entre las causas del descontento podemos mencionar:

- La política de los dirigentes del FRELIMO, originarios del sur, que no contemplaba satisfactoriamente las expectativas de las otras regiones.
 - Rechazo a los funcionarios del Estado, muchos de ellos inexpertos, que adoptaban conductas despóticas para hacerse respetar.
 - Régimen político unipartidista, que no representaba las distintas perspectivas de los líderes políticos y militares mozambiqueños.
4. Dificultad para integrar a las Fuerzas Armadas Mozambiqueñas a los africanos reclutados por los portugueses y que formaron parte de Grupos Especiales, bien entrenados y oriundos de las regiones donde les habían asignado su zona de acción. En 1974 había 83 compañías de Grupos Especiales y 12 de Paracaidistas. Muchos de sus combatientes ingresaron posteriormente a la RENAMO.
 5. Finalmente, según algunos analistas, el escaso tiempo transcurrido desde el fin de la guerra de la independencia, apenas dos años, con el nuevo conflicto fue un factor que favoreció la aceptación y el surgimiento del mismo.

Continuación del conflicto.

Después de originado el hecho bélico surge la pregunta: ¿Cómo fue posible que durara tantos años? La respuesta encuentra como determinantes a diferentes factores internos y externos.

Factores internos.

Ellos incluyen, entre otros, las condiciones del terreno, el fraccionamiento social y las posibilidades económicas para sostener las operaciones.

No obstante:

- El fraccionamiento del terreno y la vegetación que favorecía a una guerra de guerrillas, constituía un porcentaje muy bajo del total del territorio nacional.
- El fraccionamiento social entre los habitantes de las ciudades y los del medio rural, los del sur y los del norte y, las diferentes tribus, nunca fueron determinantes de peso.
- El escaso desarrollo económico, dependiente en gran parte del éxito de la agricultura, perjudicada además por las intensas sequías, no podía garantizar el sostenimiento de los ejércitos y la continuidad de las operaciones.

A pesar de que estos factores de por sí no aseguraban la prolongación durante mucho tiempo del conflicto, la conjunción de distintos factores externos, permitieron que el mismo se extendiera dieciséis años.

Factores externos.

Durante la Guerra Fría la región estuvo dentro de los objetivos periféricos, no fue de gran interés para las dos grandes potencias, la soviética y la norteamericana.

Sin embargo, ambos bloques jugaron su partido.

La RENAMO contó con el soporte de Rhodesia que contaba a su vez con el apoyo del Reino Unido y también de Sudáfrica, con el beneplácito de Estados Unidos.

Por el otro lado, el FRELIMO, al igual que el ANC y las guerrillas zimbabuenses, recibieron mayormente el apoyo de la U.R.S.S., China comunista, Corea del Norte y Alemania Oriental.

Sin estas influencias externas, el conflicto debería haber durado mucho menos.

Finalización del conflicto.

Una de las principales causas del conflicto, el unipartidismo, desapareció al aceptarse otros partidos políticos.

El retiro del apoyo de los países vecinos, que bastantes problemas tenían en sus respectivos territorios, la gran sequía, la crisis social y económica surgida como consecuencia de las acciones bélicas y, fundamentalmente, la percepción de que ninguno podía ganar el conflicto por medios militares, sumado a la presión internacional, son los principales argumentos que sostienen los estudiosos del conflicto mozambiqueño como factores determinantes para la finalización.

1.5- El Acuerdo General de Paz.

El 4 de octubre de 1992, se firma en Roma un Acuerdo General de Paz (AGP) entre el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), en el cual ambas partes solicitaron la asistencia de la ONU en el proceso de reconciliación nacional, el cual debería culminar con elecciones democráticas que tendrían lugar en octubre de 1993.

El acto fue presenciado por decena de dignatarios africanos y los términos del acuerdo incluían un cambio en la formación de las Fuerzas Armadas, que pasarían a integrarse con 30.000 hombres reclutados de las fracciones en pugna (FRELIMO y RENAMO). Tanto los soldados del gobierno (FRELIMO) como los rebeldes (RENAMO) deberían reunirse en determinados puntos del País para proceder a su desmovilización y desarme.

Para ello las fuerzas de Naciones Unidas procederían a distribuir comida como forma de incentivar las concentraciones previstas en la citada cláusula (las previsiones eran que en seis meses serían entregadas todas las armas a la Naciones Unidas y se culminaría la dispersión de los grupos armados).

Los soldados de Zimbabwe que se encontraban ocupando posiciones estratégicas en los dos corredores que unen a su País con los puertos de Mozambique, debían abandonarlos en un plazo máximo de treinta días.

En general, en el Acuerdo General de Paz se establecerían los principios y las modalidades para la consecución de la paz. También se solicitó la participación de las Naciones Unidas, para la asistencia técnica y la supervisión de las elecciones.

La RENAMO se comprometía a detener la lucha armada desde la cesación del fuego, y a conducir su política de conformidad con las leyes y en el marco de las instituciones del país.

Ambas partes convenían en la formación de una Comisión para Supervisión y Control (CSC) en el cumplimiento del acuerdo de paz y las primeras elecciones democráticas del país. Dicha comisión estaría integrada por representantes del Gobierno, la RENAMO, las Naciones Unidas y otras organizaciones o gobiernos, dependiendo del acuerdo entre las partes.

El cese del fuego entraría en vigor, a más tardar, el 15 de octubre de 1992, fecha denominada "Día E". La desmovilización debía terminar seis meses más tarde; paralelamente, se formarían nuevos partidos políticos y se realizarían los preparativos para las elecciones que debían celebrarse como última fecha, el 15 de octubre de 1993.

Se solicitó a las Naciones Unidas que asumieran un papel importante en la supervisión de la aplicación del Acuerdo de Paz, y que se encargaran de funciones concretas en cuanto al cese del fuego, las elecciones y la asistencia humanitaria.

Durante la ceremonia formal de la firma en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, el Presidente de Mozambique, Joaquim Chissano, declaró:

"...ahora comienza una nueva era, este momento da al Pueblo mozambiqueño el más precioso y noble regalo de Paz".

1.6- ONUMOZ.

A fin de cumplir con la propuesta del Secretario General de Naciones Unidas, la operación de Mozambique fue organizada de la siguiente forma: un Representante del Secretario General de Naciones Unidas, e inicialmente, cuatro Divisiones: Militar, Humanitaria, Electoral y Administrativa. Luego se agregaría un componente policial.

Resolución 782/92 del Consejo de Seguridad de las NN.UU.

En la 3123ª sesión del Consejo de Seguridad, el 13 de octubre de 1992, se aprueba la Resolución 782/92 en la que se designa a un Representante Especial Interino del Secretario General, y se autoriza el despliegue de 25 observadores militares, iniciando la Misión Operativa de Paz en Mozambique (ONUMOZ)

*Representante Especial Provisional y Jefe de la Misión
Aldo Ajello (Italia) octubre 1992 -- marzo 1993*

Posteriormente, se nombraría al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión, que sería también el Señor Aldo Ajello (Italia) desde marzo de 1993 hasta diciembre de 1994.

Además, la Organización de las Naciones Unidas consideró necesario formar las siguientes Comisiones:

Comisión de Supervisión y Control (CSC)

El 4 de noviembre de 1992, el señor Aldo Ajello nombró la CSC, que celebró su primera reunión el mismo día y designó comisiones subsidiarias:

Comisión de Cese del Fuego: estaba encargada de supervisar el cese del fuego y la desmovilización de las fuerzas.

Comisión de Reinserción: su función era la reinserción económica y social del personal militar desmovilizado, crear fuentes de trabajo, brindar opciones y otorgar apoyo económico inicial.

Comisión Conjunta para la Formación de las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique: estaba encargada de la formación de las Fuerzas Armadas Unificadas, que estarían integradas por partes iguales de oficiales y soldados del FRELIMO y de la RENAMO.

Comisión Nacional de Información, para verificar el funcionamiento del Servicio de Información y Seguridad del Estado.

Comisión Nacional de Asuntos Policiales, para fiscalizar la actuación de la Policía de la República de Mozambique.

Dado el alto grado de inseguridad que vivía el país, y la falta de fuentes de trabajo, se permitía a la Comisión de Supervisión y Control (CSC) a autorizar, a título temporal, a grupos armados privados u organismos de seguridad privados, para que con su acción garantizaran la seguridad de determinadas infraestructuras públicas o privadas, en el período comprendido entre la cesación del fuego y la toma de posesión del nuevo gobierno.

Mandato ONUMOZ hasta el 31 de octubre de 1993 (luego se ampliaría).

El 16 de diciembre de 1992, por Resolución 797, el Consejo de Seguridad decidió establecer la Operación ONUMOZ para ayudar al cumplimiento del Acuerdo General de Paz, firmado el 4 de octubre de 1992 por el Presidente de la República de Mozambique y el Presidente de la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO).

Esta surgió como consecuencia de un informe presentado por el Secretario General, quien calificó la tarea en Mozambique de "extensa y difícil" debido a la complejidad de la operación, la dimensión del país, la devastación de su infraestructura, el quebrantamiento de la economía y la limitada capacidad del gobierno para hacer frente a las nuevas tareas derivadas del Acuerdo de Paz.

El Consejo de Seguridad exhortó al Gobierno de Mozambique y a la RENAMO, a que cooperaran plenamente con las Naciones Unidas y respetasen escrupulosamente el cese del fuego, y todas las obligaciones contraídas en el Acuerdo.

La composición de ONUMOZ.

Para determinar cuán grande sería la composición de la Misión, se tuvieron en cuenta (ONUMOZ Boutros Boutros Ghali, numeral 82) tres consideraciones: la necesidad de imparcialidad y de apoyo al proceso de paz, la responsabilidad de la comunidad internacional de ayudar a reconstruir el país devastado por la guerra y la inseguridad sobre amplias áreas, particularmente sobre los corredores de movilidad del país que serían necesarios para las actividades de ayuda humanitaria y para el desarrollo económico de los países vecinos.

Comandantes de la Fuerza.

General de División Lélío Gonçalves Rodríguez da Silva (Brasil) febrero 1993 - febrero 1994

General de División Mohammad Abdus Salam (Bangladesh) marzo - diciembre 1994

El Comandante de la Fuerza tenía como misión ejecutar las decisiones del Representante Especial instrumentadas a través de la Comisión de Supervisión y Control, y de la Comisión de Cese del Fuego, para lo cual contaba con dos elementos importantes: la fuerza de mantenimiento de la paz y los observadores militares.

Comisionados de Policía

General de Brigada Alí Mahmoud (Egipto) marzo - diciembre 1994

Dotación autorizada.

La cantidad fue de 6.625 efectivos y personal de apoyo militar, 354 observadores militares y 1.144 oficiales de policía civil; también había 355 funcionarios públicos internacionales y 506 funcionarios de contratación local; durante la votación, la ONUMOZ desplegó aproximadamente 900 observadores electorales adicionales.

Dotación máxima del componente militar (30 de noviembre de 1993):

6.576 efectivos entre oficiales y tropas.

Dotación máxima del componente de policía civil (31 de octubre de 1994):

1.087 observadores de policía.

Dotación a la fecha de la retirada (30 de noviembre de 1994):

3.941 efectivos y personal de apoyo militar, 204 observadores militares y 918 oficiales de policía civil.

Organización de la División Militar.

La División Militar básicamente se organizaba en un Comando a cargo de un General de Brasil y un Brigadier de Bangladesh, un Estado Mayor, un Jefe de Observadores Militares y 3 Regiones Militares.

La División estaba directamente subordinada al señor Aldo Ajello, Representante Especial del Secretario General.

El General de División brasileño Lelio Gonçalves da Silva, asumió el Comando de la Fuerza, y como 2do. Comandante, lo hizo el General de Brigada de Bangladesh, Anis Raman. Posteriormente, lo relevaría General de División Mohammad Abdus Salam (Bangladesh), ejerciendo su cargo entre marzo - diciembre 1994.

Países contribuyentes con personal militar

Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bolivia, Botsuana, Brasil, Canadá, Cabo Verde, China, Egipto, España, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Finlandia, Ghana, Guinea-Bissau, Guyana, Hungría, India, Indonesia, Irlanda, Italia, Japón, Jordania, Malasia, Nepal, Nueva Zelandia, Nigeria, Noruega, Países Bajos, Pakistán, Portugal, República Checa, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Togo, Uruguay y Zambia.

La organización en regiones militares del Norte, Centro y Sur, fue realizada, por las siguientes razones:

- Era similar a la organización del Ejército de Mozambique.
- Facilitaba los enlaces con las autoridades civiles y militares de las provincias.

- Las áreas de reunión se encontraban subordinadas a los comandos regionales de la RENAMO y del gobierno (FRELIMO), según esta misma sub - división.
- Estas regiones militares contenían los "corredores" y "rutas" que servían de comunicación para los Países Meridionales de África del Sur con los puertos de Mozambique, particularmente Zimbabue y Malawi.

Misiones para el componente militar.

Para el componente militar, el mandato de la ONUMOZ establecía lo siguiente:

1. Vigilar y verificar la cesación del fuego, la separación y concentración de tropas, su desmovilización y la recogida, el almacenamiento y la eliminación de armas.
2. Vigilar y verificar la completa retirada de tropas extranjeras y prestar la seguridad en los corredores de transporte.
3. Vigilar y verificar la disolución de grupos privados e irregulares armados.
4. Autorizar las medidas de seguridad para las infraestructuras básicas y prestar seguridad a las Naciones Unidas y a otras operaciones internacionales en apoyo al proceso de paz.
5. Prestar asistencia técnica y vigilar todo el proceso electoral.
6. Coordinar y vigilar las operaciones de asistencia humanitaria, en particular aquellas relativas a los refugiados, desplazados internos, personal militar desmovilizado y poblaciones locales afectadas.

SEGUNDA PARTE

2. 1 Actividades anteriores al despliegue del Contingente.

Se autoriza la participación.

El Gobierno uruguayo, bajo la Presidencia del Dr. Luis Alberto Lacalle Herrera, autorizó la participación en la Misión, luego de aprobada por el Parlamento.

El M.D.N. publicó en su Boletín la autorización para la salida de las tropas, el cual fue transcrito en la O.C.G.E. N° 9256:

- *“Autorízase la salida del país a partir del 10 de abril de 1993 del siguiente personal superior y subalterno: 4 (cuatro) Jefes, 40 (cuarenta) Oficiales subalternos y 776 (setecientos setenta y seis) personal subalterno a fin de prestar apoyo a la Operación de las Naciones Unidas (ONUMOZ), por el período que dure dicha misión”.*

Durante la permanencia de la Misión, rotaron 2.518 efectivos militares de nuestro país, desempeñando diferentes cargos y funciones, según se detalla a continuación:

Personal integrando el Estado Mayor de las Fuerzas, y el Estado Mayor de la Región Sur.

Personal Superior como Observadores Militares en las 3 Regiones (Norte, Centro y Sur).

1 Batallón de Infantería de aproximadamente 800 hombres.

1 Sección Logística de Región Sur con 22 hombres desde marzo a diciembre de 1994.

Segundo Comandante de la Región Sur, marzo 1993 a febrero 1994, Comandante y Jefe del Estado Mayor de la Región Sur desde febrero de 1994 hasta enero de 1995. Asimismo, Uruguay envió 15 Oficiales de Policía que integraron el Contingente de Policía Civil, y 5 Observadores Electorales en el periodo eleccionario.

Reincorporaciones

Para el cumplimiento del importante desafío que encaraba el Ejército Nacional, se hizo necesario contar con el Sargento 1° en situación de Retiro Julio César Bueno Cáceres y el Sargento 1° en situación de Retiro Ángel Aníbal Dorneles Sutil, para prestar servicios en el Estado Mayor del Ejército a los efectos de poder integrar el Batallón URUGUAY II, por sus conocimientos y habilidades en el mantenimiento automotor, especialmente de los blindados.

Esta autorización, recogida en la Orden del Comando General del Ejército N° 9246 de fecha 23 de abril de 1993, fue un hecho administrativo excepcional, del que no se conocían antecedentes, y denota el grado de responsabilidad con que se asumía el cumplimiento de la misión.

2.2 Preparación del personal del Contingente para la Misión.

Para poder cumplir con la misión hubo que poner al personal en el contexto de la misma, reforzar la instrucción recibida y ampliar los conocimientos a los efectos de atender las particularidades que la misma representaba desde el punto de vista de preparación individual como colectiva.

Durante la preparación para la misión, se impartió la siguiente instrucción:

- Geografía, cultura y antecedentes históricos sobre Mozambique, incluyendo los orígenes de la situación actual, creencias, religiones, costumbres y tabúes.
- Información sanitaria sobre enfermedades tropicales, enfermedades de transmisión sexual, la importancia de la higiene en campaña en los climas tropicales e instrucción de Primeros Auxilios, con énfasis en heridas producidas en incidentes armados.
- Instrucción sobre el Mandato y organización de ONUMOZ.
- Manejo de armamento y normas para la apertura de fuego a ser observado por los integrantes de ONUMOZ.

Además, se preparó al personal desde el punto de vista sanitario e inmunológico, vacunándolo contra la Polio, el Tétanos, Tifus y Hepatitis A y B.

Todo el Personal fue informado sobre la profilaxis de la Malaria. Se había recomendado el uso de la Cloroquina y el Lariam.



de una Ac
VANCOUVER, Canadá, 9 de octubre (Reuters). — El presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, aseguró al mandatario de Rusia, Boris Yeltsin, que Occidente actuará al resaca de su pacto con un esfuerzo económico multinacional al iniciar la primera reunión cumbre de ambos líderes.
El encuentro de dos días está centrado en la crisis económica y política que vive Rusia luego de que Yeltsin señaló que el tema era sostener que su país deslizará nuevamente hacia el comunismo y Clinton habló de los riesgos en términos igualmente drásticos.
Funcionarios estadounidenses dicen que el paquete de ayuda estadounidense que se presentará durante la cumbre totalizará al menos 1.000 millones de dólares y posiblemente más —un incremento sustancial respecto a los estimados 500 millones de dólares que otros funcionarios habían previsto.
Clinton, quien arribó a Vancouver el sábado por la mañana unas horas después que Yeltsin, se negó a discutir cifras antes de la conferencia de

Nueva Misión de Paz Para Uruguay
Una Fuerza de Tareas de dimensiones y características sin precedentes está a punto de salir desde Montevideo hacia la lejana Mozambique, por orden del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. 820 hombres, entre oficiales y personal subalterno del Ejército Nacional, acompañados de una verdadera flota de vehículos de transporte de tropas blindados, camiones de todo tipo y vehículos de transporte de tropas blindados, camiones de todo tipo y vehículos de transporte personal, viajarán durante el mes en curso hacia aquella nación africana, envuelta en el caos y la miseria. El Batallón de Infantería Motorizado "Uruguay II" está cumpliendo sus últimas etapas de preparación y pasado mañana partirá una misión de avanzada. La principal tarea será el mantener seguro y despejado un trazo de casi 700 kilómetros de carretera mozambiqueña, asolado por bandas armadas, con el fin de permitir las distintas misiones humanitarias y de normalización política que la ONU ha planificado para la castigada nación de 14 millones de habitantes. El batallón utilizará los vehículos "Condor", especialmente equipados y pintados con los colores de las Naciones Unidas, que fueron observados por EL PAÍS. Los integrantes del batallón comandado por el teniente coronel José Puente y el jefe de operaciones mayor Julio Bentancur, están técnica, física y psicológicamente preparados, según se indicó, para la difícil misión.

POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA TENDREMOS QUINIELA, TOMBOLA Y 5 DE ORO EN SEMANA SANTA
(Información Página 5)

El comandante del Batallón Uruguay II, teniente coronel José Puente y el jefe de operaciones, mayor Julio Bentancur, y una parte de los efectivos que irán a Mozambique, en otra trascendente misión que tiene por finalidad preservar la paz en un país dominado por bandos armados, en una asistencia médica. En total, Uruguay enviará 820 hombres a Mozambique, que darán continuidad a una tradición de contribuir a la pacificación de países desgarrados.

El Tte. Cnel. Jorge Puente y el Mayor Julio Bentancur días antes de la partida en la sede del Bn.I. N°. 13. — El País

2.3 Los reconocimientos.

Para planificar mejor las necesidades operacionales, de instrucción y logísticas, se realizaron reconocimientos al área de misión, lo que permitió tener una idea del terreno donde debían realizarse las operaciones y cómo llevar a cabo el apoyo a las mismas.

Estas tareas presentaban grandes problemas: falta de caminos, los campos minados y la dificultad en obtener el apoyo de los bandos enfrentados. La destrucción de las vías de comunicación (caminos, vías férreas, oleoductos, etc.), había ocasionado la devastación y el aislamiento de provincias enteras durante el largo conflicto.

Estos reconocimientos fueron realizados por equipos de cuatro a seis personas, con dos vehículos con comunicaciones radio. En ciertas situaciones eran apoyados por un helicóptero para hacer el reconocimiento aéreo.

Reconocimiento del área de Misión por Observadores de otras Misiones.

La primera necesidad que se planteó fue el reconocimiento de caminos y pueblos dentro del territorio de la jurisdicción de los Comandos Regionales, para establecer necesidades de apoyo (comida, sanidad, energía, agua), tanto para la población civil como para el personal militar de ambas partes.

Para realizar el reconocimiento inicial se movilizaron Observadores Militares que estaban en otras misiones en África. Entre ellos se encontraba el Teniente Coronel Carlos Garibotto, del Ejército uruguayo, quien envió los primeros reportes sobre el área de misión.

En la información transmitida se pone en conocimiento sobre: El uso del idioma portugués en las ciudades, pero no así en las áreas rurales donde predominaba el uso de dialectos. Los riesgos relacionados con las enfermedades tropicales. El peligro de los 2 millones de minas plantadas durante el conflicto y el desminado. La dificultad para transitar por el mal estado de las vías de comunicación terrestre. La dificultad para nuestros conductores por el ordenamiento de la conducción por la izquierda. Además, la situación y posición de los países vecinos con respecto al conflicto mozambiqueño.

Reconocimientos de Personal enviado desde Uruguay

A estos reconocimientos iniciales se le sumó otro, enviado directamente desde Uruguay. El 28 de febrero el Teniente Coronel Jorge Puente, los Capitanes Germán González y Ruy Rodríguez viajaron a Mozambique formando parte de una avanzada de reconocimiento a cargo del Primer Sub Jefe del Estado Mayor del Ejército, Coronel Daniel Conti.

Regresaron el 10 de marzo con un panorama general de la situación del país y de la Misión, lo que permitió coordinar diferentes aspectos relacionados con el apresto de la Unidad.

2.4 Entrega de Pabellones de Guerra.

Finalmente, antes de partir el contingente armado, se procedió a entregar los Pabellones de guerra y despedir al Batallón Uruguay II.

El acto se llevó a cabo en la Plaza de Armas de la entonces Escuela de Armas y Servicios el día 21 de abril.

El Batallón formó en Parada a cargo del Segundo Jefe, Mayor Raúl Urioste, porque el Jefe ya se encontraba en el área de Misión.

Las tropas fueron revistadas por el Señor Presidente de la República, Dr. Luis A. Lacalle Herrera, acompañado por el Sr. Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Juan M. Rebollo.

Los Pabellones fueron recibidos de manos del Señor Presidente, del Señor Ministro de Defensa Nacional, Doctor Mariano Britos y del Señor Comandante en Jefe del Ejército.



Formación del Batallón en la Escuela de las Armas y Servicios para la entrega de Pabellones de Guerra.

*ORDEN DEL COMANDO GENERAL DEL EJERCITO N° 9244
21 de abril de 1993.*

*Entrega de Pabellones de Guerra y Despedida al Batallón “URUGUAY II”
Comando, Estado Mayor e integrantes del Batallón Uruguay II.*

Un nuevo desafío profesional convoca a nuestro Ejército y a nuestro país, al ser una vez más distinguidos por la Organización de Naciones Unidas, para integrar una fuerza multinacional en la República de Mozambique, que asegure el rápido restablecimiento de la paz y el orden institucional en esa región del continente africano azotada por la desolación y la hambruna.

La experiencia por demás favorable y resultante de la participación en Camboya, permitió encarar con mayores suficiencias la diversidad de tareas inherentes a la concreción de esta operación que comienza con la función de planificación por parte del Estado Mayor, hasta la puesta en ejecución de los planes y órdenes, que materializaron hoy esta realidad.

A pesar de ello la tarea no fue sencilla y demandó redoblar esfuerzos de quienes ya habían demostrado con antelación su vocación de servicio, destacándose entre los innumerables cometidos, la cuidadosa labor de selección de personal entre más de 5600 voluntarios para esta misión, que debido a las características particulares que reviste para su cumplimiento, requería ser dotada de personal especializado que permitiera no sólo adecuar sino asegurar el transporte (camiones y vehículos blindados) de las sub- unidades constitutivas.

Es así que la rapidez de los acontecimientos para lograr el despliegue operacional exigió, como se mencionaba, el empeño por demás significativo de todos los integrantes de nuestra institución, los cuales no vacilaron en anteponer las obligaciones al descanso otorgado anualmente por el superior en el período estival, denotando una vez más el alto espíritu de sacrificio en provecho del exitoso cumplimiento de la misión.

En el sudeste del continente africano, inmersos en el contexto de una disímil población compuesta en su gran mayoría por numerosas etnias nativas y una minoría de origen europeo y asiático, dentro de una diversidad de dialectos, costumbres, religiones y, en una de las regiones más pobres del mundo, ustedes colaboran en la consolidación del “Acuerdo de Paz” firmado entre el actual gobierno y la resistencia tras 16 años de guerra civil.



El Sr. Presidente de la República, Dr. Luis A. Lacalle Herrera, acompañado del Sr. C.J.E., Tte. Gral. Juan M. Rebollo, pasa revista a las tropas en la formación de entrega de los Pabellones de Guerra.

El pacto entre las dos partes determina la normalización progresiva del país, la retirada de tropas extranjeras, la creación de fuerzas armadas comunes y entrega de armas por parte de los grupos rebeldes; culminando con el llamado a elecciones libres.

Vuestra misión implica colaborar con parte de estas exigencias y consistirá en la protección de convoyes y puntos críticos vitales, patrullajes, establecimiento y ocupación de puestos de control, la seguridad de los puertos, aeropuertos y de las áreas necesarias para la distribución de la

ayuda humanitaria; así como mantener libre el uso de una ruta de más de 600 km. de extensión.

Representa un alto honor para quien hoy comanda el Ejército, el poder despedir a tan selecta unidad proporcionalmente identificada con las diferentes armas; la cual parte con destino a una nueva zona de acción, y en donde desde ya auguro el total éxito que lograréis alcanzar, lo cual incrementará el prestigio adquirido por otros camaradas en diversas regiones del escenario internacional.

Para el resto de los efectivos que permanecemos en suelo oriental, nos aventura la ineludible responsabilidad de continuar apoyando decididamente los requerimientos que impone la continuidad de la operación.

Integrantes del Batallón Uruguay II, en instancias de vuestra partida y con la entrega de los pabellones, vaya en ellos el emblema de vuestra patria que honra eternamente los hechos heroicos de sus bravos defensores; los que imprimirán en tierras lejanas, la nobleza y gallardía que caracterizan al soldado oriental.

Hasta pronto y buena suerte.

Al finalizar el acto, las tropas desfilaron ante las autoridades y demás presentes, siendo esta la única oportunidad en la que los Oficiales del Batallón portaron sus sables ya que en el área de Misión este símbolo de mando no sería utilizado.

2.5 La Bandera de la Sección 1 de la Ca. Fus. Blda.

Durante los preparativos para la misión, había mucha incertidumbre entre los efectivos sobre cuál sería el contexto real que se encontraría en el continente africano a su llegada.

Para enfrentar las diferentes circunstancias que irían a poner a prueba la instrucción y el equipo, era importante mantener la moral alta para que los hombres pudieran dar el máximo de sí en las peores situaciones.

El trabajo en equipo es fundamental en el contingente militar, por lo cual muchas acciones se orientaron a potenciarlo. Además, comprendido dentro de la colaboración para la construcción del sentido de pertenencia y del espíritu de cuerpo del novel Batallón.

Es con esta orientación que surge la siguiente anécdota:

Estábamos viviendo unos calurosos días en la sede del Batallón de Infantería Blindado N° 13 en el mes de marzo de 1993, ocupando el tiempo al máximo para la preparación del despliegue de nuestros efectivos en Mozambique.

Aquello era todo un desafío. A pocos meses del comienzo de la primera participación de nuestro Ejército en una Misión Operativa de Paz en Camboya y no pudiendo aún capitalizar sus experiencias, estábamos nosotros ahora en plena acción, tratando de integrar todos los medios de un Batallón de Infantería Motorizado, que en esta oportunidad incluía una Compañía de Fusileros Blindada.

En ese contexto, durante largas jornadas de instrucción se estaban llevando a cabo múltiples actividades para alcanzar el nivel de apresto necesario a los efectos de poder cumplir con las misiones establecidas por Naciones Unidas en el Memorando de Entendimiento correspondiente.

La Compañía de Fusileros Blindada, particularmente, integraba sus Secciones con Personal de distintas Armas y reparticiones de nuestro Ejército y, debido a ello, era imprescindible amalgamar la diferente formación y empleo profesional de los medios que tenía cada efectivo, sin dejar de tener en consideración sus tradiciones y culturas profesionales, pues éstas lo impulsan más allá de la obligación reglamentaria al mejor cumplimiento de sus tareas.

Como resultado, se promovería el sentido de pertenencia de las nuevas fracciones y se desarrollaría el Espíritu de Cuerpo, que permitieran alcanzar el máximo potencial de eficiencia y eficacia que las circunstancias seguramente pudieran requerir.

Como parte de esas medidas el Teniente Primero Romualdo Boldrini, Jefe de la Sección 1 de la Compañía de Fusileros Blindada, atiende una iniciativa del Sargento de Sección, el Sargento

Wilmar Rosas que le había propuesto hacer una bandera para dicha Sub Unidad, debiendo contemplar su heterogénea conformación.

En pocas horas estuvo pronta, gracias a que había varios integrantes que tenían habilidades para dibujar y pintar. El diseño se aprobó rápidamente y en seguida se consiguieron los materiales necesarios.

Esta Bandera debía acompañar todas las actividades de la fracción, ya fueran actividades administrativas o de instrucción, de entrenamiento físico o sencillamente deportivas, marchas a pie o mecanizadas, así como también otras actividades que estuvieran comprendidas en el mismo espíritu que animaba a esta orden.

Y así se hizo.

Los días siguieron pasando y en cada una de las actividades de cuartel y campaña siempre estaba ella, en lo alto de un mástil improvisado.



Bandera de la Sección 1
de la Ca. Fus. Bida.

Tras numerosas jornadas de preparación llegó finalmente una actividad protocolar muy importante: la entrega de los Pabellones de Guerra al Batallón URUGUAY II.

En la ceremonia, que se realizó en la Escuela de Armas y Servicios, denominada actualmente Instituto Militar de las Armas y Especialidades, se contó con la presencia del Sr. Presidente de la República, el Doctor Luis Alberto Lacalle Herrera, el Sr. Ministro de Defensa Nacional, Doctor Mariano Brito, el Sr. Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Juan Rebollo, así como también otras autoridades civiles y militares.

Cumplidas las formalidades dispuestas para la ocasión, para finalizar el acto, el Batallón se dispone a desfilar.

- ¡A la derecha, en columnas por grupos! - ... ¡Mar! -, ordena a viva voz el Comandante de la Fuerza de Parada y Desfile.

Pero mientras éste transmitía las rutinarias órdenes preliminares “Para desfilar en columnas de honor, rindiendo honores” ..., yo escucho la voz de mi Sargento Rosas.

- Mi Teniente, ¿desplegamos la bandera? - Mi cabeza y mis sentidos, que estaban concentrados en el desfile, la vista, las voces de mando, no entendió la pregunta.

- ¿Que bandera Rosas?

Su respuesta implacable cortó el aire.

- La bandera de la Sección, mi Teniente, la que usted dio la orden que tenía que estar siempre con nosotros.

- ¿La trajo?

- ¡Por supuesto!

Tenía dos segundos para decidir, así que, dadas las circunstancias le dije que el abanderado de la Sección marchara al medio y detrás del primer grupo. Y así desfílamos rindiendo honores al Presidente Lacalle y a las demás autoridades presentes.

Terminado el desfile, tocó “Llamada de Oficiales”. Se nos ordenó entonces desarmarnos y que fuéramos al Salón de Honor.

Estaba allí compartiendo un momento de camaradería cuando me comunican que tenía que ir a ver a mi Comandante de Compañía, el entonces Capitán Raúl Passarino.

Cuando llego a él, me dice:

- Romualdo, ¿vos desfilaste con una bandera en la Sección?

- Sí mi Capitán - Someramente le conté como sucedió todo y que no tuve oportunidad de comunicarle.

- Bueno, mandá a buscar la bandera y tráela, que el Presidente la quiere ver, parece que le llamó la atención...

Durante la reunión de camaradería, en el otro lado del salón, pude observar cómo el Presidente, el Comandante en Jefe del Ejército y otros Generales miraban la bandera y hacían comentarios al respecto, así que quedé esperando la sanción de Arresto a Rigor.

Terminada la reunión, me llamó mi Capitán y me comunicó que a todos les había gustado y que ¡el Presidente me mandaba felicitar!

Gracias a ello la sanción nunca llegó y, la Bandera de la Sección flameó por rutas mozambiqueñas en el Cóndor del Comando de Sección a lo largo de los 25.000 km. de patrullas que realizamos durante nuestro período de despliegue.

Para mi sorpresa y honor, terminada la misión, cada uno de los integrantes de la Sección firmó esa bandera y me la obsequiaron.

Todavía la conservo como testimonio tangible de todas las vivencias que compartimos y supimos sortear de abril a octubre de 1993.

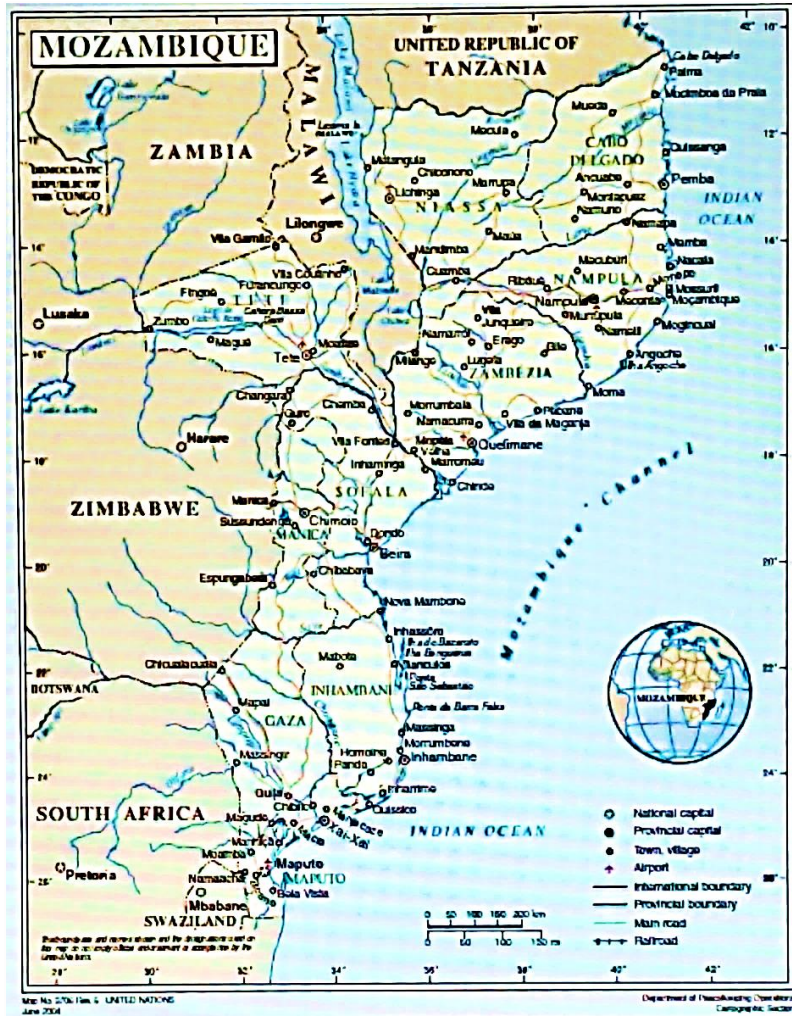
Mayor (R) Romualdo Boldrini

TERCERA PARTE

3.1 Estados Mayores de la Fuerza y Regionales.

¡África!

Esta palabra despierta en el imaginario popular imágenes de aventuras, exploradores, misterio, calor y sangre, sobre todo mucha sangre y sufrimientos por sus recurrentes conflictos armados.



16 de diciembre
1992

El Consejo de Seguridad formalmente establece la misión de las Naciones Unidas en Mozambique, ONUMOZ, hasta el 31 de octubre de 1993 con el mandato que incluye monitorear las elecciones, tentativamente programadas para octubre de 1993.

En este continente, Mozambique, un país tan alejado y exótico, como extraño, sufrió un conflicto que duró más de quince años hasta el Acuerdo General de Paz.

En 1993 se abre una misión de paz bajo la bandera de la O.N.U. y algunos militares uruguayos van a ir a aportar en las superpobladas ciudades o, en las inmensidades de la sabana y bosque mozambiqueño, su experiencia profesional.

No es fácil encontrar información militar que sea compartida por ambos países. Pero hay un personaje de la historia que, de una forma muy especial, nos relaciona.

En 1811, el *Capitán General de la Capitanía de San Pedro de Río Grande, el portugués don Diogo de Souza, al mando del Ejército Pacificador, invadió la Banda Oriental* cuando el Gobernador español Elío pidió ayuda a la Corte portuguesa por el levantamiento de Artigas. Diogo de Souza había sido Gobernador y Capitán General de la colonia portuguesa de Mozambique entre 1792 y 1797.

7 de enero 1993

Ahora, casi dos siglos después, se repiten los lugares, las nacionalidades de los involucrados y, las intenciones de ‘pacificar’ al menos de nombre, son similares. En 1993, *un contingente militar uruguayo llega a la ex colonia portuguesa, Mozambique, para contribuir a su pacificación, en una Misión que estaba bajo el mando de un General brasileño.*

Mr. Dhlakama, líder de la RENAMO, informa al Secretario General que el acantonamiento y desmovilización de la RENAMO no va empezar hasta que esté el 65% de las tropas de Naciones Unidas desplegadas.

Hoy, estos militares uruguayos, como muchos que los seguirán, están aterrizando en el Aeropuerto Internacional de Maputo.

El aeropuerto, la primera imagen de un país desgastado por la guerra. El aire caliente, la humedad pegajosa, la dejadez en cada uno de los rincones, la parsimonia de los funcionarios casi hasta la displicencia, las voces en portugués, todo ello les recuerda a los recién llegados que están entrando a un mundo muy distinto al que dejaron atrás y, que no volverán a ver, en el mejor de los casos, en unos cuantos meses.

En las retinas y en la memoria van a permanecer por siempre esas primeras imágenes, esos primeros momentos.

Los soldados armados también observan a los extranjeros con curiosidad.

Su aparente pasividad se transforma en gritos y gestos amenazadores cuando uno saca una cámara de fotos... ¡están prohibidas!, como en cualquier aeropuerto del mundo por razones de seguridad.

Mirando alrededor, uno se pregunta ¿qué podría afectar más la seguridad que el propio abandono en el que se encuentran sus instalaciones?

En fin... ¡esto es África!

3.2 En Maputo.

Maputo es una ciudad superpoblada debido a la migración desde las zonas rurales de conflicto hacia la capital. Algunos compatriotas quedarán aquí y otros serán desplegados al interior del país.

Cualquier lugar es bueno, pero la capital tiene algunas ventajas pues además de concentrar las oficinas del Gobierno nacional, también tiene un mayor movimiento económico. Por ello, allí se instalan las oficinas más importantes de las Naciones Unidas.

Sea donde sea, en la capital o en el ‘mato’ (expresión usada como contraste a lo ciudadano) somos representantes de la O.N.U. en el país. Y es bueno sentirse parte de esta Organización, prestigiosa y con fines tan nobles, aunque se tenga que convivir con muchas limitaciones de orden operacional, administrativo y de necesidades básicas personales.

A pesar de todo ello, las Naciones Unidas son en cierta forma un respaldo y una fuente de contención que provoca una significativa sensación de seguridad en un mar de incertidumbre. Y es muy importante confiar en ella, pues hay muchos lugares inseguros para el personal internacional, muchas situaciones de riesgo. Es una misión de paz, no un paseo militar...

22 de enero 1993

El Secretario General le informa a Mr. Dhlakama que cien Observadores Militares arribarán a Mozambique en una semana para verificar la primera fase del acantonamiento de las tropas del Gobierno y la RENAMO y que el primer batallón de ONUMOZ será instalado a mediados de febrero.



Clasificación de Áreas de Seguridad de Maputo.

- A- Área restringida.
- B- Precaución después del atardecer.
- C- Restringido. Edificaciones militares.
- D- Precaución. Edificaciones del Estado.
- E- Área restringida. Residencia del Presidente.
- F- Ministerio de Defensa. Precaución extrema.
- G- Área restringida después del atardecer.

Hay muchos momentos en que el Oficial de Estado Mayor o los Observadores Militares, están librados a sus propios recursos y suerte.

Para evitar sorpresas desagradables, hay que adaptarse rápidamente al nuevo escenario, notoriamente diferente al que dejamos atrás.

El primer impacto al llegar a la ciudad es el tránsito vehicular circulando por la izquierda, herencia de los primeros automóviles ingleses. El segundo, es el bochinche en las calles, plagadas de niños gritando “NU” o “ENEU” por las siglas de Naciones Unidas que ven en las puertas de los blancos vehículos de la Organización.

9 de febrero 1993

En este ambiente, satisfacer las necesidades básicas para vivir es casi un drama cotidiano, pues los servicios esenciales de Maputo apenas funcionan o funcionan sólo algunas horas. No hay electricidad en gran parte de la ciudad, y el agua bombeada por las cañerías completa los tanques de noche, pero a media mañana ya no llega más a las canillas, por lo que hay que almacenar agua para mantener la higiene y la cocina el resto del día.

Las primeras tropas de Naciones Unidas, italianas, comienzan a arribar a Mozambique.

El asunto es tan problemático que, para la higiene personal, es preferible levantarse a las 3 de la mañana.

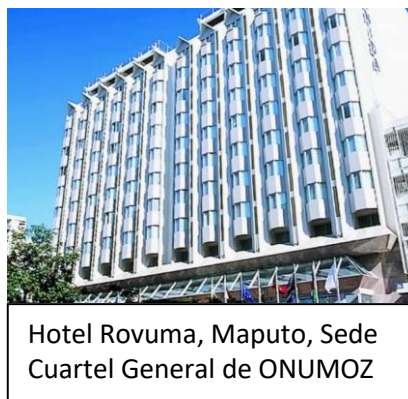
A pesar de todos los inconvenientes, como representantes de la comunidad internacional, en la mañana hay que reportarse en el Cuartel General en condiciones decorosas... ‘Usted es la imagen de las Naciones Unidas’.

3.3 El Estado Mayor General de la Fuerza.

El Estado Mayor General de la Fuerza en Maputo, es una mezcla de militares del mundo, donde el idioma oficial es el inglés y el alternativo en algunos círculos, el portugués, por ser la lengua que une al país.

A pesar de la diversidad de procedencias, lenguas, religiones y formación cultural y profesional, la organización y los procedimientos de asesoramiento y toma de decisiones militares son en cierta forma, similares.

Los militares uruguayos se incorporaron al sistema sin mayores inconvenientes, como el Cnel. Mohacir Leites y el Cnel. Roberto Urrutia, este último como Jefe de Personal de la Fuerza.



1 de abril 1993

Para el ejercicio del mando operacional, el país se dividió en regiones militares y, en cada una de ellas se estableció un Estado Mayor Regional: Matola (Región Sur), Beira (Región Centro) y Nampula (Región Norte)

Sobre los hombros de los integrantes de estos Estados Mayores, recae la responsabilidad del asesoramiento preciso y oportuno de todos los asuntos que corresponda a toda la Fuerza.

El batallón italiano queda completamente operacional en el corredor de Beira.

El trabajo de los integrantes del Estado Mayor es silencioso, poco perceptible pues al final del día suelen contarse los productos finales, dejando de lado las largas horas de minucioso análisis, de discusión en la formulación de diferentes líneas de acción en la emisión de planes y órdenes de operaciones, de directivas sobre un sinnúmero de asuntos estratégicos, operacionales, tácticos, técnicos y administrativos.

Ese trabajo es fundamental para los Contingentes y los Observadores Militares y de importancia superlativa cuando se trata de la coordinación con otras agencias de Naciones Unidas, con las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) o con el propio Gobierno.

Así recuerda al Estado Mayor de la Fuerza el Coronel don Gustavo Formento:

Estado Mayor de la Fuerza

Con la nueva modalidad de Misiones de Paz de Naciones Unidas, donde las tareas clásicas de Observación y Verificación de personal desarmado, se vieron complementadas con la intervención de Contingentes Armados para “Mostrar la Bandera de ONU”, se desplegaron Estados Mayores Generales y Regionales, con las funciones clásicas de Personal, Informaciones, Planes, Operaciones, Logística, Apoyo Aéreo, Comunicaciones e Ingenieros.

2 de abril 1993

El Secretario General le reporta al Consejo de Seguridad que desde mediados de marzo 154 Observadores Militares de 12 países están verificando las violaciones al cese del fuego y monitoreando las áreas de reunión.

El mismo se compuso básicamente con Oficiales e Integrantes de los mismos países que integraban los Contingentes: Italia, India, Bangladesh, Zambia, Botsuana, Uruguay, Argentina y Japón. La tarea principal era la de asesorar, planificar, coordinar y supervisar las misiones de las Regiones, Batallones de Infantería y Unidades Logísticas, de Ingenieros y Sanitarias que se desplegaron en las tres regiones.

El Estado Mayor de la Fuerza fue un eficaz instrumento para potenciar las capacidades de los Contingentes armados, así como también el apoyo y protección a otros componentes como el de Observadores y el de las Agencias de Naciones Unidas presentes en la Misión.

Los eventos sobre los que tuvo que participar en su función como tal, incluyeron la conformación de las nuevas Fuerzas Armadas de Mozambique, el apoyo al Comité Electoral, el desarme, la desmovilización, el reintegro y reinserción de los combatientes y sus familias, la coordinación del redespiegue de las nuevas Fuerzas Armadas, la retirada de los Contingentes y todas las tareas propias de la finalización de la Misión.

Además de lo anterior, los asuntos tratados abarcaron también la necesidad creciente de proteger al personal, las instalaciones y el equipamiento de las Naciones Unidas.

Es importante observar que la organización y el funcionamiento del Estado Mayor de la Fuerza se fue adaptando a las necesidades derivadas de la evolución del Mandato.

Al promediar la Misión, y por primera vez para Naciones Unidas, se conformó y comenzó a funcionar, el “Servicio Integrado de Apoyo”, donde el Componente Militar y el Civil destinados a tareas de Logística y afines se amalgamaron en uno solo, lo que permitió combinar medios y funciones comunes.

<p><i>Esta conjunción de tareas fue apoyada por la segregación del “Departamento de Servicio de Apoyo de Campo” de Misiones de Paz desde la sede central en la ONU en Nueva York y por sus bases regionales desplegadas en todo el mundo. Esta experiencia, única hasta el momento, fue evaluada exitosamente, siendo implementado el sistema integrado en la siguiente Misión de paz, en Angola, y en las subsiguientes hasta nuestros días.</i></p>	11-15 de abril 1993
<p><i>En resumen, el Estado Mayor de la Fuerza cumplió con su misión como órgano de asesores, planificación, coordinación y supervisión del Comandante de la Fuerza, contribuyendo con su servicio al éxito de la Misión.</i></p> <p>Para lograr esta valiosa contribución, los Oficiales del Estado Mayor debieron interiorizarse de la situación general y particular, el ambiente operacional y el conflicto, para que sus aportes estuvieran “con los pies en la trinchera”.</p>	Las tropas de Zimbabwe se retiran del corredor de Beira
<p><i>Mozambique, desde el punto de vista estratégico está alejado de los grandes centros de poder mundial, pero su posición geográfica en el continente, en el litoral oriental del África Meridional, es de gran importancia estratégica para la región.</i></p>	17 de abril 1993
<p><i>Su ubicación le permite tener el control de las vías comerciales que comunican a otros países y regiones con el Océano Índico, motivo por el cual fue ocupado por tropas de Zimbabwe y Malawi durante el conflicto armado, al ver afectados sus intereses comerciales.</i></p>	ONUMOZ comienza a registrar los soldados del Gobierno, desmovilizados antes de la firma del Acuerdo General de Paz.
<p><i>Nacala, Beira, Maputo, con sus puertos de aguas profundas, son la puerta de entrada y de salida marítima para las producciones de Malawi, Zimbabwe y la región Este de Sudáfrica a través de los denominados “corredores”, que se detallan a continuación:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Corredor de Nacala, uniendo el puerto de Nacala y Malawi.</i> - <i>Corredor de Tete, uniendo Malawi con Zimbabwe.</i> - <i>Corredor de Beira, uniendo el puerto de Beira con Zimbabwe.</i> - <i>Corredor de Limpopo, uniendo el puerto de Maputo con Zimbabwe.</i> 	
<p><i>Completa los corredores el sistema de circulación terrestre, la Ruta Nacional Nº 1, de una extensión de 1.330 km. desde la Capital Maputo hasta la carretera del Corredor de Beira (tramo Beira – Chimoio); y las carreteras que conducen a Sudáfrica y a Suazilandia.</i></p>	

La ciudad de Beira, uno de los objetivos importantes durante el conflicto, se encuentra conectada con una autopista y por el ferrocarril, pero además cuenta con un oleoducto y una red eléctrica de alta tensión, por lo que su importancia estratégica no es difícil de percibir.

El clima, la geografía y el factor humano completan el gran escenario en el cual se ejecutarán las decisiones que surjan del asesoramiento del Estado Mayor.

Mozambique presenta a grandes rasgos tierras bajas en la franja costera y en el sur, tierras altas en el centro, mesetas altas en el noroeste y montañas en el centro-oeste.

mayo de
1993

El clima está fuertemente condicionado por las lluvias, variando de tropical húmedo (lluvioso con una estación seca) a tropical seco (seco en verano, sin estación fría).

En cuanto a su población, la mayor parte vive en el medio rural, desarrollando tareas relacionadas con el uso de la tierra. Las mujeres se dedican a esas tareas en mayor cantidad que los hombres.

Todos los
batallones de
Bangladesh,
Botsuana, Italia,
Uruguay y
Zambia, y las
unidades de
apoyo de
Argentina,
Bangladesh,
India, Italia,
Japón y Portugal
están
desplegadas.

Esta realidad se enriquecería con los relatos de los camaradas desplegados en el interior del país. Según ellos, y más allá de las particularidades de cada región, los denominadores comunes son la pobreza y el sufrimiento que había ocasionado el conflicto en la población civil.

En forma directa o indirecta, ésta había padecido o recibido con beneplácito, muchos cambios en la región y en el mundo, en relativamente pocos años.

Pero lo que más había influido en la realidad de hoy de los mozambiqueños, sin duda, fueron los largos años de enfrentamientos.

El país había comenzado su lucha por la independencia de Portugal en 1963, alcanzándola finalmente en 1975.

Pero enseguida, las diferencias políticas produjeron un cisma ideológico, encuadrado en la guerra fría, quedando la izquierda en el poder y la derecha desarrollando una guerra de guerrillas que va a durar una década y media.

Finalmente se alcanza un acuerdo de paz, básicamente porque desaparecieron las causas que lo motivaron (apertura al

multipartidismo), pero fundamentalmente porque ninguno tenía al final la capacidad de derrotar al otro.

Además, el pueblo estaba sufriendo graves penurias no sólo por la guerra, sino también por una larga sequía que dejó a un gran porcentaje de la población en una vulnerabilidad alimentaria muy acentuada.

Durante ese largo conflicto, en 1980, cambió de nombre Rhodesia del Sur, pasando a llamarse Zimbabue, luego de una cruenta revolución apoyada por China, Corea del Norte, y Alemania Oriental.

A mediados de 1989 el régimen de De Klerk en la vecina Sudáfrica, comienza a dismantelar el Apartheid.

A finales de ese mismo año, cae el muro de Berlín, finalizando la guerra fría que había enfrentado al mundo bipolar luego de la Segunda Guerra Mundial.

La región se había debatido en pocos años entre: gobiernos coloniales de mano dura, segregacionistas, racismo, mandatos de descolonización, guerrillas independentistas, revoluciones, movimientos de exacerbado panafricanismo, ideologías totalitarias, capitalismo y como teatro secundario de la guerra fría.

Todo ello en sólo 30 años.

Ahora, para ONUMOZ en el “Orden de Batalla”, término que no se ajusta exactamente a la misión pero que refiere en la jerga militar a la disposición de las fuerzas enfrentadas, mostraba de un lado a las Fuerzas Armadas de Mozambique, que respondían a un Gobierno de izquierda (FRELIMO), y del otro, a la RENAMO, la guerrilla local que se había identificado políticamente con la derecha.

14 de mayo

1993

En Nueva York,
las Naciones
Unidas y el
Gobierno de
Mozambique
firman el
Acuerdo sobre el
Status de las
Fuerzas,
cubriendo el
despliegue de
las tropas de
ONUMOZ

3.4 Los Estados Mayores Regionales y su entorno.

Los Estados Mayores tuvieron un intenso trabajo, cada uno atendiendo las particularidades de su región.

- La Región Norte incluye a las Provincias de Niassa, Cabo Delgado y Nampula.

Su relieve se puede describir como una gran meseta, con una pequeña llanura costera bordeada por arrecifes de coral, extendiéndose tierra adentro hasta los macizos montañosos pertenecientes al sistema del Gran Valle del Rift. Allí se encuentran los Planaltos de Lichinga y Mozambiqueño.

9 de junio 1993

Las tropas de Malawi se retiran el corredor de Nacala.

La mayoría de las 31 cuencas fluviales del país están en la región norte, destacándose el Río Rovuma, que separa a Mozambique de Tanzania, el Messalo y el Lurio.

La vegetación en general corresponde a la de sabana boscosa, con abundancia de breñas costeras y con manglares sobre la costa y el clima es tropical húmedo siendo afectado por la altura en los alrededores de Gurue y Lichinga.

En esta región comenzaron las acciones militares de la llamada Lucha armada de liberación nacional, avanzando desde las bases encubiertas en el sur de Tanzania, declarando zonas liberadas y semi-liberadas y, utilizándola como base para lanzar numerosas incursiones contra las tropas colonizadoras.

30 de junio 1993

La desmovilización de las tropas está seriamente demorada

La guerra civil tampoco había estado ajena. Entre muchos eventos se recuerda el del 3 de febrero de 1984, cuando la línea férrea que une Nampula con Lichinga fue atacada por primera vez por la RENAMO, afectando seriamente el Corredor de Nacala y el comercio de Malawi.

Esta región, la más pobre y olvidada, ofreció muchos de sus hijos para la liberación y posteriormente, para el conflicto interno.

- La Región Centro, por su parte, comprende a las Provincias de Tete, Zambezia, Manica y Sofala.

Posee un relieve caracterizado por la cuenca del Zambeze y los Planaltos de Chimoio (Provincia de Manica), Maravia y Angonia (Provincia de Tete).

El principal río es el Zambeze, con 460 km. navegables y un embalse artificial navegable en Cahora Bassa.

La vegetación se caracteriza por una sabana boscosa de alta pluviosidad, particularmente en Zambezia y Manica, de Mopanes e Imbondeiros (Baobabs) en Tete, con breñas costeras y manglares en Sofala y Zambezia y sabanas de palmeras en tierras pantanosas en Sofala.

A lo largo del Río Zambeze en la Provincia de Tete, el clima es tropical seco, y junto a la franja costera, tropical húmedo. En grandes extensiones alrededor de Chimoio y Chiputo, el clima es modificado por la altitud.

Muchos acontecimientos bélicos se recuerdan en esta región.

El 23 de marzo de 1979 la RENAMO realizaba el primer ataque en gran escala, en los alrededores de Beira. En el mes siguiente la vía férrea entre Tete y Mutarara fue sabotada.

En octubre del mismo año, las Fuerzas Armadas Mozambiqueñas (FAM) atacan la Base RENAMO en el Macizo Gorongosa, cayendo en combate el día 18 el líder guerrillero, Matsangaisse.

La reacción de la RENAMO no se hizo esperar. El 01 de diciembre realiza un feroz ataque contra Espungabera. Los funcionarios y simpatizantes del FRELIMO capturados fueron decapitados y sus cabezas empaladas. Todas las instalaciones e infraestructuras del Gobierno fueron destruidas.

Como respuesta a la ofensiva de la RENAMO en 1981, que destruyó rutas y vías férreas entre el puerto de Beira y Zimbabue, este país despliega sus tropas a lo largo del Corredor de Beira y de la ruta que une su país con Malawi. A pesar de ello, en enero de 1983, la RENAMO explosiona el oleoducto Beira-Mutare, afectando el abastecimiento de crudo de Zimbabue.

Muchos nombres de lugares recuerdan grandes horrores y muertes del conflicto armado, como Casa Banana, el Macizo de Gorongosa, Indoro, Vuruca, Vila Caia, Morrumbala...

- La Región Sur, finalmente, que incluye a las Provincias de Gaza, Inhambane y Maputo.

El entonces Tte. Cnel. Edgardo Camps se desempeñó como 2do. Cte. y Acting Commander en esta Región. También el Coronel Milton Gianola fue Comandante de la Región, y el Tte. Cnel. Carlos de León,

9 de julio 1993

El Consejo de Seguridad aprueba la recomendación del Secretario General de que una Comisión Conjunta para la formación de las Fuerzas Armadas de Mozambique sea puesta bajo el liderazgo de Naciones Unidas.

Jefe del Estado Mayor.

En la Sección logística de la Región Sur se desempeñaron, entre otros, el entonces Capitán Eduardo Sleseris y el Tte. Primero Richard Golda.

El relieve se caracteriza por una amplia llanura aluvial costera, la Planicie Mozambiqueña, cortada por los valles de los ríos Limpopo, Changane y Save.

La vegetación es la de una sabana boscosa seca, con mopanes e imbondeiros. Junto a la costa, palmares, breñas y manglares.

3 de agosto 1993

El clima es tropical seco. En torno a Pafuri se define como tropical semi-árido.

Un programa de entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique comienza en Nyanga, Zimbabue, bajo la supervisión de ONUMOZ.

Los antecedentes bélicos de esta región fueron más trascendentes por los daños a la infraestructura local y por aumentar aún más el sufrimiento a la población civil.



De izq. a der.: Tte. Cnel. Puente, Cte. Bn. U. II., el Gral. Lelio Da Silva, Force Cmdr., y el Tte. Cnel. Camps, 2do. Cte. Reg. Sur, a cargo de la misma durante varios meses.

Pafuri y Mapai sufren los combates. Se destruyen vías férreas para limitar los movimientos militares de las FAM, como la de Chicualacuala, y también puentes, como el de Aldeia da Barragem, e incluso un canal de irrigación, vital para la mayor región agrícola de Mozambique.

En el verano de 1983, la RENAMO realiza una ofensiva en la Provincia de Inhambane,

progresando rápidamente a partir de Vilanculos y a lo largo de la costa. La progresión se ve facilitada por el despoblamiento de la región debido a una gran sequía. La ofensiva pone al borde del colapso a las FAM, pero no alcanza su objetivo debido a las adversas condiciones climatológicas y a la falta de apoyo de la población local.

Pero no todos los hechos que marcan a los pobladores de esta región se deben al conflicto interno mozambiqueño. Las agresiones también vienen de Sudáfrica, en represalia por albergar y apoyar al Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés)

El 30 enero de 1981 un Comando militar sudafricano mata 16 integrantes del ANC en Matola y, el 25 de agosto de 1982, tres hombres (presumiblemente guerrilleros del ANC) fueron asesinados en una casa

que poco tiempo antes estaba ocupada por refugiados sudafricanos en la villa de Namaacha, adjudicándose el hecho también a Comandos sudafricanos.

2-3 de setiembre
1993

El 24 mayo de 1983, Sudáfrica bombardea Matola con 16 aeronaves Impala III, copia sudafricana del Mirage francés, produciendo la muerte de 41 guerrilleros del ANC, 17 soldados mozambiqueños y 6 civiles.

El Presidente
Chissano y Mr.
Dhlakama se
ponen de acuerdo
en que las áreas
controladas por la
RENAMO queden
bajo la
administración del
Estado. También
piden que
Naciones Unidas
vigile las
actividades
policiales en
Mozambique.

En 1987, las FAM dedicaron su esfuerzo en la región sur a la lucha contra la insurgencia en el área de Maputo, luego de varios ataques, provocando aún más sufrimiento en la población civil de la capital y sus alrededores.

3.5 Un comienzo difícil.

Todos los eventos que afectaban de alguna forma a la Misión fueron seguidos atentamente por el Estado Mayor General y, en su nivel, por los Estados Mayores Regionales.

El 9 de febrero de 1993, las primeras tropas de Naciones Unidas, italianas, comienzan a arribar a Mozambique, quedando completamente operacional el Batallón en el corredor de Beira el 1 de abril.

Ello permitió que entre el 11 y el 15 de abril de 1993, las tropas de Zimbabue se retiraran del corredor de Beira sin dejar un vacío que pudiera afectar el proceso de paz. La RENAMO no había estado de acuerdo al principio, pero al final, aceptó que permanecieran las tropas extranjeras hasta que ONUMOZ se hiciera cargo.

Una triste noticia llega en esos días desde la misión de paz de Camboya (UNTAC), golpeando fuertemente a los uruguayos de la Misión. El 11 de abril el Cabo de Segunda Gabriel López perdía la vida en las tierras camboyanas mientras se desempeñaba en aquella Misión de Paz.

El 17 de abril de 1993 la ONUMOZ comienza a registrar a los soldados del Gobierno que se desmovilizaron antes de la firma del Acuerdo General de Paz. Estas tropas se apresuraron a acceder al proceso y necesitaban ser atendidas rápidamente.

El 25 de abril ONUMOZ finaliza la inspección de 18 zonas de acantonamiento.

El día 28 de abril una noticia sacude al mando y se comenta vivamente en los Estados Mayores: el Jefe del Batallón URUGUAY, el Teniente Coronel Jorge Puente, es herido por una trampa explosiva cerca de Vilanculos. Su gravedad no es mayor, según se supo más tarde, pero podía haber sido fatal. El artefacto produjo sin embargo algunas heridas que lo mantuvieron en recuperación por un tiempo.

El 9 y 10 de mayo las tropas de Zambia se despliegan en el corredor del Limpopo.

13 de setiembre
1993

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación por las demoras en la implementación del Acuerdo General de Paz y llama la atención sobre la importancia de la desmovilización de las tropas, y de tener elecciones no después de octubre de 1994.

En el mes de mayo de 1993, todos los batallones de ONUMOZ, originarios de Bangladesh, Botsuana, Italia, Uruguay y Zambia, y las

PROCESSO DE PAZ

TROPAS DA ONUMAZ

JÁ ESTÃO COMPLETAS

Já se encontram no nosso país, desde sexta-feira, todos os batalhões de infantaria da ONUMAZ, perfazendo 4721 militares armados, confirmou fonte das Nações Unidas ao Jornal «Notícias».

Os batalhões provêm do Bangladesh, Botsuana, Itália, Uruguai e Zâmbia.

A principal missão é a protecção dos «corredores» de Nacala, Tete, Beira, da Estrada Nacional nº 1 e do «Corredor do Limpopo», respectivamente.

O efectivo militar da ONUMAZ vai contar também com tropas da Índia, Portugal, Japão e Argentina, que irão contribuir com diversos tipos de apoio para os batalhões de infantaria das Nações Unidas.

A Índia deverá proporcionar o apoio logístico ao batalhão da Zâmbia.

Por seu turno, Portugal vai garantir as comunicações entre os vários batalhões e outros sectores da ONUMAZ.

O grupo nipónico já começou a enviar os seus efectivos de militares especializados em controlo do movimento portuário e aeroportuário, enquanto que a Argentina já tem uma unidade médica que vai actuar na região sul de Moçambique.

Além das tropas da ONUMAZ, há também no país observadores militares não-armados que vão controlar o processo de acantonamento e desmobilização dos contingentes armados do

Governo e da Renamo, bem como oficiais do Estado-Maior que desempenham funções de apoio nas quatro sedes da ONUMAZ localizadas em Maputo, Matola, Beira e Nampula.

A fonte disse ao nosso matutino que a distribuição dos efectivos da ONUMAZ por batalhões de infantaria é a seguinte: Bangladesh 1320, Botsuana 721, Itália 1039, Uruguai 820 e Zâmbia 821.

Está previsto que a Índia vá contribuir com 655 membros para apoio logístico.

Até sexta-feira, Portugal contribuiu com 277 homens que se vão encarregar pelas comunicações, enquanto que o Japão se dispôs a enviar 48 controladores de movimento para a ONUMAZ.

A unidade médica argentina possui neste momento 36 elementos, enquanto que militares não-armados da ONU são 207, oriundos de 17 nações e os oficiais do Estado-Maior também de diferentes nacionalidades somam 168.

Entretanto, dois cargueiros da marca «Antonov» chegaram sábado à noite no Aeroporto Internacional de Maputo transportando no seu bojo oito helicópteros.

Pessoal e funcionários da ONUMAZ estiveram no local para a recepção do material.

Os helicópteros destinam-se fundamentalmente à força de manutenção de paz no nosso país.

24 de setiembre
1993

El Gobierno de
Mozambique
responde a Naciones
Unidas sobre la
demora en la
desmovilización, la
formación del nuevo
ejército y el borrador
de la ley electoral.

Recorte de publicación de prensa de Mozambique de la época.

unidades de apoyo de Argentina, Bangladesh, India, Italia, Japón y Portugal estaban desplegados en el área de Misión. Las patrullas se mueven a lo largo y ancho del país, mostrando la presencia de la ONU.

La misión está encaminada.

Hasta que suenan campanas de alarma...

- ¿Cómo es que las tropas de Naciones Unidas están patrullando libremente en el territorio nacional? ¿Y no pagan las tasas y otros impuestos nacionales! ¿Cómo es que los mandos de las FAM y el Gobierno no fueron informados? ¿Se está atacando la soberanía nacional!

Esas invocaciones surgieron desde las propias Fuerzas Armadas de Mozambique, haciendo eco en el Gobierno, el que, presionado por

los reclamos de quienes no percibieron dineros de ONUMOZ por el uso de ciertas infraestructuras críticas, comunica inmediatamente que las tropas extranjeras no se pueden mover libremente, que deben poner en conocimiento a las autoridades locales. Queda el aspecto económico aún para resolver.

La falta de acuerdo en estos temas básicos, pone en riesgo toda la Misión.

En el aire flota la idea de tener que cancelar la misma. La libertad de movimiento es una condición fundamental de Naciones Unidas para poder cumplir imparcialmente el Mandato. Sin libertad de movimiento la Misión no tiene razón de ser. La investigación de algún evento que involucre a las tropas del Gobierno se distorsiona si se les advierte con anterioridad sobre los movimientos de los efectivos internacionales.

Es una situación muy embarazosa para ONUMOZ.

La inexperiencia del Gobierno en estos asuntos y su obcecada actitud, no deja otro camino que la negociación a nivel diplomático en la propia O.N.U.

Finalmente, el 14 de mayo de 1993 en Nueva York, luego de largas negociaciones el Embajador mozambiqueño ante la O.N.U., Pedro Comissário y el adjunto al Secretario General, el Señor Iqbal Riza, firman el Acuerdo sobre el status de la Fuerzas, cubriendo el despliegue de las tropas de ONUMOZ. En el mismo se establecen además las normas de exoneración de tasas, la libre circulación y la inmunidad diplomática del Personal de N.U. en Mozambique. Aunque también establece que Naciones Unidas debe informar previamente al Gobierno el movimiento de sus fuerzas internacionales en el país.

Algunos partidos de la oposición comentaron este hecho, objetando que informar previamente al Gobierno puede ser visto en algunos casos, como una minimización del trabajo de ONUMOZ y una ventaja para el Gobierno.

Algunos sectores de N.U. llegaron a afirmar que el Gobierno pretendía controlar las actividades de la O.N.U.

Pero lo cierto es que la Misión no podía levantarse por los costos ya asumidos, políticos y económicos, por lo que, en busca del bien superior, había que negociar.

17-20 de octubre
1993

El Secretario General visita Maputo y se encuentra con el Presidente Chissano y Mr. Dhlakama. El Secretario General insiste en que las partes desmovilicen sus tropas antes de enero de 1994. Las partes llegan a un acuerdo sobre la Policía y la composición de la Comisión Nacional Electoral.

El Force Commander, el General Lélío Gonçalves da Silva diría después, que no constituía ningún problema el hecho de que ONUMOZ tuviera que informar previamente al Gobierno para mover sus efectivos dentro de lo estipulado en el Acuerdo General de Paz. El General concluye que lejos de obstaculizar, va a facilitar aún más el trabajo.

MOVIMENTAÇÃO DOS "CAPACETES AZUIS" NO PAÍS
AVISO PRÉVIO AO GOVERNO
NÃO EMBARAÇA ONUMOZ
 — considera o General Lélío Gonçalves



O comandante do contingente das Nações Unidas em Moçambique, o general brasileiro Lélío Gonçalves da Silva, disse ontem ao "Domingo" que "não constitui nenhum embaraço" o facto de a ONUMOZ ter que informar previamente o Governo sempre que queira movimentar o seu efectivo, no quadro da implementação do Acordo Geral de Paz.

O general disse que "longe de criar qualquer embaraço", o documento assinado na semana passada em Nova Iorque "só irá facilitar ainda mais" o trabalho da ONUMOZ.

O acordo, assinado pelo Embaixador Pedro Comissário e pelo Secretário-Geral assistente da ONU, Iqbal Riza, estabelece normas de isenção de taxas, livre circulação e imunidade diplomática do pessoal da ONU em Moçambique, para além de definir que a ONUMOZ deve informar previamente o Governo sobre a movimentação das suas forças no país.

Contudo, alguns partidos da oposição comentaram este facto, afirmando que "informar previamente o Governo pode ser visto, em alguns casos, como uma minimização das competências da própria ONUMOZ", facto que é negado por funcionários das Nações Unidas, contactados ontem pelo semanário "Domingo".

Responsáveis de alguns partidos da oposição deram o exemplo de uma eventual investigação levantada pela ONUMOZ para apurar as responsabilidades de uma alegada violação do cessar-fogo, e disseram que "a informação prévia pode alertar o Governo no caso de ser o Governo o autor da violação — sobre o inquérito".

A Renamo concordou com o documento rubricado em Nova Iorque, segundo disse ao "Domingo" o general Lélío Gonçalves, que na sexta-feira se encontrou com Afonso Dhlakama em Maringué.

O General analisou com o Presidente da Renamo aspectos ligados à desmobilização, concentração de tropas e demais questões militares inerentes ao processo de paz.

Indagado sobre a data exacta em que o líder da Renamo viajaria para Maputo, o general afirmou simplesmente que "será a curto prazo, logo que as condições sejam criadas".

CHIPANDE EM PEMBA

O Ministro da Defesa Nacional, o general do Exército Alberto Chipande, afirmou na semana passada, na capital da província de Cabo Delgado, que a morosidade na implantação do Acordo Geral de Paz está a provocar "cansaço nas Forças Armadas de Moçambique".

O General Chipande encontra-se em Cabo Delgado para acompanhar o processo de desmobilização de elementos das FAM.

Ao todo, vão ser desmobilizados cerca de 60 mil soldados das Forças Armadas.

De Maputo, partiram para as suas províncias de origem, na semana passada, pelo menos 74 militares desmobilizados, os quais beneficiaram de transporte disponibilizado pela ONUMOZ.

Militares tswanas patrulham "Corredor de Tete"
 por Belmiro Adamugy
 nosso enviado

O contingente do Botswana integrado na Operação das Nações Unidas para Moçambique, ONUMOZ, tem vindo a patrulhar algumas vias rodoviárias da província de Tete. As vias consideradas prioritárias são a estrada Tete/Chimoio, bem como o "Corredor de Tete", que liga os distritos de Zômbé e Changara. Para a flexibilização da sua acção neste último distrito, os "capacetes azuis" do Botswana têm uma base na localidade de Luandá.

Todavia, nem todos os 700 homens que compõem o contingente tswana estão em actividade. Um número considerável dos militares deste país da África Austral continua a aguardar a tomada de posições no terreno, na antiga base aérea da cidade de Tete.

Entretanto, a circulação de viaturas de grande tonelagem no posto fronteiriço de Zômbé cresceu de uma forma acentuada desde a assinatura do Acordo Geral de Paz, informou ao nosso Jornal Luís Muthemba, chefe daquele posto.

A fonte acrescentou ainda que a média de 70 camiões que por ali passavam por dia subiu para 250.

Os camiões, que transportam mercadorias diversas, servem-se de Moçambique como um país de trânsito de Malawi para o Zimbabwe e vice-versa.

29 de octubre
1993

El Consejo de
Seguridad
extiende el
mandato de
ONUMOZ.

Recorte de prensa de Mozambique de la época.

3.6 Mayo luctuoso.

El mes de mayo de 1993 dejará mucho dolor, particularmente entre los uruguayos desplegados en la misión africana.

El 14 de mayo fallecía en Camboya el Cabo de Segunda (Fusilero naval) Daniel Bustamante.

30 de noviembre
1993

En ONUMOZ, el 21 de mayo perdían la vida el Cabo 1ª. Eduardo Lobelcho y el Cabo 1ª. Víctor Velázquez, del Batallón URUGUAY II.

El primer paso de la reagenda
desmovilización se
materializa con 20
puntos de reunión
formalmente
abiertos.

Cuando aún el Batallón no se reponía del golpe, el 27 de mayo perecía el Sdo. 1ª. (FAU) José Sappía.

Antes de terminar el mes, el 31 de mayo fallece en Camboya el Sdo. 1ª. Gerardo Aquino.

Estas pérdidas golpean fuertemente a los uruguayos desplegados en ONUMOZ. Una vez más, ¡las misiones de paz no son un paseo militar. Mas allá de la preocupación por las Bajas, las responsabilidades en los Estados Mayores son superlativas para evitar las amenazas al proceso de paz, detener las espirales de violencia, anticipar los problemas antes de que ocurran y presentar una solución.

La hoja de ruta está trazada, hay que transitar el camino marcado por el Acuerdo General de Paz.

Continuando con la planificación, el contingente de Botsuana, con una Base en Luenha y con efectivos en la antigua Base aérea de la Ciudad de Tete, patrulla el llamado “Corredor de Tete”, que une los Distritos de Zobuè y Changara y la ruta entre las ciudades de Tete y Chimoio. El tránsito por el puesto fronterizo de Zobuè tenía un promedio de 70 vehículos pesados por día durante el conflicto, pero ahora con la seguridad de ONUMOZ, es de 250.

Otro paso importante para el proceso de paz se produce el 9 de junio de 1993, cuando las tropas de Malawi se retiran definitivamente del corredor de Nacala, siendo éste ocupado inmediatamente por el contingente de Bangladesh.

No obstante, no todo marchaba acorde a lo esperado.

La desconfianza entre las partes provoca un importante retardo en la desmovilización de sus hombres, reservando cada una, fuerzas militares por si acaso las llegaran a necesitar. No era tan fácil renunciar a perder poder militar.

Las comunicaciones de ONUMOZ con las partes (RENAMO y FRELIMO) son constantes, pero parece que éstas no fueran adecuadamente consideradas.

Las exhortaciones no producen los efectos esperados y el proceso en este tema sigue sin avanzar. ¡Y el desarme y la desmovilización son esenciales para las elecciones! No se puede correr el riesgo de que quien fuese derrotado en las urnas tome las armas nuevamente.

9 de diciembre
1993

Además, había que apurar a las partes, pues debían tenerse en cuenta las condiciones meteorológicas: entre los meses de noviembre y marzo no se podrían realizar las elecciones pues eran los meses que, en general, más afectaban las lluvias los desplazamientos.

La nueva Ley
Electoral es
aprobada por la
Asamblea
Nacional en
Maputo.

Luego de unos cuantos reportes y de infructuosos esfuerzos en las negociaciones tendientes a la desmovilización, el 30 de junio se alerta al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de U.N., que este tema está seriamente demorado.

En esos días, la sede de N.Y. estaba trabajando en una recomendación del Secretario General, referente a la Comisión Conjunta para la formación de las Fuerzas Armadas de Mozambique, para que fuese puesta bajo el liderazgo de Naciones Unidas. El 9 de julio fue aprobada por el Consejo de Seguridad.

En pocas semanas, un programa de entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique comienza en Nyanga, Zimbabue, bajo la supervisión de ONUMOZ.

3.7 La RENAMO rebelde.

Desde un principio, la ausencia de la RENAMO en la capital dificultó la integración de varias comisiones previstas en el Acuerdo General de Paz.

Muchos asuntos no se resolvían fácilmente por las dificultades de comunicación debido a esta ausencia.

A los efectos de subsanar este problema, el Representante Especial del Secretario General, Aldo Ajello, junto con el Force Commander, el General Lélío Gonçalves Da Silva, se dirigieron a Maríngué, Provincia de Sofala, para entrevistarse con Afonso Dhlakama.

31 de diciembre
1993

El Gobierno de
Mozambique
informa al
Secretario General
que un grupo
fuertemente
armado ha
cruzado la
frontera desde
Malawi hacia
Mozambique,
amenazando el
proceso de paz.

ACANTONAMENTO DOMINOU ENCONTRO ONU-RENAMO

— considera Aldo Ajello no seu regresso a Maputo

O acantonamento e a desmobilização das forças governamentais e da Renamo, bem como a discussão de outros assuntos de carácter militar, constituiram o tema da agenda do encontro entre as Nações Unidas e a liderança da Renamo, em Maríngué, província central de Sofala.

De acordo com o representante especial do Secretário-Geral das Nações Unidas no nosso país, Dr. Aldo Ajello, a abordagem de questões militares entre as duas entidades "foi muito útil e vai ajudar os progressos" para a implementação do Acordo Geral de Paz.

Esclareceu que o comandante das tropas e dos observadores militares da ONU em Moçambique, General Lélío Gonçalves da Silva, não conhecia pessoalmente o líder da Renamo, Afonso Dhlakama, e a deslocação do grupo de Maputo para Maríngué foi pertinente.

Ajello revelou que as Nações Unidas "discutiram francamente" aspectos concernentes à desmobilização de elementos das forças, bem como o objecto do encontro entre o presidente Joaquim Chissano e o líder da Renamo, Afonso Dhlakama, e poderá vir a ocorrer após o fim do encontro que vai fazer brevemente os países nórdicos.

Delegação do PCN desde ontem em Maríngué

Uma delegação composta por dois membros do Partido de Convenção Nacional (PCN), formação política variegada e legalizada, na oposição, chegou ontem para Maríngué, a convite da Renamo.

De acordo com fonte contactada pelo "Notícias", Abel Mabunda e o herói Simão foram acompanhados por Vicente Ululu, Secretário-Geral da Renamo.

Até à noite de ontem, a aviação da Renamo transportou a delegação para a sede da Renamo ainda não tinha regressado à capital do país, assumindo-se que tenha pernoitado naquele ponto da província central de Sofala.

Vincou que não há divergências quanto à concentração de forças em zonas de reunião e acomodação, mas sublinhou que até aqui foram reconhecidos e identificados 19 dos 49 centros de acomodação para triagem dos membros das duas partes que vão ser desmobilizados e seleccionados para a formação das Forças Armadas de Defesa de Moçambique.

Acerca do treino de instrutores do Exército nacional apartidário em Nyanga, Zimbabwe, onde o Governo deve enviar 50 elementos e a Renamo igual número de instrutores, o alto responsável da ONU especificou que a questão vai ser debatida na sessão da Comissão de Cessar-Fogo, quando retomar os trabalhos.

Indagado sobre notícias contraditórias a respeito da oferta a Dhlakama, recentemente endereçada pelo Director Executivo da multinacional britânica LORRH, Tiny Rowlands, segundo a qual o líder da Renamo e parte dos seus quadros teriam à sua disposição temporária o Hotel Cardoso, em Maputo, Ajello realçou que o presidente do movimento concorda em vir residir na capital, naquele estabelecimento hoteleiro, enquanto a sua residência definitiva não estiver concluída.

A aceitação de Dhlakama prende-se ao facto de o "Cardoso" vir a servir de quartel-general da Renamo em Maputo, de onde aliás se vai deslocar para outros pontos do país, no cumprimento dos postulados inseridos nos entendimentos de Roma.

Acerca da vinda dos representantes da Renamo para preenchimento das quatro comissões ainda inoperacionais, Aldo Ajello disse que no dia seguinte ao anúncio de que o "trust fund" da ONU já está preparado, o grupo estará em condições de embarcar para a capital.

Já se encontram preenchidas, e sem funcionar desde Fevereiro, as Comissões de Supervisão e Controlo (CSC), do Cessar-Fogo (CCF) e Reintegração (CORE).

Nos últimos tempos, a comunidade internacional está a envolver-se no país, a fim de integrar aqueles órgãos.

As comissões que ainda permanecem em aberto são as que

Ajello e Gonçalves no seu regresso de Maríngué



Recorte de prensa de Mozambique de la época.

El tema dominante fue el acantonamiento de las tropas, pero también la instalación de las altas jerarquías de la RENAMO en la Capital para facilitar las conversaciones.

Dlhakama quiere mantener su Cuartel General en Gorongosa, en lugar de Maputo, por lo menos hasta que el gobierno le provea de un adecuado apoyo logístico, incluyendo alojamiento, transporte y facilidades para las comunicaciones con su gente. Pero el Gobierno no tenía recursos para alojar a las altas jerarquías de la RENAMO en Maputo.

Es entonces que el Director Ejecutivo de la Multinacional británica LONRHO, Tiny Rowlands, pone a disposición de Dlhakama el Hotel Cardoso para que se alojara hasta que estuviera pronta su residencia definitiva. El guerrillero aceptó el ofrecimiento.

12 de enero 1994

Sin embargo, los dolores de cabeza no terminarían con Dlhakama en la capital. Sus continuas idas y venidas, supuestamente realizadas para ejercer un mayor control en las zonas que estaban bajo su dominio, e inclusive su retirada de Maputo por desavenencias o pretextos, continuaron dificultando el tratamiento de múltiples aspectos del Acuerdo General de Paz. (A.G.P.)

La desmovilización comienza, pero se limita a fuerzas paramilitares, milicias y tropas irregulares.

Su obsesión por mantener un férreo dominio territorial lo lleva incluso a impedir que llegue personal de la salud para atender el cólera en Marínguè, donde por esa causa murieron 800 personas, pues según él, los empleados del Gobierno aprovecharían la circunstancia para hacer propaganda a favor del FRELIMO.

Con él las cosas no parecen fáciles. Pero al menos, de todas las conversaciones, se obtiene un logro diplomático: en el caso de que venza en las elecciones, Dhlakama acepta formar un gobierno con representantes de los otros partidos.

Las presiones sobre las partes continúan.

Los días 2 y 3 de setiembre, el Presidente Chissano y Mr. Dhlakama se ponen finalmente de acuerdo en que las áreas controladas por la RENAMO queden bajo la administración del Estado.

Caso consiga vencer as eleições

Dhlakama admite formar um Governo de coligação

por Santos Pacule, nosso correspondente em Washington

O Presidente da Renamo, Afonso Dhlakama, negou, taxativamente, que membros do Partido Frelimo exerçam actividades de carácter político e económico e político nas zonas sob controlo do seu movimento, cujo acesso a outras formações políticas nacionais carece de autorização da cúpula da organização. Dhlakama, que chegou ontem à capital da Itália, Roma, no prosseguimento do seu périplo pelo velho continente, à procura de financiamentos, admitiu, perante pressões da Europa, que possa acomodar, no seu Governo, elementos pertencentes a outros partidos políticos, se ganhar as eleições do próximo ano.

Em contacto com o nosso correspondente em Washington, Afonso Dhlakama, que ontem concluiu uma visita de dois dias à Bélgica, disse que a Renamo "não pode permitir que membros da Frelimo matem elefantes e destruam a floresta nas nossas zonas", mas não disse se os outros moçambicanos, não da Frelimo, o podiam fazer.

"É o princípio da soberania, de uma única administração territorial previsto no Acordo Geral de Paz, e da própria democracia que está a ser posto em causa", afirmou um diplomata americano, familiarizado com os assuntos africanos.

Anteriormente, o Presidente da Renamo havia afirmado que os partidos políticos moçambicanos, incluindo a Frelimo, podiam trabalhar nas zonas da Renamo, mas que o fizessem por sua conta e risco "já que ainda não foram desmantelados os exércitos privados".

Em recentes declarações públicas, o Ministro dos Negócios Estrangeiros Pascoal Mocumbi, criticou a interdição imposta pela Renamo ao acesso aos seus territórios, e forneceu evidências de que Dhlakama está a treinar tropas no país e no exterior, e continua a receber material de guerra e a movimentar forças no terreno, em violação do Acordo de Paz.

O Presidente da Renamo negou, dizendo que "a Renamo não precisa de treinar tropas porque ganhou a guerra, ao forçar a Frelimo a negociar o Acordo de Paz", adiantando que se trata apenas da preocupação do Governo com o avanço do processo político em Moçambique.

Dhlakama, perante a insistência do nosso jornal, negou com "não é verdade" que contingentes militares armados da Renamo ou para a Renamo entraram em Moçambique nos últimos dias, sem, no entanto, adiantar mais nada sobre a questão.

Círculos políticos americanos, por sinal pró-Renamo, fazem notar que "essas

informações não são de desprezar, porque, certamente, há na Renamo tendências que ainda favorecem uma solução militar para o conflito moçambicano". Não se sabe, se Afonso Dhlakama se identifica ou não com essas tendências ou se elas se vão impor.

A presente deslocação do líder da Renamo à Europa, descrita por vários analistas como um fracasso, foi antecedida de visitas às províncias de Manica e Nampula, que não incluíram encontros públicos nem com governantes locais. "Nós sabemos que ele (Dhlakama) não quer ir para Maputo porque diz que pretende exercer um melhor controlo das zonas da Renamo. O que é que isso significa não sabemos", frisou um analista político americano.

Segundo ele, ignora-se se isso é apenas uma tentativa de assegurar o voto das populações residentes nessas zonas durante as próximas eleições ou se há pretensões territoriais por detrás disso. A Renamo acaba de anunciar que mais de 800 pessoas morreram de cólera, em Maringué, de Janeiro a Maio deste ano, e que a epidemia se está a alastrar para outras regiões, mas rejeitou uma oferta do Governo para enviar pessoal e medicamentos para assistência às vítimas da doença "porque isso seria uma chance para a Frelimo fazer trabalho político junto das nossas populações".

Afonso Dhlakama disse que o Vice-Presidente da Comunidade Europeia, Dr. Manuel Marín, lhe perguntou se a Renamo ganharia as eleições do próximo ano poderia aceitar no seu Governo elementos de outros partidos políticos moçambicanos. "Eu disse, se esse partido estiver perto da Renamo (entende-se, do ponto de vista ideológico) podemos incluir. Não há problema".

É o primeiro pronunciamento, pelo menos público, sobre esta nova posição da Renamo, que até há pouco tempo vinha considerando todas as actuais formações políticas moçambicanas "uma

criação da história", e conforme um comentário de um dirigente do PADO, "a Renamo tinha, e ainda tem, a capacidade de se confrontar com a realidade do país".

Há cerca de um mês, a Renamo convidou dois líderes do PCN, Ibero Simango e Abel Mabunda, a deslocarem-se a Maringué, no que foi visto como o primeiro namoro público por uma eventual coligação, mas um funcionário do movimento de Afonso Dhlakama negou, quase que a pés juntos, que não haveria qualquer coligação.

O Ocidente defende uma prilha do poder em África, para retirar o partido que ganhar as eleições aquilo que diz ser capacidade para usar meios e instrumentos do Estado para machucar contra as restantes forças políticas, à semelhança do que se pretende fazer na África do Sul.

A Comunidade Europeia, que decidiu financiar em nove milhões de dólares a aquisição do material necessário ao recenseamento eleitoral em Moçambique, não fez qualquer promessa de apoio específico à Renamo, durante a visita do seu líder à sede da organização em Bruxelas, repelindo as afirmações de países da Europa de que um eventual financiamento à Renamo seria feito através do fundo subsidiário das Nações Unidas. Marín disse que a Comunidade Europeia poderia ver a possibilidade de prestar a assistência a todos os partidos políticos moçambicanos, com a Frelimo incluída, de modo a prepararem-se para as próximas eleições.

A Renamo, que já se considera Partido-Estado, de parceria com a Frelimo, manifesta-se preocupada com o apoio do Ocidente à Frelimo, e num comentário do Presidente Joaquim Chissano, na sua última visita a Washington, há diferenças entre a Frelimo e a Renamo, uma das quais é que "a Frelimo é mais velha".

Observadores dizem que Afonso Dhlakama devia ter escolhido outra ocasião para visitar a Europa, em vez desta altura em que a comunidade internacional está preocupada com os atrasos que se verificam na implementação do Acordo Geral de Paz "motivados pela retirada da representação da Renamo da capital moçambicana".

Um parlamentar sueco, depois de um encontro com a delegação do Presidente da Renamo, declarou ter sido "irritante estar ali a ouvi-los, depois de tanto sofrimento que o povo de Moçambique esteve a sofrer".

15 de febrero
1994

La Comisión
Nacional
Electoral
oficialmente
comienza a su
trabajo.

Recorte de prensa de Mozambique de la época.

Dhlakama cede en su pretensión de mantener el control de territorios, pero pide que Naciones Unidas vigile las actividades policiales en el país.

En las Apreciaciones de Situación del Estado Mayor, se señala un avance en el proceso de paz y, además, en las Fuerzas se agrega un nuevo contingente, el policial. Una quincena de Policías de nuestro país participa de la Misión.

3.8 África es un polvorín.

En 1993 el continente africano estaba sacudido por la violencia en varios países.

El 28 de junio, en la 29ª Cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) llevada a cabo en el Cairo, el conflicto de Mozambique estuvo en el centro de las atenciones de los países concurrentes.

El 3 de octubre los Estados Unidos se enfrentan en Mogadiscio, Somalia, a las guerrillas del clan de Mohammed Aidid en uno de los combates más sangrientos y feroces que tuvieron los americanos en el continente. Las tropas del país más poderoso del mundo tendrían un duro revés.

21 de febrero
1994

El 21 de octubre muere en un golpe de Estado el primer Presidente hutu de Burundi, Melchior Ndadaye, que había sido electo en las primeras elecciones nacionales multipartidarias de ese país el 27 de junio pasado. La violencia que desencadenó entre los grupos étnicos produjo unas 300.000 muertes y fue el preámbulo del genocidio de Ruanda.

Las restantes
Áreas de
Asamblea son
abiertas, llegando
a un total de 49.

En la sede de Nueva York, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas expresa su preocupación por las demoras en la implementación del Acuerdo General de Paz y llama la atención sobre la importancia de la desmovilización de las tropas y, de que las elecciones no sean después de octubre de 1994.

Con este problema y el escenario regional, entre los días 17 y 20 de octubre de 1993, el Secretario General de Naciones Unidas visita Maputo y se encuentra con el Presidente Chissano y con Mr. Dhlakama.

El Secretario General insiste en que se tienen que desmovilizar las tropas antes de enero de 1994. En esta oportunidad, al menos las partes se ponen de acuerdo sobre la Policía y la composición de la Comisión Nacional Electoral.

Las gestiones personales del Secretario General logran algunos importantes progresos con referencia a lo establecido en el A.G.P.

En Maputo y en las mayores ciudades del país, la situación regional no pasa desapercibida, es tema de conversación y desvelos, principalmente entre los responsables involucrados con la implementación del proceso de paz.

La violencia es contagiosa, se está haciendo común en la región y aumenta el riesgo de que se reaviven viejos conflictos armados o aparezcan otros nuevos.

El 29 de octubre de 1993, una vez retornado el Secretario General a Nueva York, el Consejo de Seguridad extiende el Mandato de ONUMOZ.

La noticia, aunque previsible, no deja de ofrecer cierta tranquilidad.

Pero a cada buena noticia parece seguirle enseguida otra mala.

Una nueva pérdida humana sacudirá al URUBAT y a ONUMOZ antes de terminar el año.

El 7 de diciembre la Misión comunica la desaparición física del Soldado de Primera Nelson Pereira Lezcano, ocurrida en las aguas del Océano Indico.

Era la cuarta Baja del Batallón Uruguay en Mozambique.

**23 de febrero
1994**

**El Consejo de
Seguridad
autoriza el
establecimiento
de la Policía con
un componente
de hasta 1.144
efectivos como
parte de
ONUMOZ.**

3.9 El desminado, la destrucción de municiones y de explosivos.

A lo largo de los meses, el trabajo de los Estados Mayores fue girando en torno a las directivas que se emitían para la ejecución del A.G.P. y la atención a las distintas tareas que iban surgiendo en el proceso, como la limpieza de los campos de minas y el apoyo a la ayuda humanitaria.

DEVIDO À FOME EM TETE

REGRESSADOS RETORNAM AOS CENTROS DE REFUGIADOS NO MALAWI E ZÂMBIA

por Bernardo Carlos, nosso colaborador

A falta de assistência alimentar às famílias que regressam e se refugiam nas suas zonas de origem e/ou de preferência, nos postos administrativos de Mualadzi e Malowera, nos distritos de Chitunde e Marávila, em Tete, está a provocar o retorno dessas mesmas populações para os centros de refugiados situados no Malawi e na Zâmbia, onde anteriormente se encontravam acomodados, segundo revelaram fontes dos governos locais recentemente contactadas pelo "Notícias" na região.

Calcula-se em cerca de trinta e sete mil o número de pessoas que, usando os seus próprios meios, regressaram a Tete dos do Malawi e da Zâmbia, desde a assinatura do Acordo Geral da Paz em Outubro do ano passado. Só que, de acordo com as nossas fontes, a maior parte destas pessoas, desprovidas de quaisquer alternativas para a sua sobrevivência, decidiu regressar para aqueles países vizinhos, onde aparentemente terão ido observar um compasso de espera, enquanto a situação interna ganha alguma melhoria.

Em Mualadzi, no distrito de Chitunde, segundo o chefe do posto, o último abastecimento em géneros alimentares aconteceu em Maio último, tendo sido feito pela Visão Mundial. "As quantidades então fornecidas não chegaram para nada", segundo afirmou a fonte.

No posto de Malowera, o último abastecimento foi recebido no primeiro trimestre, também aquém das necessidades.

Em consequência desta situação, a população dos dois locais está agora a regressar aos centros de refugiados do Malawi e da Zâmbia, onde vão esperar pela melhoria das condições naquelas duas regiões da província de Tete.

O administrador de Marávila, Bonifácio Mbanguira, reconheceu, num contacto que com ele estabelecemos, que "realmente o abastecimento ao posto administrativo de Malowera é bastante irregular, em virtude de a região não dispor de nenhuma via rodoviária em condições transitáveis de e para a cidade de Tete".

À Lurdes Mutola LAM concede um "free" vitalício

A atleta moçambicana, Lurdes Mutola, passa a partir de agora a ter um "Guest Card" (cartão vitalício que a habilita a adquirir passagens em qualquer balcão da LAM, tanto no país como no estrangeiro).

A cerimónia de entrega deste cartão foi dirigida pelo Director-Geral da LAM, eng.º José Viegas, no decurso de um almoço que aquela companhia aérea ofereceu à Lurdes Mutola por ocasião da sua vitória na prova dos 800 metros dos Campeonatos Mundiais de Atletismo recentemente realizados na cidade alemã de Estugarda.

No acto de homenagem, para além de quadros da LAM, estiveram presentes o Secretário de Estado de Educação Física e Desportos, José Júlio de Andrade e responsáveis da Federação Moçambicana de Atletismo.

"Nós éramos abastecidos através de pontes aéreas e fluviais, que, entretanto não permitiam quantidades suficientes para a satisfação de todas as necessidades da população", disse Mbanguira acrescentando que esta situação agravada pelo facto de naquele região não funcionar nenhum estabelecimento comercial.

O posto administrativo de Malowera situa-se a cerca de 90 km da sede do distrito de Marávila, o que torna impensável qualquer tentativa de se efectuar o transporte de alimentos pela cabeça.

Mbanguira revelou entretanto o quadro dos esforços que se espera desenvolver para atenuar a situação, "espera-se para breve o envio de uma coluna através do território zambiano, a fim de efectuar o abastecimento da região, pois caso não se tomem medidas urgentes a população acabará regressando aos centros de refugiados, para evitar morrer de fome".

Para José Jasse, administrador de Chitunde, até ao momento desconheço os motivos que levaram a Visão Mundial a paralisar o abastecimento em alimentos regressados no posto administrativo de Mualadzi, pois os primeiros camiões que "assistiram" àquela região entraram na zona via Maladão o bloqueio que se verifica naquela região.

No recente seminário provincial de emergência em Tete foram profundamente discutidos aspectos relativos ao abastecimento de regressados e apontados alguns problemas dos doadores, como a Visão Mundial no que se refere a meios de transporte para escoamento de víveres até às necessidades nos vários pontos da província de Tete. No mesmo encontro foram definidas tarefas urgentes no que se refere à inventariação dos meios de transporte que a província possui para a sua afectação ao serviço dos doadores para o respectivo aproveitamento adequado. Foi cor base nesta orientação que se iniciaram no passado dia 23 de Setembro as operações de transporte de comida para os regressados de Malowera e Mualadzi, utilizando-se para o efeito camiões do sector estatal e privado.



Nova aldeia SOS nasce na Zâmbia

Uma nova aldeia para crianças órfãs, desamparadas e necessitadas, denominada SOS, vai nascer na província de Zâmbia, num projecto a arrancar no corrente mês - escreve o "Notícias" junto de Marcelina Chissano, durante a visita que efectuou às instalações da aldeia SOS, no bairro de Laurens, em Maputo.

Segundo Marcelina Chissano, os preparativos para a criação daquela aldeia, em Quelimane, já estão em curso, faltando apenas a abertura de uma estrada de acesso à aldeia.

um lanche oferecido pela direcção da aldeia SOS, por ocasião da sua visita, louvou os esforços que aquela organização de apoio à criança tem levado a cabo no país, acrescentando que "a assistência que eles dão à criança é muito prestimosa e mereceu o nosso louvor". Disse ainda que "sinto que as crianças aqui estão em boas mãos, daí que se imponha a existência de mais aldeias no país para moçambicanos".

Para o representante da SOS em Moçambique, Michael Langhans, a abertura da nova aldeia em Quelimane, Zâmbia,

1 de marzo 1994

El Secretario General designa al Mayor General Mohammad Abdus Salam, de Bangladesh, como nuevo Force Commander.

Recorte de prensa de Mozambique de la época.

Cuando se firma el Acuerdo General de Paz se producen varios hechos que sorprendieron a las autoridades.

Muchos militares se desmovilizaron por su propia cuenta, creando un problema importante para la seguridad y la confianza en el proceso de paz.

Por el lado civil, los millones de refugiados en los países vecinos, y muchos desplazados internos, comenzaron espontáneamente a retornar a sus lugares de origen.

Pero Mozambique tenía, según estimaciones, 2.000.000 de minas enterradas, y la mayoría de ellas sin un registro que permitiera proceder con certeza al desminado a fin de brindar seguridad a los que retornaban, al resto de los campesinos y a los militares que se dirigieran a los puntos de desmovilización.

La política nacional para la limpieza de los campos de minas se desarrolló en los primeros tres primeros meses, estableciéndose un plan de rutas esenciales, que además eran necesarias para la provisión de asistencia humanitaria.

10 de marzo 1994

Comienza la desmovilización completa de las Fuerzas.

Para atender el problema, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a través de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) se compromete a ayudar a la demarcación de los campos minados, de las vías de regreso de los mismos y de sus destinos finales.

El proceso fue muy lento. El 29 de agosto de 1994, el Consejo de Seguridad expresaría su preocupación por el poco progreso en la limpieza de minas.

Los esfuerzos por destruir las minas, el armamento y las municiones escondidas por los grupos armados y, en algunos casos olvidados, fueron constantes e involucraron a las fracciones de ingenieros de las Unidades desplegadas.

Cuando éstas no podían atender las emergencias relacionadas a estos temas, algunos Oficiales del Arma de Ingenieros que no pertenecían a los batallones debieron hacerse cargo de la destrucción o correcta disposición de las mismas.

Uno de los involucrados en estas tareas fue el Mayor Néstor Rosadilla, quien integraba el Estado Mayor de la Región Sur cuando se requirió de su experiencia profesional.

Su testimonio no sólo nos ilustra sobre el asunto en cuestión, sino que también nos describe el ambiente que se vivía en el medio rural en aquel Mozambique lastimado.

Su experiencia como Oficial de Ingenieros fue publicado en el N° 141 de la Revista el Soldado. He aquí su relato:

En los últimos años, nuestro País ha incrementado la presencia de Efectivos integrantes de la ONU, participando con Observadores Militares, miembros del Estado Mayor y Unidades desplegados en el terreno; como el caso de Camboya y Mozambique. Nos ha tocado desempeñar tareas en el Estado Mayor de la Región Sur en este último País, como también realizar misiones típicas de Ingenieros en el área. Habiéndose encarado un plan de reducciones de efectivos en el mes de junio por parte de la Fuerza, se decide la repatriación de la Compañía de Ingenieros India, con asentamiento en Machava, por lo que inmediatamente queda desactivado el “Branch” de Ingenieros del Cuartel Gral. de Región Sur; integrado por un Mayor y un Capitán indios.

6 de abril 1994

El Alto Comando Conjunto de las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique, el General Lagos Lidimo, por el Gobierno, y el General Mateus Ngonhamo, por la RENAMO, son puestos en el cargo.

La misión encomendada a éste, era la de reconocer armamento y munición de las partes en pugna, preparar y supervisar la destrucción de material en mal estado, aparte de otros trabajos propios del Arma que se realizaban por la ejecución de la Compañía mencionada.

Tras la reducción de Efectivos, nuestro Cuartel General queda sin una célula de Ingenieros en su organización, lo que se transforma en una carencia importante, dado que a medida que se aproxima el período electoral comienzan a aparecer en diversas zonas de nuestra Región; armamento, municiones, etc., de ambos bandos. (Frente de Liberación de Mozambique - FRELIMO- y Resistencia Nacional de Mozambique - RENAMO-).

En ese momento somos designados para conformar nuevamente el Branch de Ingenieros, quedando el suscrito a cargo y teniendo como subordinados directos en la parte técnica al Tte. Luis Perdomo de Uruguay y al Cap. Saeli de Zambia, Oficiales que demostraron en todo momento capacidad y conocimiento para desempeñarse en la misión asignada.

Sabemos que el armamento utilizado en Mozambique, (sobre todo por parte del gobierno (FRELIMO)), era de procedencia soviética en su mayoría y en menor cantidad de origen chino.

En nuestros años de servicio jamás habíamos tenido oportunidad de tomar contacto con este tipo de armas y municiones, lo que implicaba desconocer sus características elementales, su comportamiento y funcionamiento. Por supuesto que existen principios que sirven como guía para evaluar dichos elementos, cuando estamos frente a ellos y sobre todo cuando debemos operar con ellos.

Como primera medida, obtuvimos un pequeño catálogo informativo sobre armamento y munición más común en el área, el cual poseía

información concreta y que nos sirvió para poder identificar el material con el que debíamos de trabajar.

Sobre la marcha de los acontecimientos nos fuimos cerciorando de datos de interés con el propio personal que trabaja con la munición.

Mualase: asentamiento de un batallón de infantería de reconocimiento.

Una experiencia que merece ser relatada fue cuando recibimos la orden de trasladarnos a la localidad de Mualase, distante 23 km. de MAPUTO.

11 de abril 1994

El presidente Chissano anuncia que las elecciones serán el 27 y 28 de octubre de 1994.

En ese lugar estaba desplegado un Batallón de Infantería de Reconocimiento del Gobierno emplazado en el interior del mato (zona de matorrales altos y árboles bajos), a unos 9 km. de la Ruta Nacional Nº 1, por un camino de arena que exigía que nuestras “Nissan 4X4”, se desplazaran en marcha de fuerza. Al arribar pudimos apreciar sus blindados (BRDM2) y tanques de origen soviético, circundando el entorno de aquella Unidad, totalmente abandonada.

El día anterior había sido desmovilizada y en el lugar no había absolutamente nadie responsable de todo aquel material de guerra para entregarlo a las Naciones Unidas.

Allí pudimos ver el parque de armamento con más de cien cajas completas de munición 7,62, cintas enteras de 50 cohetes de RPG-7, RPG-2, granadas de mano, equipos de radio, binóculos, munición de tanques 76 mm (más de 400 tiros) y una cantidad innumerable de material. La documentación de la mayoría de la Unidad, volaba con el viento por todo el predio; relaciones de armamento, de personal, documentación oficial, etc.

Nos atreveríamos a decir que aquello era el espectro de lo que un día fue una Unidad de combate.

Hecho el relevamiento primario, retornamos para regresar al día siguiente.

Al llegar, nuestra impresión fue tremenda: en el desvencijado recinto asignado a parque de munición, niños cuyas edades oscilaban entre los tres y diez años, jugaban con los cohetes de RPG-7, trasladándolos de un lado hacía otro y removiendo la peligrosa pila.

Habíase el día anterior alertado a la aldea cercana sobre el peligro de que los niños fueran a aquel lugar, advertencia que no fue tomada en cuenta. Por suerte no ocurrió ningún accidente, estaría allí la mano de Dios.

Hacia otro sector observamos personas trabajando en los motores de los tanques, en realidad desarmándolos; tarea que desempeñaban con extrema habilidad, para después cargar pistones, cilindros, etc. en un desvencijado vehículo y trasladarlos a la feria más cercana para su venta.

Quienes trabajaban, el día anterior habían sido soldados de esa Unidad, era lo que iba quedando de moral después de diecisiete años de guerra.

28 de abril 1994

Posteriormente se encaró el traslado de aquel material (entiéndase municiones), quedando un remanente en mal estado para ser destruido, tarea ésta que llevó una semana de trabajo con personal del tercer Contingente del Batallón “URUGUAY II”.

El Secretario General informa al Consejo de Seguridad que, hasta el 18 de abril, más de 49.000 soldados del Gobierno y la RENAMO se habían presentado a las Áreas de Reunión y cerca de 13.000 habían sido desmovilizados.

Las minas.

Sabido es que Mozambique se encuentra tras una larga agonía de guerra interna, sembrado de minas antipersonal (A/P) y antitanque (A/T).

También es sabido que no existe ningún tipo de registro o demarcación de campos minados. Prueba de ello es la cantidad alarmante de mutilados que se pueden ver en la Capital e interior del País, víctimas inocentes de un extenso conflicto que ha desgastado a la población civil y a los propios combatientes.

Nuestra conducta de trabajo ante la aparición o denuncia de hallazgo de un artefacto de este tipo, se limitaba solamente a demarcar el lugar con carteles asignados a tal efecto.

En la localidad de Namacha, limítrofe con Suazilandia, concurrimos a un lugar donde la población local denunciaba la existencia de una mina al costado del camino, y pudimos apreciar que los pobladores las marcaban con ramas de árboles que apilaban encima del artefacto explosivo.

Cerca de Bella Vista concurrimos con el representante local del Gobierno a determinado lugar cerca de una vía férrea y caminamos con él hasta cierto punto, donde nos señaló un área donde se encontraba la supuesta mina. Al no poseer detectores para acercarnos, optamos por

demarcar el lugar a fin de no arriesgar nuestras vidas, sin contar con los mínimos elementos de identificación y seguridad.

En Namacha, se acercaron los lugareños a solicitar que le sacáramos tres minas que existían en el borde de sus patios. No era nuestra misión, existía un equipo contratado por ONUMOZ a tal efecto y con los elementos adecuados para operar en tareas de remoción de minas. Pensamos que la limpieza del País en este sentido llevará más de diez años dadas las condiciones expuestas anteriormente; mientras tanto seguirán los mozambiqueños entregando víctimas a estos artefactos de muerte ocultos en su tierra.

La munición de Boanes.

5 de mayo 1994

Distante 30 km. de Maputo se encuentra la localidad de este nombre y en ella la Brigada de Infantería Motorizada N°1. Allí en esa Unidad funcionaba un Área de Reunión con Observadores de diversos países, quienes habían hecho un minucioso recuento y selección de numerosa y peligrosa munición de diverso calibre, dejada en el repliegue de Unidades sobre el terreno a principios del año 1992.

El Consejo de Seguridad urge a las partes a completar la desmovilización para el 15 de julio y apoyar el proceso electoral. El Mandato de ONUMOZ se extiende hasta el 15 de noviembre 1994.

Hacia allí fuimos a hacer un reconocimiento, ya que teníamos órdenes de encarar la destrucción del material en un día, habiéndose seleccionado un predio a 23 km. de la Unidad, para la operación.

La importancia de ver las cosas en el terreno.

Lo primero que hicimos para concurrir al lugar, fue llevar nuestra cámara fotográfica. Era sumamente importante tener un documento gráfico de las condiciones, tipo, y cantidad de munición que tendríamos la responsabilidad de destruir. Diseminados en tres lugares se podían ver los diferentes tipos de munición de L.C., L. Granadas, morteros 82 y 60, cañón D-48 ordenados convenientemente, con personal de la Unidad. Entre la maleza, a escasos dos metros de la munición nos apartamos, pudimos observar varias granadas de mano y espoletas de mortero.

La condición de la munición en general era de extrema peligrosidad, dado su estado y además muchas se encontraban con la espoleta colocada (caso mortero 82 y 60).

Tomamos un rollo de fotos, se conformó un informe adjuntando las fotografías y las recomendaciones adecuadas para efectuar el trabajo, entre ellos la no conveniencia de trasladar la munición 23 km., dada su peligrosidad y la imposibilidad de realizar ese trabajo en un día, debiéndose contar con todo el tiempo que fuera necesario. Entregado el informe se eleva al presidente de la C.C.F. (Comisión de Cese el Fuego),

quien resuelve que un Team de Ingenieros de otro País, especialistas en destrucción de municiones, hiciera un reconocimiento. Tuvimos la oportunidad de acompañarlos y también de leer las recomendaciones que hicieron; diferían con las nuestras en que, para realizar el trabajo, ¡solicitaban un pago extra por riesgo en la operación!

La munición de Boanes será un problema a resolver por las nuevas FADM. Lo tranquilizador es que se encuentra dentro del predio de una Unidad Militar. Pensamos que de haberse encarado el trabajo como estaba dispuesto podría haber sucedido alguna circunstancia de lamentar.

Y concluimos con la importancia que se le debe dar a este tipo de operaciones viendo la situación sobre el terreno, para contar en su momento con elementos y apreciaciones valederas y argumentadas para que quien deba disponer, muchas veces desde una oficina con otros problemas a resolver, pueda aquilatar su justa dimensión para adoptar una correcta decisión.

1 de junio 1994

El registro de los votantes comienza.

Chinanganine: encuentro con un guerrillero de la RENAMO - más de 40 grados y el mato árido.

Pasadas las elecciones nos asignan con un grupo de Observadores a concurrir a la localidad mencionada a fin de destruir munición y trasladar armas de un “enterradero” de RENAMO hacia nuestro Cuartel General. En la ocasión concurre un Team de ZAMBIA a los efectos de ejecutar la voladura y el suscrito como Jefe de Ingenieros de dicha operación.

El lugar se situaba a unos 180 km. de la Capital, habiendo realizado unos 150 km. por la Ruta Nacional N°.1, en buenas condiciones y 30 km. entre la arena por un camino interior, solamente con marcha de fuerza.

Tres vehículos componían el convoy y 15 hombres en total. Al arribar a la localidad, anteriormente bajo dominio de la RENAMO, nos dirigimos en uno de los vehículos a localizar a nuestro guía, quien había enterrado esas armas y conocía por supuesto cómo llegar.

La vivienda de un guerrillero.

Tras introducirnos en un camino secundario y pasar por un plantío de maíz que se extendía en un pequeño valle, arribamos a una precaria vivienda. Sentado bajo un árbol central que dominaba el área, sobresalía la enjuta silueta del ex- guerrillero. Descalzo, sus pantalones totalmente raídos, su hábitat estaba conformado por una serie de chozas que constituían, una el dormitorio, otra la cocina y

otra el cuarto de huéspedes y un pequeño gallinero. Todo incluido dentro de una zona perfectamente limpia y delimitada por un cercado de troncos.

Al tomar contacto con nuestro guía tuvimos necesidad de que el representante del Gobierno que nos acompañaba hiciera de intérprete, ya que aquel solamente hablaba “shangano” (dialecto propio de Mozambique y otros países de la zona).

La estatura de Ernesto se acercaba a los dos metros y al expresarle cual era el motivo de nuestra presencia en el lugar, se aprestó para acompañarnos, colocándose unas rotas zapatillas deportivas y una boina, tomando entre sus manos una cantimplora con agua. Era su equipo para caminar en el mato.

Se inicia la caminata.

Ya en el lugar de partida a las 11 y 30 del mediodía con más de 40 grados de temperatura, tomamos un ligero almuerzo y mucho líquido, se preparan las cargas necesarias para realizar la destrucción a fin de no llevar material innecesario y parte la columna siguiendo el paso de aquel combatiente, por un estrecho sendero que obligaba a cada instante a agacharse para evitar las ramas y espinas. Al cabo de 45 minutos de marcha por aquel terreno arenoso, con un sol que caía a plomo sobre nuestras cabezas arribamos al lugar.

18 de junio 1994

El cierre de las Áreas de Reunión, comienza.

Una vez allí nuestro guía comienza a apartar con sus manos, la fina capa de arena que cubría dos chapas de zinc que constituían la tapa de aquel “enterradero”.

Ante nuestros ojos aparecen, lanzacohetes, fusiles AK-47, granadas de mano, minas, etc., en un recinto de 2,50 mt. x 1 mt. x 1,20 mt. aproximadamente. Se procede entonces a extraer el material, seleccionarlo, e introducirlo nuevamente en el recinto, aprovechando las municiones y minas existentes para multiplicar la explosión.

Teníamos órdenes de trasladar todas las armas a nuestro Cuartel General. Su estado era lamentable porque desde el año 1989, permanecían bajo tierra sin ningún tipo de protección ni mantenimiento.

Se toma una decisión.

Evaluando la situación del momento, estimamos que el traslado de aquellas armas sería absolutamente innecesario, debido a lo mencionado anteriormente ya que ello implicaría un desgaste del personal sin motivo.

Tendríamos que regresar bajo el sol abrazador, caminando unos cinco kilómetros por un terreno que obligaba continuamente a agacharse llevando cada uno entre tres y cuatro armas, que al nuevo ejército no le servirían ni siquiera para exponerlas en un museo.

24 de junio 1994

Decidimos entonces introducirlas junto con la munición, acomodarlos convenientemente y destruirlas. Se colocan tres cargas de 5 kg. de explosivo plástico unidas por cordón detonante y, a falta de material de atacado, se prepara una explosión “abierta”.

La registración de las tropas del Gobierno todavía estacionadas fuera de las Áreas de Reunión, comienza.

Dadas las características del terreno, tomamos un tiempo de 8 minutos de mecha lenta lo que nos permitiría contar con una distancia de seguridad superior a los cien metros, considerando que el “booster” explosivo estaría compuesto por 15 cohetes de RPG-7, una mina A/T, 2 minas A/P, 2 cajas de espoletas de mortero 82, granadas de mano, munición de pequeño calibre en cintas y todo el armamento a ser destruido, que se constituiría en peligrosas esquivas.

Fuego a la carga.

Podrá objetarse técnicamente el procedimiento, pero todos sabemos que, sobre el terreno, es preponderante la aplicación de la iniciativa y la decisión; teniendo en cuenta siempre la experiencia y las medidas de seguridad necesarias.

Alejado más de 200 mts. el resto de los componentes de la misión, procedemos a dar fuego a la carga, un Sgto. zambiano, el Cap. SAELI (zambiano) y quien relata. Nos alejamos caminando por los senderos del mato mientras el olor a pólvora se introducía en nuestras narices. En el resguardo aguardamos la explosión que, al tiempo estimado, levanta una enorme columna de humo y tierra, rompiendo el silencio del lugar con un impresionante estruendo.

El retorno.

Comprobada la destrucción del material en su totalidad, filmamos nuestro trabajo y tomamos fotografías. Ernesto (el guerrillero) observaba con su inexpresiva cara, lo que había quedado de lo que para él había sido su responsabilidad como combatiente. El procedimiento

era uno más de los que contribuían a la Paz de un pueblo castigado por la guerra.

Emprendemos el regreso a las tres de la tarde arribando a nuestros vehículos personalmente con síntomas de agotamiento. La misión había sido cumplida.

Despedida de Ernesto.

Culminado el trabajo se procede a pagarle a nuestro guía los U\$S 40 dispuesto por ONUMOZ a aquellos que facilitaran información de este tipo, dinero que estimamos jamás haya visto en tal cantidad nuestro personaje.

Nuevamente en su “casa”, nos tomamos algunas fotografías junto a él. Allí bajo aquel árbol, en aquella inmensa soledad quedó el ex - combatiente, sentado en la misma forma en que lo encontramos, en su mundo que ha sido el de toda la vida. El mato agreste, el valle con los maíces para la subsistencia y sus treinta y seis años en los que sólo ha conocido la guerra.

Las mujeres del mato.

Una vez dejado el guerrillero, al subir una cuesta, surgen caminando tres mujeres entre la vegetación; con su típica indumentaria y los niños colgando a sus espaldas.

Nos detenemos a tomarles unas fotografías y al sólo aprontar nuestras cámaras, inmediatamente arreglan sus ropas y su pelo mostrando su mejor sonrisa; actitud totalmente femenina que hasta en esos lugares se expresa acorde a su condición.

Según nos ilustra el representante del Gobierno que nos acompañaba, dichas mujeres hablan solamente “shangano” y vivían en el mato, en pequeñas aldeas, según él, “mujeres que vivían con la RENAMO”.

A modo de conclusión.

Podemos decir entonces, que estas son algunas de las experiencias que nos tocó vivir en una de nuestras funciones. Estamos seguros que existieron muchas más, diferentes y peligrosas. Simplemente hemos querido relatarlas desde nuestro punto de vista, como algo de lo que hemos sido protagonistas.

Hemos participado en esta operación de consolidación de la Paz, en un País que despierta a la Democracia tras años de guerra. Hemos sido

7 de julio 1994

El Secretario General informa al Consejo de Seguridad que mientras la preparación de las elecciones va acorde al cronograma, hay demoras en el desarme de las Áreas de Reunión, en la desmovilización de las tropas, así como también en la formación de las nuevas Fuerzas Armadas.

testigos presenciales y partícipes de ese proceso y hemos sentido el aprecio de la población local, hacía los hombres de nuestro País.

Normalmente nos han llamado por “Amigo Uruguayo” o “Amigo de la Bandera du Sol”, distinción de la que hemos sido objeto por nuestra idiosincrasia.

Pensamos y deseamos que Mozambique logre consolidar su tan ansiada Paz. La voluntad de su pueblo concurriendo a las urnas y el porcentaje de casi 90% de habilitados que realizó el sufragio, lo hace merecedor de una duradera y próspera Paz; que en nombre de los “Amigos de la Bandera du Sol” me tomo el atrevimiento de expresar.

3. 10 La investigación de incidentes.

Hubo dos graves violaciones en junio y julio de 1993.

Equipa trilateral investiga incidentes ocorridos em Tete

● Não se chegou a consenso na reunião da CCF

Uma equipa central integrada por membros das Nações Unidas, Governo e Renamo está preparada para se deslocar a partir de hoje, de Maputo para a província de Tete a fim de investigar o conteúdo da notificação recentemente remetida à ONU sobre alegadas movimentações de tropas governamentais para zonas onde se encontram unidades guerrilheiras de Afonso Dhlakama.

Entretanto, a Comissão de Cessar-Fogo (CCF) instruiu igualmente na sua sessão de ontem em Maputo a compilação de dados a serem colhidos pela delegação trilateral regional-centro acerca da detenção pela Renamo de 17 madeireiros e respectivos instrumentos de trabalho durante a sua actividade nas regiões que a Renamo reclama como estando sob sua jurisdição, em Sofala.

Na esteira das investigações ontem anunciadas pelo Presidente da CCF, o segundo comandante das tropas e dos observadores militares da ONU/UNMOZ, o Brigadeiro-General Anis Rahman, um outro grupo envolvendo elementos da ONU, Governo e Renamo vai assumir a responsabilidade pela investigação dos incidentes ocorridos na Ilha de Moçambique, província de Nampula, segundo fonte da organização de Afonso Dhlakama.

De acordo com o Major-General Hermínio Morais, chefe da delegação da Renamo na CCF, um elemento da sua organização teria sido assassinado e a respectiva mulher violada.

Por seu turno, o Brigadeiro João Aleixo Malunga contrapõe esta versão argumentando que o indivíduo em causa era um drogado, não estava nas fileiras da Renamo e que o nome fornecido pelo movimento não coincide com a identidade do morto, pois trata-se de administrador local e não do alegado membro do movimento, que está a despoletar a celeuma.

Hermínio Morais esclareceu que apesar das circunstâncias em que o incidente ocorreu, o resultado das investigações vai ser conhecido pois uma equipa terá a seu cargo esta missão a partir da próxima segunda-feira.

Segundo as Nações Unidas, são quatro as investigações que devem ser encetadas, três das quais relacionadas com a notificação apresentada pela Renamo a respeito de pretensos ataques que as FAM/FPLM teriam realizado contra bases da Renamo em Tete.

Não foi divulgado o conteúdo da quarta queixa remetida à CCF pelo movimento de Dhlakama, presumindo-se que se trata do incidente da Ilha de Moçambique.

A este propósito, a Renamo enviou um documento à ONU/UNMOZ e às representações das missões diplomáticas acreditadas em Maputo, no qual Raul Domingos, Chefe do Departamento Político da organização, apelou ao Governo para parar imediatamente com as acções que

estão a pôr em perigo o processo de paz para o nosso país.

Não atacamos ninguém. Não é preciso atacarmos a nossa própria casa, negou ontem ao nosso Jornal o chefe da delegação governamental na CCF, Brigadeiro João Aleixo Malunga.

— Não conhecemos as razões que levaram as tropas do Governo a atacarmos. Já estamos lá (Tete) desde 1987 e 1990, contra-argumenta o seu homólogo da Renamo, Major-General Hermínio Morais.

Estas posições antagónicas reflectem a falta de confiança que ainda prevalece entre ambas as partes, segundo uma fonte ligada ao processo de paz, quando foi ontem abordada pelo nosso diário no Clube Militar.

De resto, a atitude do Governo e da Renamo esfria as expectativas criadas na tarde de quarta-feira, quando a CCF se reuniu em Maputo a fim de encontrar uma forma consensual de se ultrapassar o imbróglio.

Na altura, previa-se que um entendimento mútuo seria aconselhável por forma a que se ultrapassasse o incidente, de modo a se remover os obstáculos que ainda emperram a evolução positiva da implementação do Acordo Geral de Paz para o nosso país.

Uma fonte contactada pelo «Notícias» chegou a desabafar a sua opinião a respeito do volume das notificações entregues às Nações Unidas — já na casa de mais de quatro dezenas — que mesmo com as regras e regulamentos aprovados pelas partes para a investigação dos incómodos de Roma tanto o Governo como a Renamo não estão a observar que o calendário já está a correr o risco de poder vir a ser ultrapassado.

Expressou o seu receio pelo fenómeno conhecido pela designação de «fadiga de doadores» que poderá vir a sufocar o envio de novos fundos para o financiamento dos entendimentos da capital transalpina.

Em Tete, a Renamo afirma que no passado dia 6 as tropas governamentais atacaram a base do movimento localizada em Tairisse, no distrito de Chiúta.

Durante o incidente, a organização alega que as FAM/FPLM capturaram dois membros da Renamo, tendo ainda assaltado uma caixa de munições para armas do tipo «LMG» e todos os sacudus dos seus elementos.

No dia 17 houve duas acções armadas perpetradas pelo Exército governamental: uma zona de Nucungue e outra em Samôa, ambos os locais situados no distrito de Moatize.

Nesta operação, segundo a Renamo, foram utilizados efectivos avaliados em cerca de 400 homens, blindados, tanques e uma antiaérea, não se tendo registado mortos ou feridos.

— Vamos investigar essas alegações todas, sublinhou fonte da ONU/UNMOZ ao nosso Jornal.

7 de julio 1994

La comisión de Cese del Fuego, recibe de parte del Gobierno de Mozambique protestas sobre la parcialidad de ONU/UNMOZ hacia la RENAMO, y cita varias violaciones al cese del fuego de la RENAMO.

Recorte de prensa de Mozambique de la época.

En el primer incidente, la RENAMO detuvo a 19 personas en Salamanga, Distrito de Matutuine, Provincia de Maputo, alegando que habían estado cazando en un área controlada por la RENAMO sin permiso. Los mismos, según la organización de Dhlakama, portaban armas de fuego de tipo AKM -47, pistolas y armas de caza.

La delegación de la Comisión de Cese del Fuego fue integrada por el Teniente Coronel Amandio Chongo, como representante del Gobierno, el Teniente Coronel Tenison Pequeze, por la RENAMO, dos Observadores Militares, un Oficial de Enlace y un Intérprete.

Unos días antes, la Comisión Permanente de la Asamblea de la República exigió la liberación inmediata e incondicional del Diputado Aurélio Manhica, del Empresario Crescencio Manhica, del clérigo de la Iglesia Presbiteriana Luis Mondlane y de siete miembros de la Policía de la República de Mozambique.

7-12 agosto 1994

Una misión del Consejo de Seguridad visita Mozambique para discutir con las partes la completa implementación del acuerdo de paz.

El Secretario General de la RENAMO, Vicente ULULU fue impreciso en el motivo de las detenciones, lo que despertó la indignación del Gobierno. Tenía que existir libre circulación y no podía haber una administración territorial paralela.

En el segundo incidente, aunque se alegaron movimientos por razones logísticas, se adujo también que el gobierno había intentado desalojar por la fuerza a la RENAMO de tres villas en la Provincia de Tete y una en la Provincia de Gaza. Se decía que los motivos obedecían a que la RENAMO se había movido hacia esas áreas después de la firma del Acuerdo General de Paz.

La RENAMO decía que las tropas gubernamentales habían atacado una Base localizada en Tairisse, en el Distrito de Chiúta. Durante el incidente el Gobierno habría capturado dos integrantes de la RENAMO, y se habrían llevado una caja de municiones para armas de tipo 'LMG'.

Unos días más tarde, otras dos acciones armadas de las tropas del Gobierno se desarrollaron en Nucunga y Samôa, Distrito de Moatize. Según la RENAMO, para esta operación se emplearon unos cuatrocientos hombres, blindados, tanques y una pieza de artillería antiaérea. No se registraron muertos o heridos.

El equipo trilateral de investigación formaba parte de la Comisión de Cese del Fuego, estuvo integrado por miembros de Naciones Unidas, el Gobierno y la RENAMO.

El representante de la RENAMO en la Comisión de Cese del Fuego, el Mayor General Herminio Morais dijo desconocer las razones por las cuales el Gobierno los había atacado, agregando luego que estaban en la Provincia de Tete desde 1987.

El representante del Gobierno, el Brigadier Joao Aleixo Malunga negó cualquier tipo de ataque diciendo que, no era necesario atacarnos en nuestra propia casa, dando a entender que era su propio territorio.

Para solucionar los inconvenientes que generaban algunos incidentes, se confeccionaron determinadas reglas para definir los movimientos de tropas, separando aquellos por motivos logísticos de aquellos necesarios para la administración del territorio.

Además de estos incidentes, otros hechos despertaron las sospechas y aumentaron la desconfianza entre ambos bandos.

16 de agosto 1994

Las denuncias que llegaron a Naciones Unidas sumaron unas cuatro decenas.

Las Fuerzas Armadas de Mozambique (FAM) son desmovilizadas. Las autoridades, equipamiento e infraestructura son transferidas a las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique.

Según una de esas denuncias, en la Región Central, la RENAMO había detenido a 17 leñadores -productores de carbón vegetal- y retenido todas sus herramientas de trabajo aduciendo que estaban realizando sus actividades, en una región que consideran bajo su jurisdicción en la Provincia de Sofala.

Otra de las denuncias se refería a la prohibición de corte de leña y de producción de carbón vegetal en la región de Matsequenha, Distrito de Namaacha, Provincia de Maputo. Matsequenha había albergado a una de las mayores Bases de la RENAMO, a partir de la cual había dirigido sus operaciones militares durante los 16 años de guerra.

Los leñadores manifestaron que se les había exigido los permisos que la RENAMO entregaba en su sede en Maputo y, que los permisos entregados por el Ministerio de Agricultura no eran válidos en las zonas bajo su administración.

Otra de las denuncias se relacionaba a incidentes en la Isla de Mozambique.

Según el delegado de la RENAMO, un elemento de su organización habría sido asesinado y su mujer violada.

Para el representante del Gobierno, el individuo en cuestión era un drogadicto, no estaba en las filas de la RENAMO y que la identidad del fallecido no coincidía con los datos proporcionados por aquella organización, sino que era un integrante de la administración local.

En la investigación se involucró el Segundo Comandante de ONUMOZ, el Brigadier General Anis Rahman, y otro grupo de Naciones Unidas.

Por otra parte, en otro confuso incidente, un avión sudafricano, del tipo King Air 200 que se encontraba volando ilegalmente el territorio mozambiqueño, rompió su tren de aterrizaje cuando intentaba aterrizar en una Base de la RENAMO en Lúrio, Provincia de Nampula.

La aeronave supuestamente con ocho viajeros sudafricanos, incluyendo al piloto, tenía permiso para ir a Maríngué, en la Provincia de Sofala, donde se encontrarían con algunos jefes de la RENAMO. Se supone que a bordo iba el Director General Adjunto de Asuntos Extranjeros de Sudáfrica, Drerek Aurret.

No obstante, al despegar de Maputo el piloto mostró documentación con una ruta de vuelo a Pemba, capital de la Provincia de Cabo Delgado, y terminó finalmente en Lúrio.

No se supo oficialmente si los sudafricanos dejaron Lúrio, pero algunas fuentes sugirieron que fueron evacuados por helicópteros de Naciones Unidas afectados a ONUMOZ.

Para terminar el año 1993, el 31 de diciembre el Gobierno de Mozambique informa al Secretario General, que un grupo fuertemente armado había cruzado la frontera desde Malawi hacia Mozambique, amenazando el proceso de paz.

Las denuncias y suspicacias estaban a la orden del día, pese a los esfuerzos por transmitir y generar confianza entre las partes.

El 7 de julio de 1994, la comisión de Cese del Fuego recibe de parte del Gobierno de Mozambique protestas sobre la parcialidad de ONUMOZ hacia la RENAMO. Además, cita varias violaciones al cese del fuego de parte de la guerrilla.

Todos estos incidentes podían escaparse del control y provocar determinada violencia que, producida en cadena, podía degenerar en una crisis mayor, incluso hasta poner en duda la continuidad de lo planificado acorde al A.G.P.

El detonante podía ser cualquiera.



19 de agosto 1994

Los líderes militares de la RENAMO son desmovilizados.

Recorte de prensa de Mozambique de la época.

La incertidumbre sobre el avance de los esfuerzos de paz en Mozambique pasa a ser afrontada por el Mayor General Mohammad Abdus Salam, de Bangladesh, quien el 1° de marzo de 1994 es designado por el Secretario General como Force Commander de ONUMOZ.

En los primeros meses del año 94, algunas regiones del continente estaban seriamente convulsionadas, tanto que cualquier chispa podría causar una gran explosión de violencia y derramamiento de sangre.

19 de agosto 1994

El 6 de abril es derribado en Kigali, capital de Ruanda, el avión en el cual viajaban los Presidentes de ese país y de Burundi.

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación por el poco progreso en la limpieza de minas.

Durante los siguientes cien días que siguieron al derribo, en Ruanda se desencadena una ola de violencia y muerte que dejaría un saldo aproximado de 800.000 muertos, en su gran mayoría de la etnia tutsi, y también algunos hutus moderados.

Como producto de esa enajenación mental, el Mayor Juan Sosa Machado del Ejército uruguayo, integrante de UNAMIR, pierde la vida el 17 de junio.

Mas allá del dolor producido por la muerte del camarada, en la Misión se observaba con preocupación la marcha de los acontecimientos, temiéndose por la imitación de las conductas violentas que en África es mucho más común de lo que uno puede suponer.

A fin de disminuir los riesgos para el desarrollo de lo acordado en el A.G.P., los diversos incidentes y denuncias debían ser investigados en forma imparcial, aclarados para no sumar más dudas y para contribuir al clima de confianza mutua que debería reinar para cumplir con lo comprometido en el A.G.P.

A pesar del compromiso demostrado, la imparcialidad no siempre fue percibida.

En julio de 1994, la comisión de Cese del Fuego recibe de parte del Gobierno de Mozambique protestas, sobre la parcialidad de ONUMOZ hacia la RENAMO y, cita varias violaciones al cese del fuego de la misma.

Con este clima no era fácil seguir avanzando...

3.11 La ayuda humanitaria.

Las Naciones Unidas recibieron al principio 16,9 millones de dólares de los 24,4 millones prometidos para el fondo fiduciario de asistencia humanitaria a Mozambique.

La situación humanitaria del país era muy grave, no sólo por el conflicto armado sino también por otras circunstancias concurrentes.



30 de agosto 1994

El proceso de desmovilización finaliza, comienza el proceso de verificación.

Recorte de prensa de Mozambique de la época.

En 1992 se había registrado epidemias en todo el país. La más importante fue la de cólera, con más de 31.000 casos severos y 750 muertos, consecuencia de la dura sequía de 1991-1992, de las condiciones precarias de vida y de la vulnerabilidad de la población que vivía en los mayores centros urbanos.

Se estima que hubo una cantidad de 1,32 millones de personas afectadas por el fracaso de la agricultura, el hambre y la falta de agua potable.

La Cruz Vermelha de Moçambique (CVM) hizo un pedido a través de Ginebra para el apoyo a la “Operação Regresso a Casa”, a fin de atender la repatriación de los refugiados desde los países vecinos.

El monto requerido fue de 19 millones de francos suizos.

Según la coordinadora de la CVM, Fernanda Teixeira, se pretende atender en una primera fase la emergencia, distribuyendo alimentos y medios básicos de supervivencia.

2 de setiembre
1994

En la segunda fase el objetivo es desarrollar programas de rehabilitación social para los que regresan, empleando programas comunitarios en las áreas de Educación, Salud y de distribución de factores de producción, entre otros.

El registro de los
votantes finaliza
con 6.4 millones
de registrados.

En 1993 se produjeron importantes focos de diarrea y cólera en la región central y en la del sur, coincidiendo con la pérdida de cultivos y ganado, estimándose que fueron 1.5 millones las personas afectadas.

A todo ello, el 24 de marzo de 1994 el Ciclón Nadia afecta a la Provincia de Nampula, con un resultado de 52 muertos y 900.000 afectados.

Por este fenómeno natural quedaron seriamente afectadas las vías de comunicaciones comerciales, 78.140 hectáreas de cultivos destruidas, 18 salones de clase y 3 edificios administrativos derrumbados, muchas voladuras de techos y el hundimiento de un navío.

Ese mismo año, otros Ciclones tropicales afectaron a las Provincias de Nampula, Zambezia, Manica y Sofala.

A estas causas naturales se les suma las que se originan por el conflicto armado.

Después de la firma del A.G.P. en octubre de 1992, muchos mozambiqueños que estaban en campos en Malawi y Zambia comenzaron a regresar espontáneamente a Mozambique, provocando un grave problema debido a que las rutas para su regreso no estaban desminadas y, tampoco permitían garantizar el flujo de ayuda humanitaria a los que volvían al país.

En muchos lugares el drama humanitario fue de tal magnitud que algunos meses después, ante las dificultades para sobrevivir en su propio país, unos

37.000 que estaban en Mualadzi y en Malowera, decidieron volver a los campos de refugiados en aquellos dos países vecinos.

Malowera se sitúa a 90 kilómetros de la sede del Distrito de Marávia. La inexistencia de caminos hace difícil el abastecimiento de los refugiados con vehículos, y por la distancia es imposible que se piense en hacerlo transportando los alimentos en la cabeza, según comenta Bonifácio Mbanguira, administrador del Distrito mencionado. Es más fácil alimentarlos en los centros de refugiados enviando una columna por territorio zambiano.

22 de setiembre
1994

Los refugiados retornados que se encontraban en Mualadzi, podrían recibir ayuda de Visión Mundial, pero los apoyos debían entrar por Malawi, según el administrador del Distrito de Chifunde, José Jasse, y eso no era tan fácil.

La campaña
electoral
comienza con 12
candidatos para
Presidente y 14
partidos políticos.

En las zonas de la RENAMO en la Provincia de Gaza, las Organizaciones que trabajaban allí como Save the Children o el Comité Internacional da Cruz Vermelha (CICV) fueron involucradas en la operación de ayuda. En la capital provincial, Xai-Xai, el representante político de la RENAMO, Bento Mavie, manifestó que en Dindiza, Maqueze y Nhanala, la situación era preocupante porque se habían recibido refugiados que vinieron de Sudáfrica y Suazilandia. La situación sanitaria era grave por la falta de agua, saneamiento y medios de higiene.

Por otra parte, en Massangena, también en Gaza, unas 15.000 personas desplazadas internas o refugiados retornados al país, fueron atendidas con el abastecimiento de productos de primera necesidad por un valor de 2.000.000 de dólares, según el coordinador de emergencias de la Provincia de Gaza, Alberto Wiliamo Mundlovo. Se contó con el apoyo de NOVIBI, una ONG holandesa.

Muchos de esos apoyos requerían del contingente militar y por ello, los Estados Mayores de ONUMOZ tuvieron que estar atentos y particularmente proactivos, coordinando con los Batallones la seguridad del transporte y la distribución de la ayuda humanitaria.

3.12 El esfuerzo de desmovilización continúa.

A pesar de que algunas mejoras se habían logrado luego de la visita del Secretario General de Naciones Unidas, el problema de la desmovilización estaba siempre pendiente.

El 30 de noviembre, el primer paso de la reagendada desmovilización se materializa con 20 puntos de reunión formalmente abiertos.

24 de octubre
1994

La campaña
electoral finaliza.



Recorte de prensa de Mozambique de la época.

26 de octubre
1994

En las vísperas de
las elecciones Mr.
Dhlakama dice
que RENAMO no
va a participar en
las elecciones.

El trabajo era intenso y no exento de problemas, particularmente para los Observadores Militares que desempeñaban funciones en estos asuntos. Como fruto de los esfuerzos en este sentido, es que el 28 de abril de 1994, el Secretario General puede informar al Consejo de Seguridad que hasta el 18 de abril más de 49.000 soldados del Gobierno y de la RENAMO se habían presentado a las Áreas de Reunión, habiendo sido desmovilizados cerca de 13.000.

En respuesta, el 5 de mayo, el Consejo de Seguridad urge a las partes a completar la desmovilización para el 15 de julio y apoyar el proceso electoral. El Mandato de ONUMOZ se extiende hasta el 15 de noviembre de ese año.

Mientras esto sucedía en Nueva York, en Mozambique se daba la particularidad de que no todas las tropas iban a las Áreas de Reunión, algunas quedaban cuidando los pertrechos y el material bélico en sus guarniciones.

Representantes de
seis naciones del
sur de África se
encuentran en
Harare, Zimbabue
y llaman al
respeto absoluto
del Acuerdo
General de Paz.

El registro y desmovilización de las tropas del Gobierno que estaban estacionadas fuera de las Áreas de Reunión, comienza recién el 24 de junio de 1994.

Ante el lento avance, el 7 de julio, el Secretario General informa al Consejo de Seguridad que hay demoras en el desarme de las Áreas de Reunión y en la desmovilización de las tropas, por lo cual el Consejo de Seguridad urge a ambas partes a cumplir antes del 15 de agosto con la desmovilización, a la vez que enfatiza que las elecciones serán el 27 y 28 de octubre.

Seguidamente, entre el 7 y el 12 agosto de 1994, una misión del Consejo de Seguridad visita Mozambique para discutir con las partes la completa implementación del Acuerdo de paz.

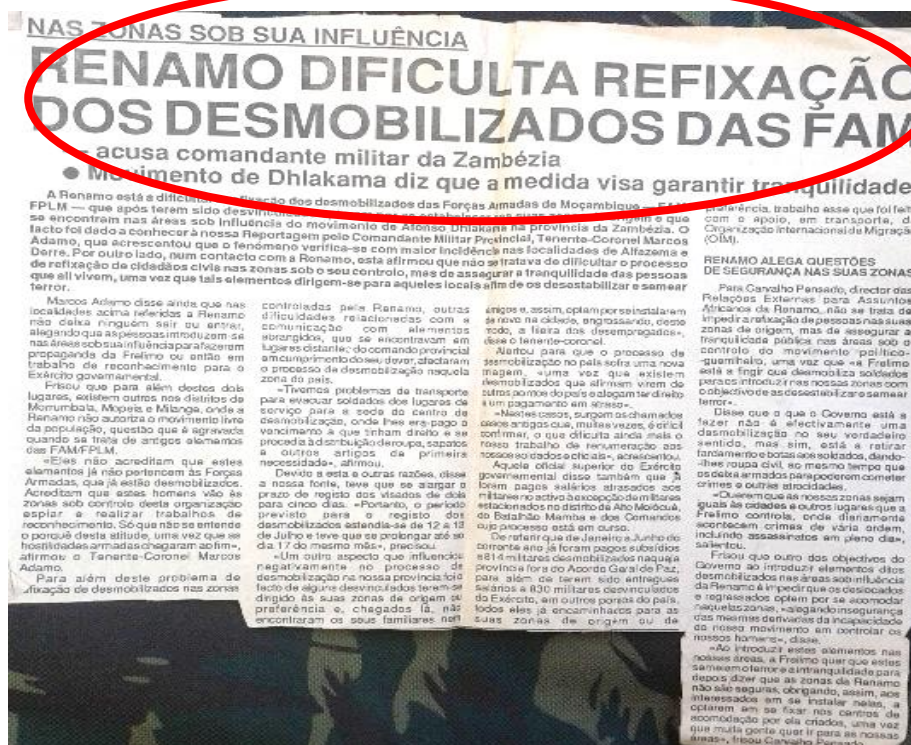
El 16 de agosto, las Fuerzas Armadas de Mozambique (FAM) son desmovilizadas. Tres días después, los líderes militares de la RENAMO son también desmovilizados.

El 30 de agosto de 1994 finaliza formalmente el proceso de desmovilización, pasando seguidamente a la verificación. Con ello, se cerraba una etapa importante del Acuerdo General de Paz.

En los Estados Mayores la sensación era de alivio y satisfacción, pero no se podía festejar mucho pues otras etapas muy sensibles para el proceso de paz ya estaban encaminadas: la conformación de las nuevas Fuerzas Armadas y el proceso electoral.

27 de octubre
1994

El Secretario General dice que las elecciones deben proceder como fueron planeadas.



Recorte de prensa de Mozambique de la época.

3.13 Las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique (FADM)

Contar con una Fuerza de seguridad renovada, integrada por ambos bandos, era imprescindible para que el nuevo Gobierno pudiera ejercer el poder del Estado si fuese necesario.

Las FADM constituían una de las bases que iba a soportar el peso de la nueva etapa histórica que comenzaba para Mozambique.

El 9 de julio de 1993, el Consejo de Seguridad aprueba la recomendación del Secretario General de que una Comisión Conjunta para la formación de las Fuerzas Armadas de Mozambique sea puesta bajo el liderazgo de Naciones Unidas

El 3 de agosto siguiente, un programa de entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique comienza en Nyanga, Zimbabue, bajo la supervisión de ONUMOZ.

La Comisión Conjunta para la formación de las nuevas Fuerzas Armadas, se encontró con el problema de identificar los suficientes soldados para completar los 30.000 que debían formar al nuevo ejército, debiendo ser la mitad de cada uno de los dos bandos, pero sólo un tercio de ellos eran voluntarios para el servicio.

En julio de 1994 sólo 3.000 soldados habían completado el entrenamiento bajo los programas ofrecidos por Francia, Portugal y el Reino Unido. Otros 1.000 estaban siendo entrenados. A fines de agosto las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique totalizaban 7.806 soldados, de los cuales 4.263 habían pertenecido a las tropas del gobierno y 3.543 a las de la RENAMO.

Al final del mandato de ONUMOZ había un total de 11.579 soldados enlistados.

Debido al retardo de ambas partes, el Reino Unido entrenó solamente 5 batallones de infantería en lugar de los 15 originalmente planificados.

Portugal entrenó a los oficiales de alto rango, a las Fuerza Especiales y ‘marines’ y, Francia, entrenó a los Equipos de limpieza de campos de Minas.

Un aporte adicional fue realizado por Zimbabue e Italia, contribuyendo financieramente a la rehabilitación de los Centros de entrenamiento.

El 6 de abril de 1994, el Alto Comando Conjunto de las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique, el General Lagos Lidimo, por el Gobierno y, el General Mateus Ngonhamo por la RENAMO, son puestos en el cargo

27 de octubre
1994

El Consejo de Seguridad insta a la RENAMO a reconsiderar su decisión de retirarse de las elecciones. Los circuitos de votación son 7.244.

Luego que se desmovilizaron los antiguos contrincantes, algunas armas y equipamiento militar de la RENAMO pasaron para las FADM.

Al completarse la desmovilización de las Fuerzas Armadas de Mozambique (FAM), hecho que oficialmente se produce el 16 de agosto de 1994, las autoridades, equipamiento e infraestructura, son transferidas a las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique.

Los equipos que comprendían a representantes del Gobierno, de la RENAMO y de ONUMOZ, comenzaron la verificación el 30 de agosto de 1994.

28 de octubre
1994

Un pequeño número de personas no registradas fueron identificadas en las Bases del Gobierno y de la RENAMO.

Después de un
encuentro con el
Representante
Especial del
Secretario
General,
miembros

En cuanto al material bélico, un total de 722 posiciones militares y depósitos fueron declarados a la Comisión de Cese del Fuego, 435 de las tropas del gobierno y 287 de la RENAMO.

internacionales de
la Comisión de
Supervisión y

Esos equipos examinaron, además, 146 ubicaciones que no habían sido declaradas por ninguna de las dos partes.

La verificación condujo al descubrimiento de una cantidad importante de armamento, incluyendo tanques, armas antiaéreas, transportes de personal, minas y municiones de morteros. Al momento de finalizar, el 9 de diciembre habían sido localizados 754 locales y se habían encontrado 22.079 armas y una cantidad enorme de municiones.

Monitoreo y
representantes de
gobiernos de
países vecinos,
Mr. Dhlakama
anuncia que
participará en las
elecciones. El
período de
votación se
extiende un día
más.

A continuación, se reproduce un artículo sobre las nuevas Fuerzas Armadas escrito por el Coronel uruguayo Gustavo Formento:

- La Formación de Nuevas Fuerzas Armadas de Mozambique

Dentro de lo previsto por el Acuerdo General de Paz y el Mandato de la Fuerza, luego de la Desmovilización y Desarme tanto de Fuerzas militares Gubernamentales (FRELIMO) como de la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO), se debían formar nuevas Fuerzas Armadas del país.

Las mismas deberían nutrirse de los ex combatientes desmovilizados de ambos bandos, así como de nuevos voluntarios.

El apoyo para la instrucción y entrenamiento, así como para las instalaciones y equipamiento, sería brindado por algunos Países contribuyentes, los cuales colaborarían para solucionar las necesidades que estas actividades involucraban.

Se debían formar y desplegar a 30.000 efectivos que defenderían la soberanía, las instituciones, las leyes y a la población mozambiqueña, así como también cooperar, en lo que correspondiese, a la Seguridad Internacional.

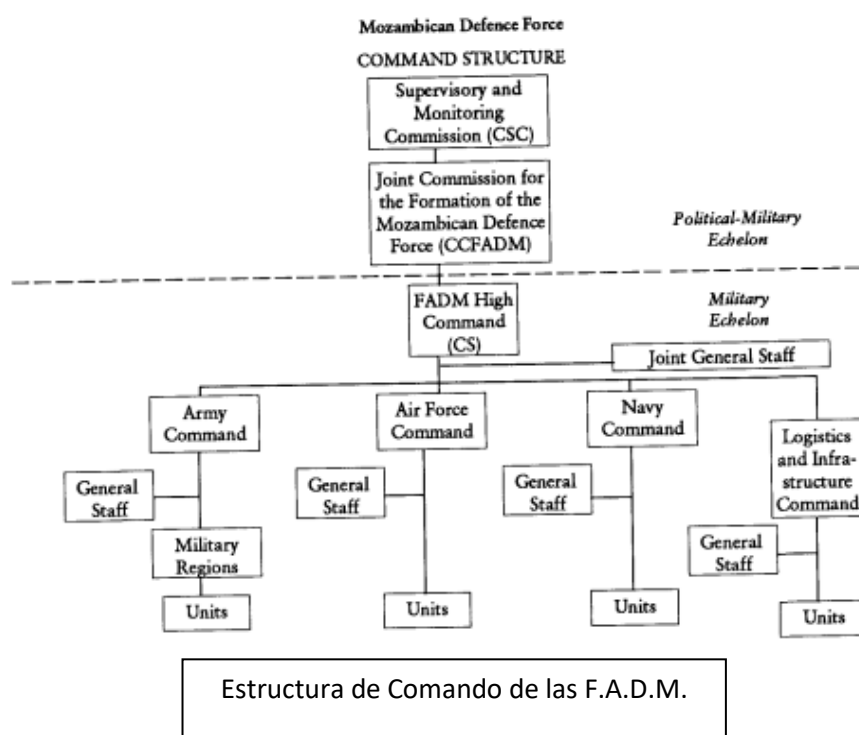
Los múltiples inconvenientes de administración, operaciones, coordinación y logísticos, se fueron presentando para la Comisión Bipartita encargada de tal cometido, por lo que se debió apelar a los medios humanos y materiales de la Misión, particularmente a los Observadores Militares y Oficiales de los Estados Mayores de ONUMOZ, a pesar de que no eran tareas inicialmente acordadas para ellos, a fin de llegar en tiempo y forma a tal importante objetivo finalmente conquistado, ya que sin las nuevas Fuerzas Armadas no hubiera sido posible finalizar el Acuerdo ni el Mandato de la Misión.

29 de octubre
1994

La votación
termina.

En forma paulatina se fueron reconstruyendo y reparando las instalaciones de acantonamiento y entrenamiento, instruyendo a los nuevos integrantes, equipando y desplegándolos y, conformando así las nuevas Unidades.

15 de noviembre
1994



El Consejo de Seguridad extiende el Mandato de ONUMOZ hasta que el nuevo gobierno está instalado, pero no más allá del 15 de diciembre de 1994.

Correspondió a Uruguay apoyar en forma protagónica con Oficiales del Estado Mayor, personal y medios, a tan importante desafío para el Proceso de Paz.

Desde el inicio de esta enorme tarea, el personal militar de nuestro país trabajó en la coordinación e implementación de la adaptación de las instalaciones militares para la instrucción, el equipamiento y el despliegue de estas flamantes Nuevas Fuerzas Armadas de Mozambique.

19 de noviembre
1994

Con esa finalidad, Inglaterra para las Unidades de Infantería, Portugal para las de Fuerzas Especiales y Administración y Logística, y Francia con las de Desminado Humanitario, desplegaron equipos de instructores y asesores.

Los resultados de las elecciones indican que Joaquín Chissano es el presidente.

Quizás la mayor peculiaridad y éxito de esta actividad, fue la de combinar en las distintas Unidades desde el propio Comando hasta los niveles subordinados, a ex combatientes de los dos bandos que habían estado luchando por más de 15 años en una guerra que había dejado como saldo más de 1.200.000 víctimas entre muertos, heridos, desplazados y refugiados, así como poblaciones devastadas, industrias, infraestructuras vitales para el sostenimiento y desarrollo, y áreas agropecuarias y turísticas destruidas o inutilizadas.

El FRELIMO gana 129 asientos en la nueva Asamblea Nacional, la RENAMO 112 y una coalición de tres pequeños partidos ocupan 9 asientos. Las elecciones fueron declaradas libres y correctas.

3.14 El Proceso electoral

La misión debía culminar con elecciones libres de nuevas autoridades para el país.

El proceso, producto de la negociación de las dos partes, Gobierno y guerrilla, fue acompañado celosamente por las Naciones Unidas.

A fines de diciembre de 1993 es aprobada por la Asamblea Nacional en Maputo la nueva Ley Electoral.

6 de diciembre
1994

El 11 de abril de 1994, el presidente Chissano anuncia que las elecciones serán el 27 y 28 de octubre de 1994.

La Comisión de
Supervisión y
Monitoreo tiene
su última reunión.

Antes de que ello suceda se debe finalizar con éxito el desarme y la desmovilización que, como ya sabíamos, no avanzaba a la velocidad esperada. Esto último ameritaría un informe del Secretario General al Consejo de Seguridad el día 07 de julio expresando su preocupación sobre este tema, a la vez que informando que el proceso electoral avanzaba según lo previsto.

El registro de votantes culminaría oficialmente el 2 de setiembre con la cantidad de 6.4 millones de registrados.

El 22 de setiembre de 1994 comienza la campaña electoral con 12 candidatos para Presidente en un total de 14 partidos políticos.

8 de diciembre
1994

La campaña finaliza el 24 de octubre, tres días antes del comienzo del acto eleccionario.

La nueva
Asamblea
Nacional queda
instalada.

Unos cuantos Observadores Militares fueron enviados en apoyo, pese a no ser su misión específica.

Con su debida imparcialidad, se constituyeron en una referencia invaluable en las mesas de votaciones, fueron un importante apoyo humano y logístico, conduciendo y transportando en los vehículos de la Misión las urnas electorales y hasta a los integrantes de las mesas de sufragio, ahorrándole unos cuantos dólares al Gobierno.

Todo parece estar asegurado. La Misión vive un momento trascendente: la realización de las primeras elecciones libres.

Luego vendrá el reconocimiento de los resultados, la puesta en los cargos a los elegidos y una Misión que se podrá considerar CUMPLIDA.

Las expectativas de todos están puestas en las urnas. Los circuitos de votación son 7.244.

Pero hay que conocer la cultura africana para darse cuenta de la fragilidad de los compromisos. Éstos se pueden burlar si el líder lo entiende necesario.

En las vísperas de las elecciones, el 26 de octubre, Mr. Dhlakama anuncia que la RENAMO no va a participar de ellas.

Difícil es explicar lo que esto significaba para los planes de la Misión y el logro del A.G.P.

No participar era apartarse de la vía democrática para obtener el poder.

Esto no sólo es un golpe bajo al trabajo de la Comunidad Internacional, la cual ha empeñado mucho de sus recursos apostando a un Mozambique democrático y en paz, sino también a los países de la región.

9 de diciembre
1994

Los Representantes de seis naciones del sur de África que se encuentran en Harare, Zimbabue, llaman al respeto absoluto del Acuerdo General de Paz

Asume el
presidente electo
Joaquím Chissano.
Finaliza el
Mandato de
ONUMOZ.

La actitud del líder de la RENAMO es intolerable. El 27 de octubre, el Secretario General advierte que las elecciones deben proceder como fueron planeadas.

Por su parte, el Consejo de Seguridad insta a la RENAMO a reconsiderar su decisión de retirarse de las elecciones.

Finalmente, el 28 de octubre, después de un encuentro con el Representante Especial del Secretario General, de miembros internacionales de la Comisión de Supervisión y Monitoreo y de representantes de gobiernos de países vecinos, Mr. Dhlakama anuncia ahora que participará.

El período de votación se extiende un día más, terminando el 29 de octubre.

El 19 de noviembre los resultados de las elecciones indican que Joaquím Chissano es el Presidente.

El FRELIMO gana 129 asientos en la nueva Asamblea Nacional, la RENAMO 112 y una coalición de tres pequeños partidos ocupan 9 asientos.

Las elecciones fueron declaradas libres y correctas.

El 8 de diciembre la nueva Asamblea Nacional queda instalada y al día siguiente, el 9 de diciembre, asume el presidente electo don Joaquím Chissano.

3.15 El cierre de la Misión.

El 15 de noviembre de 1994, el Consejo de Seguridad extiende el Mandato de ONUMOZ hasta que el nuevo gobierno esté instalado, pero no más allá del 15 de diciembre de 1994.

El 6 de diciembre, la Comisión de Supervisión y Monitoreo tiene su última reunión.

Al asumir Chissano el 9 de diciembre de 1994 finaliza el Mandato de ONUMOZ.

Finalmente, el 23 de diciembre, el Secretario General informa al Consejo de Seguridad que el personal de ONUMOZ ha comenzado su retirada, la que será completada antes del 31 de enero de 1995.

Un nuevo capítulo de las Misiones de Paz ha sido escrito con éxito.

23 de diciembre
1994

El regreso a Maputo desde las Regiones, junto con el cierre de los Estados Mayores Regionales, es un proceso metódico, pero no exento de emotividad.

El Secretario General informa al Consejo de Seguridad que el personal de ONUMOZ ha comenzado su retirada y será completada antes del 31 de enero de 1995.

Y en Maputo se vive algo similar.

Muy pronto quedarán en el recuerdo los camaradas de tantas horas de trabajo, así como también el bullicioso pueblo mozambiqueño.

El aeropuerto de Maputo los verá irse como los vio llegar.

Pero para los Oficiales que tuvieron la enorme responsabilidad de asesorar a los mandos y elaborar las directivas y planes que finalizaron con la materialización de lo firmado en el Acuerdo General de Paz, no es lo mismo.

Esta vez el pasaje por el aeropuerto está marcado profundamente por la emoción de volver a reencontrarse con la familia, con los amigos, con la seguridad de su país y, también, por la nostalgia de saber que se deja un sitio al que tal vez nunca se pueda volver, pero con el que se ha creado un vínculo que jamás se podrá olvidar.

CUARTA PARTE

4.1 Observadores Militares

Los Observadores Militares de Naciones Unidas son Oficiales de distintos países, desarmados, que desempeñan tareas que muchas veces identificamos como de enlace, de mediadores entre las partes en conflicto, siendo la cara visible en el terreno de la neutralidad y el compromiso de la comunidad internacional con la paz.

Desempeñan actividades tales como la organización y coordinación de los sitios de desmovilización, la verificación de la retirada de tropas y/o separación de las mismas, conducción de los centros de recepción, registro de ex combatientes, registro y colección de armas, municiones y explosivos, y en la investigación de incidentes, entre otras.

El 15 de octubre de 1992, a partir de la entrada en vigor del Acuerdo General de Paz, llegaron a Mozambique el Representante Especial del Secretario General y un equipo de 21 Observadores Militares.

El 20 de octubre, dos equipos de observadores militares fueron desplegados, uno en Nampula y otro en Beira.

A los efectos de hacer avanzar lo acordado por las partes, el 22 de enero de 1993, el Secretario General le informa a Mr. Dhlakama que 100 Observadores Militares más llegarán a Mozambique en una semana, para verificar la primera fase del acantonamiento de las tropas del Gobierno y la RENAMO.

El 2 de abril, el Secretario General le reporta al Consejo de Seguridad que, desde mediados de marzo, 154 Observadores Militares de 12 países, están verificando las violaciones al cese del fuego y monitoreando las áreas de reunión.

En agosto de 1993 los Observadores Militares habían alcanzado el número de 303.

4.2 El despliegue.

Los Observadores Militares o MilObs como suele abreviarse en Naciones Unidas, se desplegaron en las tres regiones operacionales en las que se dividió al país y, particularmente, en los lugares donde había tropas para desmovilizar o era de interés para la Misión.

En la Región Norte, algunos de esos lugares eran: Chapa, Mueda, Angoche, Montepuez, Mavago, Lichinga, Namicunde, Marrupa, Lurio, Cuamba, Mohiua, Namialo, Quinga...

Mueda se encuentra en la Provincia de Cabo Delgado. Como dato anecdótico, el 16 de junio de 1960 se produjo allí una masacre luego de que el Administrador realizara una reunión para resolver algunos reclamos, pero que terminó en un pedido de independencia. A partir de entonces se lo recuerda como el primer disparo de la revolución.

Esta región es la más empobrecida. La mayor concentración de la población está en torno a Nampula. Sus habitantes se han sentido relegados, postergados, por lo cual ha sido campo fértil para la revolución independentista y luego para la guerra civil que desató la RENAMO.

En la Región Central, los lugares de interés eran: Catandica, Chibababa, Chimoio, Mohiva, Ulongue, Muchene, Estima, Chioco, Tete, Milangue, Alfazema, Sabelua, Mocuba, Mocubela, Nhamagua, Chiramba, Quelimane, Caia, Nhamacala, Casa Banana, Savane, Nhangao, Magunde, Machaze, Río Save...

Esta es la región de mayor productividad. La mayor concentración de población está a lo largo del río Zambeze, entre Beira y Chimoio. En ella ocurrieron importantes enfrentamientos bélicos.

En la Región Sur, algunos lugares de interés para la desmovilización fueron: Massinga, Changanine, Chipansane, Mapai, Massingira, Neves, Chókwe, Magude, Moamba, Chinhanguanine, Boane, Catembe, Tinhanguanine...

Aquí, la mayor concentración de población se encuentra a lo largo de la costa sur, entre Maputo e Inhambane. En general, sus pobladores se han visto favorecidos por la proximidad con la capital y porque varios gobernantes eran nativos de esta parte del país, como por ejemplo el propio Presidente Joaquim Alberto Chissano, nacido en la Provincia de Gaza.

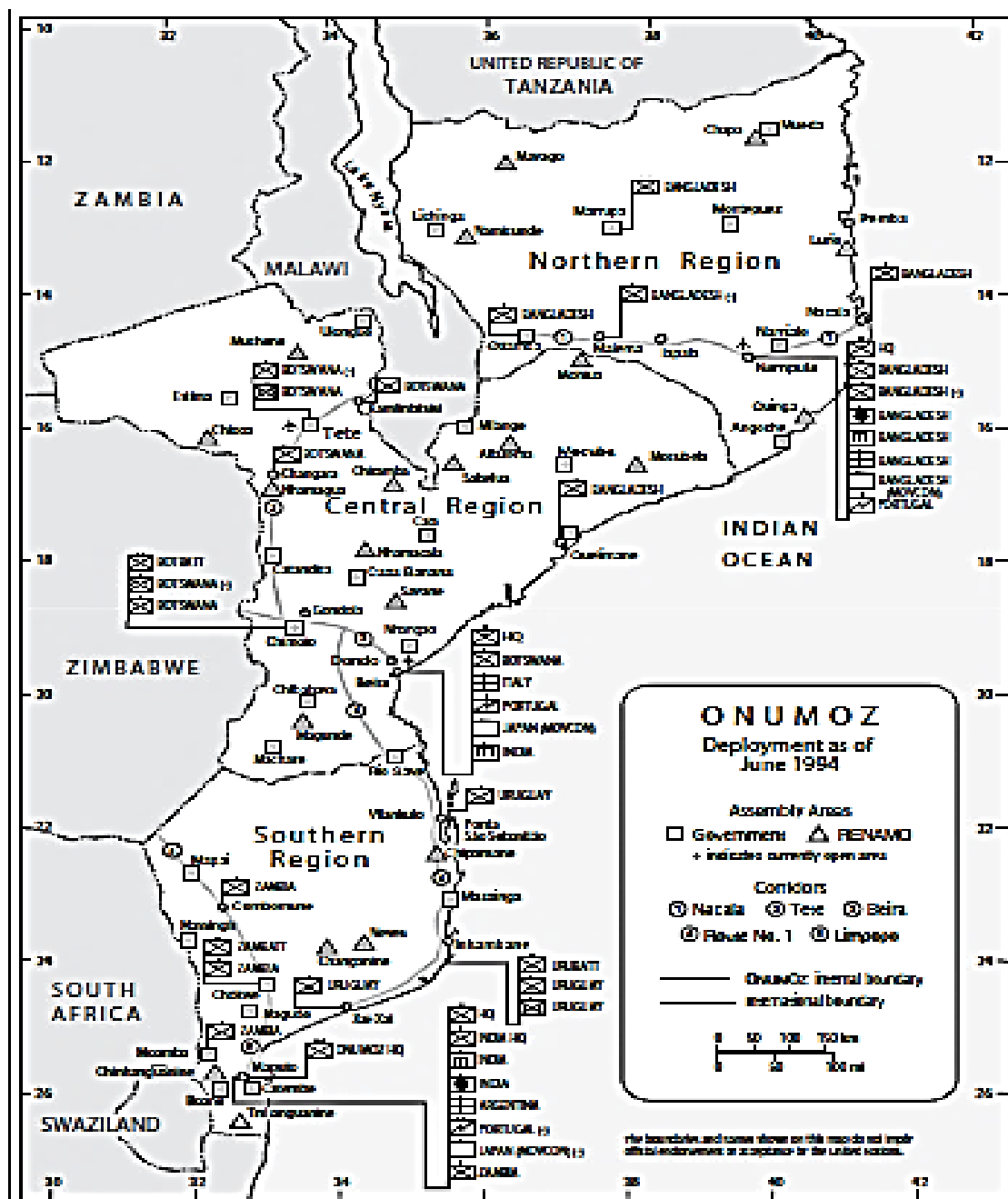
Los Observadores se despliegan normalmente en lo que se llama Team Site.

La clasificación más común entre los militares de ONUMOZ sobre los sitios de despliegue es la de ‘team en el mato’ si estaba en el medio rural o, ‘en la civilización’, si se encontraba en algún centro poblado o muy próximo a él.

Esta sencilla clasificación trae implícita una serie de aspectos que facilitan o dificultan la vida diaria del Observador y que, como las ricas experiencias adquiridas, va a quedar marcada profundamente en la memoria de cada uno de ellos.

El cambio de escenario, esa realidad tan diferente que muchos tienen que enfrentar, hace que los MilObs pasen, al principio, por diferentes etapas emocionales; la primera se produce al arribar al país y encontrarse con una cultura muy diferente; la segunda, si es del caso, al dejar a sus camaradas que quedan en la Capital, alejándose de su apoyo y de las “comodidades” de la

civilización. La tercera, al llegar al lugar de despliegue de su team, pues saben que van hacia un lugar desconocido, a cumplir un servicio con muchas dificultades y privaciones, asumiendo nuevos riesgos y, muy probablemente, aislados de lo que llamamos modernidad y conviviendo con extraños.



Mapa de Naciones Unidas. Despliegue de ONUMOZ Junio 1994. La claridad de la imagen es la que posee el documento publicado por UN en sus reportes.

4.3 Conviviendo en ONUMOZ

Por política de Naciones Unidas, la integración de los Equipos (Teams) se realiza con militares de diferentes países de las jerarquías de Capitán, Mayor y Teniente Coronel, buscando en esa integración que haya representantes de diferentes continentes y razas, obligando a convivir a cristianos de diferentes orientaciones con musulmanes, hinduistas o budistas, que hablan distintas lenguas como la inglesa, portuguesa, rusa, española, francesa, hindi, malaya, húngara, china, sueca...

A diferencia de los Oficiales en cargos de Estado Mayor, que después de la actividad diaria suelen retirarse a un alojamiento alquilado que comparten generalmente con otros oficiales de su propia nacionalidad, los MilObs conviven con todas sus diferencias las 24 horas del día.

Lograr un buen ambiente de convivencia es muy importante y todos lo saben. Por ello hasta la compra de la comida debe ser de común acuerdo, y el menú también, picante o no picante, muchos porotos o con carne, pero respetando a quienes no comen la carne de cerdo, como los musulmanes por ser impura, o de vaca, los hinduistas, pues este animal es sagrado para ellos. Además de los hábitos de ingesta, hay diferencias también en los modos o formas de comer: los africanos y los indios muchas veces no utilizan los cubiertos, comen con la mano.

Mas allá de las diferencias culturales, son militares profesionales y, cuando lleguen los momentos difíciles, todos tendrán que estar juntos como un verdadero equipo, apoyándose unos a otros.

La naturaleza humana y las diferencias culturales hacen que a veces un buen ambiente de camaradería no sea sencillo de lograr y menos en forma permanente. A pesar de todas las diferencias, en general se termina la Misión con un grato recuerdo de la convivencia que perdurará, porque la camaradería de los hombres de armas es universal.

Los Observadores pasaban a veces varios meses sin poder visitar una gran ciudad. En el team, a pesar de estar acompañándose entre ellos, circunstancialmente se podía percibir la soledad individual, así como también el abandono del mundo exterior...

Cuando llegaban hasta los Batallones desplegados, era normal que compartieran sus vivencias.

En general, la llegada de los Observadores a un Estado Mayor o a un Contingente era un motivo de alegría. Todos los quieren recibir, escuchar sus experiencias y atender sus necesidades. Y las oportunidades para ‘pasar por el Batallón’ no faltaban.

El 25 de junio, día de la Independencia de Mozambique, en la ciudad de Chimoio los Observadores allí destacados presenciaron los festejos junto a la población local y los soldados del Batallón italiano desplegados en esa ciudad.

En ese Batallón, los Observadores participaron de la celebración del “Día de la Virgen María”, actividad tradicional de los italianos.

Pero también se compartieron las horas amargas, de sufrimiento ante cada soldado caído en Mozambique o de aquellos caídos en otras misiones, quienes ya no volverían con vida al seno familiar y a su Patria.

En esto no hay diferencias: el militar de cualquier país es cálido y afectuoso con sus pares en la bienaventuranza y, respetuoso y solemne ante el dolor.

4.4 La retirada de tropas extranjeras.

Una de las primeras actividades relevantes que tuvieron que realizar los Observadores Militares fue la de verificar la retirada de las tropas extranjeras del territorio mozambiqueño.

Si bien se esperaba que esto sucediera después de la firma del Acuerdo General de Paz, no ocurrió hasta que llegaron las tropas de ONUMOZ, para asegurarse de que éstas ocuparan los espacios que aquellas dejaban, manteniendo el status-quo entre las facciones beligerantes.

El 9 de febrero de 1993, las primeras tropas de Naciones Unidas, las italianas, comienzan a llegar a Mozambique, quedando completamente operacional el Batallón en el corredor de Beira el 1º de abril.

Ello permitió que, entre el 11 y el 15 de abril, los Observadores Militares supervisaran la retirada de las tropas de Zimbabue y, en los primeros días de junio, las de Malawi.

Algunos Observadores uruguayos, como el entonces Capitán Hernando Hernández del Ejército Nacional, acompañaron al Force Commander en la verificación de esta importante actividad, esencial para el desarrollo del proceso de paz de Mozambique.

4.5 El conocimiento de la población local.

Si hay integrantes de ONUMOZ que pudieron haber conocido en profundidad al pueblo mozambiqueño, esos fueron los MilObs.

Ellos fueron los que, por sus funciones, mantuvieron un contacto diario y fluido, interactuando con la población local, intentando respetar y comprender su idiosincrasia, ya que la espiritualidad tiene un papel muy importante en sus vidas, siendo mayor su influencia cuanto más alejada está la persona de la ‘civilización’.

El Presidente Joaquim Chissano, sabiendo de la fuerza de la espiritualidad en sus ciudadanos, aprovechó esta particularidad para sus intereses políticos.

Chissano había nacido el 22 de octubre de 1939, en Chibuto, Gaza, en el seno de una familia muy pobre. Estudió en Xai-Xai y posteriormente pudo cursar el Liceo en Lourenço Marques, ahora Maputo, siendo finalmente becado para continuar sus estudios en Portugal.

En 1992 conoció ciertas técnicas de Meditación Trascendental Yoga y, dos años después, junto con sus Generales, ordena a las fuerzas militares y policiales que mediten dos veces al día durante 20 minutos. Eso, según él, contribuiría a la paz.

¿Podría darse esta orden en alguno de nuestros ejércitos occidentales? Y en el caso de que se pudiera... ¿se acataría? Pues... en Mozambique daba la impresión que sí. Los Observadores deben estar atentos, incluso a estas sutilezas.

En el desempeño de su tarea, los MilObs llegan a conocer muchos lugares, la situación de las tropas en el terreno, las preocupaciones de la población civil. Y eso se produce generalmente en una de sus típicas actividades: patrullar.

La realización de una patrulla es una tarea operativa muy importante y, por ello, necesita de una cuidadosa planificación.

Hay que dividir funciones, quién será el Jefe de Patrulla y quién el conductor, quién es el encargado de realizar los registros para el reporte final de la misión, quién atiende la radio, quién queda de guardia en el team, quién se encarga de prestar atención a la seguridad. Más o menos la mitad de los incidentes de seguridad ocurren durante los desplazamientos.

Antes de salir se realizan los chequeos de rutina. El vehículo debe estar completo de combustible, los neumáticos con la presión indicada, herramientas, la rueda auxiliar y las luces en condiciones. A último momento, verificar la comunicación entre la radio del vehículo y el team es asegurar el apoyo o socorro en caso de algún incidente. No puede faltar el botiquín de primeros auxilios, un bidón de agua y algún artículo ‘de cambio’ para el caso de tener que negociar el pasaje por alguna barrera, como puede ser cigarrillos o Meticales (la moneda local).

Y por supuesto, el banderín de Naciones Unidas en el paragolpes del vehículo, para mostrarlo por todos los rincones del país.

Al retorno, hay que realizar el Reporte y el vehículo debe quedar limpio, completo de combustible nuevamente y estacionado de forma tal que no haya que realizar maniobras de más

para evacuar rápidamente el lugar. Lo que en un momento es una situación calma puede ser al minuto siguiente tensa y, muy poco tiempo después, un infierno.

Por eso hay que estar siempre alerta a los indicios de anormalidad y las patrullas son muy útiles para ello.

Son muchas las situaciones que sorprenden a los Observadores en su patrullaje. Muchas preguntas se formulan y no todas tienen una respuesta inmediata o no la tienen para un Observador extranjero que no llega a compenetrarse con el ambiente mozambiqueño.

¿Cuál es la idiosincrasia de esta gente que deja todo para salir a saludar a los cascos azules de ONUMOZ con gran algarabía, como si fuera el suceso del año? Mientras pasamos nos ofrecen ratones, para consumo humano...

¿Cuál es la historia que tiene una choza abandonada con una antena simulada de televisión enteramente de madera, observada en una de esas patrullas? ¿Es una presunta ostentación, una muestra de habilidad o un invento fallido?

En las patrullas se cruzan muchas aldeas, con algunas particularidades que llaman la atención.

Las palhotas - construcciones rústicas africanas - son generalmente de paredes de barro o de palma, llamada por los locales 'macute'.

En el medio de las aldeas suele haber una construcción llamada 'mutxeko' que tiene sólo el techo, bajo el cual se suspenden los cereales, frijoles, maíz, los que al recibir humo de la cocinada que se realiza allí, se conservan y quedan prontos para consumir en la época de lluvias, cuando no se puede ir a las plantaciones.

En ese lugar se reúne el clan o familia para realizar sus ritos, danzas, simplemente beber o para la transmisión oral de sus tradiciones y cuentos, fundamental para la continuidad del grupo que siempre dejan una enseñanza, generalmente basada en la creencia de la influencia de los difuntos en el mundo de los vivos y que, básicamente, incluyen ciertas reglas y prohibiciones que tienen por finalidad garantizar un comportamiento seguro, la paz y la felicidad de todos los individuos de su comunidad.

Muchas veces lo que se llega a conocer es sólo algún pincelazo de una pintura extraña, difícil de comprender en todas sus dimensiones, exótica para el ojo del observador occidental. En ella se entrelazan los trazos grisáceos, cuando no oscuros, de las diferencias tribales, de los sufrimientos producidos por la guerra, las sequías y las enfermedades, con los colores vivos de la esperanza, expresados acústicamente en la alegría de sus cantos y en el bullicio de los niños.

Una de las principales dificultades para el Observador Militar es la comunicación con los locales, pues tres de cada cuatro mozambiqueños no hablan portugués, sólo dialectos.

Esos dialectos han incorporado algunas palabras del suajili, la lengua común de los pueblos de la costa oriental del África sub sahariana. Por ejemplo, las plantaciones llevan el nombre de 'machamba', que es una deformación del suajili 'mashamba' y, las serpientes, entre las cuales encontramos en Mozambique a la 'escupideira', llamada así por su acción de escupir veneno, reciben el nombre de gnoka o ñoka, derivadas del suajili 'nyoka'.

Las diferencias culturales son más acentuadas en el medio rural, donde la influencia extranjera ha impactado menos. Aproximadamente, uno de cada diez mozambiqueños habita allí, justamente donde con más fuerza se vive en la forma tradicional.

Para el Observador, los jefes tradicionales pueden ser de gran utilidad. Pero hay que *llegar* a ellos, ponerse en el lugar del otro. Cuando se logra la empatía con la comunidad local, los mozambiqueños son abiertos y sociables.

El entonces Capitán Hernando Hernández, al igual que muchos, tuvo una buena aceptación entre los locales y, gracias a ello, es invitado a participar en varios eventos, como por ejemplo un bautismo cristiano en Chimoio o un casamiento musulmán, en el cual le dicen que la novia se entera que ya está casada cuando le avisan que su novio, ahora esposo, ha salido de la mezquita.

Las diferencias con nuestra concepción occidental del casamiento son marcadas.

Los mozambiqueños tienen tres tipos de casamiento: el civil, que se realiza en el Registro del Estado; el religioso, que es el de las iglesias; y el tradicional, por el cual se paga dote.

La dote matrimonial, ‘lobolo’, no tiene el carácter humillante, materialista, que los occidentales solemos atribuirle.

Al sur del Río Save, cualquier mujer no se considera casada si su marido no ha pagado a su familia por ella, aunque sea en forma simbólica, aun en el contexto urbano.

Es tan fuerte esta costumbre, que muchos jóvenes se van uno o dos años a las minas “Djoni” en Sudáfrica, para ganar dinero para pagar su esposa, pero a la vez afectando seriamente su salud por las condiciones de trabajo existentes en las mismas.

Los ritos de iniciación femenina, ‘emwali’ y, la masculina, circuncisión, se suelen practicar, aunque cada vez con menor frecuencia. Esta última suele realizarse en junio, cuando las lluvias escasean. Los jóvenes se van a la floresta y allí luego de recibir las enseñanzas que los hacen mayores, son circuncidados mientras suenan fuerte los tambores para evitar que los que aún esperan su momento sientan los gritos de dolor de sus compañeros. Algunos mueren de infección, otros regresan. Entonces, se enciende una enorme fogata para recibirlos. En la celebración, el ‘namuko’, ayudante con poderes mágicos del ‘mweme’, jefe tradicional, danza y camina sobre las brasas sin quemarse.

La organización familiar y comunitaria era funcional a las necesidades de los mozambiqueños, pero los colonizadores impusieron un modelo administrativo que no fue aceptado de buena gana por la población local.

El descontento que esta imposición generó fue esgrimido en la ‘Luta de Libertação Nacional’ para sumar adherentes, ofendiendo a los portugueses y provocando la represión colonial.

Al lograrse la independencia, los líderes revolucionarios marxistas- leninistas triunfadores, entendieron que las estructuras tradicionales eran mantenidas por los colonizadores para conservar la brecha entre los colonos y los indígenas, entre la sociedad urbana y la rural, y procedieron a sustituirlas por los llamados ‘Grupos Dinamizadores’. Cabe precisar que estos grupos fueron totalmente ineficientes, no contando con la aprobación comunitaria, resultando

que las anteriores viejas estructuras continuaran funcionando en segundo plano, en la clandestinidad.

En cuanto a la organización familiar, en el norte, en los pueblos Yao, Makonde, Makwa-Lomwè, Chewa-Nyanja, se basa en el sistema matrilineal. Cuando el novio se casa, se muda para la aldea de su esposa y, aunque el marido tiene muchos derechos, la suegra ocupa un lugar muy importante, pues sin ella el marido no tendría esposa.

En la zona costera al norte del Río Lúrio, donde habitan los pueblos Mwani y Macas, se puede percibir la influencia patriarcal islámica.

En la región sur, los pueblos Shona, Tsonga y Nguri son tradicionalmente patrilineales, transmitiéndose la herencia para el hijo mayor varón y los pueblos Bitonga y Chopes son matrilineales.

En la región central confluyen los sistemas matrilineales, como entre los Nsenga y los Pimbwe, con aquellos que tienen influencias mezcladas junto al Zambeze, los Chuabo, Sena y Nyungwe.

En general, en Mozambique se mantiene la tradición del ‘sororato’ y del ‘levirato’.

Si la esposa muere sin procrear o es infértil, el viudo o marido, en función de haber pagado la dote, tiene derecho a una hermana de la esposa, o prima para procrear (sororato), llegando en caso de infertilidad de la primera esposa, a vivir los tres juntos.

Por el levirato, una viuda, que por norma no tiene permitido casarse nuevamente fuera de la familia de su difunto marido, tiene derecho a un hermano del fallecido.

4.6 La religión tradicional.

Como uno puede suponer, cuando el Observador Militar se muestra francamente interesado en los problemas del lugareño, éste le puede llegar a sorprender con una agradable aceptación de su acercamiento, abriéndose al extranjero, orgulloso de su pasado y de su forma de vida, aunque en algunos casos la miseria, las carencias diarias, le hacen perder gran parte de ese orgullo.

El respeto o desconocimiento a sus creencias explican muchas veces la actitud que adopta ante un Observador.

En el medio rural, las manifestaciones religiosas son una simbiosis armoniosa de credos foráneos y creencias autóctonas.

En sí, las religiones cristianas traídas por los colonizadores no son opuestas a las creencias ancestrales, sino que complementan el mundo espiritual de las comunidades tradicionales.

La sociedad tradicional mozambiqueña, salvo contadas excepciones, practica el culto a los antepasados difuntos. Por ello, cada familia o clan tiene sus propios dioses o espíritus.

Estos espíritus se tornan favorables cuando se encuentran animados con alguna bebida alcohólica local, por lo que éstas forman parte esencial de los ritos, que son realizados en forma comunitaria, en la familia o clan.

No tienen sacerdotes, la transmisión de intenciones es oral y de contacto personal entre la persona y el espíritu invocado.

Las ceremonias religiosas tienen por único fin obtener beneficios terrenales como la abundancia, la salud, la paz, el casamiento, un empleo, combatir el insomnio, o el pedido de lluvia. Estas prácticas dejan poco lugar a los sentimientos religiosos profundos y no buscan responder a las grandes interrogantes, como el origen o el fin del mundo o el misterio de la existencia humana.

En la comunión espiritual-terrenal ocupa un lugar importante el ‘madola’, también llamado ‘feticheiro’, quien se ocupa de curar las dolencias de su gente.

Para sanar utiliza las ‘hiervas do serttao’- hierbas de la floresta- ya sean raíces, cáscaras de árboles u hojas para extraer los “miretxe-murróbue” - medicinas - que según ellos curan hasta las mordeduras de las ‘gnoka’.

El Observador Militar tiene mucho para conocer...

4.7 El peligro de las minas.

Un informe de ACNUR expresaba que ‘las minas constituyen un particular peligro para los regresados en Mozambique’. Ese informe a la vez, comprometía su apoyo para el desminado y la marcación de rutas seguras para su desplazamiento.

A fin de atender esta urgente necesidad, se implementó en los primeros tres meses una política nacional para la limpieza de los campos de minas.

Naciones Unidas contó al principio con 16,9 millones de dólares de 24,4 prometidos para el fondo fiduciario de asistencia humanitaria a Mozambique.

Italia contribuyó con 10 millones de dólares, esperando que 1,0 fuera destinado al desminado. Suecia aportó 4,3 millones de dólares para el programa de remoción de las minas y, Suiza, ofreció 2,6 millones para fines diversos en el marco de la desmovilización del Ejército y la RENAMO.

Handicap International y una ONG noruega con los mismos objetivos que la primera, prepararon un folleto titulado “O dia em que eu encontrei uma mina” (El día en que yo encontré una mina) destinado particularmente a los niños. Los primeros 10.000 ejemplares se distribuyeron en la Provincia de Tete, lugar de origen de la mayoría de los refugiados mozambiqueños.

A pesar de que se lograron muy buenos resultados, algunas minas fueron descubiertas más adelante. Se podría sospechar que fueron replantadas por los contendientes.

Si las minas eran un peligro para la población local, para los Observadores Militares no lo era menos. El riesgo de detonar uno de esos artefactos estaba siempre presente en sus patrullas, aunque hubo muy pocos incidentes para la cantidad de kilómetros recorridos. Esta baja probabilidad hacía bajar la percepción del riesgo; el Observador se acostumbra a que nunca pasa nada. La guardia se baja. Entonces las probabilidades de que pueda ocurrir un accidente aumentan...

En los caminos había que estar atentos a las ‘reparaciones’ recientes y, detenerse a una distancia prudente a inspeccionar si se tenía dudas. De ser posible, en los lugares dudosos había que informarse con la población local antes de pasar, pues ésta muchas veces sabía dónde estaba el peligro.

No conducir los vehículos por el borde de los caminos y al descender, evitar pisar los bordes del mismo era otra importante premisa...

Felizmente no hubo incidentes importantes que lamentar entre los Observadores uruguayos.

4.8 Un país con problemas.

No sólo por la guerra, Mozambique era un país necesitado de mucha ayuda.

La naturaleza también se había ensañado con el pueblo mozambiqueño.

A la larga sequía que había antecedido al A.G.P. se le sumaban las enfermedades que directa o indirectamente éstas producían.

La epidemia más severa de cólera registrada en Mozambique, con más de 31.000 casos severos y 750 muertos, surgió como consecuencia de la dura sequía de 1991-1992, no mucho antes de que comenzara la Misión de Paz.

No "corredor de Sena"

Crise de água afecta zonas da Renamo

● ONG's prontas a apoiar... mas só com autorização do movimento

Um grande crise de água para consumo está, neste momento, a afectar as populações residentes ao longo e no interior do "corredor de Sena", particularmente a partir das áreas de Savane até à localidade de Inhamitanga, zonas administradas pelo movimento de Afonso Dhlakama em Sofala. Tal situação é descrita, por fontes locais, como susceptível de provocar a eclosão de epidemias, entre as quais a cólera.

A Reportagem da nossa Delegação da Beira que constatou o facto, a caminho de Marrimou, soube que a partir de Outubro próximo, a situação da falta de água tornar-se-á mais séria, uma vez que os pequenos rios e riachos que passam por estas zonas, assim como as lagoas, ficarão secas.

Fontes locais da Renamo nos distritos de Muanza, Cheringoma e na localidade de Inhamitanga disseram ao nosso Jornal não haver, de momento, soluções para aliviar a tão triste situação de penúria, que se vive no seio daquelas populações. "Aqui em Inhamitanga existia apenas um furo que abastecia as populações. Hoje, esse furo já não existe" — disse um dos soldados da Renamo.

A outra questão que contribui para o aumento da procura deste precioso líquido está ligada ao estado degradante dos antigos poços e furos, pelo que urge a sua recuperação e abertura de outros meios de captação de água.

Em Inhamitanga, por exemplo, o "Notícias" observou que a água consumida contém muita impureza, pois é retirada dos poços que não possuem nenhuma protecção. "Para nós conseguirmos esta pouca água, somos obrigados a levantarmo-nos da cama às três horas de madrugada" — revelou-nos uma das residentes da vila, Teresa Jémusse.

Na localidade de Inhamitanga, onde o

nosso repórter pernitoou foi obrigado a comprar um litro de água ao preço de 1500 meticals. "Senhor, aqui não temos água, se quiser, podemos vendê-lo um litro ao preço de 1500 meticals" — afirmou, sorrindo, um dos soldados da Renamo, que apenas disse ser da província da Zambézia, recusando-se a dizer o seu nome.

Ainda nesta localidade, conforme nos contou aquele elemento da Renamo, a água é conseguida a cinco quilómetros da sede. "Aqui, tomamos banho uma ou duas vezes por semana. A pouca água que conseguimos é para cozer os alimentos. Já nos habituámos a viver desta forma. A nossa maior esperança é só com as chuvas".

A "TÁBUA DE SALVAÇÃO" QUE VEM DAS ONG'S

Entretanto, algumas organizações

humanitárias sediadas na cidade da Beira a respeito do assunto, disseram possuir planos de abertura de furos e poços ao longo deste "corredor", bastando apenas a Renamo autorizar a efectivação deste programas.

"O Programa de Água Rural também afirma possuir acções de abertura daqueles meios em Savane e Inhamitanga mas, neste momento, nada podemos fazer sem a autorização dos responsáveis da Renamo".

Por outro lado, em contacto com a nossa Reportagem, o delegado deste movimento em Sofala, Manuel Pereira, afirmou apenas que "todas as acções em benefício da população são bem-vindas para as nossas zonas, bastando para isso, que as pessoas nos contactem formalmente".

Ele reconheceu a necessidade de as ONG's trabalharem nas áreas sob influência da Renamo, "pois as populações que habitam nestas áreas vivem em péssimas condições. Todo o tipo de apoio é bem-vindo para nós".

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

Las condiciones precarias de vida y la vulnerabilidad de la población que vivía en los

mayores centros urbanos, tuvieron como consecuencia que 1,32 millones de personas fueran directamente afectadas por el fracaso de la agricultura, el hambre y la falta de agua potable que la sequía provocó.

En 1993, las consecuencias climatológicas adversas se materializaron en focos de diarrea y cólera en la región central y del sur. Hubo pérdida de cultivos y ganado. Se estima que hubo 1,5 millones de personas afectadas.

Serão abertos em l'bane 20 novos furos de água

Vinte novos poços e furos de água serão abertos no decurso deste semestre, nos diversos distritos da província de Inhambane — disse o director provincial da Construção e Águas, Armando Muando Pequeno, que acrescentou que no que respeita aos furos, num total de 10, estes serão financiados pelas estruturas centrais.

Durante o mesmo período, de acordo com o director provincial da Construção e Águas, serão montadas, ainda em Inhambane, 26 bombas manuais e reparadas outras 100. Por outro lado — frisou aquele dirigente — também serão reparados dois pequenos sistemas de fornecimento de água às populações e recuperados dois furos.

Para Armando Pequeno, a abertura de furos de água será feita prioritariamente nas regiões onde os aquíferos são profundos, em resultado da prolongada estiagem que afectou não só o nosso país, como também toda a região austral do continente africano. Isto porque, apesar de aparentemente ter chovido regularmente em Inhambane durante os últimos meses, melhorando duma maneira geral a situação do abastecimento de água às populações, no entanto, as reservas subterrâneas que alimentam os aquíferos e garantem o escoamento superficial nos rios ainda não atingiram os valores mínimos dos anos de precipitação considerada normal.

Dal que a instituição que dirige esteja empenhada na procura de fundos para a abertura de poços e furos, cimento e ferro para as populações reconstruírem as cisternas danificadas durante a guerra, bem como construir outros nos locais onde não foram edificados poços e furos, com prioridade para as zonas rurais.

Fazendo uma análise global da situação do abastecimento de água às populações, o director provincial da Construção e Águas em Inhambane referiu que no último semestre esta melhorou bastante devido à queda contínua das chuvas, permitindo a subida dos caudais dos rios, a retenção de água por algumas lagoas, o que não acontecia no ano passado. «Em algumas zonas os poços que não captavam água por descida dos níveis freáticos durante o ano transacto já estão a fornecer água às populações» — frisou.

Acrescentou que não obstante esta melhoria geral, no entanto, é necessário fornecer jogos de ferramentas às populações para efectuarem por si as reparações das suas bombas e fornecer combustível e acessórios às brigadas de manutenção de bombas manuais, a fim de prestarem assistência às bombas avariadas nos distritos.

Frisou que também se torna pertinente reforçar os meios de transporte das brigadas com pelo menos três viaturas, para servirem as zonas norte, centro e sul da província de Inhambane, além do fornecimento de material de construção de cisternas e da reabilitação e/ou construção de pequenas represas nos riachos onde existem condições para isso.

Neste ano, em Inhambane, o Estaleiro Provincial de Água Rural construiu 22 poços e a GEOMOC abriu 33 furos. Por outro lado, foram ainda montadas 26 bombas manuais pelo Estaleiro Provincial de Água Rural.

problema internacional, com as suas limitadas, não dá prioridade a Moçambique, uma prioridade que de desejar, e pode cansar-se e, conseqüente, pode virar as costas a Moçambique e ocupar-se de outros pontos do globo em que es interessada apesar de Moçambique constituir até hoje, com todos problemas que tem, uma das histórias de sucesso que nós queremos confirmar com as eleições e com aceitação dos resultados das eleições. Naturalmente há problemas dos países que se põem em termos de calendário. Portanto, em vez de 1993 — daqui um mês devíamos realizar as eleições — já não vamos realizar e todos nós fazemos agora esforços para que possamos fazer daqui a um ano. Naturalmente a comunidade internacional não pode aceitar mais...

"N" — Neste momento o lema é acantonamento e desmobilização. Diz-se que a Renamo impõe condições para isso, tais como desmobilização dos ditos exércitos privados, em referência às forças que, durante a guerra, garantiam a protecção de projectos económicos e a circulação de viaturas nas estradas do país. Podia, Senhor Ministro, fazer um comentário em relação a isto?

A.G. — O acordo é claro. Portanto, as exigências que estão sendo feitas pela Renamo indicam que eles não querem seguir aquilo que está escrito no acordo. O acordo é claro nesse sentido, porque o acordo prevê que sejam desmanteladas e desarmadas essas forças. Mas também prevê que através da Comissão de Cessar-Fogo se analise e se proponha quais as forças que devem permanecer em funcionamento. Portanto, não há no acordo um vazio na definição das soluções para isso. É isso que é fundamental fazer. É colocar a Comissão de Cessar-Fogo a testar na solução que pode dar. Eu penso que já haverá soluções certamente. São técnicos ligados à área que deviam levar a

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

El 24 de marzo de 1994, el ciclón Nadia se descargó en la Provincia de Nampula, con un saldo de 52 muertos y 900.000 personas afectadas. La red comercial fue seriamente dañada, 78.140 hectáreas de cultivos fueron destruidos, 18 salones de clase y 3 edificios administrativos. Voladuras de techos y el hundimiento de un navío formaron parte del saldo negativo de este fenómeno.

Durante ese año, otros ciclones tropicales afectaron a las Provincias de Nampula, Zambezia, Manica y Sofala.

En el primer semestre de 1993, una crisis de escasez de agua afectó diferentes regiones, entre ellas varias zonas de la RENAMO.

En la oportunidad, la prensa local informaba que una gran crisis de agua para consumo afectaba el ‘corredor de Sena’, lugar administrado por el movimiento de la RENAMO en Sofala. La situación podría provocar una explosión de epidemias entre las cuales contaríamos al cólera.

En agosto de 1993, el administrador sustituto de la villa de Búzi, en Sofala, José Changanane, afirma que la población local ya no consumía agua potable hace tiempo, que abre sus pequeños pozos para paliar la situación. Todo el sistema necesita una restauración y en algunas partes necesita ser sustituido por el mal estado del mismo.

En Inhambane, el Director provincial de Construcción y Aguas, Armando Muendo Pequeno, anuncia que serán montadas 26 bombas manuales y reparadas otras 100, a la vez que se abrirían 20 nuevos pozos. Esta información permite que nos formemos una idea de la situación del país.

La falta de agua también afectaba al Team Site de los MilObs, en el cual se encontraba el Capitán Hernando Hernández.

Según su relato, luego de infructuosos esfuerzos por obtener agua por medio de una empresa sudafricana contratada por ONUMOZ, tuvieron que someterse a las costumbres locales, lo cual significaba pedir “autorización” al jefe tradicional del Área, “O RÉGULO”, para poder contar con agua del pozo.

En la sociedad tradicional, los fenómenos que no se pueden explicar de una manera racional, entran en el campo de las supersticiones.

- *¿Pedir autorización para extraer agua del pozo? Seguramente estos mozambiqueños no tienen idea de las diferencias entre ciencia y creencia...* - pensaban algunos descreídos.

Una mujer mozambiqueña decía:

“Tenemos miedo a la guerra, a los ataques y a las bombas, pero esta confusión se acaba tarde o temprano, pero si ofendemos a los espíritus, éstos nos rondan, controlan y aterrorizan por la noche y nunca se van”.

Pero pese a todos los esfuerzos de nuestra parte y a pesar de la tecnología, el agua no salía. Y eso era un verdadero problema.

- *Todos los días teníamos que mandar a buscar agua de madrugada. Yo tenía un grupo para eso en el campamento. Pero eso de tener que ir a buscar el agua empezó a generar molestias – recuerda el Capitán.*

Me decían... - Capitán ‘Nandez’, usted no entiende nada. En el África, si usted no le pide permiso al Régulo... ¡acá, nunca va a salir agua! - recuerda el Capitán Hernández.

Yo no les hice caso. Pasó un mes y se empezó a levantar presión en el campamento.

Logramos entonces que viniera vía helicóptero una empresa sudafricana especializada en hacer pozos de agua, y lo intentó sin éxito.

Vicente, un Mayor que había estudiado en la Komsomol, en la hoy ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se reía de mí. Me decía: hasta que no le pidamos permiso al Régulo no va a salir agua.

Al mes siguiente, con la presión creciendo peligrosamente, logramos que viniera otra empresa, pero tampoco tuvo éxito.

Al tercer mes no aguantamos más. Agotado los medios, habría que recurrir a las prácticas locales.

No es necesario explicar lo difícil que puede resultar esto para un occidental y lo ofensivo que puede llegar a ser para los nativos, si no se respetan sus creencias.

Le dije a Vicente que fuera a hablar con el Régulo, que era una mujer. Le preguntamos qué necesitaba, respondiendo tabaco, alcohol...

La Régulo, ante el solícito pedido de los extranjeros, accede, procediendo a realizar una ceremonia tribal con los ancianos del lugar, en la cual se invocaba el beneplácito de los espíritus.

Participamos de los ritos- recuerda Hernández - y después de ello el agua empezó a salir del mismo lugar donde antes no había salido y, para sorpresa de todos a partir de ese momento empezamos a tener agua.

Lo concreto es que, a partir de ese día, se solucionó un grave problema para los Observadores del Team.

El tema del agua y sus ritos son bien conocidos en Mozambique.

En la región de Chibuto, antiguamente *Chibutsu*, se suelen realizar ceremonias tradicionales relacionadas con el agua, particularmente en la temporada seca.

Según la tradición oral, desde los tiempos remotos del primer Régulo, Culalane, que fue sucedido por Chigonguanhane, a quien conocieron los colonizadores portugueses que llegaron a la zona, cada vez que se hacían esas ceremonias llovía torrencialmente.

Éstas se llevan a cabo obligatoriamente cuando se perfora la tierra e incluso se requiere del Régulo para tapar la perforación cuando se descubre que el agua tiene una salinidad alta, como suele ocurrir en las riberas del Changane a unos 200 kilómetros de la costa y en las regiones de Marromeu y Quelimane.

La tradición del culto al agua se sigue manteniendo, aunque de una manera más ‘adaptada’ a las condiciones actuales.

Evidentemente Mozambique es un escenario muy diferente al nuestro.

La fauna salvaje, aunque muy diezmada por la guerra, seguía siendo un peligro para las poblaciones locales.

A modo de ejemplo, durante el primer semestre de 1993, los elefantes escapados de la Reserva Especial de Maputo, destruida por cazadores furtivos, arruinaron los cultivos, mayormente cereales, de la localidad de Salamanga, en el Distrito de Matutuine.



Elefantes destroem culturas em Salamanga

Residentes da localidade de Salamanga, no distrito de Matutuine, na província do Maputo, estão a atravessar momentos de aflição, na sequência da destruição das suas culturas por manadas de elefantes que abundam na região.

Almeida das Neves Torres, técnico ligado à Floresta e Fauna Bravia, na Direcção Distrital de Agricultura, em Matutuine, considerou que o facto surge como consequência da destruição da Reserva Especial de Maputo pelos caçadores furtivos, provocando assim a situação de movimentação de animais, para zonas de "menor risco".

De acordo com a nossa fonte, a população de Salamanga chegou a pernoitar nas machambas para afugentar os animais através de barulho de latas e de chamas, protegendo assim as suas culturas, maioritariamente constituídas por cereais.

Para salvaguardar vidas humanas, segundo a fonte, a movimentação destes animais em zonas populacionais apenas é evitável através de abates de um e outro para se evitar o agravamento da situação.

O nosso entrevistado disse, por outro lado, que a Reserva Especial de Maputo, precisará para o seu repovoamento em todas as espécies que ali existiam antes da eclosão da guerra, de importar animais de outros países. Acrescentou que já iniciaram as actividades de fiscalização e patrulhamento no interior da reserva, onde têm vindo a ser interseccionados alguns caçadores furtivos fazendo-se transportar em viaturas militares idos da cidade de Maputo.

ACEITAM-SE CA

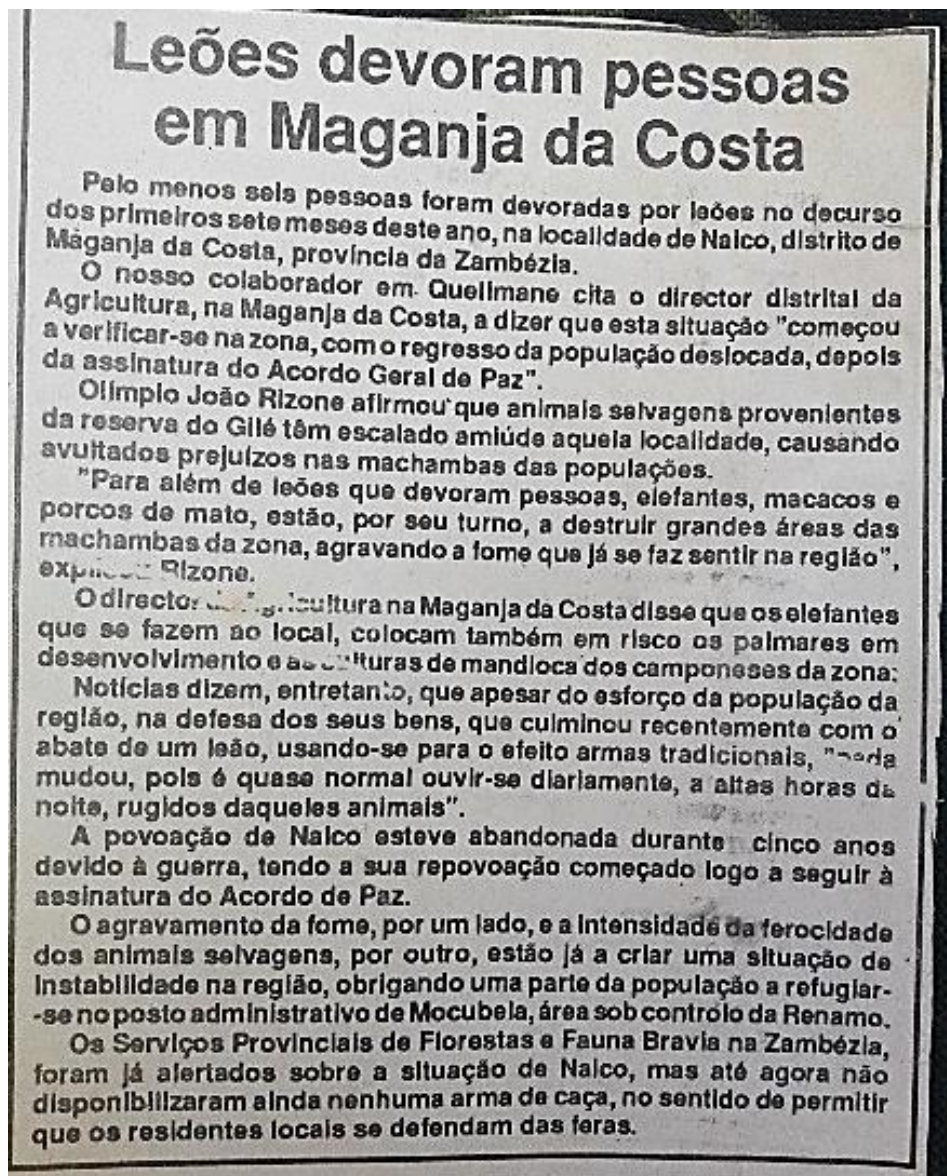
Um camião com capacidade das, aceita cargas para as pr interessados poderão contact

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

En el mismo período, solamente en la localidad de Nalco, en el Distrito de Maganja da Costa, Zambezia, los animales salvajes provenientes de la Reserva de Gilé causaron profundos daños: los elefantes destruyeron grandes plantaciones de mandioca poniendo en peligro los palmares y agravando la situación de hambruna de la población local.

En la misma localidad los leones devoraron al menos seis personas.

La presencia de estos felinos se hizo más frecuente a partir del retorno de los refugiados y desplazados. El hambre los hacía aparecer con mayor frecuencia y con mayor ferocidad. Durante las noches era usual sentir los rugidos de estos animales en las proximidades de las aldeas. En defensa de sus bienes, la población local de Nalco mató uno de estos grandes felinos usando lo que tenían a mano, sus armas tradicionales.



Leões devoram pessoas em Maganja da Costa

Pelo menos seis pessoas foram devoradas por leões no decurso dos primeiros sete meses deste ano, na localidade de Nalco, distrito de Maganja da Costa, província da Zambézia.

O nosso colaborador em Quellmane cita o director distrital da Agricultura, na Maganja da Costa, a dizer que esta situação "começou a verificar-se na zona, com o regresso da população deslocada, depois da assinatura do Acordo Geral de Paz".

Olímpio João Rzone afirmou que animais selvagens provenientes da reserva do Gilé têm escalado amiúde aquela localidade, causando avultados prejuízos nas machambas das populações.

"Para além de leões que devoram pessoas, elefantes, macacos e porcos de mato, estão, por seu turno, a destruir grandes áreas das machambas da zona, agravando a fome que já se faz sentir na região", explicou Rzone.

O director da Agricultura na Maganja da Costa disse que os elefantes que se fazem ao local, colocam também em risco os palmares em desenvolvimento e as culturas de mandioca dos camponeses da zona.

Notícias dizem, entretanto, que apesar do esforço da população da região, na defesa dos seus bens, que culminou recentemente com o abate de um leão, usando-se para o efeito armas tradicionais, "nada mudou, pois é quase normal ouvir-se diariamente, a altas horas da noite, rugidos daqueles animais".

A povoação de Nalco esteve abandonada durante cinco anos devido à guerra, tendo a sua repovoação começado logo a seguir à assinatura do Acordo de Paz.

O agravamento da fome, por um lado, e a intensidade da ferocidade dos animais selvagens, por outro, estão já a criar uma situação de instabilidade na região, obrigando uma parte da população a refugiar-se no posto administrativo de Mocubela, área sob controlo da Renamo.

Os Serviços Provinciais de Florestas e Fauna Bravia na Zambézia, foram já alertados sobre a situação de Nalco, mas até agora não disponibilizaram ainda nenhuma arma de caça, no sentido de permitir que os residentes locais se defendam das feras.

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

4.9 Los refugiados y los desplazados internos.

Para mediados de 1993, a pesar de que el proceso no avanzaba con la rapidez que se esperaba, todavía se mantenía la paz en Mozambique.

Homoíne regista movimento de regresso das populações

● Pelo menos 19 mil pessoas já se encontram nas suas zonas de origem

As populações, que durante o período da guerra haviam se refugiado na vila-sede de Homoíne e nos outros distritos vizinhos que se apresentavam com uma relativa segurança, estão a regressar às zonas de origem onde se empenham em acções visando a normalização da sua vida económica e social. O facto foi recentemente dado a conhecer ao nosso Jornal pelo Administrador-Adjunto daquele ponto da província de Inhambane, Alexandre Arone Gove, o qual apontou que, paralelamente àquele movimento, decorre em algumas zonas do distrito o trabalho de desminagem.

Este trabalho, segundo disse, foi iniciado nos princípios deste ano nas localidades de Pembe e Nhaulane, no norte do distrito, onde se regista maior movimento de regresso das populações que haviam se refugiado nas cidades da Maxixe, Inhambane e na zona sul de Homoíne.

Na ocasião, o nosso interlocutor disse que desde a assinatura do Acordo Geral de Paz entre o Governo moçambicano e a Renamo, em Outubro do ano passado, pelo menos 19 mil pessoas abandonaram a vila-sede do distrito e outras zonas para onde haviam se dirigido à procura de melhores condições de segurança.

«Outras pessoas estão a sair das bases da Renamo e, quando aqui se apresentam, nós temos dado guias para se dirigirem às suas zonas de origem» — disse o nosso interlocutor que, na ocasião, considerou que este movimento de regresso das populações ocorre num ritmo bastante acelerado.

Aliás, de acordo com o administrador-adjunto daquele ponto da província de Inhambane, como resultado disto não existem no distrito populações deslocadas.

«As pessoas estão a abandonar a vila-sede do distrito e outros locais onde haviam se refugiado como são os casos das cidades da Maxixe e Inhambane e mesmo a capital do país procurando nas zonas de origem refazerem as suas vidas» — disse Alexandre Arone Gove.

Contudo, de acordo com as suas palavras, quando as pessoas regressam fazem-no sem nada, necessitando de um maior apoio particularmente em instrumentos de produção. Ele apontou o caso das enxadas, catanas, machados e sementes como sendo os principais meios que aquelas populações necessitam.

«Nós já pedimos ao Governo provincial para nos apoiar em instrumentos e factores de produção. Contudo, até ao momento não obtivemos nenhuma resposta o que torna difícil o trabalho de reassentamento daquelas populações» — disse aquele membro do Governo distrital, o qual referiu que «o único apoio que temos recebido é da comunidade internacional mas em géneros alimentares».

Paralelamente a isto, as autoridades de Homoíne estão a envidar esforços visando o relançamento da actividade pecuária, pois, segundo afirmou, a população local tem uma tradição de trabalhar com juntas de bois.

Calcula-se que neste momento existem apenas duas mil cabeças de gado bovino em todo o distrito, número considerado bastante insignificante para uma população de cerca de 80 mil habitantes, na sua maioria camponeses.

Sobre a produção agrícola, Alexandre Gove disse que na presente campanha não se esperam resultados satisfatórios pois, segundo afirmou, as intensas chuvas que se registaram nos princípios deste ano prejudicaram sobremaneira a preparação da campanha, particularmente nas sementeiras da época fresca.

«Só a partir dos finais de Março último é que começou a preparação das terras. A única esperança que temos é da obtenção de alguns resultados positivos nas culturas do arroz e um pouco nas do feijão-nhema particularmente na região norte do distrito» — disse o administrador-adjunto de Homoíne, um dos distritos potenciais produtores de milho, mandioca, castanha de caju, feijão-nhema e arroz.

Instado a pronunciar-se sobre se o trabalho de desminagem não estaria a afectar o processo de regresso das populações e a sua participação em actividades produtivas, o nosso interlocutor disse que «as pessoas conhecem as zonas minadas». Contudo, ele admitiu que se tem registado um e outro caso de pessoas que accionam minas mas em número bastante reduzido.

O distrito de Homoíne, com uma população estimada em cerca de 80 mil habitantes, tem uma extensão de dois mil quilómetros quadrados, oito localidades e dois postos administrativos, nomeadamente de Pembe e da sede do distrito.

Corrane

Mais de dois mil cidadãos recebem factores de produção

Mais de dois mil e quinhentos regressados que se encontram na região de Weche, situada a 25 quilómetros do posto administrativo de Corrane, no distrito de Mecunda, província de Nampula, receberam na primeira semana de Junho corrente instrumentos de produção e utensílios de cozinha distribuídos pelo Departamento de Prevenção e Combate às Calamidades Naturais (DPCCN) nesta região do país.

A ajuda consistiu na entrega de 600 unidades de enxadas, catanas e machados e outras duas mil de roupa diversa e 30 jogos de utensílios de cozinha, entre panelas, pratos, copos e talheres.

Segundo as autoridades tradicionais locais, vivem actualmente na região de Weche mais de quinhentas famílias que regressaram à região com o fim do conflito armado no país.

O retorno das populações à região de Weche, no posto administrativo de Corrane, teve o seu início no dia 17 de Novembro último, isto é, duas semanas depois da assinatura do Acordo Geral de Paz.

A região de Weche foi abandonada pelos seus residentes há sensivelmente dez anos em virtude do conflito armado que devastou o país durante uma década e meia. É pela primeira vez que a população de Weche beneficia de distribuição de instrumentos de trabalho desde que se iniciou o movimento de retorno.

Neste momento, dois mil e quinhentos regressados ali residentes precisam de cuidados médicos como medida de prevenção de algumas doenças, tais como diarreias, sarampo e outras.

Nos próximos tempos o DPCCN vai providenciar o envio de mais utensílios domésticos.

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

El retorno espontáneo de refugiados desde países vecinos, particularmente desde Malawi, continuó a pesar del riesgo de las minas terrestres y de la ausencia de servicios básicos en muchas de las áreas de destino.

Y aunque el retorno de los refugiados y de los desplazados internos no era un problema en el cual estuvieran implicados directamente los Observadores Militares, la incidencia de estos movimientos de personas ciertamente afectaba el frágil equilibrio de las comunidades locales, ya de por sí carentes de muchas cosas para sí mismas, generándose tensiones que con los recursos necesarios se podrían haber evitado.

El efecto que puede generar el retorno de los refugiados a través de la difusión de los medios de prensa internacionales o de un Reporte de las Naciones Unidas, no se puede comparar al impacto que ocasiona verlo en el lugar. Es entonces que los números adquieren dimensión humana, donde el sufrimiento, la voluntad de sobrevivir, el deseo de retornar a su aldea, su comunidad y a la paz deseada, muestra su lado más crudo.

Los Observadores en muchos lugares vieron desplazarse lenta pero constantemente cientos de refugiados o desplazados internos en caravanas, cargando sus exiguas pertenencias en atados sobre la cabeza, con niños en las espaldas durmiendo o con su cabeza aplastada contra la espalda de la madre, con sus ojos saltones, redondos como monedas intentando no perder detalle de los extranjeros y sus camionetas blancas.

Casi todos, adultos y menores, van descalzos. Los mayores se notan sudorosos, fatigados, pero su sola presencia mantiene a la familia unida, afectiva y físicamente.

Muchos refugiados comenzaron la marcha hacia sus lugares de origen no bien se firmó el A.G.P.

Otros, se mostraban reticentes, desconfiados sobre lo que les podría esperar en su aldea, campo o ciudad.

Una de las prioridades de Naciones Unidas fue la creación de condiciones mínimas de subsistencia para motivarlos a retornar a su país.

ACNUR, con otras agencias de Naciones Unidas y O.N.G.'s locales inició un programa de restauración de los servicios básicos para incrementar las capacidades de las zonas dispuestas para acogerlos.

Ello incluyó la instalación de stocks de alimentos proporcionados por el Programa Mundial de Alimentación, el establecimiento de un eficiente mecanismo de distribución, entrega de instrumentos agrícolas y una cantidad limitada de otros ítems de asistencia.

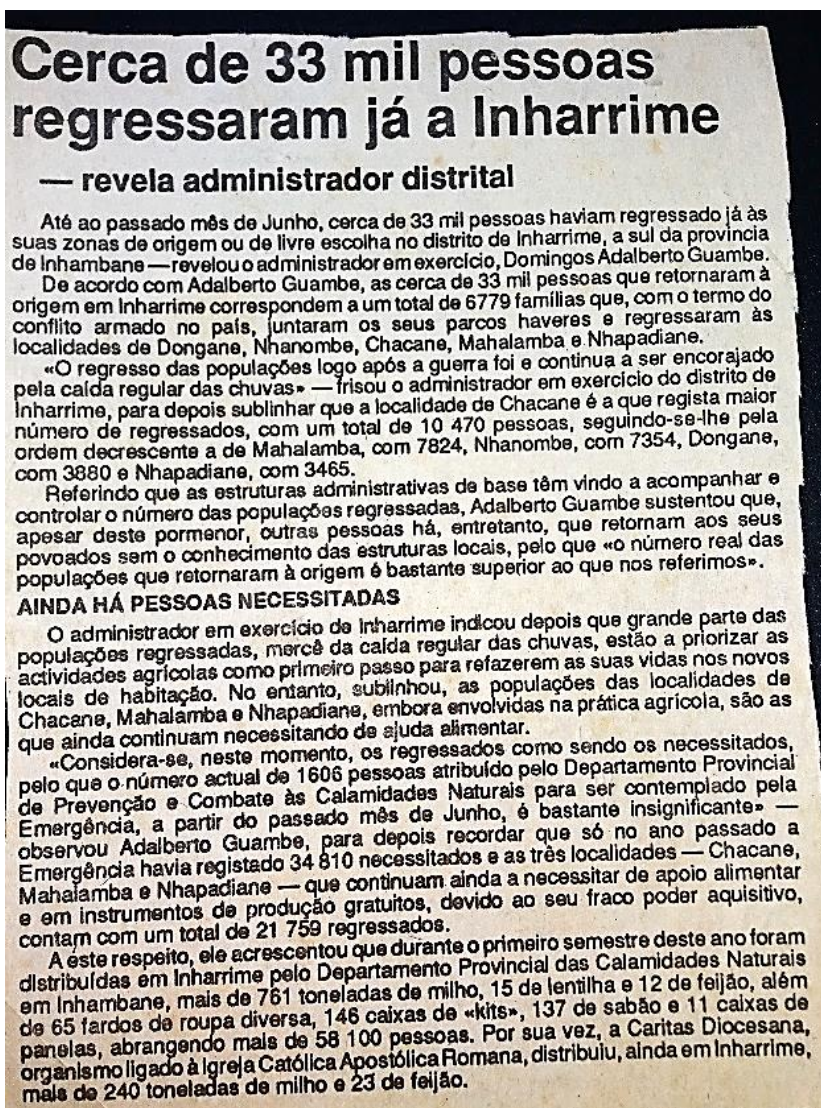
Muy importante fue la ejecución de Proyectos de Impacto Rápido (PIR) patrocinados por ACNUR, los cuales estaban enfocados a la producción de alimentos, aprovisionamiento de agua, cuidados sanitarios, educación, reparación de caminos y servicios sociales.

A pesar de la buena voluntad, el apoyo de la comunidad internacional no siempre llegaba a tiempo o era suficiente.

Algunos refugiados que habían regresado a la Provincia de Tete, decidieron volver a los campamentos de refugiados en Malawi y Zambia, donde al menos pasaban menos hambre.

Otros siguieron para la región de Weche, a 25 kilómetros del Puesto de Corrane, en el Distrito de Meconta en la Provincia de Nampula, pero su situación era tan vulnerable que necesitaban alimentos, herramientas para trabajo agrícola, útiles de cocina y cuidados médicos para la prevención de diarreas, sarampión y otras enfermedades.

En la Provincia de Inhame, las villas de Homoine, Maxixe e Inhambane, a donde habían concurrido muchos en busca de mejores condiciones de seguridad, vieron cómo retornaban a sus zonas de origen unos 19.000 desplazados internos, los que, animados por el Acuerdo General de Paz y por las lluvias que empezaban a normalizarse, decidieron que era hora de empezar de nuevo y no seguir padeciendo necesidades mientras subsistían gracias a la ayuda internacional.



Cerca de 33 mil pessoas regressaram já a Inharrime
— revela administrador distrital

Até ao passado mês de Junho, cerca de 33 mil pessoas haviam regressado já às suas zonas de origem ou de livre escolha no distrito de Inharrime, a sul da provincia de Inhambane — revelou o administrador em exercício, Domingos Adalberto Guambe.

De acordo com Adalberto Guambe, as cerca de 33 mil pessoas que retornaram à origem em Inharrime correspondem a um total de 6779 famílias que, com o termo do conflito armado no país, juntaram os seus parcos haveres e regressaram às localidades de Dongane, Nhanombe, Chacane, Mahalamba e Nhapadiane.

«O regresso das populações logo após a guerra foi e continua a ser encorajado pela calda regular das chuvas» — frisou o administrador em exercício do distrito de Inharrime, para depois sublinhar que a localidade de Chacane é a que regista maior número de regressados, com um total de 10 470 pessoas, seguindo-se-lhe pela ordem decrescente a de Mahalamba, com 7824, Nhanombe, com 7354, Dongane, com 3880 e Nhapadiane, com 3465.

Referindo que as estruturas administrativas de base têm vindo a acompanhar e controlar o número das populações regressadas, Adalberto Guambe sustentou que, apesar deste pormenor, outras pessoas há, entretanto, que retornam aos seus povoados sem o conhecimento das estruturas locais, pelo que «o número real das populações que retornaram à origem é bastante superior ao que nos referimos».

AINDA HÁ PESSOAS NECESSITADAS

O administrador em exercício de Inharrime indicou depois que grande parte das populações regressadas, mercê da calda regular das chuvas, estão a priorizar as actividades agrícolas como primeiro passo para refazerem as suas vidas nos novos locais de habitação. No entanto, sublinhou, as populações das localidades de Chacane, Mahalamba e Nhapadiane, embora envolvidas na prática agrícola, são as que ainda continuam necessitando de ajuda alimentar.

«Considera-se, neste momento, os regressados como sendo os necessitados, pelo que o número actual de 1606 pessoas atribuído pelo Departamento Provincial de Prevenção e Combate às Calamidades Naturais para ser contemplado pela Emergência, a partir do passado mês de Junho, é bastante insignificante» — observou Adalberto Guambe, para depois recordar que só no ano passado a Emergência havia registado 34 810 necessitados e as três localidades — Chacane, Mahalamba e Nhapadiane — que continuam ainda a necessitar de apoio alimentar e em instrumentos de produção gratuitos, devido ao seu fraco poder aquisitivo, contam com um total de 21 759 regressados.

A este respeito, ele acrescentou que durante o primeiro semestre deste ano foram distribuídas em Inharrime pelo Departamento Provincial das Calamidades Naturais em Inhambane, mais de 761 toneladas de milho, 15 de lentilha e 12 de feijão, além de 65 fardos de roupa diversa, 146 caixas de «kits», 137 de sabão e 11 caixas de panelas, abrangendo mais de 58 100 pessoas. Por sua vez, a Caritas Diocesana, organismo ligado à Igreja Católica Apostólica Romana, distribuiu, ainda em Inharrime, mais de 240 toneladas de milho e 23 de feijão.

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

En la misma Provincia, en el Distrito de Inharrime, en junio de 1993, se contabilizaban un total de 33.000 personas retornadas, pertenecientes a 6779 familias, aunque probablemente los números no oficiales fuesen mayores.

Casos como estos se repitieron en todo el país.

4.10 La ayuda humanitaria.

Los refugiados que retornaban, los desplazados internos y muchas comunidades castigadas por el conflicto bélico y las paupérrimas condiciones de la tierra para cultivos debido a la sequía de años anteriores, necesitaban más ayuda que solamente lo básico para subsistir, esto es, alimentos, agua, refugio y atención sanitaria.

Necesitaban también herramientas para poder trabajar la tierra, semillas para plantar y escuelas para sus hijos, entre otras necesidades.

La Organización de las Naciones Unidas volcó todos sus recursos disponibles para poner de pie, con dignidad, nuevamente a este pueblo tan necesitado.

Además de Naciones Unidas, varias ONG's contribuyeron con el apoyo humanitario.

Sus acciones humanitarias son innumerables e invalorable. Sólo mencionaremos unas pocas pero que ilustran sobre la importante tarea que se llevó a cabo para atender al pueblo mozambiqueño.

En algunas oportunidades participaron los Observadores Militares.

La Cruz Vermelha de Moçambique (CVM) se reunió con sus delegados provinciales para diseñar la estrategia de ayuda, que consistió no solamente en proveer alimentos, sino también la apertura de pozos de agua, apoyo a las escuelas y otras infraestructuras básicas, siendo su primera prioridad la atención en las Provincias de Manica, Tete, Zambézia y Niassa.

La ONG holandesa NOVIBI distribuyó productos de primera necesidad en el Distrito de Chigubo, Provincia de Gaza, atendiendo también proyectos de educación, salud, agricultura y desarrollo social, según el Coordinador provincial de Emergencia, Alberto Wiliamo Mundlovo.

En ese Distrito en los primeros nueve meses de labor se distribuyeron 748 toneladas de maíz, 89 de poroto manteca y 43 de aceite comestible.

La organización caritativa "Food for África" (Food4Africa), una organización creada para ayudar en el sur del continente y con sedes en USA y Reino Unido, se ocupa de las necesidades alimentarias.

A pesar de que la ayuda humanitaria no tiene bandos, no pudo mantenerse ajena a las críticas políticas.

El representante político de la RENAMO en Xai-Xai, Provincia de Gaza, Bento Mavie, manifestó que, en las zonas controladas por los suyos en la Provincia, incluyendo Dindiza en la parte noroeste de Xai-Xai, Maqueze y Nhanala, la situación alimentaria era "bastante preocupante" porque habían recibido desplazados y refugiados procedentes de los países vecinos como Suazilandia y Sudáfrica.

Los Observadores fueron testigos 'en primer escalón' del sufrimiento y las necesidades del pueblo mozambiqueño, así como también del esfuerzo por mitigarlas.

Zonas da Renamo recebem ajuda humanitária em Gaza

Arranca esta semana a segunda fase da operação de canalização de ajuda humanitária às zonas controladas pela Renamo na província de Gaza, apurou a AIM de uma fonte deste movimento.

A informação foi revelada na semana passada pelo representante político da Renamo em Xai-Xai, a capital provincial de Gaza, Bento Mavie.

Mavie não indicou as organizações humanitárias que estarão envolvidas nessa operação, mas disse que entre outras organizações que trabalham naquela região do país inclui a "Save the Children", e o Comité Internacional da Cruz Vermelha (CICV).

Ele disse que nas zonas controladas pela Renamo na província de Gaza, incluindo Dindiza, na parte noroeste de Xai-Xai, Maqueze e Nhanala, a situação alimentar é "bastante preocupante" porque "recebemos vários deslocados que viviam nos países vizinhos" de Moçambique, incluindo a Suazilândia e a África do Sul.

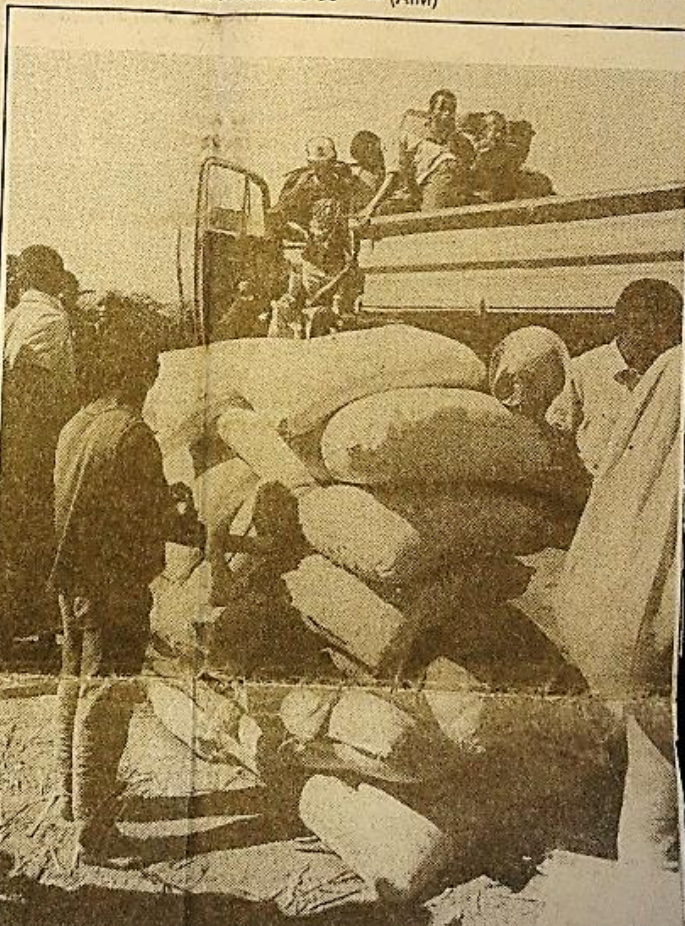
O representante político do movimento de Dhlakama não indicou o número da população que vive nas zonas sob influência da Renamo.

A situação sanitária das populações que vivem naquelas zonas é igualmente grave, visto enfrentarem problemas de falta de água, saneamento do meio e higiene.

As populações que vivem nas nossas áreas necessitam de sementes e instrumentos agrícolas, acrescentou Mavie, numa conversa tida na sua residência, nos arredores de Xai-Xai.

animais protegidos, incluindo o elefante e o rinoceronte preto".

Contudo, a Renamo foi por diversas vezes acusada de dizimar elefantes para extrair as suas pontas que as troca com armas e outros bens na África do Sul ou outros países vizinhos. — (AIM)



Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

4.11 Las investigaciones.

Los Observadores Militares son los ojos y oídos de la Misión en el terreno. Sus numerosas patrullas producen reportes que permiten monitorear el avance o retroceso en las políticas de ONUMOZ.

Esos Observadores también fueron llamados para investigar incidentes que significaren un probable incumplimiento al A.G.P.

Para designar a alguno de ellos para esa labor se toman en cuenta algunos elementos de valoración importantes como son: el manejo del idioma local, desempeño en la misión y, particularmente, su carácter para mantener sus convicciones en forma imparcial pese a todas las presiones que se puedan recibir durante la investigación.

En las Misiones de Paz encontramos violaciones al cese del fuego, movimientos de tropas no autorizados, violaciones a los derechos humanos y muchos tipos de incumplimientos más, que hay que investigar.

En Mozambique varios Observadores Militares uruguayos fueron parte de estas actividades, tomaron sus mochilas y partieron con el peso de la responsabilidad que se les confiaba.

Durante las entrevistas y recorridas por los lugares donde sucedieron los eventos, la comprensión mínima del portugués hacía una no despreciable diferencia a favor de los uruguayos.

La tarea no es fácil. Las *suposiciones* deben estar bien diferenciadas de los *hechos* y las conclusiones bien fundamentadas a partir de los datos aportados en el informe.

Se sabe de antemano que cada parte tratará, de una forma u otra, de incidir a su favor en las conclusiones de la investigación.

Hay que recoger y verificar la información del incidente en escenarios a los cuales se llega, muchas veces, mucho tiempo después de haber sucedido el hecho, cuando las pruebas pudieron ser modificadas o ya desaparecieron. También hay que evaluar la credibilidad del entrevistado.

En el Reporte Final, el Observador sabe que un relato no ajustado a la realidad puede generar dudas sobre la imparcialidad de Naciones Unidas y, además de no aclarar acertadamente los hechos, puede poner en riesgo la integridad física de los investigadores.

Aproximadamente cuarenta fueron las investigaciones que se realizaron en ONUMOZ.

Las que se realizaban en el ‘territorio del gobierno’ parecían a priori menos dificultosas, pero las que se tenían que llevar a cabo en los dominios de la RENAMO eran otra cosa, pues se llevaban a cabo en un entorno menos amigable, más agresivo, debido a que la postura de esta fuerza era, en general, de desconfianza hacia el proceso llevado a cabo por la comunidad internacional.

En cualquiera de los casos, las ‘pruebas’ de los hechos se habían generalmente diluido con el tiempo y la credibilidad de las fuentes muchas veces era dudosa.

4.12 Desmovilización y desarme.

Una de las principales debilidades en la ejecución del proceso de paz fue la desmovilización de ambos bandos.

Por una parte, muchos soldados comenzaron a desarmarse espontáneamente, hecho que provocó graves problemas pues muchas veces la logística para atenderlos y/o las Áreas de Asamblea (A.A.) no estaban totalmente operativas aún.

Las Áreas de Asamblea fueron provistas con alimentos, utensilios para cocinar, catres, frazadas, material sanitario, agua y ropa civil. Acorde al plan, en un máximo de 2 meses los soldados desmovilizados deberían recibir su paga para los siguientes 18 meses, subsidios y asistencia con transporte hacia sus casas, vestimenta, raciones para dos semanas, semillas y herramientas para el trabajo agrícola.

anos. partes assinaram, em Ro ma, o Acordo Geral de Paz.

David Lambo, o coorde-

Desmobilizados do Exército regressam às zonas de origem

Os primeiros soldados desmobilizados do Exército governamental na Província de Maputo começaram terça-feira finda a regressar às suas zonas de origem.

Segundo uma fonte da Unidade Técnica para a Desmobilização, 238 militares e respectivas famílias, em número de 600 pessoas, apresentaram-se ainda terça-feira para serem conduzidos a zonas de sua preferência no interior do País.

Um total de 1.766 militares governamentais, com 3.337 familiares sob sua dependência, foi registado desde Abril para desmobilização, ao abrigo do acordo geral de paz, em diversas unidades da Província de Maputo.

A operação decorreu sob auspícios das Nações Unidas, que designou observadores. O total de soldados a beneficiar poderá atingir 16 mil antigos combatentes das Forças Armadas, muitos deles já fora do activo.

A operação das Nações Unidas para Moçambique (Onumoz) informou, em comunicado distribuído recentemente em Maputo, que os abrangidos neste trabalho são militares desmobilizados desde o início do ano até o dia 4 de Outubro, mas que ainda permanecem em quartéis do Governo.

Os dispensados do Exército recebem no acto da partida do Quartel um montante de dinheiro equivalente a três meses de soldo, um benefício de patente, roupa civil e uma passagem de transporte para cada soldado e respectiva família directa, caso o abrangido opte pelo regresso à zona de origem.

Brigadas da Onumoz, da Organização Internacional para a Migração e do Ministério das Finanças de Moçambique fazem o registo de todo o processo.

Segundo estimativas governamentais, o Estado moçambicano gastará cerca de 67 milhões de metical com o pagamento de subsídios de compensação aos desmobilizados do Exército governamental, no âmbito do Acordo Geral de Paz.

garrafada, mas só é distribuída gratuitamente às

Publicación de Prensa de Mozambique de la época.

Mientras esto se completaba en algunas Áreas de Asamblea, en otras los equipos de observadores militares estuvieron largo tiempo esperando el comienzo del acantonamiento. La desconfianza de ambos bandos hizo que algunas tropas no fueran liberadas a su tiempo para el proceso de desmovilización y desarme, manteniéndolas sus mandos como reserva para el caso de que fuera necesario volver a la confrontación armada.

Un problema importante fue la falta de acuerdo en la lista final de dichas Áreas.

En noviembre de 1993 sólo 35 de las 49 Áreas (26 de las 29 del gobierno, y 9 de las 20 de RENAMO) habían sido aprobadas.

Los Observadores manifestaban que algunas áreas eran inaccesibles básicamente por la existencia de minas terrestres y la falta de algo tan básico como el agua.

El entonces Mayor Carlos Polcaro, que se desempeñó como Observador Militar, fue destinado a la región central, más precisamente al Área de Asamblea de Nhamacala. Su misión sería la de desarmar a los integrantes de la RENAMO y del FRELIMO.

Como relata en su libro *“Uthabiti”, las Misiones de Paz desde sus raíces*, las carencias y los peligros eran muchos, pero de alguna forma se las ingeniaban para pasar lo mejor posible.

En su Área de Asamblea había entre 1000 y 1500 soldados desmovilizados con sus familias. World Food Programme se encargaba de alimentarlos. Un día, el camión con alimentos no llegó pues había detonado una mina que lo hizo volar por los aires. Era el mismo camino por el cual él y sus compañeros de Team solían patrullar hasta Inhaminga, donde había un mercado y un hospital de campaña de MSF (Médicos Sin Fronteras).

La cantidad de desmovilizados requería el almacenamiento de volúmenes importantes de víveres, siendo complicado su conservación debido a que el campamento tenía sólo un generador de 5 kw y con él no se podía encender el freezer, por lo que se dependía de la frecuencia de la llegada de alimentos para no tener que mantener los mismos mucho tiempo. Debido a este incidente, la cadena de abastecimiento quedó debilitada, por lo que se les envió en un camión, un generador de 25 kW., el cual les posibilitaría conservar mejor la comida y no depender de los vuelos de helicópteros, que se cancelaban por mal tiempo o la poca disponibilidad de estas aeronaves.

Un grave problema se advirtió recién cuando llegó el camión: no había traído grúa para bajarlo y según el manual, pesaba unos 600 kg. No lo podían bajar a pulso; tampoco podían pedir ayuda a los excombatientes porque si alguno se lastimaba les provocaría un grave problema a ellos después. Los compañeros del Team, un sueco y un malayo querían mandar el camión para atrás y que volviera con una grúa, pero esto demoraría una semana más la posibilidad de almacenamiento, narra el Mayor. Por lo tanto, tomó la iniciativa y bajo su responsabilidad, puso el camión debajo un árbol, ató el generador con una cuerda que se suspendía pasando por una gruesa rama mientras ellos la mantenían tirante, hizo mover el camión hacia adelante y finalmente bajaron el generador al suelo.

- *Siempre aflora la maña criolla* - dice aliviado Polcaro.

La desmovilización, una de las tareas fundamentales del A.G.P., era crítica por la desconfianza de las partes, pero también por las dificultades que se presentaban en la identificación de los excombatientes, que hacían largas filas para entregar sus armas y comenzar el proceso de reintegración.

El Mayor nos ilustra brevemente sobre las complejas circunstancias personales de quienes esperaban para entregar sus armas.

“- ¿Cómo se llama? - pregunta el Mayor a un ex combatiente.

Joao.

¿Fecha de nacimiento?

1 de enero.

¿De qué año?

Cómo respuesta, una sonrisa de niño, vergonzosa. Había que calcular ‘a ojo’ y poner una fecha.
- *Bueno, le pongo que nació en 1972.*

Hicimos pasar al que sigue.

¿Cómo se llama?

Joao.

¿Fecha de nacimiento?

1 de enero.

Nos miramos con mi compañero de equipo tratando de ocultar una sonrisa y le volvimos a preguntar.

La respuesta fue la que intuimos, el segundo había creído que esas eran las respuestas para pasar el interrogatorio. Lamentablemente muchos no sabían ni cuándo ni dónde habían nacido, los nombres y apellidos que usaban se lo habían puesto los compañeros o simplemente los elegían ellos, ni que hablar que la gran mayoría no sabía leer ni escribir.”

4.13 Sublevación en Chinhanguanine

La RENAMO fue muy lenta en cooperar en el reconocimiento de las Áreas de Asamblea consideradas no adecuadas.

Las primeras 20 fueron formalmente abiertas el 30 de noviembre de 1993, seguidas por 15 más el 20 de diciembre.

El desacuerdo entre las partes demoró la apertura de las 14 que faltaban.

Para el 24 de enero de 1994, 9895 soldados del gobierno y 6714 de la RENAMO habían sido acantonados.

La desmovilización comenzó formalmente el 10 de marzo de 1994.

Muchos de los soldados tuvieron que permanecer más tiempo de lo esperado en estas áreas.

Las tensiones subieron, resultando en aproximadamente 20 incidentes violentos entre enero y marzo de 1994.

El entonces Capitán Alfredo Fulloni, quien se desempeñó como Observador Militar entre el 18 de noviembre de 1993 y el 18 de noviembre de 1994, fue protagonista involuntario de uno de esos eventos violentos en el Team Site (TS) de Chinhanguanine, el que relata de esta manera:

Un problema para el comienzo de la desmovilización fue que los lugares designados como puntos de Reunión para el acantonamiento de las tropas, fueron elegidos más por su valor estratégico en el control de ciertas áreas que por las capacidades para mantener el acantonamiento. Algunos sólo podían ser alcanzados por caminos de tierra o senderos que se sabía que habían sido minados. Otros no tenían acceso al agua. Después de estudiar la ubicación de los puntos de Reunión, Naciones Unidas solicitó que unos cuantos fueran re localizados.

En principio el gobierno había identificado 29 puntos de reunión y la RENAMO, 20.

TS Chinhanguanine.

Región Sur de Mozambique, a 115 kilómetros aproximadamente de la Capital, Maputo. Por ruta hasta la Villa Manhiça unos 80 km. y 35 km. restantes a campo traviesa.

Resumen de las tareas realizadas.

En el caso de Chinhanguanine, el Equipo estaba integrado por 5 Observadores Militares de diferentes nacionalidades. Debido al régimen de licencias debían estar presentes un mínimo de 3.

Se trabajó con la RENAMO, fuerza irregular y, parte beligerante del conflicto.

Los integrantes de la RENAMO de la zona se presentaban haciendo entrega de sus armas. Nosotros las registrábamos y las acondicionábamos en un depósito que se había dispuesto para tales efectos y pasaban a quedar en custodia de ONU.

El personal pasaba a acantonarse en un campamento donde se les proveía de alimentos y útiles de higiene hasta tanto llegaran directivas de abandonar el lugar, ya sea para integrar el Nuevo

y único Ejército compuesto por las dos partes en conflicto o, ser desmovilizados y llevados a sus domicilios para reinsertarlos a la vida civil.

El número de soldados de la RENAMO acantonados en el TS era variable, pero rondaba los 200 hombres.

Causas que motivaron la sublevación

En el mes de junio de 1994 comenzaron a cerrar diferentes T.S. pero sin haber sido cumplida la desmovilización total de los combatientes acantonados. Ese remanente de Soldados era trasladado a Chinhanguanine, con la expectativa de que iban a estar un par de semanas antes de ser finalmente desmovilizados. Se llegó a tener más de un millar de Soldados acantonados.

No se recibían órdenes de ONU y el tiempo se extendió, llegando a estar algunos hasta más de un mes sin noticias de su futuro. Eso comenzó a inquietar los ánimos.

Día 13 de julio de 1994.

En la tarde-noche de ese día, se acercan cientos de Soldados acantonados al límite de nuestras carpas con demostración de gran descontento. El suscrito se acerca a conversar para interiorizarse del motivo de ese malestar, y expresan que estaban molestos de esperar tanto tiempo sin novedades sobre su situación, requiriendo que ONU les entregara sus armas. Les respondí que ya no les pertenecían, que iba a comunicar al Team Leader (TL), cosa que hice, y reafirmé mis dichos de que las armas no se entregaban.

Rápidamente procedieron a romper el depósito, tomaron las armas y municiones y no nos dejaban salir de las carpas, con permanentes amenazas a nuestras vidas y exigiendo la presencia de algunos de sus jefes naturales antes de las 08:00 h. del día siguiente y que si se retrasaban nos matarían.

Se hicieron las comunicaciones y coordinaciones correspondientes con el Cuartel General (Head Quarter)

El TL consulta al suscrito qué opinaba respecto a una evacuación. Le respondo que sería a muy riesgoso, ya que estábamos en la Zona de Acción del Batallón de Zambia y el tiempo estimado de arribo por tierra era de 3 horas y, por medios aéreos, por el escaso margen de luz y la grave situación que se vivía, era prácticamente imposible, decidiéndose que se esperaría la respuesta de los mandos de ONUMOZ.

Durante la noche pasaban los soldados armados y disparaban contra el piso de nuestras carpas sin consecuencias.

Día 14 de julio de 1994.

Antes de la hora 0800 arriba un helicóptero de ONU. Los pilotos, al ver al personal sublevado apuntando con sus armas hacia la aeronave, se negaron a aterrizar. El TL, de la misma nacionalidad que los pilotos le hace señas que sí lo hicieran y entonces aterrizan.

Del mismo desciende el Capitán Gerardo Molina de Uruguay, quien oficiaba de enlace con la RENAMO, y un Coronel de esa facción, quien iba a conversar con los acantonados y solucionar el inconveniente.

Minutos después traen a los empujones al Coronel hacia nuestras carpas, quedando también de rehén junto a mi camarada Gerardo. Deseaban otro tipo de solución y de otra jerarquía.

Un día más en nuestras carpas con el mismo tipo de amenazas, querían una solución antes de las 0800 h. del día siguiente.

Día 15 de julio de 1994.

Antes de la hora 0800 arriba nuevamente otro helicóptero, esta vez con un Brigadier de la RENAMO y funcionarios de ONU. Conversan con el personal acantonado, prometiéndoles que en 15 días serían desmovilizados, cosa que sucedió 7 días después.

Quien estaba a cargo del Movimiento Aéreo y de disponer las salidas de las aeronaves, era el entonces Capitán (Av.) Hugo Jackson de la Fuerza Aérea Uruguaya.

4.14 Cautivos en SAVE.

El entonces Cap. Hernando Hernández también tuvo que pasar por momentos de extrema tensión durante varios días con su Team: fueron tomados cautivos en su Área de Asamblea por unos 1000 ex soldados que bloquearon los caminos cercanos y exigieron más dinero que el que estaba previsto para su desmovilización.

Casi 30 años después, el 10 de agosto del año 2022, participó en un programa radial a beneficio de la Fundación Niños con Alas, que apoya la educación de éstos en contextos críticos. Durante el desarrollo del mismo, después de tantos años, se animó a contar allí su experiencia en Mozambique.

He aquí un extracto de su relato:

En febrero de 1994 me encontraba liderando un Equipo de Observadores Militares cerca del Río Save.

Los otros integrantes de su equipo eran de Bangladesh, Malasia, Egipto y Botsuana. El botsuanés era el hijo del jefe de una tribu en su país, había estudiado en Cambridge y hablaba como cinco idiomas.

Allí teníamos que esperar a unos mil soldados que venían a desarmarse y desmovilizarse.

Uno de los problemas era la obtención de agua que al final se solucionó; otro, una viborita que llamábamos “mamba”, recuerda el Mayor, que era chiquita pero muy venenosa, y según decían, luego de mordida una persona si no recibía la atención adecuada, en 10 minutos moría. Para ello se limpiaba la maleza y se buscaban los rastros de ella, la localizaban y la mataban y luego, los africanos colaboraban buscando para hacer lo propio con la pareja.

Otro problema era la malaria, que a partir de las 6 de la tarde nos obligaba a cubrirnos la mayor parte del cuerpo para evitar las picaduras de los mosquitos que la transmiten, recuerda Hernández. También las minas, antipersonal (AP) y antitanque (AT), que estaban por todos lados. La única forma de llegar al Área de Asamblea era por vía aérea. Un helicóptero venía, más o menos, una vez por mes.

La escasez de agua nos complicaba, pero ello se solucionó luego de que el Régulo nos autorizara a extraer el valioso y esencial líquido...

Pasaban los días y la presión entre los ex combatientes mozambiqueños aumentaba junto con los niveles de violencia.

A medida que entregaban sus armas se hacían estimaciones de las cantidades de personas que se podrían presentar, pensando en un momento que podrían llegar a ser unos 3500 entre los ex soldados y sus familias.

El peligro era que, en algún momento, con tanta gente, no tuviéramos para darles de comer... - ¡Había que usar mucha psicología! - recuerda.

- De aquella semana no me voy a olvidar nunca- continuó.

El desarme era fundamental para asegurar la paz. Se les entregaría 18 salarios y se los enviaría a la zona a la cual pertenecían.

- No sería fácil para ellos - reflexiona. Habían pasado más de 10 años. Tal vez no reconocerían su casa. La señora podría tener otra familia, otros hijos, su familia podría no existir más. Y ellos no conocían otra cosa que matar gente. Había que transformarlos en ciudadanos nuevos.

Unos días antes de los sucesos que voy a narrar, habían bloqueado la ruta pidiendo por mejores salarios- nos relata.

En esos días aterrizó un avión de ONUMOZ y en él cargamos todas las armas enviándolas al Cuartel General, para evitar que nos hicieran una demostración de fuerza, como ya había sucedido en otros lugares. Por lo que sabíamos, en unos 5 días iban a manifestarse. La violencia es un culto en África y, para empeorar las cosas, allí estaba condicionada por las drogas que obtenían de plantas de la zona, el alcohol y ciertas connotaciones religiosas.

Un día, se nos acercaron algunos ex combatientes y dijeron, esgrimiendo un cuchillo ritual, que me iban a matar si en una semana no conseguíamos que les pagaran más que los 18 salarios previstos.

Preocupados por esta amenaza realizamos las comunicaciones correspondientes vía radio con nuestros superiores de Naciones Unidas, utilizando el ImarSat que era lo que teníamos en esa época, previo al internet.

La respuesta que obtuvimos fue que no era posible acceder a pagar más salarios porque de otro modo todo el proceso se desarmaba. ¡Era mucho dinero para tantos ex combatientes!

A pesar de lo grave de la situación, durante los 3 o 4 días siguientes pude mantener el control. Pero de a poco la cosa cambió: no nos dejaban salir de la carpa.

El día previo “al que nos iban a matar”, entré en un proceso de parálisis de defensa. Me convencí que iba a morir y que nada podría cambiar esa circunstancia. No había forma de salir de allí. Estaba entregado.

- En el pueblito que había cerca, a un kilómetro de nuestra Área de Asamblea, habían matado, violado, prendido fuego casas...- recuerda.

Todos nos convencimos de que íbamos a morir.

Pero Vicente, el mozambiqueño que era nuestro intérprete, nos convenció de que teníamos que salir y enfrentar a las masas, unos 1000 hombres transformados y drogados, lo que solían hacer en las tardes, aumentando el nivel de violencia en sus actos.

Asentimos. Debíamos decirles la verdad.

Los 5 Observadores Militares logramos salir de nuestro cautiverio alrededor de las 5 de la mañana, cuando nuestros custodios estaban cansados, al igual que los demás, luego de cometer todo tipo de atropellos en el poblado cercano.

Nos fuimos caminando hasta donde estaban los líderes y el grueso, a encararlos y a hablar con ellos.

Empecé a hablarles mientras Vicente traducía con un megáfono mi `portuñol' al dialecto local.

Les dijimos la verdad: no hay ningún tipo de posibilidad de traer más dinero. O sea, pueden matarnos a los 5 en este momento.

Eso provocó una locura generalizada. Empezaron a golpear los palos en el piso y a blandir armas caseras...

Viendo el efecto de nuestras palabras, Vicente, que estaba al lado mío, me dice por lo bajo: - ¡Les ganamos! –

- Ahora nos damos vuelta acá y nos vamos caminando, ¡porque les ganamos! - agregó Vicente.

Y fue así. Logramos salir caminando de ahí.

Con esto, estiramos la situación como un mes.

Como al mes nos volvieron a poner en cautiverio.

Alertada Naciones Unidas, enviaron un helicóptero y un par de Blindados del Batallón Uruguay II al mando del entonces Teniente Primero (hoy Coronel) Roque Farías, que permitió liberarnos de aquella situación.

4.15 Una misión peligrosa.

Otro incidente relacionado con el Desarme y la cautividad, es el relatado por el Mayor Carlos Polcaro en su ya mencionado libro “Uthabiti”, que seguidamente transcribimos:

“Me encontraba en Beira ya pronto para regresar a mi AA cuando recibo la orden de hacerme cargo de un equipo que debía concurrir a realizar una operación de desarme a un grupo que se había congregado en un área fuera del control de NNUU y, por tanto, no pertenecía a ninguna AA. Lo que al parecer sería algo sencillo: recuperar unas 50 armas, algunas municiones y procesar el carnet de desmovilizados a unos 100 excombatientes y sus familias, se tornó en una experiencia que pondría a prueba a todo el equipo y al sistema de NNUU para el apoyo a DDR (Desmovilización, Desarme y Reintegración)

Salimos de Beira en un helicóptero tripulado por contratistas franceses. Un Súper Puma bien equipado y confortable, y abordo el equipo de DDR conformado por el ruso, el malayo y el sueco -a quienes ya conocía- además de una italiana y yo. Luego de una hora y media de vuelo aproximadamente, comenzamos a descender en un área típica de la sabana africana, rodeada por el mato con su vegetación rala y algún baobab. Pudimos divisar a los excombatientes y sus familias, dispersados en grupos pequeños y al parecer sobreviviendo como podían bajo rudimentarios cobertizos de paja, lona y cualquier otro material que habían recolectado. Les favorecía un clima seco y cálido con ausencia de lluvias en esa época del año. Luego de aterrizar y cumplidas las presentaciones de rigor con un grupo de diez excombatientes armados, les comunicamos que de acuerdo a lo previamente coordinado por otros miembros de NNUU, veníamos a retirar las armas que tuvieran y hacer los documentos para iniciar el proceso de desmovilización. Aquel grupo vestía con harapos y se los veía cansados de vivir en esas condiciones. Detrás de quienes nos recibieron se veían ojos expectantes y algunos amenazadores, armados con AK 47, machetes y algún arco y flecha que usaban para cazar un tipo de ratas que servían de alimento.

La primera pregunta nos sorprendió:

- ¿Dónde está la comida, el dinero y la ropa?...

Nos miramos con los otros integrantes del equipo, por lo que decidí responder lo más tranquilo posible y sin rodeos, evaluando la actitud desafiante y mi propia respuesta, que obviamente no iba a gustarles.

- No traemos nada ahora, esas cosas las irán recibiendo a lo largo del proceso.

- ¿Cómo puede ser? Nos dijeron que recibiríamos todo eso.

- Como les dije, sí lo van a recibir, pero no ahora.

Continuamos una larga y tediosa discusión mientras algunos gritaban en su idioma y otros parecían desahuciados. Después de varias consultas entre ellos, nos comunican que no iban a entregar las armas. Ya vi que no tenía caso seguir insistiendo y se hacía tarde para volver.

- Bueno muy bien, entendemos su situación. Nos vamos y volveremos lo antes posible con lo que piden.

Discutieron brevemente entre ellos y las facciones se endurecieron.

- No se van hasta que traigan dinero, comida y ropa.

La respuesta fue tajante y decidida, con un rostro adusto y cansado que no presagiaba nada bueno. Los demás asintieron con la cabeza y alguno lanzó un grito en su idioma en señal de descontento con la situación.

Empezaba una nueva negociación y llevábamos todas las de perder, estábamos siendo tomados como rehenes y, si bien en ese momento no creía posible que sucediera algo peor, vi venir varias horas difíciles por delante.

Hice una seña como diciendo “esperen que ahora vamos a deliberar nosotros”, aunque no había mucho para discutir, quedaba ver cuál sería el tono de nuestra respuesta. Yo me inclinaba por decirles la verdad y mostrarles que con esa actitud estaban empeorando las cosas.

Comencé por explicar brevemente cómo funcionaba el programa DDR y que no había mucho que pudiéramos hacer nosotros desde allí, además se apostaba a la buena voluntad de los excombatientes para dejar de luchar, buscando reintegrarse a la sociedad. Esta decisión los pondría en una posición difícil. Igualmente pensé que era más bien una decisión debido a la situación límite en la que estaban viviendo y nada planeado con maldad para hacernos daño, o eso al menos era lo que quería pensar y transmitir para la tranquilidad del equipo. Según aprendí en el curso Charrúa, lo primero que hay que hacer y lo antes posible, es tratar de escapar, los primeros momentos es cuando los captores no tienen los mejores medios para mantener prisioneros y el factor sorpresa puede estar de nuestro lado. Esta no era esa situación, sí había que analizar y planificar la huida en todo momento y si era posible por medio de la negociación. Igualmente apliqué lo aprendido en cuanto a supervivencia: mantener la moral y cohesión del equipo.

Como no parecían entender razones, al menos por ahora, lo primero era informar la situación que se nos presentaba, al cuartel general en Beira, y solicitar lo demandado lo antes posible, que de igual forma lo iban a recibir como parte del paquete que les correspondía.

Un sol rojo se ponía en el Horizonte, dejando pasar sus rayos a través de los árboles bajos que hacían de filtro. La temperatura agradable y la baja humedad completaban una bellísima postal para disfrutar el atardecer, pero en otras circunstancias. A nosotros sólo nos confirmaba que pasaríamos la noche allí, así que había que ir planificando paso a paso para sobrevivir lo mejor posible. Luego de comunicar lo sucedido a nuestra base y obtener una respuesta sucinta pero no muy empática, le transmitimos que al día siguiente vendría un helicóptero con los abastecimientos. Personalmente tenía mis dudas de la rapidez de respuesta, pero había que mantener la esperanza. Solicitamos pasar la noche dentro de la aeronave, pero nos fue negado, en su lugar fuimos confinados alrededor de un baobab de unos 10 metros de diámetro con su corteza gris y rugosa. Me autorizaron a dejar a los dos pilotos en el helicóptero, ya que eran civiles y nada tenían que ver con el proceso de desmovilización, pero igualmente serían custodiados de cerca para evitar que se fueran.

Según cuenta una leyenda africana, hace mucho, mucho tiempo, el baobab era el más hermoso de los árboles. Animales y hombres vivían cautivados por su belleza. Sus ramas eran fuertes, su corteza suave y sus flores de un color intenso. Los dioses además le otorgaron una gran longevidad, para que todos pudieran admirar su belleza por más tiempo. El baobab aprovechó esto para hacerse más alto y más fuerte. A partir de entonces, el baobab crecería al revés, con las flores bajo tierra y las raíces hacia el cielo. Y ahí estamos nosotros alrededor del baobab.

Pasaríamos la noche allí, en cuclillas, apoyados contra ese grueso tronco. Había que planificar qué comer y qué tomar, así como los turnos para dormir, aunque al final nadie pegara un ojo. Había traído una pequeña mochila con una ración de combate, algo de agua, linterna y una navaja multiuso. Racionamos la única comida y el agua, hicimos un pequeño fuego, nos dieron una lata y agua para hervir, la naturaleza regaló algunas castañas de cajú que fueron tostadas. Enseguida se congregaron muchos excombatientes y familiares a ver qué hacían los “blancos”. Algunos con armas nos custodiaban, pero la mayoría curioseaba; niños visiblemente desnutridos quisieron acercarse, pero los mayores se lo impidieron.

“Les voy a cortar las piernas para sacarles las botas”, se escuchó entre la multitud, y apareció un hombre revoleando un machete. En realidad, no se podía medir el grado de peligrosidad de estar a merced de los excombatientes en esas condiciones, algunos parecían coherentes y no reflejaban ninguna animadversión, sólo querer hacerse lo más rápido posible de lo que les habían prometido, otros tal vez no entendían aquel proceso en lo más mínimo, un poco por ignorancia y otro poco por falta de información. Ponerse en sus zapatos era muy difícil: quince años combatiendo, comiendo y viviendo como salvajes.

De alguna manera, yo me sentía que estaba haciendo algo por devolverlos a la civilización, aunque imponiendo nuestras reglas: las NNUU habían permitido poner un alto en la guerra, y sabía que lo más importante sería que consiguieran trabajo luego de reintegrarse a sus lugares de origen o donde eligieran radicarse dentro de su país para, obtener una paz duradera.

- Necesito orinar...- me dice Federica, la italiana que nos acompañaba.

Ahí me percaté de que yo también tenía ganas.

- Moverte de aquí es peligroso y si te ven agachada detrás de un arbusto irán a mirarte, - sonreí levantando las cejas, para sacarle dramatismo al tema.

Luego de un rato de deliberar, le propuse:

- Tápate con mi campera y la tuya y orina contra el árbol como puedas y con disimulo.

La situación era inesperada y tragicómica. Se había ocultado el sol y comenzó a bajar la temperatura. Igualmente, nunca hacía frío de noche. Con un fuego encendido y nuestros abrigo estaríamos bien. Éramos vigilados por cientos de ojos desde aquella negra noche sin luna. Nuestros custodios armados parecían tranquilos, fumaban y reían hablando entre ellos en un lenguaje incomprensible.

En ese momento maldecí por no haber traído al intérprete con nosotros.

Prendimos un fuego con unas ramitas que nos alcanzaron. Mientras distribuíamos las raciones y calentábamos agua, nos abocamos a planificar, primero cómo pasar la noche y cómo haríamos los turnos, siempre de a dos. Luego pensar en alguna forma de huida. El Capitán malayo dijo que podía correr rápido y, en la noche, en algún descuido, escaparse a pedir ayuda, pero... ¿a dónde iría?

Estábamos en una zona desconocida y probablemente rodeada de minas antipersonal, no justificaba el riesgo. Además, si escapaba uno solo, crearía más suspicacias.

Entre otras actividades, habría que mantener el fuego prendido toda la noche, así que pedimos para salir a juntar leña y de paso ver cuánta gente había y cómo estaban distribuidos. Igualmente

nos acompañaron y traté de establecer una conversación con uno de nuestros captores, había que generarles confianza en nosotros y hacerles ver qué entendíamos su situación. Esto sería vital para cualquier negociación futura.

- ¿Cómo te llamas? - le pregunté a uno.

- Miguel, ¿y usted?

Me llamo Carlos. Te aseguro que estamos aquí para ayudarlos, no tengan miedo.

- No tenemos miedo de ustedes, le tenemos miedo al futuro- contestó casi sin pensarlo.

Su respuesta tan directa y simple me haría reflexionar varias noches durante mis años en África. Para mí el futuro era un desafío que recibía con positiva expectativa sabiendo que tenía mis necesidades y la de mi familia satisfechas. Para ellos, el futuro era una gran incógnita que se develaba día a día.

Varios fogones a la distancia, en los que se cocinaban ratas y mandioca, iluminaban aquel campamento improvisado. En muchos casos se escuchaban cánticos indescifrables. Los "régulos" quiénes oficiaban como jefes religiosos muy respetados, presidían ceremonias de todo tipo para aquella pequeña tribu de unas 200 personas, incluyendo excombatientes, mujeres y niños. Mientras comíamos, tratamos de mantener las esperanzas y la moral alta pensando que en el correr del día siguiente saldríamos de allí.

Creo que pude dormir o al menos descansar una o dos horas como máximo. El amanecer me encontró rezando, aunque no era católico practicante y, recordé aquella frase: "Cuando la patria está en peligro se recurre a Dios y al soldado, cuando el peligro pasa, Dios es olvidado y el Soldado juzgado". Creo que nadie durmió, pero era lo esperado.

De desayuno tomamos agua hervida turbia con el resto de café que quedó de la ración de combate y comimos lo poco que había sobrado, con unas castañas tostadas. Lavarme la cara y los dientes con la escasa agua que teníamos hubiera sido un lujo y un exabrupto, aunque Federica nos miró con desazón y unas lágrimas asomaron en su rostro cuando todos estuvimos de acuerdo en utilizarla solo para beber. Igualmente, frotarse los dientes con dentífrico ya era un plus.

Volví a solicitar para encender la turbina de helicóptero y hablar por radio, ya que nuestra comunicación portátil se había quedado sin batería. Quería tener una idea aproximada de a qué hora llegaría lo solicitado para planificar un rápido intercambio y salir de allí. La mañana se hizo larga y tediosa por la ansiedad de querer volver a nuestra vida, simple pero lujosa comparado con aquello; una comida y un baño de agua caliente eran valorados en su real dimensión en esos momentos.

Planificamos que cuando descendiera el helicóptero y empezara a descargar con sus motores aun rotando, el ruido sería suficiente para que se disimulara el motor del nuestro y partir de allí juntos. El ruso y yo ayudaríamos a descargar mientras que los otros integrantes del equipo irían hacia nuestra aeronave.

"La vida es lo que nos va pasando mientras nos esforzamos en hacer otros planes" escribió John Lennon. En realidad, no sabía cuál era la política de NNUU con respecto a negociar rehenes. Nuestra esperanza radicaba en que no habíamos sido tomados prisioneros por terroristas, sino que había sido una mala decisión de un grupo de personas en situación límite. Conversamos

varias horas sobre este tema, particularmente luego de que nuestro colega ruso, Igor, comentara que su gobierno nunca negociaría con terroristas. Cuando hablé por radio traté de transmitir eso con tranquilidad y esperanza, apostando a que se iba a solucionar con buena negociación y entregándoles lo que de una manera u otra les correspondía.

Logré comunicarme y me dijeron que la ayuda estaba en camino, rápidamente transmití la buena nueva al resto del equipo y a quienes nos tenían rodeados. Enseguida se escucharon gritos de júbilo entre los excombatientes, pero yo me reservaba, muy a mis adentros, la duda de qué sería lo que traían y en qué cantidad.

A eso de las 14 horas comenzamos a escuchar a lo lejos el inconfundible repiqueteo de una aeronave. Más se acercaba y mayor era nuestra incertidumbre. Igualmente, y de acuerdo a lo planificado, cada uno se ubicó en su puesto por si algo no salía bien y había que salir de ahí rápidamente.

Arrimamos unas ramas verdes para indicarle a los pilotos la dirección del viento y nuestros pilotos le marcaron el lugar de aterrizaje.

También lo hablamos y coincidimos en que, ni bien tuvieran lo demandado tendríamos que quedarnos a hacer nuestro trabajo como estaba previsto. Eso iba a requerir varias horas más para procesar medio centenar de hombres con sus armas. Lo importante en ese momento era quedarnos con las armas, aunque también sabíamos que la mayoría de ellos entregaban una y dejaban la mejor guardada en la espesura.

Luego que se disipó el polvo y se abrieron las puertas del helicóptero todas nuestras esperanzas se hicieron añicos: "Ningún plan resiste sin cambios el primer encuentro con el enemigo". Lamentablemente, sentía que tenía dos enemigos: uno que me mantenía cautivo y otro que parecía no entender la urgencia de mis demandas.

Descendió un hombre joven con sombrero de paja y vestido con jean, saco y corbata. No podíamos creer aquel personaje de película, totalmente desubicado en aquel momento y lugar. Federica me dijo por lo bajo que lo conocía y que era un italiano mano derecha del jefe político de la misión. El saludo fue breve e incómodo.

- Buenas tardes, me llamo Piero y vengo a negociar en nombre del Representante Especial-

- Buenas tardes, esperábamos que trajeran víveres, dinero y ropa...

Quienes nos rodeaban miraban adentro de la aeronave buscando lo prometido. Sus caras y sus gestos se tornaban más y más tensos al descubrir que aquel hombre había venido solo. Luego de media hora de infructuosas negociaciones, tratando de convencerlos con los mismos argumentos utilizados por nosotros, nos dimos cuenta que estábamos perdiendo el tiempo y lo importante era que Piero volviera lo antes posible para explicar lo sucedido y lo especial de las circunstancias. La situación se estaba poniendo cada vez más complicada. Tuve que convencerlos para que dejaran ir a Piero, quién había entendido a lo que nos enfrentábamos.

Aduje con énfasis al grupo de ex combatientes más cercano, que Piero era un hombre muy importante y dejarlo ahí empeoraría mucho las cosas. Él tenía contacto directo con los jefes máximos. Si bien esto último en parte era cierto, había que justificar aquella visita estéril, la cual daba la pauta de que los políticos de la misión subestimaban la capacidad militar de negociar en una situación límite. El tiempo y la experiencia me daría la razón.

Armando, uno de los líderes que mejor hablaba portugués pudo persuadir al resto para que dejaran volver a Piero. Traté de convencerlos de dejar ir a Federica con él, pero no hubo arreglo. Estábamos predestinados a pasar otra noche allí con todo lo que eso significaba. Sólo nos quedaba agua hervida y castañas para pasar la noche y, siempre la esperanza de que al día siguiente Piero hiciera su magia.

La segunda noche es más difícil, el cansancio baja las defensas y nubla la mente. Sería más fácil dormir, pero había que mantenerse alertas por algún desequilibrado. Notamos más tranquilidad en el campamento y lo atribuimos a que a ellos también se les estaban acabando las esperanzas, quién sabe si la paciencia también.

Había que mantener la moral alta conversando y pensando positivamente. Ahora ya todos rezábamos tomados de la mano, cada uno a su Dios, en silencio, pero se notaba el agotamiento, más psicológico que físico. A pocos metros se levantaban las ruinas de lo que había sido un coto de caza hace muchos años, dejé volar mi imaginación y los invité a compartir las imágenes que venían a mi mente para mantener una conversación distinta.

Pasamos la noche entre sueño y vigilia, haciendo turnos de dos horas. Con las primeras luces del alba pedí para alejarme un poco y hacer mis necesidades fisiológicas, aunque más bien para ver si la disposición de los grupos seguía igual. En los momentos de estrés el estreñimiento es normal y sólo me senté detrás de los arbustos a observar y ser observado, obviamente.

Federica se mantuvo siempre cerca del árbol y dentro de todo llevaba la situación con entereza, considerando que no era militar ni tenía ningún entrenamiento. Ya no había más que agua para tomar y Armando nos acercó un par de animalitos que parecían ratas para comer (después supe que eran agutíes). Carne asada casi como carbón, que agradecemos y enterramos disimuladamente. Me consolaba pensando en las penurias de nuestros compatriotas que sobrevivieron 72 días en la cordillera, en condiciones infinitamente más críticas al borde de la muerte cada día. Esto debía ser tomado como enseñanza, pero nunca pensé que podría terminar en tragedia.

Volví a solicitar para hablar por radio desde nuestra aeronave, esperando buenas noticias y que un nuevo helicóptero llegara antes del mediodía. Después de diez minutos, me informaron que llegaría a las 14 aproximadamente, cargado con lo solicitado. Tenía miedo de comunicar las buenas noticias y crear demasiadas expectativas, igualmente llamé a Armando y le pedí cautela al transmitir la novedad. Al poco rato escuché lo que me parecieron vítores.

Crecía la expectativa en los integrantes del grupo DDR y la incertidumbre por no tener claro cómo salir de allí, muchas conjeturas y muy pocas certezas de cómo sería nuestro futuro ese mismo día. Obviamente no queríamos estar ahí un día más. Todos estábamos pendientes de escuchar el rotor salvador, escudriñábamos el horizonte sabiendo que escucharíamos el ruido antes de avistar la aeronave. Al poco rato escuchamos y vimos el pájaro blanco que se aproximaba, los excombatientes también expectantes gritaban mientras los niños corrían al lugar de aterrizaje. Hicimos un fuego con ramas verdes para señalar la dirección del viento y le pedí a Armando que nos dejara descargar a nosotros.

Yo preveía una avalancha sobre las bolsas de comida y ropa aun con las aspas en movimiento, lo que sería muy peligroso y lo que menos queríamos era algún accidente con heridos. Luego vería cómo manejar el tema del dinero, si lo traían, lo cual dudaba mucho. Todo había que manejarlo minuto a minuto, como en cualquier operación militar donde no se tiene la iniciativa.

Cuando la aeronave estaba ya descendiendo a unos 50 metros de altura, se escucharon varios disparos. Tiraban para festejar, lo que era muy normal en esas latitudes, pero obviamente nos sorprendió a todos y asustó a los tripulantes de la aeronave. Los pilotos viraron y salieron rápidamente de la zona. Nosotros hacíamos señas y yo le gritaba a Armando que controlara a la gente. Él me hacía gestos de impotencia, mientras la incredulidad y la desazón se dibujaban en los rostros de todos quiénes estábamos en tierra. Corrí a nuestro helicóptero, que por suerte ya estaba con la turbina encendida y los llamé por radio, pidiéndoles por favor que no se fueran de la zona, que íbamos a hablar para evitar que dispararan, que eran disparos hacia el aire y no hacia ellos.

Me respondieron afirmativamente, que estarían como máximo media hora más sobrevolando a gran altura. Corrimos a hablar con Armando y con los “régulos” a esa altura los únicos que tenían algo de liderazgo sobre ese grupo descontrolado y salvaje. Ya casi sobre el límite del tiempo, conseguimos consenso y parecían haber entendido que debían esperar sin usar sus armas. Hablamos y conseguimos comunicación. Cuando nuevamente se acercó el helicóptero hice señas de prender el nuestro y que fuera lo que Dios quisiera.

Para nuestro asombro y el de todos, la aeronave hizo lo que se llama vuelo estacionario sobre nuestras cabezas a unos 30 metros de altura, abrió las puertas y comenzaron a llover bolsas de harina y maíz, las que se rompían con estruendo y levantaban nubes blancas impulsadas por los rotores. Algunas bolsas contenían carne y salpicaban sangre en todas direcciones al chocar violentamente contra el suelo, contribuyendo a crear una imagen como si estuviéramos en medio de un combate medieval. Todo el mundo, hombres, mujeres y niños se lanzaron sobre lo que caía para tomar lo que podían, su tez oscura teñida de blanco era causa de hilarantes gritos y festejos en medio de un pandemónium monumental producido por dos helicópteros con sus rotores prendidos, un ruido ensordecedor y cientos de personas corriendo y gritando alrededor. Era imposible controlar aquella vorágine humana desesperada, que, en realidad, sólo estaba tomando lo que les correspondía si se hubieran hecho bien las coordinaciones y dado las órdenes correctamente.

Esto no estaba previsto y menos planificado, pero supimos aprovechar la oportunidad, en un momento pensé quedarme y negociar la entrega de las armas, pero imaginé que después de aquello la relación sería aún peor. El resto del equipo ya corría hacia nuestra aeronave con la intención de partir rápidamente, nos encomendamos a Dios para que no nos dispararan. Deberíamos haber llevado chalecos antibalas y sentarnos sobre ellos; cuando aterrizamos en Beira comprobamos que ambos helicópteros tenían orificios de bala en el fuselaje, que de milagro no habían alcanzado a nadie, ni tampoco alguna parte vital del aparato.

Al día siguiente hicimos el reporte correspondiente y por supuesto no faltó alguno que con el diario del lunes hubiera hecho mejor las cosas. De todos modos, son lecciones aprendidas.

4.16 Las Elecciones

El Mandato de las Naciones Unidas incluía monitorear las elecciones, con las cuales terminaba la Misión de Naciones Unidas.

Durante mucho tiempo se temió que no se llegaran a concretar por distintos motivos. La lenta desmovilización, la época de lluvias que dificultaba los desplazamientos y la falta de voluntad política, fueron claroscuros que dificultaron el proceso acordado en el A.G.P.

El 1 de junio de 1994 comienza el registro de votantes, finalizando el 2 de setiembre.

Entre el 22 de setiembre y el 24 de octubre se lleva a cabo la campaña electoral.

Para sorpresa de todos, el 26 de octubre, un día antes de las elecciones el líder de la RENAMO, Dhlakama, avisa que se retira del proceso eleccionario.

Ante la presión de Naciones Unidas y de seis países del sur de África, que se habían reunido en Harare, Zimbabue, para estudiar urgentemente el tema, Dhlakama depuso su postura y retornó al proceso electoral.

Se desplegaron finalmente 7.244 circuitos y el 28 y 29 de octubre se realizaron las elecciones.



Afiche de la Comisión Nacional Electoral.

El 19 de noviembre los resultados indicaron que Joaquín Chissano era el presidente electo.

El FRELIMO ganó 129 asientos en la nueva Asamblea Nacional, la RENAMO 112 y una coalición de tres pequeños partidos ocuparon 9 asientos. Las elecciones fueron declaradas libres y correctas.

A continuación, el Cnel. (R) Ricardo Saravia, quien siendo Capitán fue designado como Observador Militar y desplegado en la Región Central entre noviembre de 1993 y diciembre de 1994 y, que participó activamente en el proceso electoral, nos relata sobre el mismo.

Entre los días 27 y 29 de octubre del año 1994 se realizaron en la República de Mozambique las primeras elecciones libres y universales de su historia.

Evidentemente que esta instancia debe ser reconocida como uno de los hitos más importantes de la Misión de ONU (ONUMOZ), que luego de casi dos años de iniciar sus actividades, iba llegando a su fin.

El proceso electoral desarrollado por la Comisión Nacional Electoral (CNE), fue supervisado por ONUMOZ a través de la asistencia técnica, de conformidad con la Resolución N.º 797 del Consejo de Seguridad.

La Asamblea Nacional de Mozambique aprobó la ley electoral el 9 de diciembre de 1993 y la CNE fue nombrada el 21 de enero de 1994.

En marzo de 1994 comenzó la labor de integración de los representantes electorales de la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) en los gobiernos provinciales nombrados por el Poder Ejecutivo en ejercicio.

En abril de 1994 el gobierno anuncia la fecha de realización de las elecciones para los días 27 y 28 de octubre de ese mismo año.

Paralelamente comienza el armado del sistema político a través del llamado a los partidos interesados en participar, lo que conformó un espectro electoral de 17 grupos y la inscripción de los ciudadanos en el registro cívico.

El registro de los votantes comenzó el 1º de junio y se desarrolló hasta el 2 de setiembre de 1994 con el registro de más de 6 millones de votantes.

Durante esta fase del proceso político, la tarea que desempeñaron los Observadores Militares (MILOBS) consistió en dotar de sus documentos electorales a todo el personal combatiente que se iba desmovilizando en las diferentes Áreas de Asamblea (AA).

A partir de setiembre comienza la campaña electoral. Llegado el momento del acto eleccionario en octubre, el CNE había acreditado como observadores electorales internacionales a aproximadamente 2.000 representantes de diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.



Equipo de Observación Electoral
en el reconocimiento previo

ONUMOZ desempeñó una importante labor de coordinación operativa durante el acto eleccionario, verificando en todo momento la imparcialidad de la CNE, de que los partidos políticos tuvieran libertad de organización, movilización, reunión, acceso a los medios de

comunicación, que las listas de electores estuvieran adecuadamente confeccionadas y que no existieran trabas para ningún ciudadano en el ejercicio del derecho del sufragio.

Durante el desarrollo de la etapa de votación y escrutinio que transcurrió entre el 27 y el 30 de octubre de 1994, el trabajo de ONUMOZ estuvo totalmente centralizado en la comprobación de que las actividades electorales se realizaran en condiciones libres e imparciales en todo el territorio nacional.



Equipo de Observación Electoral, integrado por Observadores de Australia, Unión Europea y USA

Para ello, los MILOBS, fueron desplegados integrando los equipos de observación internacional desempeñando múltiples tareas. Se le adicionaron a las de control las de conductores, traductores y en cierta manera de respaldo de seguridad para los integrantes civiles extranjeros, que solamente estuvieron en el país una semana para cumplir sus tareas.

Previo al acto eleccionario se realizó un reconocimiento de los circuitos a cargo de cada uno de los teams, para verificar que era posible el acceso. En ocasiones, por tratarse de locaciones en el área rural, debieron transitar por caminos y senderos en muy malas condiciones.

Durante el acto eleccionario la tarea de cada uno de los Observadores Electorales Internacionales (OEI) consistió en verificar, evaluar e informar sobre la imparcialidad del proceso en cada uno de los puntos de observación, en los centros de votación asignados, reunión de información y llenado de cuestionarios de datos acerca de los actos de votación y escrutinio, así como el transporte de las urnas, formulación de observaciones y transmisión de resultados a la división electoral de ONUMOZ.



Circuito Electoral, Prov. Zambezia

La experiencia adquirida en la ocasión fue excelente. El trabajo se realizó con un profesionalismo excepcional, lográndose que la República de Mozambique realizara las primeras elecciones libres y universales.

Como consecuencia, Joaquín Chissano fue electo Presidente constitucional y conformándose el primer Congreso Legislativo integrado por el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) como fuerza mayoritaria, la RENAMO como principal fuerza opositora y otros partidos minoritarios

QUINTA PARTE

5.1 Traslado del Batallón al área de Misión.

Por primera vez el Ejército Nacional iba a desplegar un Batallón Motorizado por vía marítima.

La enorme cantidad de vehículos y pertrechos para subsistir en forma completamente autónoma al principio y, luego bajo la organización logístico-administrativa de Naciones Unidas, era un enorme desafío.

Para que ello llegara a feliz término se realizaron un sinnúmero de reuniones y planificaciones, y el trajín en el Comando General del Ejército, en los Servicios y Unidades directamente involucradas, fue frenético.

Al fin, todo estaba pronto para el transporte hacia el área de misión...

Primera Operación Logística de Transporte Marítimo del Ejército Nacional.

Por el entonces Capitán Eduardo Radaelli, Comandante de la Sección Logística de la Compañía de Servicios del 1er. Contingente del Batallón Uruguay II.

Cuando el día 12 de abril de 1993, alrededor de las 21.00 horas, partía del Puerto de Montevideo el Kintampo, culminaba una etapa en la vida del Batallón Uruguay II y comenzaba otra por igual fatigosa, pero con algo de incertidumbre y de aventura.

En efecto, aquella primera etapa había comenzado en los primeros días del mes de marzo y tendría como objetivo colocar en las bodegas del carguero togolés, 42 contenedores con su respectiva carga, 97 vehículos, 37 remolques y un consultorio odontológico móvil, los cuales conformarían los pertrechos del Batallón.

Luego de más de un mes de tareas en el Servicio de Intendencia del Ejército (S.I.E), Servicio de Material y Armamento (S.M.A.), Brigada de Ingenieros Nº1 (B.Ing.1), Servicio Sanitario del Ejército (S.S.E.) y en la Brigada de Comunicaciones Nº1 (B.Com.1), los contenedores fueron trasladados en chatas desde los distintos lugares y depositados en el Puerto el día 7 de abril, a la espera de ser embarcados.

El día de llegada del carguero era en ese entonces incierto, las comunicaciones con la empresa naviera Christophersen se repetían dos o tres veces por día, intentando que precisaran la fecha para ajustar los últimos detalles. El jueves 8 de abril se nos informó que el carguero estaba demorado como consecuencia de una tormenta en alta mar, pero que el día 12 arribaría a puerto.

En la madrugada del lunes 12, desde el S.M.A. se realizó el movimiento de los vehículos hacia el Puerto y, mientras los mismos eran estacionados en las cercanías del Muelle "A" entre los

depósitos 1 y 2, se comenzó a divisar entre las escolleras una mole de acero que causaba sorpresa entre los presentes debido a sus dimensiones y forma. Siendo aproximadamente la hora 0900 ató amarras en el Muelle “B” entre los depósitos 5 y 6 e, inmediatamente, comenzaron los trabajos para que su plataforma apoyara en dicho muelle y permitiera el ingreso de los vehículos en la bodega. Luego de tomar contacto con la empresa naviera, con la tripulación, con las autoridades del puerto y de realizar los trámites pertinentes, comenzó la carga de los vehículos, que se extendió hasta las primeras horas de la tarde, a la vez que los contenedores eran depositados en la cubierta del navío, quedando terminada dicha operación alrededor de la hora 15.00.

Los integrantes del Batallón que realizarían la travesía serían: Capitán Eduardo Radaelli (S-4), Sargento 1º Luis Rodríguez (Enc. Secc. Logística), Sargento Jorge Da Fonseca (Jefe Vehículo Blindado), Cabo 1º Raúl Píriz (Conductor de Vehículo Blindado), y Cabo 2º Nelson Benega (Conductor de vehículo Pesado). Éstos estaban citados para embarcar a la hora 19.00.

Aproximadamente a la hora 21.15 se escucharon los primeros toques de sirena y comenzó lentamente el movimiento del navío. Se torna difícil explicar la sensación que se vivía en ese momento, una extraña combinación de nostalgia por lo que quedaba atrás y de entusiasmo por el cumplimiento de la misión, no solamente por acompañar la carga del Batallón y atravesar todo el Océano Atlántico, sino por supuesto también por el resto de las tareas que quedaban por delante. Montevideo poco a poco fue quedando atrás. El próximo destino sería el Puerto de Buenos Aires donde allí se recogerían los contenedores que conformarían el Hospital de Campaña de la Fuerza Aérea Argentina para ONUMAZ.

Recorrer y conocer todo el carguero no era tarea de unos pocos minutos, así que se decidió dejar eso para el día siguiente y dedicar parte de esa noche a acomodar el equipaje y acondicionar el camarote.

El Kintampo es un carguero moderno, construido catorce años antes en astilleros alemanes, de bandera de Togo (pequeño país en la costa oeste de África, de algo más de tres millones de habitantes). Su Capitán, un veterano con más de 30 años de mar, es de origen alemán, al igual que el primer Oficial y los Ingenieros. El resto de la tripulación era de origen togolés y filipina. Esa mole de acero que a veces cuesta creer que pueda flotar y desplazarse, tiene alrededor de 160 metros de eslora y 20 metros de manga, posee dos bodegas bajo cubierta y un puente de tres pisos. Es movido por dos inmensos motores que alternan su funcionamiento, en una sala de máquinas donde es imposible permanecer sin tapa orejas y donde la temperatura supera los 40°.



El carguero Kintampo en la bahía de Mdeo.

Las instalaciones del puente son muy cómodas, existiendo un comedor para el Capitán y los Oficiales, uno para el resto de la tripulación y un tercero para pasajeros, una cocina, una cantina, una sala de TV y video, enfermería, distintas oficinas, etc.

Luego de una tranquila noche se arriba al Puerto de Buenos Aires a las 07.00 horas. Al mediodía comienza la carga de los contenedores del Hospital argentino y se parte a las 17.00 horas con destino a Maputo. Quedan por delante unas 8 mil millas, todo el cruce del Atlántico, no se va a tocar ningún puerto y la duración del viaje se estima entre 15 y 16 días.

La última señal de Uruguay se tiene esa noche cuando a lo lejos se divisan algunas luces de la ciudad de Colonia del Sacramento.

Mientras el barco navegaba por el Río de la Plata (a unas 12 millas de la costa) el movimiento del mismo no se hace sentir, pero al entrar en aguas oceánicas este aumentó, con los consiguientes malestares que duraron entre 3 y 5 días. Esas jornadas las pasaron prácticamente en el camarote, acostados, siendo ésta la posición más adecuada para sentirse mejor, sólo comiendo por consejo de la tripulación, para no perder la resistencia, pero los deseos de hacerlo no eran tales.

La vida en un buque de estas características se vuelve monótona, tanto para la tripulación, como para quienes viajan de pasajeros. La lectura, la música y videos, es lo que distrae un poco, pero luego todo se reduce a ver mar y más mar. Todos los días a primera hora se daba un vistazo a la carta para saber con exactitud dónde nos encontrábamos y a su vez cuánto faltaba para llegar a destino, recorriendo aproximadamente 350 millas diarias.

El viernes 16 de abril se intenta hablar por radio con Montevideo, pero el esfuerzo es inútil. Ese día se recuerda como uno en los que el barco se movió más. A cada instante había que recoger las cosas que se caían de las sillas, mesas, etc., y caminar por cubierta sin perder la estabilidad era todo un éxito.

En la mañana del sábado 17 se pudo realizar la comunicación por radio a través de una estación argentina y ésta por teléfono al C.G.E.; se informó de la ubicación en que se encontraba el barco, 32° Lat. S. y 34° Long. O. y que el viaje continuaba sin novedad.

Los días domingo tienen algo especial que hasta en alta mar se diferencian del resto; en efecto un día domingo en el barco también es distinto, los operarios no trabajan y se percibe un ambiente de descanso y tranquilidad. El almuerzo es diferente al resto de los días, se sirve vino y en la tarde se cocina alguna torta o postre.

El trato con la tripulación (22 hombres) es bueno y se estima que debe haber una selección especial para contratarlos, ya que es gente muy disciplinada y de un nivel cultural aceptable.

Los días transcurren sin mayores novedades, ya que en alta mar la monotonía y rutina son las que marcan las pautas. La actividad de los uruguayos a bordo se resume en una recorrida

matinal por la bodega, donde se encuentran los vehículos verificando sus amarras, alguna lectura y ver videos en alemán, imaginando cada uno los diálogos y el argumento por no comprender el idioma.

El día 20 se comienza la medicación contra la malaria, es una señal de que queda poco tiempo para llegar a destino.

El día 22 se cruza el meridiano de Greenwich; cada 3 o 4 días se atrasa el reloj una hora, así hasta llegar a las cinco horas de diferencia entre Uruguay y Mozambique.

Después de 15 días se ven las primeras luces en la costa, estamos a escasos 4 días de llegar a Maputo; durante el día se divisa la costa, con nitidez se ve la ciudad de East London.

El lunes 26 era un día más, el ánimo de los pasajeros era bueno, ya que quedaba muy poco tiempo para llegar. En la noche nos aprestamos a mirar algunos videos; cerca de la hora 22.00 la tranquilidad del barco se vio interrumpida, un sacudón fuerte y un movimiento de babor a estribor produjo la caída de varios vasos y botellas, a los pocos segundos uno de los oficiales de máquinas corría por los corredores gritando “SOS, SOS”, a la vez que toda la tripulación salía de sus camarotes y comenzaba a correr colocándose los chalecos salvavidas y los cascos, al tiempo que la sirena del barco comenzaba a sonar. Alguien de la tripulación nos indicó que nos colocáramos los nuestros y bajáramos a cubierta, que el barco estaba en problemas, de inmediato concurrimos a nuestros camarotes y, con el atuendo de emergencia nos reunimos los cinco a efectos de permanecer juntos en todo momento y tener más controlada la situación. Al llegar a cubierta los operarios se encontraban desenganchando la escalerilla y se divisó una balsa en el mar, pensándose en un primer momento que la misma había sido lanzada desde el barco y que a la brevedad comenzaría la orden de evacuación.

Poco a poco se fue vislumbrando lo que sucedía, se trataba del rescate de dos náufragos sudafricanos, los cuales hacía dos días que estaban perdidos en el océano al naufragar la lancha que tripulaban. Al otro día éstos fueron embarcados en una lancha de prácticos y desembarcados en el puerto de Durban.

El último día lo dedicamos a acondicionar los vehículos y a cargar los remolques de agua, ya que el barco posee una máquina desalinizadora que potabiliza aproximadamente 50 mil litros de agua por día.

El día 28 de abril aproximadamente a las 09.00 horas entramos en el puerto de Maputo, allí se encontraban algunos uruguayos esperándonos y fue sin duda una alegría verlos en el muelle y luego poder conversar e intercambiar las primeras impresiones en tierras africanas.

El desembarco de los vehículos comenzó en la noche, ya que el Océano Indico durante el día produce una bajante y, esta, no permitía que la plataforma apoyase correctamente en el muelle. El grueso del Batallón que debía llegar el mismo día estaba retrasado, de modo que el desembarco de los vehículos se comenzó sólo con tres conductores. Esto estaba marcando sin

duda las dificultades que nos encontraríamos más adelante, ya que, en este tipo de misiones, la planificación de las operaciones y la logística constituyen una parte fundamental de las mismas.

Al día siguiente se descargaron los 42 contenedores que completaban la carga del buque.

Una anécdota del viaje.

Una vez entrado el barco en altamar, el Cabo 2ª Nelson Benega le pone en conocimiento al Capitán Eduardo Radaelli que él no le había dicho a su esposa que se iba a Mozambique.

El Capitán, sorprendido le pregunta

- ¿Cómo es eso? Que, ¿tu familia no sabe que te fuiste a África y que no volvés por varios meses?

- No - le contestó el Cabo Benega.

- ¡Pero muchacho! ¿Y qué va a pasar cuando tu esposa se dé cuenta de que no vas a tu casa?

- Nada – respondió - le dije que me iba de maniobras...

- ¡Pero una maniobra de seis meses! – exclamó el Capitán sin poder salir de su asombro. Por dentro imaginaba qué hubiera pasado con la suya si se hubiera ido sin avisar, tan tranquilamente como el Cabo Benega...

- Voy a tratar de hablar con el Comandante del barco, a ver si me permite llamar por radio al Comando General del Ejército, para que le digan a tu señora lo que está pasando y, cuando llegemos a Mozambique vas a hablar enseguida con ella.

Cuando las condiciones lo permitieron se hizo la comunicación y una vez arribado al muelle de atraque en Maputo, el Capitán llevó al Cabo Benega para que hablara con su esposa en Uruguay.

La conversación telefónica queda en la privacidad de los involucrados, pero es posible imaginar algo de ella. Unos días después de su partida del puerto de Montevideo, la esposa del Cabo de Segunda Nelson Benega se había presentado a la Escuela de las Armas y Servicios preguntando cuándo iba a volver su esposo de maniobras...

5.2 El Destacamento Precursor.

Para desplegar el batallón, se adelantó un Destacamento para preparar las condiciones mínimas y necesarias para alojar y sostener a las tropas a su arribo al área de misión.

El 10 de abril de 1993 partió desde Montevideo un avión ruso Ilyushin 76 con el Destacamento Precursor y su carga. En la jornada nocturna previa se había arrimado la carga al aeropuerto, quedando allí en custodia de algunos efectivos del Batallón Uruguay II. La misma incluía un camión, una camioneta, y los abastecimientos necesarios para que el Destacamento pudiera subsistir 30 días, hasta que llegara el Grueso del Batallón y el barco con todo lo demás. Ahora, por fin, terminaban todas las inquietudes e incertidumbres de la preparación y comenzaba otra fase: la de despliegue.

En ese vuelo, a cargo del Comandante del Batallón, el Teniente Coronel Jorge Puente, iban el Capitán Germán González, quien pronto ascendería a Mayor, el Capitán Ricardo Fernández, el Teniente Primero Gonzalo Reissig, el Sargento Primero Carmona y varios subordinados más, completando un total de 24 efectivos militares.

El Comandante abrió una caja y compartió su contenido con todos: una tarjeta con buenos deseos para la tarea que afrontaría el Destacamento y saludos por el día de Pascuas, y varios huevos de chocolate para celebrar la ocasión.

El vuelo llegó a Maputo el 11 de abril a la hora 21.30. Luego del primer impacto visual del aeropuerto y su gente, se organiza la custodia del equipo y seguidamente se atienden las necesidades del personal, pasando el grueso del Destacamento a hospedarse en un hotel.

Al día siguiente, 12 de abril, cumplió años el Teniente Gonzalo Reissig. Cosas del destino. Si el vuelo se hubiera demorado un par de días más lo hubiera festejado en Uruguay o quizás atravesando el Océano Atlántico. Pero ahora estaban en Maputo. Y había mucho por hacer. Para él, como para el resto del Destacamento, lo importante era la misión que recién comenzaba, por lo que los festejos se vieron reducidos a la mínima expresión, aunque no fueron exentos de muestras de camaradería.

Todos comprendían que eran la avanzada del primer Batallón uruguayo en África. De ellos dependía el éxito inicial, el bienestar y seguridad de sus camaradas que pronto cruzarían el océano tras ellos. Además, este Destacamento ofrecería la primera impresión a los representantes de Naciones Unidas y a los mozambiqueños.

En sus mentes y en sus corazones todavía resonaban las palabras del mensaje enviado por el Señor Presidente de la República previo a la partida, deseándoles... ***“éxito en la misión encomendada por el mejor honor de las Fuerzas Armadas y de la Patria toda. Llevan a Mozambique, junto al Pabellón Nacional, el afecto y el respeto de sus pares y sus conciudadanos”***

5.3 Inhambane. El Cuartel General del Batallón.

Extracto del relato del Capitán Ricardo Fernández, sustituto S-3 del 1er. Contingente del Batallón Uruguay II.

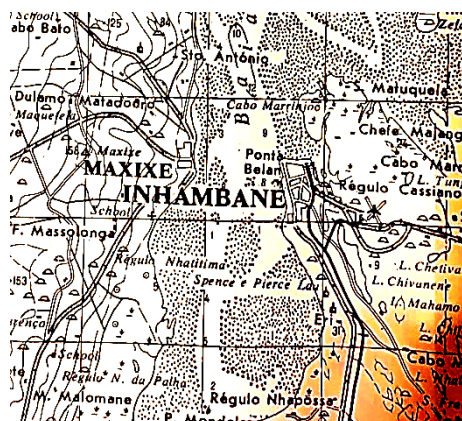
El Destacamento Precursor estaba integrado por un Jefe, tres Oficiales y veintiún personal subalterno. Partieron con la Misión de efectuar las coordinaciones, reconocimiento del terreno, selección de las futuras bases y adelantar las tareas necesarias para recibir al resto del Batallón cuando comenzara su despliegue.

Los primeros elementos del Batallón “URUGUAY II” pisaron tierra mozambiqueña el 11 de abril a las 21.30 horas local, acompañados por veintitrés toneladas de carga que eran su preocupación y su supervivencia para los próximos días.

La descarga del avión comenzó de inmediato, finalizando a las 02.00 horas del 12 de abril, iniciando desde ese momento la adaptación al área de operaciones.

El 13 de abril el Destacamento Precursor alcanzó la Ciudad de INHAMBANE, lugar designado para reconocer e instalar el Puesto Comando del Batallón.

Ese mismo día el Jefe de Batallón, el Oficial Sustituto de la Sección Operaciones, el Jefe de Sección Mantenimiento y un Sargento idóneo en el idioma portugués, acompañados por el Teniente Primero Albano del Ejército de Mozambique y Comandante de la Batería Anti - aérea con asiento en la mencionada ciudad, efectuaron un reconocimiento a pie, bajo una cortina de lluvia pocas veces vista y desplazándose durante aproximadamente dos horas y media a campo traviesa.



Inhambane en un mapa de navegación aérea.

Todos desconocían la realidad que vivían, pero el respeto a los campos minados estaba presente. Una mirada, el silencio y por derecha se colocaron uno atrás del otro dejando al guía abriendo el paso. Sólo se escuchó una voz apagada que dijo... “pisar en la huella del de adelante”.

No había tiempo y dado que los acompañaba un guía del lugar, ahí estaban, caminando entre dunas y arbustos con el decidido propósito de ubicar un lugar conveniente para la base, pero interiormente cada uno se iba preguntando, ¿y las minas?, y también se contestaba “y bueno hay que hacerlo o hacerlo, además este morocho debe saber dónde se mete”.

El 14 de abril se ocupó la zona elegida, se izaron los pabellones de Naciones Unidas y de Uruguay y se comenzaron las tareas.

Los obstáculos salvados fueron innumerables.

Toda tarea se realizó dentro del marco de la realidad del momento, es decir, en un país desorganizado totalmente al cabo de veinticinco años de guerra, una población adaptada a esa desorganización y a una forma de vida difícil de entender en el mundo occidental moderno, una Organización de las N.U. que aún no estaba funcionando a pleno, un desconocimiento total del área de operaciones y una disponibilidad muy limitada de recursos propios.

Esos días fueron muy intensos en actividades y emociones nuevas. Así recordaba el Teniente Reissig los hechos desde su llegada a Inhambane.

El 13 de abril partieron en helicóptero hacia Inhambane donde se ubicaría el Cuartel General del Batallón, el Capitán Fernández, el Teniente Reissig y el resto del Personal al mando de este último.

El Capitán Germán González se desplazó con los vehículos por vía terrestre, para juntarse con el resto allí.

El lugar, al costado del aeropuerto de esa ciudad, había sido una base militar del Ejército mozambiqueño y reconocido anteriormente por el Comandante Puente quien había estado en Mozambique un mes antes, realizando coordinaciones y reconocimientos iniciales.

Al aterrizar el helicóptero, una imagen poco menos que desoladora se les ofreció a los ojos de los recién llegados. Un edificio muy venido a menos, una vegetación tropical circundante de verde exuberante y un aire caliente que parecía aplastar a la gente contra la tierra.

Al lado de la pista estaba el terreno donde se había decidido instalar la base del grueso del Batallón.

Esa noche el Destacamento pernoctó en un galpón del aeropuerto.

Al día siguiente se realizó un reconocimiento del lugar, que aparentaba muy precario o hacía mucho tiempo desde su última ocupación, pues de ésta no quedaban casi indicios. Más tarde aparecerían algunos vestigios en forma de municiones que explotaban al quemarse la maleza y hasta un fusil Ak-47 enterrado en la arena, vaya a saber cuál había sido su fortuna o su desgracia.

Una vez en el lugar, el Destacamento puso manos a la obra.

El primer día se armaron las carpas, se estableció una seguridad perimétrica, se instaló el generador y se estableció la comunicación radial.

El terreno era una superficie totalmente arenosa, con unas pocas cajueiras que brindaban algo de sombra ante el intenso calor. Más de 30 grados Celsius acompañarían diariamente los trabajos y las penurias de nuestros compatriotas, quienes ponían su mejor empeño a pesar de las duras circunstancias cotidianas.

La alimentación consistía en raciones de combate y 4,5 litros de agua por día, la cual debía ser utilizada para hidratación, higiene personal, cocina y lavado del equipo, lo cual en aquellas circunstancias era siempre insuficiente.

El Destacamento Precursor estuvo casi 3 meses seguidos alimentándose con raciones de combate, un mes más que el resto del Batallón. Si bien eran agradables al paladar los primeros días, con el paso de las semanas la aceptación bajó sensiblemente.

Las circunstancias eran difíciles, pero la moral no se podía dejar caer. Una preocupación permanente en aquellas primeras jornadas sería mantenerla en alto.

Por las noches, cuando aflojaba el calor, era el momento de relax que permitía hacer bromas y recuperarse de la agobiante jornada. Y también de sentir la satisfacción de ver cómo había avanzado la construcción de la base ese día. De todos modos, distaba mucho de ser un momento de placer.

La poca provisión de agua empujó al Destacamento Precursor a buscar un lugar para abastecerse, al menos para la higiene personal. Al poco tiempo se localizó una bomba de agua manual dentro de la ciudad, donde la población se abastecía y que tenía la particularidad de que la vegetación circundante se encontraba plagada de mosquitos. Unos cuantos integrantes del Destacamento contrajeron malaria, el Capitán Germán González y el Capitán Ricardo Fernández entre ellos.

A pesar de los numerosos inconvenientes, el soldado se levantaba cada día con mucha voluntad para realizar su tarea acorde al plan previsto, pero también para descubrir en el transcurso de la jornada que aparecían nuevos desafíos a vencer. Y al otro día otros...

Habiendo ya pasado unos días, un Cabo del Destacamento se sube a una palmera e instala una antena que conecta a una radio de la Serie 600. Para alegría de todos se establece comunicación con Uruguay y con los compatriotas desplegados en Camboya.

Por este medio se tomó conocimiento de que, días atrás, el 11 de abril, había fallecido en aquella Misión el Cabo de Segunda Gabriel López. Fue un golpe muy duro para todos.

Poco después se tuvo que cancelar la comunicación con Uruguay por un problema de autorizaciones.

5.4 La llegada del grueso del Contingente.

Por compromisos políticos se dispuso que los Batallones enviados por los países contribuyentes deberían obligatoriamente desplegar en el terreno el día 1° de mayo de 1993.

Los gruesos del Batallón arribaron al aeropuerto de Maputo en dos vuelos, llegando los días 28 y 30 de abril de 1993 en las primeras horas de la tarde. En el primero llegaron 435 efectivos y en el segundo 372.

Las autoridades locales exigían que se llenasen los formularios de Aduana (Migración), como paso previo para liberar el pasaje desde la pista del Aeropuerto; el primer vuelo vio retrasado su ingreso casi cuatro horas pues no se contaba con los formularios necesarios; para el segundo vuelo se solucionó el problema luego de pasar casi nueve horas en la pista del aeropuerto, permitiéndose el ingreso sin la presentación de los mismos.



Foto del diario El País- Parte del contingente que se despliega. Abril /93.

En ese momento, Naciones Unidas no tenía previsto el alojamiento de un contingente de 820 hombres y uno de los problemas que se debieron solucionar como primera medida fue dónde alojar a este personal hasta que se comenzara el despliegue. Por el momento, terminaron pernoctando en el Warehouse.

Para llegar a ello, el entonces Mayor Raúl Urioste, que había venido a cargo del vuelo, se enlazó con el 2do. Comandante de la Región Sur, el Teniente Coronel Edgardo Camps (uruguayo), para coordinar, debido a que el Teniente Coronel Puente estaba hospitalizado. Era muy importante para el Mayor tener alguna referencia de Naciones Unidas y el Teniente Coronel Camps, como camarada, estaba allí para ello. Después de intercambiar algunas palabras, en las cuales había muchas dudas para despejar, el Teniente Coronel Edgardo Camps le dio su respaldo.

- “Vos hacé lo que creas necesario y después me comunicás”- le dijo, dándole libertad y confianza, lo que el Mayor Urioste recordaría toda su vida.

El grueso del Personal se desplegó por aire hasta Inhambane, mientras que los vehículos y los elementos de la Compañía “Bravo” del Capitán Ernesto Ubal se desplazaron por tierra.

En Xai Xai quedó la mencionada Compañía y el resto de los vehículos continuaron su camino al norte.

Un suceso inesperado.

Para el Destacamento Precursor, la planificación inicial indicaba que había que acondicionar el lugar para que llegara una avanzada de 100 efectivos, los cuales ayudarían al mismo a completar el armado de todas las instalaciones.

Lo que realmente sucedió es que, finalmente, vinieron todos los integrantes del Batallón con una diferencia de tiempo muy corta para llevar adelante lo planificado, por lo que se pasó a maniobrar acorde a las nuevas circunstancias. Una parte se iría por aire desde Maputo a Inhambane y otros, por tierra, con los vehículos hasta Xai-Xai, para luego proseguir hasta Inhambane.

Anticipando la llegada del Batallón a Mozambique, el Destacamento Precursor había designado un Grupo para ir a la Capital a armar carpas para alojarlos cuando llegaran a Maputo.

Este grupo, a cargo del Teniente Primero Gonzalo Reissig, embarcaría el 26 de abril en el helicóptero que se abastecería de combustible en Inhambane luego de que el Jefe del Batallón y el Capitán Fernández realizaran un reconocimiento en Vilanculos, donde se planeaba abrir una Base de nivel Compañía.

Los reconocimientos los realizaba el Comandante del Batallón, a fin de conocer personalmente las condiciones en las cuales estarían sus subordinados.

Lo sucedido en ese reconocimiento es relatado por el Capitán Ricardo Fernández, sustituto S-3, 1er. Contingente, Batallón Uruguay II:

El veintiséis de abril se realizó el reconocimiento en la Región General de C. VILANCULOS. El grupo estaba integrado por el jefe del Batallón y el Oficial de Enlace de la Región Sur quien concurría como voluntario e idóneo en idioma portugués, los que partieron en las primeras horas desde MAPUTO embarcados en un helicóptero M.I. -8 de origen ruso.

Luego de una hora y cuarenta y cinco minutos, reabastecen combustible en C. INHAMBANE, donde se suma al grupo el Oficial Sustituto de Operaciones, continuando el movimiento a C. VILANCULOS. Habiendo arribado a las 10.00, hora local, coordinan con la tripulación del helicóptero que a las 13.00 horas estarían de regreso en el aeropuerto para retornar a C. INHAMBANE y C. MAPUTO durante horas luz.

El grupo concurrió inicialmente a la Oficina de la Administración del Distrito de VILANCULOS, donde se reunieron con el Oficial administrador y el Jefe Militar, el Mayor VICENTE SAMUENZA.

En la reunión se puso en conocimiento a las autoridades locales sobre la próxima instalación de una Base de Compañía del Batallón Uruguay II, coordinándose que se efectuaría de inmediato un reconocimiento sumándose el Mayor SAMUENZA por las regiones inmediatas a la ruta de acceso a C. Vilanculos a partir de la Ruta Nacional N°. 1 hasta la costa.

Estando todo pronto, se inició el movimiento en una camioneta Nissan de la Administración del Distrito.

Aproximadamente a las 12.00 horas, habían reconocido tres posibles áreas, las cuales no reunían las características necesarias.

Se dirigían a un último lugar dado que el tiempo que restaba para iniciar el retorno era de una hora. El área a reconocer estaba en las inmediaciones del LAGO NGALUME, ubicado al sur de la ruta de acceso referida y a siete kilómetros de C. VILANCULOS.

Alcanzado el mencionado lago se ingresó a las orillas del mismo por una senda de arena que requirió que el vehículo empleará tracción en las cuatro ruedas.

Se recorrió unos quinientos metros y se detuvieron en la margen occidental del lago.

La situación en el lugar era sumamente tranquila, dos o tres lugareñas lavaban ropa a pocos metros del lugar a la usanza local, es decir golpeando las prendas contra un tronco en lugar de refregarlas.

El grupo de reconocimiento incomodaba a estas lugareñas, ya que las mismas estaban lavando ropa cómodamente y desprovistas de vestimenta y al llegar el grupo rápidamente se cubrieron.

Se verificó que el agua era dulce, una de las condiciones importantes para la futura base.

Posteriormente el grupo se alejó del lago hacia el S.Oe. a fin de determinar el tipo de terreno, vegetación, caminería y espacio disponible para albergar una base de compañía.

Abrió la marcha el Oficial Sustituto de S-3 remontando las dunas que rodeaban el lago. En la cima de las mismas se percató que a unos cien metros del lugar existían dos casas que limitaban el espacio utilizable, descendiendo la duna alcanzada en la misma dirección de marcha que se dirigía y deteniéndose a los pocos metros.

Inmediatamente alcanzó su posición el Mayor SAMUENZA el que continuó marchando en la misma dirección. Simultáneamente el Jefe de Batallón se detuvo junto al Oficial de la Sección 3, el que le manifestó que esas casas eran un obstáculo dado que no dejaban espacio libre suficiente para la base. Atrás de ellos, a unos cinco metros el Oficial de Enlace preparaba su equipo de fotografía y filmación que lo había mantenido ocupado durante toda la jornada, ya que estaba tomando registros de todos los lugares y que realmente ninguno pensaba a esa altura de los acontecimientos el gran valor que representaría.

En estas circunstancias, el Jefe del Batallón expresó su voluntad de recorrer hacía el sur, a fin de verificar si existía espacio libre. Manifestado esto, comenzó a moverse hacia el sur, remontando en diagonal la altura de dunas que rodeaba la laguna.

Hasta aquí una luminosa y apacible mañana que finalizaba con ... ¡ZAS! Lo temido desde aquella tarde lluviosa en Inhambane dijo “PRESENTE”.

La explosión despertó el nervio. La arena y el humo complementaron la escena, impidiendo saber lo que pasaba. Estaban terminando de sonar los últimos ecos de la explosión y la humareda se esparcía lentamente. Todos quedaron literalmente “...como escuchando un ruido”.

- “¡MI COMANDANTE... MI COMANDANTE?!” fue la voz del sustituto de S-3, lleno de duda y temeroso de no escuchar respuesta.

- “SI... SI...ESTOY BIEN”., dijo el Comandante, gritando inmediatamente el sustituto de S-3, - “NO SE MUEVA. QUE NADIE SE MUEVA...”-

- PUEDE HABER MÁS MINAS. ¿UN CUCHILLO?... ¿UN PALO? Y el Oficial de enlace le



El Cap. Ricardo Fernández auxilia al Tte. Cnel. Jorge Puente, herido por un artefacto explosivo.

alcanzó un palo, procediendo a abrir una senda para evitar más accidentes, mientras cruzaba algunas frases con el Comandante.

- “TRANQUILO, NO SE MUEVA QUE PUEDE HABER MÁS MINAS”-

- “YA LLEGO... TENGO QUE ABRIR UNA SENDA” –

- “ESTOY BIEN, ESTOY BIEN... TENGO LOS PIES”- dijo el Comandante.

¡DIOS! La respiración agitada, la transpiración ensopaba el equipo y ardía los ojos. ¿Qué es esto? Por más que se apuraba le

parecía que no llegaba nunca, quería llegar, pero a la vez no quería ver. Arena...arena y más arena. A la derecha a unos tres o cuatro metros restos de un cohete tipo antitanque o granada de fusil, no importaba ya; no hay alambres... adelante..., adelante. Al final... el tronco de un pequeño árbol de unos siete u ocho centímetros de diámetro, que la explosión lo había talado a unos diez centímetros del suelo y, junto a él, el Comandante, sentado en el suelo revisando sus miembros y cuerpo. El Oficial de Enlace filmaba y fotografiaba lo que acontecía.

Nervio, rebeldía, temor, valor, acción, reacción, instinto, reflejos, emociones que inundaron el aire que parecía no alcanzar. Entre los tres alzaron al herido y se dirigieron a la camioneta.

“Ojo... no salir de la senda, y después seguir el mismo itinerario por el que entramos...”; “¿por dónde? En la arena no se ve...”;

“por acá, por acá”.

Luego el traslado.

La camioneta, que al entrar no tuvo problemas, ahora al salir patinaba marcha atrás. Las lavanderas ya no estaban.

La ruta, al Hospital local, a buscar al médico, al aeropuerto, dos horas cuarenta y cinco de vuelo más el tiempo requerido para reabastecer combustible. La atención médica y la recuperación en C. Maputo para el herido; ... mucho para pensar, para todos.

Esta fue una misión de reconocimiento. Un Cuento que se puede contar. El telón que bajaba para el Destacamento Precursor; y que se levantaba para el BATALLÓN “URUGUAY II” como integrante del contingente de Paz de Naciones Unidas en Mozambique.

Ajeno a todo lo sucedido, el Teniente Reissig esperaba paciente en el aeropuerto de Inhambane.

La espera se le hacía larga.

Se observaba el cielo y se trataba de descubrir la aeronave, pero el tiempo iba pasando y no llegaba.

Finalmente, tres o cuatro horas después de lo previsto aterrizaba en la pista del aeropuerto.

Con gesto adusto baja el Capitán Fernández, relatando rápidamente que el Comandante había pisado una mina y se encontraba herido adentro del helicóptero.

-“Tenés que ir a llevar al Comandante, lo van a estar esperando en Maputo para evacuarlo a Sudáfrica”- le dijo al Teniente Reissig.

El Teniente Coronel Puente se encontraba todo ensangrentado y le habían practicado los primeros auxilios en el lugar. Se veía seriamente lastimado en una pierna, el tórax y parte de la cara. Aunque sangraba mucho, era sorprendente la tranquilidad y entereza del Jefe del Batallón.

Al final se supo que las heridas no habían sido causadas por una mina, sino por un artefacto explosivo, que habría cumplido la función de alerta temprana a alguna vieja posición militar y la de herir a quien pasara por allí.

Luego de repostar combustible, el helicóptero partió raudamente para Maputo.

A la llegada los estaban esperando, procediéndose enseguida a internar al Comandante en una clínica particular (Cruz Azul) para ser operado y curado, siendo luego evacuado a Sudáfrica donde finalmente recibiría el tratamiento adecuado, aunque debería recibir las atenciones sanitarias de rigor durante un tiempo más. Veinticinco días después volvería a hacerse cargo de la Unidad.

Del aeropuerto al puerto

Evacuado el Comandante, el Teniente Reissig continúa con la misión encomendada, conduciendo su grupo para armar las carpas. Pero su sorpresa es mayúscula cuando se entera de que en pocas horas se completa todo el Batallón en Mozambique. En el vuelo venían incluso Observadores Militares uruguayos.

Y para completar el escenario, también toma conocimiento de que ha llegado el barco con toda su carga y que tiene que ir de inmediato al puerto a colaborar en la descarga, tarea de la que era responsable el Capitán Eduardo Radaelli. Si no se realizaba pronto, bajaría la marea y habría que esperar hasta el día siguiente.

El Teniente Reissig pide conductores voluntarios y partió con prisa hacia el puerto.

“¡Hacia el puerto!”.

Para cualquier individuo esta es una frase sencilla para la ejecución de una tarea sencilla...en nuestro país. Pero en Mozambique esto distaba mucho de la realidad.

Desde el aeropuerto hasta el puerto había un largo tramo, en una ciudad desconocida, superpoblada, con el tránsito más desordenado que se podía haber visto hasta el momento y cuyos conductores manejaban por la izquierda...

Luego de varias peripecias, llegaron. Y la carga, los vehículos y la maquinaria, se pusieron sobre el muelle.

Mientras toda esta febril actividad se realizaba, en el Warehouse donde había quedado temporalmente gran parte del Personal por orden del Segundo Jefe de Batallón, se ponía a funcionar una Computadora. Los medios informáticos, tal vez precarios pero útiles sin duda, quedaban disponibles para el ejercicio del Comando.

5.5 El despliegue del Batallón.

Muy temprano el 1°. de mayo, 163 efectivos son llevados al Aeropuerto de Maputo, partiendo a la hora 0630 por avión hacia Inhambane.

Casi al mismo tiempo, partía la columna motorizada por tierra, a cargo del Jefe de Operaciones del Batallón, el Mayor Julio C. Bentancur con destino a Xai-Xai.

Son 44 camiones Mercedes Benz (M.B.) para transporte de Personal, 25 transportes blindados de Personal (T.B.P.) Cóndor, 23 Jeeps, maquinaria de Ingenieros, 1 casa rodante acondicionada como Consultorio Odontológico, varias camionetas, camiones cisternas para agua y combustible.

El Capitán Raúl Passarino, en un jeep con la sirena encendida, abría paso en las superpobladas calles de Maputo, llevando los vehículos desde el muelle hasta un punto de concentración fuera del mismo, que casualmente, quedaba frente a un cementerio. Era 1° de mayo y el pueblo mozambiqueño suele ir al cementerio en esa fecha. ¡Ahora había otra concentración!

Los vehículos del Batallón Uruguay II fueron rodeados por centenas de curiosos.

La situación parecía realmente caótica.

Una vez reunido todo el material rodante, se armaron cuatro series de marcha para facilitar el desplazamiento y el control.

La columna se puso en movimiento a primera hora de la mañana con destino final Inhambane, estando previsto el disloque de algunos vehículos en Xai-Xai donde se establecería la Base sur del Batallón.

El Capitán Passarino se ubicó en la serie de avanzada, con los Cóndor y los camiones cargados de contenedores. Por una cuestión de velocidad se desplazaron de forma independiente al resto de la columna.

Mas atrás, la marcha fue conducida por el ya mencionado Teniente Reissig, que tenía apenas un poco más de experiencia en Mozambique que los recién llegados. Con él iba el Teniente Primero Daniel Legnani.

La velocidad de marcha promedio de la columna era de 20 kilómetros por hora.

Horas más tarde, un Jeep a alta velocidad llega hasta el vehículo de los Tenientes Reissig y Legnani, avisando el Teniente Primero Daniel De Armas que un camión M.B. se había accidentado, habiendo varios heridos.

Por suerte los lesionados no revestían gravedad, algunas fracturas y otras lesiones, pero leves. Fueron atendidos en primera instancia en el lugar para luego trasladarlos a un centro de atención sanitaria local para mejor diagnóstico y atención. El vehículo sería recuperado luego por el camión taller mecánico del Batallón.

Esa noche se arribó a Xai-Xai donde se dispuso pernoctar para continuar al día siguiente hasta su destino final, Inhambane, 500 kilómetros al norte de Maputo.

En Xai-Xai quedó desplegada la Compañía Bravo, a cargo del Capitán Ernesto Ubal.

El resto de la columna llegó a Inhambane el 05 de mayo a la hora 2200, luego de sortear múltiples inconvenientes.

En esos días, el Force Commander de ONUMOZ General Lelio Gonçalves Da Silva diría orgulloso que los soldados uruguayos habían llegado al país y en menos de 24 horas ya se habían desplegado, comenzando a cumplir su misión y felicitando por ello poco después a nuestro Batallón.

Despliegue inicial de ONUMOZ a lo largo de los corredores de movilidad. Mayo de 1993.



Providing security to Mozambique's vital transport corridors was a major factor in determining the initial deployment of ONUMOZ's military component. Deployment commenced in April 1993 and was largely completed within two months.

Nota: la representación gráfica tiene la misma claridad que el original publicado por Naciones Unidas.

5.6 Apertura de la Base de Xai-Xai.

El Capitán Ernesto Ubal, al mando de la Compañía Bravo recibió la orden de ocupar una Base en las proximidades de la ciudad mozambiqueña de Xai-Xai, a unos 300 kilómetros al norte de Maputo, por la Ruta Nacional N° 1.

Al caer la tarde cruzaron el puente nuevo del Río Limpopo, que sustituía al viejo, destruido durante el conflicto y que señalaba el límite sur de la ciudad.

El Capitán llegó con la indicación de buscar al Director General de Trabajo, James Macuácua, quien sería el que oficiaría de Enlace con el contingente de Naciones Unidas en el lugar.

Éste, indicaría el terreno elegido para instalar la Base de la Compañía uruguaya.

Al llegar, los uruguayos se trasladaron hasta el balneario de Xai Xai, pasando frente al Hotel Halley y a sus Bungalows, llegando a un descampado que oficiaba de cancha de futbol. Allí se instalarían hasta que estuviera acondicionado el lugar definitivo.

Ese día se tomó contacto con Macuácua, una persona bien dispuesta, que parecía asumir de buen grado la importante responsabilidad que le fuera asignada. Luego de las presentaciones explicó que ya era tarde para ir hasta el lugar donde se había pensado instalar la Base, pues quedaba poca luz solar. Lo harían temprano al día siguiente.

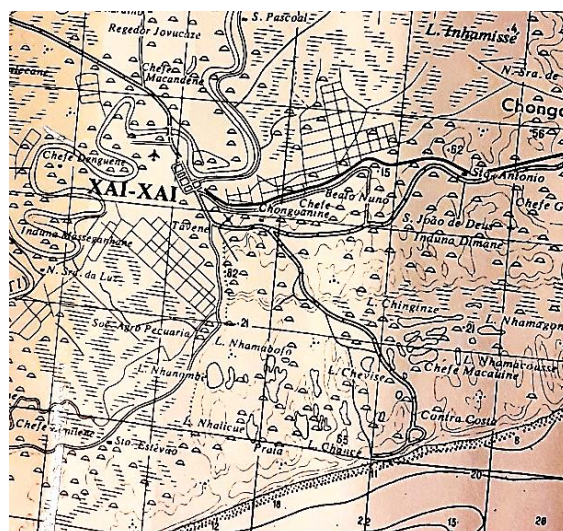
Aceptando la sugerencia, los Oficiales de la Compañía Bravo se retiraron junto a sus tropas. Esto recién empezaba y había mucho por hacer para esa noche y los días siguientes.

Esa noche llega un TBP Cóndor trasladando al personal que venía en el camión que se había accidentado ya mencionado. Afortunadamente ninguno tenía lesiones graves. Esa fue la primera actividad como médico del Dr. Vilariños en la Misión.

Al día siguiente y, acorde a lo coordinado, el Capitán Ernesto Ubal y el Teniente Primero Daniel de Armas se dirigen con el señor Macuácua a identificar y señalar el lugar donde se instalaría la Base, frente a la aldea de Chinguendenguele, a mitad de distancia entre la ciudad y el balneario de Xai Xai.

El lugar parecía adecuado. Tenía como frente la ruta y como fondo el inicio del valle. Los límites laterales fueron marcados cuidadosamente.

La vegetación no era muy tupida, lo que facilitaría la preparación de las futuras instalaciones. Nadie se percató de unos pequeños montículos de tierra sobre el costado izquierdo del predio...



Xai Xai en un mapa de navegación aérea.

Ahora ya tenían el lugar, pero no se podía ocupar todavía pues debía rastrillarse el terreno con los detectores de minas, para mayor seguridad. Mozambique ostentaba la friolera de 2 millones de minas utilizadas durante el conflicto y de la mayoría de ellas no se sabía su ubicación.

Había que esperar un poco para empezar los trabajos pues los detectores de minas se encontraban en los contenedores que estaban siendo descargados en el puerto de Maputo.

Macuácu no transmitía mucha seguridad, menos aun cuando, al finalizar el encuentro, les pide un poco de combustible pues había hecho los movimientos en su auto particular.

No era momento para comenzar con rispideces, por lo que se accedió al pedido.

Macuácu, satisfecho de su logro, le dijo al despachante con una sonrisa...”¡Gasoline!”

- ¿Gasolina? - le preguntó el suboficial.

- Sim - le contestó Macuácu.

El tanque de combustible fue completado sin demora.

Pero al finalizar, Macuácu se dio cuenta que ¡se le había completado con Gas Oil y su auto era a nafta!

El suboficial había entendido Gas Oil. El profundo malestar se disipó al fin, vaciándose el tanque con una manguera y completándose después con el combustible adecuado.

Macuácu se retiró sin otros inconvenientes...

Las tareas propias de campamento en la playa se realizaron a la espera de los detectores de minas.

Mientras se esperaba la llegada de los contenedores, se presentó una funcionaria de la Comisión Electoral de ONUMOZ de origen italiano. Conversando sobre la ubicación temporal de la Compañía y de porqué aún no se estaba ocupando la zona asignada, la misma les comento que un compatriota suyo trabajaba en una empresa y que tenía una moto-niveladora en Xai Xai, que podría ayudar a limpiar el predio en forma segura.

Se hizo inmediatamente el contacto y, el italiano aceptó hacer el trabajo para los uruguayos.

Al día siguiente comenzó su trabajo, mientras una espontánea aglomeración de mozambiqueños de la vecina aldea de Chinguendenguele se congregaba para observar.

Metió su máquina en el predio y empezó a rastrillar con su pala.

No había pasado ni un minuto cuando la gente empezó a gritar enojada por lo que estaban viendo.

El italiano los escuchó, pero no comprendió lo que estaba sucediendo.

Finalmente, alarmado por los gritos, bajó a mirar. Grande fue su sorpresa cuando vio que su pala estaba removiendo... ¡cuerpos!

Aterrorizado por la situación, abandonó el lugar precipitadamente, abandonando la máquina.

Esa noche, cuando los Oficiales de la Compañía Bravo se encontraban reunidos con el Capitán Ubal, le avisan al Teniente Primero Javier Barrios que un integrante de su Sección había escuchado en la radio local que ¡los “invasores” estaban profanando sus tumbas!

Grande fue la sorpresa que esta noticia produjo, pero mayor fue el enojo y la indignación que sintieron los uruguayos. Ellos habían recibido el lugar de Macuácua, no lo habían elegido.

El Capitán Ubal, acompañado del Teniente de Armas, toma un Jeep y se va de inmediato a buscarlo. Tenía que dar explicaciones sobre lo que estaba sucediendo.

Una vez con él, le exigieron que los llevara a hablar con el Gobernador de la Provincia.

Macuácua no fue muy claro en sus explicaciones, les dijo que era un mal entendido y que se iba a solucionar, pero era muy tarde para ir a verlo ahora. Lo hicieron al día siguiente, con la presencia de Macuácua y referentes de la Aldea de Chinguendenguele.

El Gobernador y los aldeanos entendieron que era un error involuntario ya que los uruguayos no sabían que el predio asignado comprendía parte del cementerio de la aldea local.

No obstante, el Capitán Ubal pidió que el periodista que había transmitido la información contra ONUMOZ, especialmente contra los uruguayos, se retractara y diera las explicaciones del caso por la radio.

Los referentes de la aldea le pidieron entonces al Gobernador que fuera a explicarle a los aldeanos la situación, cosa a la que accedió en bien de la tranquilidad comunitaria y en defensa de los extranjeros.

Allí fue el Capitán Ubal, acompañado, entre otros, por el Teniente de Armas.

Tras una pública explicación, se acordó que los aldeanos volverían a dar honrosa sepultura a sus parientes y el cementerio quedaría por fuera de la Base.

Una vez aclarada la situación, los aldeanos hicieron ingresar a un grupo de niñas que danzaron graciosamente en honor de los visitantes.

Cuatro semanas después de haber llegado al lugar, la Compañía Bravo ocupó finalmente el predio de su Base.

Cuando se llegaba a la Base se podía advertir respetuosamente unos modestos túmulos: el cementerio estaba preservado.

La historia no termina ese día, pues cada vez que el Comando del Batallón visitaba la Base, se reiteraba la conversación sobre los famosos túmulos.

Curiosamente, en el año 2005, el Mayor Daniel de Armas se despliega en Costa de Marfil y cuando llega a la oficina de Check-in en Abidjan, advierte que la funcionaria de Naciones Unidas era una joven mozambiqueña.

El saluda, entonces, en portugués

- Bom dia -

La joven levanta la vista levemente sorprendida, y le pregunta...

- ¿De onde você é?

- Eu sou de Mozambique - le dice el Mayor de Armas.

Un poco molesta la muchacha le contesta - Eu sou de Mozambique –

- Eu sou de Mozambique, de Xai-Xai - insiste el Mayor.

La muchacha levanta la voz y dice

- ¡Eu sou de Xai-Xai! -

Pero el Mayor insiste

- Eu sou de Mozambique, de Xai-Xai, de la aldeia de Chinguendenguele –

Abriendo los ojos y reflejando en su cara su sorpresa, la joven dice que ella es de esa aldea.

Sorprendido ambos, entablan una conversación más franca. El Mayor cuenta entonces que había estado en el año 1993 en ONUMOZ y que su despliegue había sido en Xai-Xai. Le contó entonces que él había estado en la aldea por primera vez cuando se suscitó el incidente de los túmulos del cementerio local y, el Gobernador había ido a dar las explicaciones que absolvían de culpa a los uruguayos.

La joven, no saliendo de su asombro y con gran alegría le preguntó si se acordaba del baile de las niñas, después de resuelto el asunto.

- Claro - respondió el Mayor De Armas.

Con la voz quebrada por la emoción, la joven, mirándolo a los ojos le dice:

- Yo ... ¡era una de las niñas que danzó para ustedes!

5.7 Los primeros tiempos del Batallón.

El Batallón había llegado sorteando varias circunstancias adversas, pero eso no impidió que llevara adelante su misión.

Acorde a lo establecido en la Orden de Operaciones N° 1 de la Región Sur, fechada el 27/14/30 ABR.93, la Misión del Batallón Uruguay II sería:

"El Batallón Uruguay, desplegado en su Puesto Comando en C. Inhambane y dos bases de compañía en C. Vilanculos y C. Xai-Xai respectivamente, toma a su cargo:

- Brindar seguridad al eje de la Ruta Nacional N° 1 desde el puente sobre el río Save al Norte, hasta el puente sobre el río Limpopo al Sur mediante:
- El envío de patrullas regularmente.
- El establecimiento de destacamentos de seguridad en puntos críticos.
- El envío de patrullas de seguridad que escolten convoyes en ruta y/o personalidades de importancia.
- El establecimiento de Puntos de Control en lugares apropiados.
- La ocupación de instalaciones críticas para ONUMOZ.
- Mantener una Compañía como Reserva empeñada.
- Asesorar y supervisar a los elementos de levantamiento de minas que operen en el área de responsabilidad.
- En condiciones de proveer asistencia a las autoridades locales, a fin de mantener la seguridad durante el registro de votantes y elecciones.

La zona de responsabilidad comprendía la Provincia de Inhambane y parte de la de Gaza.

El terreno se caracterizaba por consistir en una amplia llanura, siendo la parte costera las dos quintas partes del espacio físico, la cual no ofrece obstáculos importantes para las tropas a pie o motorizadas.

Los principales ríos en la zona de acción del Batallón son el Río Save, límite norte de la misma, el río Changane que junto al Limpopo desembocan en el Océano Índico en Xai-Xai. Más adelante, al ampliarse la zona de responsabilidad en el sur, se incluye al Río Incomati.

Estos cursos fluviales no afectaban la misión del Batallón sobre la Ruta Nacional N° 1, debido a la existencia de puentes sobre los mismos. El puente sobre el Limpopo, al sur de Xai-Xai, había sido destruido, pero se construyó otro en el mismo lugar permitiendo así el tránsito hacia y desde la capital, Maputo.

En la costa se encuentra vegetación de litoral costero. A medida que nos alejamos de la misma hacia el oeste, se encuentra otra franja de bosques abiertos de árboles de hojas caducas, salpicada por una sabana de palmeras en tierras pantanosas, situada en la misma latitud que Inhambane.

Al oeste del río Changane, se encuentra el bosque de hojas caducas secas y una sabana arbórea y arbustiva, compuesta mayormente de acacias. Ambas márgenes del río Changane se cubre con una sabana herbácea y arbórea.

En los alrededores de Inhambane se encuentran pantanos y manglares.

En general, la vegetación no ofrece muchas zonas con cubiertos y abrigos para grandes cantidades de tropas fuera de la franja costera o fluvial, pero sí para pequeñas fracciones a pie.

En cuanto al clima en la zona de acción del Batallón, el mismo es tropical de sabana, húmedo en la franja costera y seco en el resto. Se caracteriza por tener una estación seca entre abril y octubre.

En 1993, el País estaba seriamente afectado por la sequía, aumentando los padecimientos del pueblo mozambiqueño.

Esta situación climática ocasionó una disminución en las fuentes de alimentación de los ejércitos, pasando a ser normales los saqueos a la población civil, provocando el rechazo por parte de la misma a los grupos armados.

La sequía, además, afectó la voluntad de combatir de las tropas, que estaban agotadas de tantos años de conflicto armado, por lo que de alguna forma contribuyó a que se buscara una solución negociada al conflicto.

Es del caso mencionar que estas apreciaciones sobre la coyuntura climática, como obedeciendo a una expresión de deseo, pareció cambiar con la llegada del Batallón Uruguay II, según las palabras del Gobernador de la Provincia de Inhambane: "...esta Unidad no sólo llegó para colaborar con la paz, sino que trajo la lluvia luego de once años".

Con respecto a la población, la mayor concentración se encuentra al sur de Massinga y contra la costa. Acorde a información posterior, la concentración era de entre 20 y 90 personas por kilómetro cuadrado.

Desde Massinga hacia el noroeste, el promedio era de 15 a 20 y junto al río Save, en Govuro, el promedio es de entre 10 y 15 personas.

En la provincia de Inhambane el idioma nativo es el Tswa, con un pequeño porcentaje de parlantes de Chope y Bitonga y en la vecina Provincia de Gaza, el Changana (o shangano) es hablado por la gran mayoría de sus pobladores, con un pequeño porcentaje de Chope.

En ambas Provincias sólo uno de cada cuatro habitantes nativos hablaba portugués.

La población de la zona de acción del Batallón pertenecía a la grupos étnico-culturales afines a la clase gobernante.

Esta población, en general, sufrió menos por los combates que la de otras Provincias.

La necesidad de acondicionar las Bases lo antes posible, obligaba a que se trabajara a objetivo cumplido. Se confecciona el siguiente Horario Norma para todo el Batallón:

0600- Llamada
0630- Diana
0700- Desayuno
0730-0900- Trabajo
0900- 0930- Descanso a la sombra. Hidratación.
0930- 1100- Trabajo
1130- Mantenimiento de equipo
1200- 1300- Rancho
1400- 1600- Trabajo (martes y jueves)
1500- 1600- Deporte (lunes, miércoles y viernes)
1800- Llamada de la tarde
1900- Rancho
2100- Silencio.

Inicialmente, los días no se diferenciaban mucho unos de otros, con doble horario de trabajo que venía bien para mantener el cuerpo cansado y la mente ocupada, con poco tiempo para pensar en lo que había quedado atrás y todo lo que faltaba para volver.

Pero la monotonía también afecta el estado de ánimo y la moral, por lo que de a poco se comenzó a autorizar salidas entre semana a la ciudad y, a partir del 15 de mayo, los sábados y los domingos en Inhambane, se pudo concurrir a la playa. El lugar elegido era Tofo, distante unos 20 kilómetros del Cuartel General. Sus playas no eran frecuentadas por la población local. Normalmente estaban desiertas.

La excepción se dio un día en el cual había concurrido a la playa el Teniente Primero (FAU) Hamilton Alvez...

Dos mozambiqueñas se encontraban corriendo en la playa.

Cuando cruzaron frente a los uruguayos, el Teniente Alvez les pregunta en su “portuñol” de Artigas (de donde era originario) qué estaban haciendo.

Las dos muchachas le dicen que estaban entrenándose. Luego de presentarse y decir que venía de Uruguay, en Sudamérica, Hamilton las desafía a correr una carrera.

Las dos se miraron entre sí, sorprendidas por la invitación, esbozando enseguida una socarrona sonrisa.

Es fácil pensar que no podían creer lo que habían escuchado. Una de ellas era Lurdes Mutola, la recordista africana de 800 metros de ese año (1'56'' y 36 centésimas, en Durban) y la otra, una atleta que la acompañaba en sus entrenamientos.

Lurdes Mutola se aprontó tras la línea de partida que trazó rápidamente con un pie.

Primero le ganaría, y luego se divertiría explicándole al incrédulo desafiante quien era ella. Seguramente este uruguayo pensaba que podía ganarle porque era mujer.

O tal vez no le diría nada y se marcharían dejándolo con su amor propio herido por la segura y vergonzosa derrota que ahora le iba a infringir.

El Teniente Álvez también se acomodó detrás de la línea, muy confiado y conversador, mientras la otra corredora se paraba aproximadamente a 50 metros, para marcar la meta y señalar al vencedor.

Se largó la carrera...

Lurdes Mutola explotó en la largada y continuó avanzando sobre la arena a una velocidad increíble.

A su lado, el Teniente Álvez también había tenido una muy buena largada.

Para sorpresa de las mozambiqueñas, el uruguayo pasó la meta primero y Lurdes Mutola apenas medio cuerpo más atrás.

Molesta con el resultado, la atleta lo compromete a darle la revancha.

Se había visto sorprendida, muy confiada, pero ahora correría con todas sus fuerzas.

La segunda carrera tuvo como ganador nuevamente al Teniente Álvez, pero esta vez con una mayor ventaja...

Las atletas se fueron ese día por lo menos desconcertadas, tal vez hasta molestas y, muy probablemente, decepcionadas de sí mismas. Un desconocido uruguayo, al que cruzaron por casualidad en una desolada playa, había desafiado a la recordista africana ... y ésta ¡no le había podido ganar!

**Tina vence em Nice
prova dos 800 metros**

● Lurdes em 3º nos 1500

A atleta moçambicana Argentina da Glória, actual recordista mundial dos 800 metros juniores e campeã africana dos 400 metros, venceu na passada quarta-feira a prova dos 800 metros do Torneio Internacional de Atletismo de Nice (França) com o tempo de 1.57,48 minutos. Enquanto isso, Lurdes Mutola classificou-se em terceiro lugar nos 1500 metros com o tempo de 4.04,97 minutos. Estas informações foram veiculadas ontem pela LUSA.

Na prova dos 800 metros, ganha pela atleta Argentina da Glória, a segunda classificada foi a russa Svetlana Masterkova, com o tempo de 1.58,00, enquanto que a terceira posição foi ocupada também pela russa Lyubov Gurina, com 1.58,34 minutos.

Entretanto, Lurdes Mutola, actual recordista africana dos 800 metros, correu numa especialidade difícil, mas mesmo assim conseguiu o modesto terceiro lugar, depois de Sónia O'Sullivan e Lyubov Kremlyova, primeira e segunda classificadas nos 1500 metros.

As atletas moçambicanas que se preparam para o Campeonato Mundial de Atletismo de Estugarda fizeram provas controladas, estando Argentina da Glória longe do tempo que lhe conferiu o recorde mundial de juniores, este ano, no "meeting" de Nova Iorque, quando correu ao lado da sua compatriota Lurdes Mutola.

O actual recorde mundial de juniores conseguido pela atleta Argentina da Glória no "meeting" de Nova Iorque é de 1.56,62 minutos, enquanto que no recente Campeonato Africano de Atletismo realizado em Durban, Lurdes Mutola fixou em 1.56,36 o novo recorde africano, dos 800 metros. Lurdes Mutola e Argentina da Glória deverão participar no dia 4 do próximo mês em Zurique em mais um "meeting" internacional, antes de seguirem para Estugarda, onde decorrerá o Campeonato Mundial de Atletismo, de 12 a 23 de Agosto.

Presentemente, Argentina da Glória encontra-se a cumprir um estágio em Portugal de cerca de um mês com vista ao "Mundial" de Estugarda.

Publicación de Prensa de
Mozambique de la época.

Lo que las mozambiqueñas no sabían era que el Teniente Primero (FAU) Hamilton Álvez unos años antes ¡había ostentado el récord de 100 y 400 metros en los juegos deportivos entre los Liceos Militares!

Poco a poco la actividad del Batallón se fue haciendo casi rutinaria, aunque siempre sucedían cosas que la alteraban.

Algunos efectivos habían sido alojados a la llegada en el edificio de un hotel casi en ruinas en Praia do Tofo, mientras se terminaba de acondicionar la Base. El 4 de mayo estas tropas retornaron a Inhambane.

Cuando llegan los vehículos con los contenedores, se los estaciona en el aeropuerto de Inhambane, pues el suelo arenoso de la Base provocaría que se enterraran. Se envía un Destacamento de Guardia al Aeropuerto para custodiar los contenedores que estaban allí.

En la Base se hacen trabajos de quema y limpieza de maleza, cavado de trincheras y acondicionamiento general que parecía haber sido un campo de entrenamiento de las Fuerzas del Gobierno.

Durante esos primeros días se produjo un hecho inédito.

Un casamiento por radio.

Un integrante del Batallón se había anotado en el Registro Civil, en Uruguay, para contraer enlace y debido a la premura que imponían los compromisos asumidos por el país para la Misión, se desplegó sin tener tiempo de cambiar la fecha, por lo que se realizó en la fecha prevista, pero con un apoderado en la sede del Registro Civil.

A la hora prevista, gracias al esfuerzo del personal de Comunicaciones, una transmisión radial le permitió al esposo dar el “sí” como si estuviera en Uruguay.

Durante la ceremonia, escuchada en Inhambane, todos estaban expectantes a lo que se decía del otro lado del océano.

Y con mucha inquietud y curiosidad, cruzando los dedos para que no se cortara la comunicación y que se mantuviera hasta el final de la ceremonia. Por las dudas, del otro lado estaba el apoderado.

Una vez finalizada la ceremonia y felicitado el esposo, se retomaron las actividades normales. Las bromas vendrían luego... ¡ni siquiera estando en Misión de Paz en África se había librado de casarse!

El 9 de mayo comienzan los trabajos para armar la alambrada de seguridad.

El 11 de mayo se construye una zanja antitanque al costado de la entrada del campamento.

Mientras tanto, comenzaron las patrullas en la zona de acción del Batallón.

El día 13 de mayo se realiza una Patrulla motorizada de Reconocimiento a MAXIXE, con los 2 Tp. 7 TON. de una Sección de la Compañía Charlie y 1 Sección de 4 TBP CONDOR de la Compañía Blindada. El Tp. 2212 quema las juntas del block y vuelve a remolque.

Las actividades se desarrollan con temperaturas abrumadoras que rondan los 38 grados.

Se continúa con problema de disponibilidad de agua para la higiene personal y lavado de uniformes. Las restricciones hacen que la higiene luego de los trabajos sea problemática. Se usa para baño el sistema de ducheros múltiples que se abren un minuto, luego se cierra para enjabonarse y luego se vuelven a abrir otro minuto para quitarse el jabón del cuerpo. Finalmente, el 16 de mayo se logró extraer agua de un pozo perforado de 40 metros de profundidad para abastecer a toda la Base.

El 18 de mayo se conmemora en una ceremonia austera pero impregnada de patriotismo, el 182º aniversario de la Batalla de Las Piedras y el Día del Ejército Nacional. Para las tropas desplegadas se hace casi imposible no imaginar lo que estaría pasando en la Patria, en las Plazas de las ciudades del interior, en los cuarteles, en un día como este...los familiares, los camaradas...

El 19 de mayo llega el Jefe de Batallón, luego de haberse recuperado de sus heridas. Viene acompañado por el Force Commander, el Gral. Lelio Goncalvez Da Silva, brasileño, quien inspecciona la Base.

Ese día llegó el correo por primera vez.

La llegada de la correspondencia sería siempre motivo de gran expectativa, de alegría para los que recibían y de tristeza para los que no tenían esa suerte. Lo mejor era armar un “picadito” de fútbol, cansarse para no pensar más en ello.

La comunicación con Uruguay es un problema real. El tiempo de enlace por radio se compartía con el Batallón desplegado en Camboya. Por otra parte, el problema de comunicación se agrava porque pocos tenían teléfonos fijos en sus domicilios en Uruguay.

Desde el 15 de mayo inclusive hasta el 19, llueve diariamente, aunque en forma intermitente.

Mas allá de todos los inconvenientes, las actividades se fueron desarrollando acorde a lo que se había planificado.

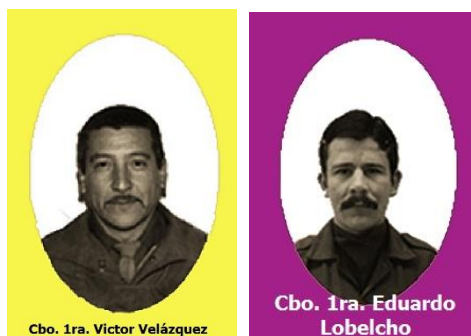
5.8 El Batallón duramente golpeado.

Un duro golpe, mejor dicho, dos en el transcurso de una sola semana afectaría profundamente a todos los uruguayos desplegados en Mozambique.

El 21 de mayo de 1993 en Inhambane, fallecen en un accidente de tránsito, en el camino entre la Base y el Aeropuerto, los Cabos de Primera Eduardo Lobelcho y Víctor Velásquez, ambos de la Compañía de Apoyo y Servicios, cuando a cargo del Tte. 1o. (FAU) Hamilton Álvez se dirigían al aeropuerto a completar de combustible un helicóptero.

El accidente se produce al cerrarse nuestro vehículo, Jeep matrícula UN 4045, hacia la derecha (en Mozambique se maneja por la izquierda) en una curva hacia ese mismo lado, en repecho, y donde al despuntarlo el sol les quedó justo de frente, impidiendo que el conductor pudiera advertir la aparición de un camión local, matrícula MLQ 6282, en sentido contrario.

Ambos compatriotas dejan esposas y numerosos hijos de corta edad, hecho este que sumado a la naturaleza servicial y la camaradería demostrada por ambos, afectó profundamente el estado de ánimo de todos.



Los restos fueron depositados en la morgue del hospital local, sin refrigeración por la falta de electricidad.

Se montó una Guardia permanente en el lugar hasta que finalmente el 24 de mayo, luego de una emotiva ceremonia en la pista del aeropuerto durante la cual los féretros se cubrieron con el Pabellón Nacional, sus restos fueron enviados a Montevideo.

En el accidente resultaron con heridas leves, el Teniente 1º (FAU) Hamilton Álvez, el Sargento José Azambuya y el Soldado (FAU) Carlos Berruti.

No nos habíamos repuesto de estas sentidas pérdidas, cuando un nuevo hecho volvió a enlutarnos.

Aproximadamente a las 0040 horas del día 27 de mayo, fallece el joven Soldado de Primera (F.A.U.) José Sappía, de la Compañía de Fusileros Alfa, presumiéndose a causa de Malaria.

Ese día se hicieron esfuerzos por mantener la tranquilidad en las tropas. No era el tiro de un enemigo el que había matado al camarada. De ese tipo de enemigo no podíamos protegernos más que con medicación y, si había sido por malaria el fallecimiento, la misma no había sido suficiente para impedirlo. Pero había que mantener la calma y esperar los resultados.

Ese día la temperatura alcanzó los 38°, pero bajo las carpas sobrepasaba largamente los 40°.

Cubierto con el pabellón nacional, se evacúan sus restos hacia Uruguay.

El toque de silencio se fue alargando cubriendo el espacio con sus tristes notas.

Parecía no querer terminar nunca la despedida al joven camarada.

Fue un día muy, muy triste, otro más en menos de una semana.

Así recordaba el Teniente Primero Fernando Tabárez el fallecimiento del Soldado de Primera (FAU) José Sappía.

La muerte mostró su rostro sobre nosotros dentro del primer mes de misión, dos fallecidos en un accidente de un Jeep y uno de una malaria complicada.

Los efectos morales de las primeras bajas por el accidente de tránsito no habían mermado cuando, en una situación en la que 150 efectivos aproximadamente estaban con malaria, uno de ellos empeoró mostrando problemas respiratorios graves y en cuestión de un día ni siquiera una traqueotomía daba esperanza de vida, por lo que en horas de la noche hubo que recurrir al pedido de evacuación aérea.

No se realizaban vuelos nocturnos, pero era la única salida.

Se llamó por radio sin éxito alguno.

Se optó luego por el uso del equipo satelital y se llamó al Duty Officer de quien no se obtuvo respuesta alguna pues nadie atendía en el Cuartel General de ONUMOZ.

Eran cerca de las 2200 horas (local).

Se pasó un fax escrito a mano en inglés y en portugués con letras grandes, pidiendo que atendieran el teléfono.

Una voz en inglés con acento indio, contestó, recibiendo finalmente el mensaje con la solicitud de evacuación médica.

El médico de servicio, argentino, al escuchar el relato y el diagnóstico, aconsejó que se mantuviera en el lugar hasta el amanecer. Entonces mandarían una aeronave para su traslado a Maputo.

El empeoramiento del soldado motivó que se insistiera con la evacuación.

Al no tener una respuesta afirmativa, se optó por trasladarlo hasta el hospital local, en Inhambane, en un desesperado intento de los médicos uruguayos por salvar su vida.

Allí, la muerte detuvo todos los intentos...

El 30 de mayo se celebra una misa por los camaradas fallecidos. Mas adelante, el 08 de octubre se inauguraría en la Base de Inhambane un monolito a los Caídos en cumplimiento del deber.

La forma fulminante en la cual falleció, la impotencia de la ciencia para impedir el desenlace, la recomendación de los médicos de la Compañía Sanitaria argentina de que lo mantuviéramos estabilizado hasta que se lo pudiera evacuar en horas de luz, pues a los pilotos rusos de Naciones



Unidas les estaba prohibido volar en horas nocturnas, provocaron un profundo estado de desánimo y de vulnerabilidad en todo el personal.

Ante este doloroso evento, el Comandante de la Región Sur dispuso un Helicóptero Mi- 8 con su tripulación rusa a nuestras órdenes para este tipo de evacuaciones en el Aeropuerto de Inhambane, materializándose finalmente el 29 de mayo.

La sicosis de la Malaria provocó que muchos, que antes no daban importancia a determinados síntomas, concurrieran a la Enfermería a hacerse frotis para saber si tenían esta enfermedad, aumentando en una semana los enfermos de 24 que había el día 27, a casi 120 efectivos. En determinado momento se llegó a dudar de la exactitud de los frotis, pues a la mayoría de los que se testeaban les daba el resultado positivo.

La ubicación del Cuartel General, si bien estaba en un lugar central de nuestra Zona de Acción y con las facilidades que brindaba la proximidad del Aeropuerto, era hiper endémica en paludismo ya que la península formaba una gran bahía protegida de los vientos, favoreciendo la existencia del mosquito transmisor.

El tipo de malaria existente en Mozambique no era igual al encontrado por nuestras tropas en Camboya, lo que hizo que se cambiara la medicación y se controlara por parte de los jefes de cada fracción, su ingestión, debido a que muchos se resistían a ella por rumores de producir efectos secundarios negativos sobre la vista y la función reproductiva.

El estudio local sobre la Malaria lo realizó el Capitán (M) Luis Villariño, elevando una propuesta para aumentar la dosis en nuestros efectivos ya que ante esta enfermedad éramos como niños, no teníamos defensas, a diferencia de la población local que sí poseía.

La propuesta explicaba esta situación a la Organización Mundial de la Salud y justificaba el aumento de la dosis semanal, hecho cuestionado hasta el momento debido a que el mosquito poco a poco iba a ser más letal y comenzaría a agravar los efectos de la pandemia en la población mozambiqueña, que no consumía medicación preventiva como nosotros, debido a sus escasos recursos.

El estudio, aprobado por la O.M.S. y devuelto a través de Naciones Unidas, coincidía con el Dr. Villariño en que esta situación de aumento de consumo de dosis preventiva no debía pasar más allá de los 5 años, a partir de los cuales se empeoraría la situación de los locales y, le valió al Doctor, el reconocimiento de los mencionados organismos internacionales.

Los detalles de estos importantes estudios del Capitán (M) Luis Villariño y sus hallazgos y recomendaciones, se detallan en esta recopilación bajo el título “8.5 Informe sanitario realizado por el Dr. (Equip. a Cap.) Luis Villariño (Jefe del Servicio Sanitario del 1er. Contingente del Bn. U. II)”.

5.9 Apertura de la Base de Vilanculos.

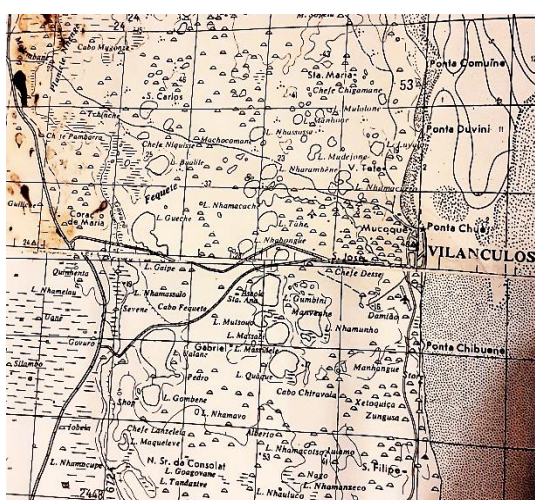
Las circunstancias se fueron dando progresivamente y llegó el momento de desplegar a la Compañía Alfa al norte, para cubrir mejor toda la zona de acción del Batallón Uruguay II.

Luego que el Comandante de la Compañía Alfa, el Capitán Rivera Elgue, reconociera la zona junto con un delegado local, se definió el lugar exacto donde se ubicaría la base próximo a la villa de Vilanculos.

Una vez finalizadas las coordinaciones en el lugar, al regresar a Inhambane, el Capitán preguntó quién era voluntario para ir en el Destacamento Precursor, ofreciéndose el Teniente Primero Gabriel Barreto, perteneciente a la Sub Unidad. Además, lo acompañó el Teniente

Primero Pablo Perdomo, del Arma de Ingenieros.

El Teniente Barreto se desplegaría con dos grupos de fusileros, formando parte los Sargentos Morales, Zuluaga y Costa, y un apoyo de integrantes de la Compañía Logística.



Vilanculos, mapa de navegación aérea.

El principal obstáculo con el que tuvieron que enfrentarse al principio fue la caminería de la futura Base, pues la arena impedía que los vehículos transitarán normalmente allí. En esos días, éstos debieron quedar afuera, estacionados a un costado de la ruta que por allí pasaba.

La primera idea fue hacer los caminos con tierra.

Pero para ello tenían que conseguirla.

Cuando llegaron habían observado que cerca de la futura Base había una palhota, en la cual, a juzgar por las apariencias funcionaba un precario bar y frente al mismo, una considerable explanada... de tierra.

Hasta allí se trasladaron los Oficiales para hablar con el hombre del bar. Luego de platicar animadamente con él, les dijo muy contento que sacaran de allí la tierra que necesitaban, lo cual se agradeció efusivamente. Era como empezar con el pie derecho.

Con ella empezaron a recubrir el camino marcado, pero con el pasaje de los pesados vehículos la tierra se mezclaba con la arena y no se producía el efecto deseado. El Teniente Perdomo señaló entonces que había que poner también piedras.

Mas allá de los trabajos en el camino, poco a poco la Base iba tomando forma. Ya se habían instalado las carpas, la cocina y las letrinas, pero los vehículos continuaban afuera.

Con la idea de conseguir piedras se salió a explorar los alrededores con tanta suerte que dieron con una vieja cantera.

En el lugar se encontraron con cuatro mozambiqueños agachados alrededor de una rata, que supusimos iban a comer. Los lugareños fueron muy bien dispuestos e incluso nos indicaron donde podíamos sacar piedras.

Una vez regresados, se organizaron las tareas para aprovechar el tiempo y que rindiera el esfuerzo de los hombres. El calor, una hora después de la salida del sol, ya se hacía sentir y, después, era casi insoportable, por lo que era necesario hidratar al personal y aprovechar las horas más frescas.

El trabajo empezaba a eso de las 05:00 de la mañana, cuando salía el Teniente Perdomo con personal y sus barrenos a detonar piedras y, una hora más tarde aproximadamente, salía el personal con el Teniente Barreto para cargar las piedras, las cuales eran literalmente tiradas en la Base, para después acomodarlas. Se hacía un alto a las 12:00 para comer y se empezaba de nuevo a las 14:30 aproximadamente, para terminar los trabajos del día alrededor de las 17:30.

Con este régimen se hacían más o menos diez o doce viajes de tierra y unos seis de piedra por día.

Todo marchaba bien hasta que empezó a faltar tierra. Tenían que buscar otro lugar de extracción. Pero ya habían observado que escaseaba, dado que el suelo era básicamente arena.

En lugar de tierra, el Teniente Perdomo tuvo la idea de poner conchillas que había en las extensas playas del lugar. En una de ellas encontraron muchos de montículos de conchillas prontos para cargar.

La suerte seguía de nuestro lado. Aquellos montículos despertaron nuestra curiosidad pues ninguno se podía explicar cómo se habían formado allí.

Mas allá del misterio, las conchillas eran cargadas y utilizadas en la caminería interna de la Base dándole la consistencia que se necesitaba para que los vehículos transitaran.

En la playa, con el trajinar de los vehículos quedó marcada la senda para la llegada y partida, que no sólo evitaba enterrarse, sino que también, sorteaba los numerosos pozos dejados por las aguas del Océano Índico.

Los horarios de trabajo tuvieron que acomodarse ahora a otro factor: las mareas.

Estas subían con tanta rapidez que había que estar atentos para salir a tiempo con los camiones de la playa.

Fue necesario estudiar las fases de la luna y las mareas para determinar la hora de ir a sacar conchillas. Y se midió la velocidad de subida, poniéndose una estaca para indicar, cuando un camión estaba cargado, que si partía para la Base ya no tenía que volver pues si retornaba ya el agua estaría cubriendo el lugar. Una segunda estaca indicaba que había que dejar el lugar en poco tiempo.

Los cambios de horario de trabajo permitieron desentrañar el misterio de los montículos de conchillas.

Un día, al llegar a la playa vieron unas mujeres limpiando almejas y tirando los restos a un costado... ¡formando montículos! ¡Cuántos años habrían pasado aquellas y otras mujeres limpiando almejas para que se formaran tantos montículos, que ahora nosotros aprovechábamos tan alegremente!

Después de cierto tiempo, el Capitán Elgue dispuso que el trabajo que estaba realizando la 2da. Sección del Teniente Barreto quedara a cargo del Teniente Leopoldo Avellanal con la 1a. Sección.

Para ello, se coordinó que un Conductor de la 1a. Sección se integrara a la 2da. para reconocer las sendas y los lugares seguros.

Al partir, temprano en la mañana, se le ordenó al conductor nuevo que siguiera por las huellas que dejaba el camión de adelante. Pero ya en la playa, este nuevo conductor al ver que el camión de adelante avanzaba muy despacio, se abrió inesperadamente a la derecha de la senda para rebasarlo y... cayó en un pozo.

Todos los esfuerzos se abocaron a sacar al camión de su atascadero, pero fue en vano.

Y la marea ya estaba empezando a subir.

El Teniente Barreto pidió un camión Recuperador que estaba por esos días en apoyo en la Base.

Mientras tanto, la marea, había llegado implacablemente a la primera marca.

Y seguía subiendo.

El camión pronto sería alcanzado por las aguas, estropeado y arrastrado finalmente hasta donde, al retirarse la marea, hiciera imposible su recuperación.

Un desastre para quienes estaban a cargo del arduo trabajo. Y para la Compañía A.

Cuando llegó el camión Recuperador al lugar, el agua ya estaba a mitad de la altura de las ruedas. Se organizó un dispositivo en el cual un camión traccionaba mientras el Recuperador lo levantaba del pozo.

Cuando finalmente lograron sacarlo, el agua ya había entrado en la cabina...

Luego de ese percance, los desplazamientos de los vehículos que iban a la playa se hicieron rigurosamente sobre la senda marcada y así siguió hasta terminar la caminería.

La Base continuó armándose. Trincheras, bunkers y garitas elevadas dieron finalmente seguridad e identidad propia a la Base de Vilanculos, que finalmente adoptaría el nombre de un integrante de la Compañía “A” fallecido en la Misión: “Soldado de Primera (FAU) José Sappía”.

5.10 Continúan las operaciones del Batallón.

La misión tuvo varios inconvenientes iniciales, particularmente el recelo del gobierno mozambiqueño por el respeto a su soberanía, exigiendo incluso que las tropas de ONUMOZ comunicaran sus movimientos antes de realizarlos, afectando la misión y la transparencia.

Recién a mediados de mayo quedaron establecidas las reglas bajo las cuales se realizarían los movimientos.

Las Patrullas

Las patrullas eran una de las actividades más cotidianas para mostrar presencia.

Para el Batallón Uruguay II, las primeras semanas eran un desafío que se renovaba día a día, hasta que poco a poco se fue conociendo el terreno y la población local.

Para la planificación de las patrullas, al principio se contaba solamente con un mapa de uso aeronáutico, que estaba colgado en un Contenedor en el cual funcionaba parte del Estado Mayor del Batallón.

Los Jefes de Patrulla tuvieron que ingeniárselas para realizar su tarea.

Un ejemplo son las anotaciones del Jefe de la Segunda Sección de la Compañía Charlie, el Teniente Primero Roberto Pereira en una patrulla desde Inhambane a Vilanculos:

Lugares y horas de pasaje por los mismos.

<i>Base Inhambane</i>	<i>h.06.10</i>	<i>Km. 0</i>
<i>Mutamba</i>	<i>07.05</i>	<i>30</i>
<i>Jangamo</i>	<i>07.10</i>	<i>37</i>
<i>Lindela</i>	<i>07.20</i>	<i>41-alto 10 min.</i>
<i>Agostinho Neto</i>	<i>-</i>	<i>52 probable Pto. Socorro</i>
<i>Maxixe</i>	<i>07.50</i>	<i>70</i>
<i>-</i>	<i>-</i>	<i>75 -Zona estacionamiento</i>
<i>Cambine</i>	<i>08.15</i>	<i>87</i>
<i>Morrumbene</i>	<i>08.17</i>	<i>91 –alto 15 min.</i>
<i>Malova</i>	<i>-</i>	<i>-</i>
<i>Massinga</i>	<i>09.17</i>	<i>131</i>
<i>Morrungulo</i>	<i>-</i>	<i>-</i>
<i>Unguana</i>	<i>-</i>	<i>-</i>
<i>Nhachengue</i>	<i>11.47</i>	
<i>Mavanza</i>	<i>-</i>	
<i>Cheline</i>	<i>-</i>	
<i>Mapinhane</i>	<i>13.03</i>	<i>270</i>
<i>Pambarra</i>	<i>-</i>	
<i>Vilanculos- Base</i>	<i>14.30</i>	<i>315</i>

Patrullar aquellos 300 km. implicaba unas 8 horas de desplazamiento debido al mal estado de los caminos. En particular hay un tramo de unos 40 km. lleno de pozos que reduce la velocidad.

Se realizaron este tipo de anotaciones también para las marchas hasta el Río Save, límite norte de la zona de responsabilidad del Batallón y, hasta Xai-Xai y Maputo, al sur.

Además de estas limitaciones para navegar en el terreno, se agregaba que, para comunicarse entre los vehículos motorizados de la patrulla, las PRC- 4620 no tenían equipo casco-pecho, por lo que el radio-operador debía mantener el micro teléfono pegado al oído muchas horas, pues de otra forma, con el ruido del motor, no se escuchaban llamados de otros equipos.

La solución vino por el lado de desarmar el plug de unos audífonos de “walkman” y “pinchar” el micro teléfono. De este modo los radioperadores no se cansaban de sostener el micro teléfono junto al oído, simplemente cuando recibían una llamada, lo descolgaban de la radio y atendían la comunicación.

Saber dónde se encontraba la patrulla en todo momento y poder comunicarse era esencial. Las marcaciones servían como referencia. Podía ser algún punto peligroso o lugar para hacer un alto durante la marcha. Mozambique convivía con la muerte y nuestro Batallón tuvo que convivir con ella también.

Una patrulla del Batallón URUGUAY II.

En este artículo, el Capitán Gustavo Correa, integrante de la Ca.Fus. Mot. “B” del Bn. “Uruguay II” en Mozambique, relata una experiencia vivida durante una patrulla realizada en ese país y un accidente sufrido en su desarrollo. Concluye con una comparación sobre las diferencias en valor de la vida en esas tierras con respecto a nuestra patria.

El día 19 de mayo de 1993 amaneció temprano en la Base de Xai-Xai; la Compañía de Fusileros Motorizada "B", reforzada por una Sección de Fusileros Blindados y una Sección de Ingenieros de Combate, se encuentra desplegada aquí desde el 1ero. de mayo, operando en el extremo Sur de la zona de acción de la Unidad.

Son las 0445 y como todos los días se abren los ojos a una nueva jornada.

Para una parte de la Base la expectativa es diferente, la Sección Blindada y una Sección Motorizada, cada una con sus respectivos trenes de combate y mantenimiento, deben marchar hasta la Base de Inhambane, Cuartel General del Batallón y asentamiento del grueso de nuestra Unidad.

No es una Patrulla más, la idea de encontrarse con el resto de los camaradas entusiasma; todos debimos separarnos de algunos amigos y esta es una buena oportunidad para volver a verlos.

También importan los abastecimientos y las novedades que allí esperamos recoger; estas últimas adquieren una importancia indescriptible.

Cualquier noticia del país, del hogar o sobre el futuro de las operaciones, pasa a ser tema de infinitos comentarios.

Siempre hay tiempo para el mate, pero hoy es cortito.

A las 0530, se comienzan a encolumnar los vehículos: a la cabeza dos A.P.C. (Cóndor) uno de ellos Comando, con el Jefe de Sección, luego un T.P.1/4Ton.con el Oficial a cargo de la Columna, dos camiones con la Sección de Fusileros y su Jefe de Sección, dos camiones con los trenes de combate y mantenimiento y, cerrando la marcha, cinco A.P.C. incluido uno Ambulancia.

A las 0600 los vehículos salen de la Base y toman la ruta, son 280 km. hasta el destino.

Es un hermoso día: el sol ya brilla con fuerza y la larga columna se destaca nítida en el ondulado paisaje de Xai-Xai.

Los Blindados con sus radios controlan y regulan la marcha. En los altos, sus fusileros desembarcan rápido y brindan seguridad y control de tránsito.

La Ruta Nacional No. 1, desde Xai-Xai al norte en un tramo de unos 140 km. se presenta en buen estado y la columna se desplaza sin problemas.

El tiempo cambia y comienzan a caer algunas gotas de lluvia. Los fusileros en los camiones y los que van asomados en las escotillas de los blindados echan mano a sus capas impermeables.

Ya la lluvia se hace intensa, pero sabemos que no durará mucho; al poco tiempo nuevamente el sol.

Van 130 km. de marcha y hacemos un alto en QUISICO. Es apenas un caserío, pero ofrece el paisaje más hermoso hasta Inhambane: entre la playa y el mar abierto, una cadena de cerros poblados de palmeras se desprende de la costa y forma una larga Isla. Es una sierra en pleno Océano Índico.

La gente, como a lo largo de toda nuestra ruta, es amistosa. Los niños se acercan a curiosar y ver si consiguen algún caramelo, chicle o cocoa, que siempre sobran de nuestra ración de combate. "Amigo, Cocoa" es el saludo oficial de estos niños descalzos, muchos de los cuales, con no más de 5 años, cargan a sus espaldas atado con un pañuelo, un hermanito que aún no camina o, ya llevan un machete en la mano. Tienen la sonrisa fácil y los ojos muy tristes.

Nuevamente la ruta, las capas, el agua, el sol. La marcha se hace lenta ahora hay muchos baches y los A.P.C. no tienen problemas, pero los camiones casi se detienen para pasarlos.

Son unos cuantos kilómetros a paso de tortuga, pero ahora otro tramo bueno y podemos disfrutar del paisaje. Por todos lados aldeas de chozas, de vez en cuando un gran patio de tierra y tres o cuatro quinchados, con paredes de palos espaciados a modo de rejas: son las escuelas. En esas "aulas" repletas de niños sentados en el suelo, los maestros ejercen su impagable labor. Son las 1130 y la ruta se llena de pequeños que terminaron sus clases. Caminan distraídos, simpáticos, festejando el paso de la columna. Las 1140 y estamos entrando en CUMBANA.

Bajamos la velocidad. Es la villa más populosa que debemos pasar y a esta hora la ruta es un hormiguero; las luces intermitentes y las bocinas saludan y advierten. Ya casi toda la columna salió de CUMBANA y de pronto los dos vehículos blindados que marchan a la cabeza se detienen súbitamente y el Jefe de Sección desembarca; el Oficial a cargo de la columna pregunta a gritos "qué pasa". La respuesta es lamentable: el último vehículo arrolló a un niño.

Rápidamente el Jeep busca la cola de la columna. Son trescientos metros interminables.

Ya estamos cerca. Hay un Cóndor al costado del camino y varios fusileros han desembarcado. Sobre la ruta no se ve nada. Todos esperamos encontrar un niño asustado, apenas herido.

Hay algo sobre la ruta. Parece una prenda, un bolso. Pero no, ahora ya se define un cuerpito. Esta boca abajo, no hay nada que hacer, lo que vemos no deja dudas, es un niño, lleva pantalones cortos y está descalzo.

Un Oficial cubre rápidamente el cuerpo con una capa impermeable. El conductor está desconsolado; sólo repite que no lo vio, que se metió entre las ruedas traseras. El Jefe de carro lo vio correr detrás de un vehículo estacionado en sentido contrario.

Hay gente por todos lados y muchísimos niños; en sus rostros no hay expresión alguna de dolor, ni siquiera de enojo o sorpresa.

Recogemos un único cuadernito buscando un nombre. Preguntamos en voz alta si alguien sabe quién era el niño, quien lo acompañaba.

- ¿Dónde están sus padres? - Nadie responde, nadie se mueve

Finalmente se acercan dos hombres pobremente vestidos, interesados en ayudar al ver nuestra gran preocupación.

Preguntan algo a los niños en dialecto y en un portugués muy difícil de entender nos confirman que el niño andaba solo – Queremos saber dónde vivía, donde están los padres. El padre está trabajando en el campo y no saben más.

Nos acompañan hasta el puesto policial de la Villa: un galpón con el techo lleno de agujeros y en un rincón una mesa y dos sillas. El Jefe de Puesto concurre al lugar del accidente y toma datos al Conductor del Blindado. Nos indica que debemos llevarlo hasta la Policía de Tránsito, en MAXIXE, distante 40 km.

La columna continúa la marcha. Quedan en el lugar un Oficial, algunos Fusileros cuidando el cuerpo del niño y el vehículo involucrado. En MAXIXE recogemos al Jefe de Tránsito y volvemos a CUMBANA. Pasaron 3 horas desde el accidente y también ha llegado desde Inhambane el Comandante de la Compañía de Fusileros Blindada.

Primero, rudimentarias pericias técnicas y preguntas, después, buscan un pariente entre la gente. Se acerca un anciano, es el abuelo; la madre no quiso concurrir. El anciano da los nombres del niño, de los padres y el suyo, sin mostrar documentos.

Tampoco hay dolor o pesar en aquel hombre; el Jefe de Tránsito autoriza al abuelo a llevarse el cuerpo, pero no hay nada para depositarlo y le decimos que puede llevarlo en la capa y quedarse con ella. Entonces el Policía nos explica que es tradición ayudar a la familia con los gastos del entierro, del ataúd. Nos miramos pensando que hacer y preguntamos con cuanto podemos colaborar. El abuelo nos dice que el cajón cuesta unos 25.000 Meticales (unos 25 pesos uruguayos).

Quedamos absortos. Estamos rodeados de gente que observa nuestra actitud; un Oficial entrega al hombre 50.000 Meticales y otro habla en voz alta diciendo al anciano que, venimos de un país donde la vida humana no puede compararse con valor material alguno, que nuestro pesar era inmenso por haber venido de tan lejos a trabajar por la paz y habíamos cortado la vida de un niño y provocado dolor a una familia.

Todos agradecieron nuestras palabras y nos marchamos con la reflexión de cuán poco valía aquí una vida humana y como todo hubiera sido tan diferente en nuestra querida Patria.

5.11 Detonación de una mina por un convoy de ayuda humanitaria.

El 8 de julio de 1993, un convoy de ayuda humanitaria se desplaza desde el sur hacia Chitobe, en la Provincia de Manica.

La villa tenía necesidad de ayuda para la supervivencia de unas 5.000 personas, dentro de las cuales 2.000 habían regresado recientemente de Zimbabue.

El convoy del Programa de Alimentación Mundial (PAM), con 30 toneladas de alimentos, básicamente maíz, frijoles y aceite comestible, era el segundo que llegaría en poco tiempo a la villa, pues el 23 de junio pasado ya había llegado otro con un importante apoyo para aquella población que se encontraba en un estado de extrema vulnerabilidad alimentaria.

El destino final del convoy estaba en una zona controlada por la RENAMO.

Para los líderes de la RENAMO, ese apoyo tenía además un significado político: no podía permitir que se menoscabara su liderazgo en la región y que la población pensara que tenían poca capacidad para obtener la ayuda básica para su supervivencia.

Al pasar por la Zona de Acción del Batallón Uruguay II, se incorpora a la columna personal de la Unidad, entre ellos el Adjunto al Oficial de Operaciones, el Capitán Ricardo Fernández y el Cte. Ca. Alfa, Capitán Rivera Elgue.

Llegado a Chitobe, se procedió como estaba previsto con la ayuda humanitaria.

Los Capitanes aprovechan la oportunidad para conocer más de cerca la situación.

Luego, emprenden el regreso por el mismo camino que recorrieron para llegar, la “estrada” Muxungue-Chitobe.

Entre 1984 y 1991 Chitobe había sido abastecida por un puente aéreo.

Pero en 1991, el PAM había hecho una misión de reconocimiento y se abrió la ruta para el tránsito vehicular.

La apertura significó mucho para aquella población; desde 1984 no había llegado ninguna “viatura” a la villa.

La columna se desplazó sin problemas hasta que, en las inmediaciones de la villa de Macheze, un camión de la empresa privada contratada por el PAM, con dos civiles en la cabina, pisa con una rueda a la altura del segundo eje, una mina antitanque haciéndola detonar.

La rueda del camión vuela por los aires y los destrozos en el tren delantero del vehículo son muy importantes.

La violenta explosión deja a uno de los ocupantes con fracturas en las piernas y hemorragias y,

al otro, sólo con hemorragias. Uno de los que viajaba en la caja del camión, es arrojado con fuerza hacia arriba por la explosión, quedando colgado de un árbol.

La situación es complicada.

Se aplican los primeros auxilios, pero evidentemente los heridos necesitan una mejor atención sanitaria...

El vehículo accidentado no se puede sobrepasar para evacuar los heridos por la posibilidad de que haya más minas al costado del camino, ni dar vuelta, por la incertidumbre sobre si no habrían plantado otras en el trayecto que acababan de recorrer.

La detonación levantaría suspicacias y acusaciones entre todos los involucrados.

La RENAMO acusaría al FRELIMO de plantar minas con la finalidad de impedir el envío de convoyes de ayuda humanitaria para sus tropas.

Además, alegarían que serían acusados de ponerlas para que las dudas y acusaciones recayeran sobre el FRELIMO.

Por su parte, el FRELIMO acusaría a su vez a la RENAMO para hacer caer todas las sospechas sobre las fuerzas gubernamentales, dado que, para cualquier observador, la RENAMO sería la menos interesada en atacar los convoyes humanitarios para abastecer a su propia gente. Pero sí lo harían si pudieran acusar al FRELIMO y particularmente después y no antes de haber recibido la ayuda humanitaria.

Concluyendo, pudo haber sido plantada por cualquiera de los dos.

Tan pronto como las circunstancias lo permiten, el Capitán Fernández da parte de los hechos al Batallón.

Mientras tanto, ajeno a lo que estaba sucediendo en Macheze, en el Cuartel General en Inhambane, el Comandante, Teniente Coronel Jorge Puente se estaba preparando para volar a Maputo, a una importante reunión con el Comandante de la Fuerza de Paz.

El mensaje rompe la rutina.

Inmediatamente el Comandante da órdenes para realizar una evacuación aérea. El Teniente Primero Daniel Legnani, Oficial de Operaciones Aire, parte de inmediato para preparar el vuelo y realizar la evacuación.

Otra dirección a atender es Vilanculos.

No se puede establecer comunicación con dicha Base pues la radio la había llevado el Capitán Elgue por si sucedía algo... y ahora ese “algo” había sucedido.

Las hipótesis que se formulan en el Cuartel General incluyen la de que, al no retornar el

Comandante de Compañía en un tiempo prudencial a su Base, desde la misma salieran a buscarlo por el itinerario previsto y entonces caer en la misma trampa que los del convoy.

El Comandante no está tranquilo, tiene que viajar a Maputo pero en su fuero íntimo siente que debería quedarse. No obstante, su Segundo Jefe, el Mayor Raúl Urioste, se hará cargo como si lo hiciera él mismo.

Supervisa la partida del Teniente Legnani en el helicóptero de rescate y luego de revisar nuevamente los hechos y repasar las órdenes, parte al encuentro del Force Commander en Maputo.

Alejada la preocupación de la partida del vuelo de rescate, el Cuartel General se centra en detener cualquier intento de la Compañía Alfa de salir en la búsqueda del convoy y de evitar que haya nuevas víctimas en ese camino.

El tiempo pasa muy rápido. Mientras se ultima la planificación, se alerta a la Ca. Blindada para que prepare una Sección a efectos de evacuar por tierra a los heridos.

Mientras tanto, todos los intentos por comunicarse con la Base de la Ca. Alfa son infructuosos. Está oscureciendo y se sabe que en la noche se pierden todas las comunicaciones.

Coordinados los últimos detalles, parten 4 vehículos Cóndor de la Ca. Blda. a cargo de su Cte. de Ca., el Cap. Raúl Passarino.

En el equipo debería ir el detector de minas del Cuartel General, pero últimamente no estaba funcionando adecuadamente, por lo cual se decide levantar el que tiene la Base de Vilanculos y llevarlo para el puesto de control de ruta a instalar en el empalme de la Ruta Nacional N° 1 con el camino a Mamite. Para eso va el Tte. 1° Gonzalo Reissig, del Arma de Ingenieros

La marcha se inició con muy malas condiciones de visibilidad por ser durante horas nocturnas y por una densa niebla que no permitía ver más de cincuenta metros.

En la columna se llevaba un APC para ser utilizado como ambulancia en el caso de que los heridos no pudieran ser evacuados en sus propios vehículos.

Afortunadamente se llegó a tiempo a la Base de la Compañía Alfa, pues todavía ninguna partida había sido destacada en la búsqueda del convoy. En esta Base el Capitán Passarino ordenó cambiar de conductor de su APC pues había estado más de 24 horas sin dormir.

El cruce de caminos con Mamite fue alcanzado a las 04.00 a.m. aproximadamente. Allí se comenzó a verificar que el camino no estuviera minado, cuando recibió la orden de cancelar la evacuación por tierra. Se haría por medio de un helicóptero.

Los eventos del rescate son recordados de esta manera por el Teniente Primero Daniel Legnani.

Era un día como cualquier otro en el Cuartel General del Batallón.

Un día caluroso y con viento que provocaba las habituales polvaredas, totalmente rutinario y sin sobresaltos.

Esa sensación de rutina cambió repentinamente luego del almuerzo. El Segundo Jefe del Batallón convocó al Oficial S-3 Aire y le comunicó una situación en la que debía actuar con urgencia.

Un camión de ayuda humanitaria que iba siendo escoltado por un Jeep con personal militar nuestro había detonado una mina al pasar por una senda estrecha. La posibilidad de que existieran otras en el lugar hacía que fuera imposible moverse.

La misión consistía en rescatarlos y recuperar el vehículo en el que se trasladaban.

El tiempo de que disponía para reunir a la tripulación del MI8 (helicóptero que se utilizaría para realizar la extracción) trasladarla al aeropuerto y preparar la aeronave, era muy escaso. Así que la tarea inmediata fue concurrir a la ciudad para informar a la tripulación de la situación y comenzar a planificar el rescate.

La tensión y las discusiones con la tripulación, en especial con el Comandante de la aeronave se produjeron desde el primer momento.

Las dudas y el temor por no alcanzar a completar la misión con luz natural eran razones muy fuertes.

Pero unos minutos después, luego de un brindis silencioso de vodka con mandarina, desaparecieron las rispideces y comenzó el alistamiento.

Ya en el aeropuerto y con la tripulación presente, se procedió a confirmar que el vehículo a ser rescatado, pudiera ser trasladado por el helicóptero.

Además, se debía ajustar la cantidad de combustible a cargar en función del tiempo estimado de vuelo y la carga a transportar.

Piloto, navegante y Oficial S3 Aire, tenían identificado el punto de extracción en sus respectivas cartas. Se esperaba que desde el lugar donde se encontraban los vehículos y personal siniestrado, se lanzaran bengalas rojas que ayudarían a la orientación de los rescatistas.

El helicóptero decoló con 3 tripulantes y el S3 Aire.

Varias eran las inquietudes, la más fuerte era si podrían completar la operación antes de que llegara la noche, ya que el aeropuerto de Inhambane no tenía capacidad de iluminar la pista para un aterrizaje nocturno.

La segunda era poder ver las bengalas.

Otra, encontrar un lugar libre de minas para aterrizar.

Los intentos de enlace radial aire-tierra fueron totalmente infructuosos, por lo que iban sin lograr comunicarse previamente con el equipo que estaba en tierra esperando ser rescatado.

Pero la tensión cedió cuando sobrevolando la zona que habían marcado en sus cartas, divisaron dos bengalas rojas que marcaban el lugar exacto para aterrizar.

Una vez en tierra, con el alivio reflejado en los rostros de los que serían rescatados, se procedió a cargar el jeep en el helicóptero.

La operación, desde el aterrizaje en el lugar del incidente, hasta levantar vuelo, había insumido solamente 45 minutos.

El rescate se realizó con éxito y estuvieron de regreso en la Base en los últimos minutos de luz que le restaba al día.

El cumplimiento de esta misión se constituyó en una excelente experiencia profesional para todos los participantes.

Finalmente, luego del trabajo realizado, nervios, incertidumbre y temores, la tripulación ya de retorno en el Hotel, debió cerrar aquel día con otro trago de vodka con mandarina...

A la llegada al aeropuerto de Inhambane, con el Capitán Fernández y el jeep a bordo, fueron recibidos por el Segundo Jefe del Batallón.

El Capitán Elgue, ayudado por la RENAMO, salió de la peligrosa situación por tierra, retornando a la Base de su Compañía.

El puesto de control de ruta fue levantado poco después, cuando el camino quedó nuevamente habilitado.

Los heridos fueron evacuados por vía aérea al Hospital de Chimoio.

Este evento deja al desnudo no sólo el peligro de las minas, sino también la tensión existente entre el Gobierno y la RENAMO.

La desconfianza, el recelo, producto de muchos años de enemistad, no se podía desestimar, por lo que habría que estar muy atentos en lo sucesivo para evitar pérdidas humanas y que se boicoteara el proceso de paz.

5.12 Visita del Comandante en Jefe del Ejército uruguayo y aniversario de nuestra Independencia.

El Batallón recibe a fines de julio al Tte. Gral. Juan M. Rebollo, Comandante en Jefe del Ejército uruguayo, acompañado del Jefe de su Estado Mayor General, General Yamandú Sequeira, con sus respectivos Ayudantes, el Tte. Cnel. Carlos Díaz y el Mayor Fernando Plá.

El 25 de julio de noche llega a Maputo y visita el Force HQ, luego el HQ de la Región Sur y el Hospital Argentino, ambos en Matola, Machava. El martes 27 visita la Base de Xai-Xai y el Cuartel General del Batallón Uruguay II, en Inhambane; el 28 la Base de Vilanculos, retornando enseguida a Maputo. El jueves 29 de mañana emprende el retorno a Uruguay.

El 25 de agosto se celebra un nuevo aniversario de nuestra Independencia nacional. El Comando General del Ejército hizo llegar una Orden que transcribía el saludo del Señor Ministro de Defensa Nacional con ese motivo, la cual fue leída en formación del Batallón en su acto de celebración.

A continuación, se transcribe la misma:

ORDEN DEL COMANDO GENERAL DEL EJERCITO N° 9285

30 de agosto de 1993.

Transcripción Boletín del Ministerio de Defensa Nacional N° 9321 del 11 de agosto de 1993.

DIRECCION GENERAL DE SECRETARÍA

Montevideo 23 de julio de 1993.-

La presencia del Señor Comandante en Jefe del Ejército, con el Señor Jefe del Estado Mayor del Ejército, junto al Batallón Uruguay II, da oportunidad y vía directa, para hacer llegar el presente saludo.

Con él expresan tres conceptos fundamentales:

Felicitación por la fidelidad a la misión de paz. El Batallón Uruguay II realiza, con su conducta profesional, la contribución de Uruguay a la paz mundial.

Honor a la Patria, su gobierno y el pueblo oriental, por la operación del Batallón Uruguay II. El Ejército oriental merece el respeto y reconocimiento nacional.

Adhesión firme del Mando Superior a la actuación de Jefes y Oficiales y personal Subalterno del Batallón Uruguay II.

El Señor Comandante en Jefe adoptará las providencias pertinentes para que el presente mensaje llegue al conocimiento de todos los integrantes del Batallón Uruguay II.-

El Ministro de Defensa Nacional, Doctor Mariano R. Brito.

5.13 Más minas, trampas explosivas y tiros.

La Ruta Nacional N° 1 había sido desminada, pero no así los demás caminos.

Una compañía canadiense había realizado esa peligrosa tarea.

Aun así, no había que descuidarse. Las minas y trampas explosivas eran un riesgo presente en cualquier lugar.

Una patrulla que se desplazaba desde Inhambane a Vilanculos el 24 de junio, integrada por personal de la 2da Sección de la Ca. Charlie del 1er. Contingente a cargo del Teniente Primero



Mina Antipersonal
encontrada en la ruta
entre Maxixe y
Vilanculos

Roberto Pereira y, en la cual iba también el Teniente Primero Fernando Tabárez, durante un alto técnico en la desminada Ruta Nacional N° 1, encontraría una mina antipersonal semi-cubierta por tierra y que no fue detonada de milagro por algún vehículo civil o por los de las patrullas que regularmente realizaba el Batallón sobre esa ruta. Luego de marcar la misma para evitar que alguno la detonara accidentalmente, se comunicó el hallazgo y se continuó la marcha. Poco después se procedió a eliminar ese peligro.

El 20 de setiembre se presentaban ante el Capitán Rivera Elgue, en la Base de Vilanculos, los Tenientes Manuel Mubais, Américo Namburete y Antonio Xavier del Ejército del Gobierno.

El motivo era el de inspeccionar un depósito de material militar al oeste de la Laguna Lacumue, al cual se le estaría extrayendo material sin autorización a pesar de estar protegido por artefactos explosivos conectados a dispositivos de disparo (cables) en los alrededores del mismo.



Marcación de la mina.

A los efectos de verificar el hecho, el Capitán Elgue, junto al Teniente Ejecutivo, Alberto Freitas, Cabo de 1ª Óscar Rodríguez y del Cabo de 2ª Washington Olivera, concurrieron al lugar acompañando a los tres oficiales mozambiqueños.

Llegados a las proximidades del depósito, los Oficiales avanzaron, constatando que el “depósito” no era otra cosa que un montón de cajas semienterradas bajo una frondosa cajueira.

Sabiendo que el lugar estaba protegido por explosivos, resolvieron “limpiar” el lugar al día siguiente para avanzar seguros.

Comenzaron a retroceder por la misma senda por la cual habían llegado hasta allí, tratando de no pisar fuera de donde ya lo habían hecho.

Habrían retrocedido unos diez metros cuando de pronto se escuchó una fuerte explosión a unos dos metros a la derecha de los militares.

¡Se había detonado un artefacto explosivo!

El Capitán y el Tte. Freitas quedaron llenos de tierra y polvo.

El Oficial del FRELIMO que iba delante de ellos salió corriendo, en una reacción impropia ante las circunstancias pues podía haber detonado otros explosivos, deteniéndose sólo cuando se hubieron apartado del lugar unos quince metros.

Felizmente no hubo heridos graves. El Teniente Namburete presentó heridas cortantes superficiales en la cara, el Teniente 1º Freitas, heridas superficiales en la pierna izquierda y el Capitán Elgue heridas también superficiales en el antebrazo derecho.

En otro incidente, el Capitán Raúl Passarino, Comandante de la Ca. Blindada, en las cercanías de Agostinho Neto, cuando se desplazaba por la ruta, había recibido disparos de armas de fuego. Reaccionando inmediatamente, el Capitán persiguió a los atacantes hasta que estos se perdieron en el “mato”.

5.14 Competencia aniversario de la independencia de Mozambique.

El 25 de setiembre, voluntarios del Personal de la Base de Xai Xai intervinieron en una carrera de 5 kilómetros con motivo del 18º aniversario de la Independencia de la República de Mozambique.

En la oportunidad se obtuvieron los siguientes resultados: tercer puesto, Sargento Numar Ocampo, Batallón de Infantería 11; quinto puesto, Cabo de Segunda Jorge de los Santos, Batallón de Ingenieros 1; séptimo puesto, Sargento Julio Roca, Batallón de Infantería 8; noveno puesto, Cabo de Primera Gustavo Lavín, Regimiento de Caballería 1; y décimo primer puesto, Soldado de Primera Washington Medeiros, del Batallón de Infantería 6.

SEXTA PARTE

6.1 El segundo contingente.

A mediados de octubre de 1993 comienza el relevo de los efectivos del Batallón URUGUAY II desplegados en Mozambique.

Durante el período de operaciones del primer contingente se sucedieron varios sucesos que pusieron en duda el proceso de paz, pero finalmente se pudo avanzar en lo estipulado en el Acuerdo General de Paz.

El Batallón, con sus efectivos experimentando por primera vez el escenario africano, lejos de sus familias por largos meses, había llevado adelante las tareas de consolidación del proceso, afianzaba con mucho sacrificio su presencia en el terreno con tres Bases y numerosas patrullas,



El Tte. Cnel. Emilio
Álvarez en Inhambane.

sufría los efectos de la malaria y los riesgos asociados a los artefactos explosivos enterrados en cualquier lugar.

El Teniente Coronel Emilio Álvarez relevó al Teniente Coronel Jorge Puente en el mando del Batallón URUGUAY II.

Previo al despliegue, sus tropas se concentraron y prepararon para asumir la misión en la mejor forma.

Para que ello fuera posible, el Comando General del Ejército uruguayo reunió información para complementar el entrenamiento pre-despliegue con el aporte de los ya desplegados en el área de Misión y que consistió en:

- Guía práctica de lecciones aprendidas en la Misión.
- Copia del P.P.O. (Procedimientos Permanentes de Operaciones) del Cte. Bn. URUGUAY II y de los Ctes. de Cía.
- I.E.COM e I.P.COM en vigencia.
- Mapas y Croquis del área de Operaciones.
- Formularios y Documentos del E.M.

Con la instrucción y el entrenamiento recibidos, sus tropas estuvieron mejor preparadas, aprovechando la experiencia del primer contingente. De todos modos, al llegar al país africano debieron adaptarse rápidamente a los cambios, a la vorágine de los acontecimientos y a la necesidad de superar los múltiples obstáculos y limitaciones que encontraron cada día.

El Teniente Coronel Álvarez ya se había visto involucrado con el Batallón Uruguay II desde su preparación para el despliegue del primer contingente.

En efecto, cuando se desempeñaba como Jefe del Batallón de Infantería Blindado N° 13, había recibido la orden de preparar los vehículos Cóndor de su Unidad para desplegarlos en Mozambique.

Por ello, estaba compenetrado desde el principio sobre el material blindado y la trascendencia de esta Misión para el Ejército Nacional y para el país.

Para el segundo contingente se presentan grandes desafíos.

La parte medular será el apoyo a la pacificación, atendiendo especialmente el proceso de desmovilización y desarme de los combatientes de ambos bandos considerado esencial para que avance con firmeza el proceso de paz.



Puesto de control de ruta del Bn. URUGUAY II

Conjuntamente y derivado de esas actividades, ONUMOZ lideraría la formación de las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique con los voluntarios de las dos partes en conflicto.

Los batallones tendrían la imprescindible y esencial tarea de consolidar la pacificación del país ahora más que nunca, para que el vacío de poder que iría quedando no fuera aprovechado por ninguna de las fuerzas en conflicto.

El desarme, el acopio, custodia y destrucción de municiones y armamento obsoleto, demandaría del Batallón URUGUAY mucho tiempo y esfuerzo, que fue asumido con total entrega y responsabilidad.

La desmovilización se iría ejecutando lentamente debido a la desconfianza de las partes enfrentadas.

Para acelerar el proceso, el Secretario General de la O.N.U., el egipcio Boutros Boutros-Ghali, visita Maputo y se encuentra con el Presidente Chissano y con Dhlakama. El Secretario General insiste en que las tropas tienen que desmovilizarse antes de enero de 1994.

RENAMO DESOCUPA SALAMANGA E FIXA-SE EM CHINHANGUANINE

● Observadores da ONU fiscalizam retirada

Cem guerrilheiros do movimento de Afonso Dhlakama chegaram no último fim-de-semana ao centro de acantonamento de Chinhanguanine, na província do Maputo, provenientes de Salamanga, uma região ocupada pela Renamo após a assinatura do Acordo Geral de Paz, em 4 de Outubro de 1992, segundo revelações feitas ontem ao nosso diário pelo Presidente da Comissão de Cessar-Fogo, o Coronel Italiano Pier Giorgio Segala.

A retirada dos soldados da Renamo surge em cumprimento de uma deliberação feita quinta-feira última pela Comissão de Cessar-Fogo (CCF).

Com efeito, o movimento das tropas do movimento armado de Salamanga para o centro de acantonamento de Chinhanguanine foi fiscalizado pelo Presidente da CCF, Coronel Pier Giorgio Segala, e por observadores da ONUMOZ e seis representantes internacionais naquela comissão de natureza técnica.

Por aquilo que foi considerado de "intransigência" da Renamo, nenhum representante governamental foi incluído na equipa de fiscalização. Na altura, um alto oficial governamental na CCF manifestou o descontentamento do Executivo pela sua exclusão no grupo que acompanhou a retirada das tropas da Renamo de Salamanga para Chinhanguanine, tendo explicado que "em casos de retirada de tropas de um lugar para o outro é normal haver uma supervisão por parte das Nações Unidas, mas com a presença das partes (Governo e Renamo)".

O Coronel Segala disse ao nosso diário que as Nações Unidas colocaram à disposição da Renamo seis camiões para o transporte dos homens armados e alguns civis que manifestaram a vontade de se estabelecerem na zona de Chinhanguanine.

Indicou igualmente que os guerrilheiros movimentados para Chinhanguanine são considerados como tendo chegado à área de acomodação, esperando-se para esta semana o seu respectivo registo por parte da Unidade Técnica de Desmobilização da ONUMOZ.

Enquanto isso, o Presidente da Comissão de Cessar-Fogo (CCF) disse estar preocupado com o atraso do processo de desmobilização, embora acredite que "tudo será feito para que estes atrasos não comprometam a

formação das Forças Armadas de Defesa de Moçambique".

O Governo já entregou a lista dos seus homens, enquanto que o movimento de Afonso Dhlakama prometeu fazê-lo ao longo da semana em curso.

Entretanto, as duas partes apresentaram-se na sexta-feira, 102 no sábado e restantes 79 no domingo.

Por seu turno, o movimento de Afonso Dhlakama enviou 440 guerrilheiros, sendo 271 na sexta-feira, 102 no sábado e 76 no domingo.

As informações disponíveis indicam desmobilização apazado para o próximo dia 1 de Março, e outros pela sua integração nas futuras Forças Armadas de Defesa de Moçambique (FADM).

A ONUMOZ refere que já inspeccionou 35 244 tropas e registou outros 34 006 homens.

A Renamo está a utilizar em 101 por cento a capacidade dos seus 20 centros de acantonamento, enquanto que os 29 centros governamentais estão a ser utilizados em 74 por cento da sua capacidade.



Enquanto não arranca a desmobilização os soldados continuam a movimentar-se para os centros de acantonamento que estão actualmente acantonados 26 444 militares governamentais, o que representa 43 por cento dos efectivos a acantonar. A Renamo acantonou 10 574 homens, o que representa 55 por cento do total do seu efectivo.

Neste momento estão nos centros de acantonamento um total de 37 018 soldados de ambos os lados, os quais aguardam o início do processo de

No passado sábado, o representante especial do Secretário-Geral da ONU em Moçambique, Dr. Aldo Ajello, disse ao nosso diário que do lado da ONU "a desmobilização pode arrancar a qualquer momento desde que as partes cumpram com todos os procedimentos". Ajello fez esta afirmação no término de uma visita que a Comissão de Supervisão e Controlo (CSC) efectuou aos centros de acantonamento de Chibabava (Governo) e Mangunde (Renamo) na província de Sofala.

Arborização dará emprego a 364 ex-militares em Manica

As autoridades da Agricultura em

Chefe do Estado rende homenagem a Chissano

Recorte de diário de Moçambique de la época

La desmovilización y desarme se complementaba con la ley Electoral, aprobada en diciembre de 1993 y, la Comisión Nacional Electoral, que comienza su trabajo a mediados de febrero de 1994.

Estos avances se realizaban con rispideces entre las partes, por lo que siempre se tenía la impresión de que en cualquier momento algún evento podría boicotear los avances del proceso de paz.

En noviembre se abrieron 20 puntos de desmovilización; en febrero el número alcanzó los 49.

A mediados de enero de 1994, finalmente comienza la desmovilización, aunque debido al recelo de los mandos a todo nivel, los primeros en desmovilizarse fueron fuerzas paramilitares, milicias y tropas irregulares. Recién en marzo se inicia la desmovilización que podríamos llamar "completa" de las tropas regulares.

Para fines del periodo de servicio del segundo contingente, abril de 1994, más de 49.000 soldados del Gobierno y de la RENAMO habían acudido a las Áreas de Reunión, pero sólo unos 13.000 habían sido efectivamente desmovilizados.

Durante ese periodo se incorpora a la Fuerza Multinacional personal policial de diferentes países, incluido el nuestro, completando un total de 1144 efectivos para asesorar en la formación de la Policía Nacional.



En marzo de 1994 el contingente militar de ONUMOZ tendría un nuevo comandante, el Mayor General Mohammad Abdus Salam, de Bangladesh,

Antes de finalizar el periodo de servicio del segundo contingente, son puestos en su cargo por el Alto Comando Conjunto de las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique, el General Lagos Lidimo (Gobierno) y el General Mateus Ngonhamo (RENAMO).

Luego de llegar a un acuerdo, el presidente Chissano anuncia que las elecciones serán el 27 y 28 de octubre de 1994, ya en el periodo de servicio del tercer contingente.

6.2 Disturbios en Maputo.

El Teniente 1º. Mario Malvasio había llegado a la Misión en octubre de 1993, en el segundo contingente, siendo desplegado en la Base de Xai Xai.

En noviembre, su Comandante de Compañía, el Capitán Rodolfo Costas, le comunica que tenía que salir de licencia con su Sección, sino no habría tiempo suficiente para que todos pudieran hacer uso de esta.

- Salir con licencia cuando se lleva muy poco tiempo en la misión no era muy grato. La verdad, no era una gran motivación, pues recién comenzábamos - recuerda el Teniente.

Lo que parecía sencillo y hasta placentero, finalizaría de una forma inesperada.

Cuando la Sección estaba en Matola, donde se hacía efectiva la licencia, en una casa rentada por el Batallón, el gobierno, apremiado por la difícil situación de la economía, subió el precio del transporte colectivo de pasajeros, pasando de 500 meticales a 1000 meticais.

Este cambio, en un país sumido en la pobreza, cayó como una bomba en la sociedad mozambiqueña.

Los disturbios que siguieron a esta suba fueron muy violentos.

Los mozambiqueños hablaban del aumento del precio de las "chapas", nombre con el cual eran vulgarmente conocidas las camionetas que se dedicaban al transporte público y con el cual se recordaría a aquella primera revuelta popular contra el Gobierno después de la firma del Acuerdo General de Paz, como la "revuelta de las chapas".

Mientras esto sucedía, la Sección del Teniente Malvasio se preparaba para retornar a Xai Xai. La licencia había finalizado. Pero ahora la situación se ponía complicada. La radio local y los pobladores de Matola se mostraban muy molestos y, era evidente que había que estar muy atentos a lo que se pudiera conocer de los disturbios que se estaban generando, para evitar los lugares donde sucedían y donde se aglomeraba la población para, de ser posible, evitarlos en la ruta.

Eran solo 160 kilómetros, pero primero había que salir de la ciudad. Ése era el tramo más peligroso, pues las calles de las ciudades son trampas mortales para los convoyes militares.

La información de lo que estaba pasando era muy vaga e incompleta para los uruguayos, pero daba la impresión de que era muy grave.

Según se pudo saber, en las calles, la muchedumbre apedreada autos, saqueaba comercios y robaba a los automovilistas. Las fuerzas de seguridad reprimían con munición real. ¡Un verdadero caos!

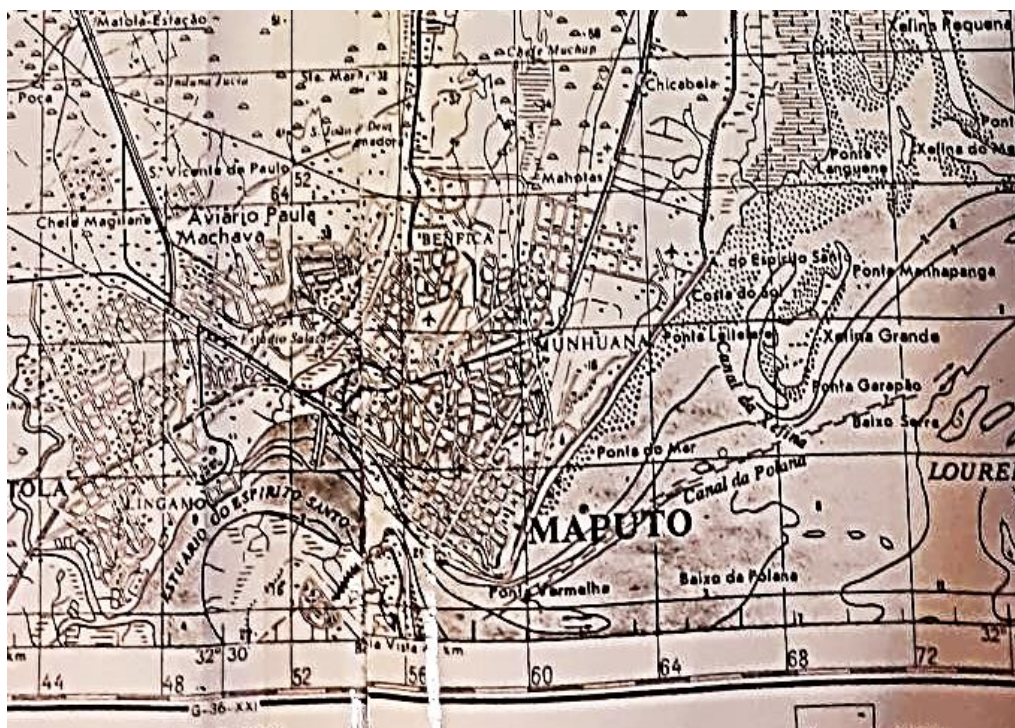
Mientras se ultimaban los detalles para comenzar la marcha, el Comandante de otra Sección del Batallón, que había partido más temprano también desde Matola rumbo al norte, le avisa al Teniente Malvasio que entre la casa de Matola y la avenida que llevaba a la intersección con la Estrada 1 (Ruta 1), había muchas barricadas, obstáculos, hordas enardecidas, violentas, que destrozaban cuanto encontraban a su alcance. Agregaba, que él había demorado 4 horas para atravesar la zona, que en otras circunstancias le habría llevado media hora.

La situación era por demás preocupante y aún más, porque el Teniente Malvasio tenía solamente tres armas, tres vehículos y una Sección completa para mover.

Las armas, dos fusiles FAL, fueron dispuestos en cada uno de los dos camiones MB y su propia pistola que portaría él en un Jeep abriendo la marcha.

Con esta situación planteada, muy preocupado y atento a lo que pasaba, comenzó el movimiento.

También demoró más tiempo de lo normal para llegar a la intersección con la Ruta 1 debido a las interferencias callejeras de personas enfurecidas.



Maputo en un mapa de navegación aérea.

Mientras el Teniente Malvasio se desplazaba con su personal, el Comandante del Batallón uruguayo, Teniente Coronel Álvarez que coincidentemente se encontraba en Maputo, transitaba en un vehículo liviano con el conductor y un soldado que iba de custodia, desde el Cuartel General de la Región Sur hacia la casa de Matola.

En el camino, el Comandante, pudo ver, preocupado, cómo grupos de ciudadanos armados con cualquier tipo de objetos se movilizaban en las calles. Sorpresivamente, se le presenta un obstáculo: un check point armado por un grupo de civiles enardecidos. Las señas para que se detuvieran fueron tan claras como violentas. El conductor comenzó a disminuir la velocidad para detenerse, pero el Comandante, previendo que si se detenían pasara lo peor, le ordenó con un grito que acelerara. El conductor pisó el acelerador a fondo y los mozambiqueños tuvieron que correrse a un costado para evitar ser atropellados.



Obstáculos en el camino. Aquí, los manifestantes ya se habían retirado.

Aliviados, miraron para atrás: los locales estaban enfurecidos. ¡Mejor no volver a encontrarse con ellos!

Luego de este incidente pudieron llegar sin mayores inconvenientes a destino, enterándose de las últimas novedades: las dos Secciones separadamente ya habían partido rumbo a Xai Xai e Inhambane.

En la que había partido último, el Teniente Malvasio desconociendo lo sucedido, había llegado a la Ruta 1, girando luego a la izquierda, rumbo al norte. Un tramo ya se había cubierto sin novedad lo cual era un alivio para todos, pero especialmente para quien estaba a cargo y que debía velar por la seguridad. Continuaron avanzando, a veces más rápido, a veces más lento. Las agresiones podían llegar en cualquier momento y en cualquier lugar, pero más cuando atravesaban los grupos enardecidos.

Siempre había que estar pensando qué se haría en caso de que se bloqueara la ruta para el convoy uruguayo o peor, se disparara contra el mismo, amparándose él o los atacantes en la multitud o en las casas al costado de nuestra ruta. Las acciones inmediatas podrían ser: romper el bloqueo por la fuerza, retroceder o, en última instancia, descender de los vehículos y cubrirse, tratando de defenderse con las pocas armas que tenían. Cualquier medida podía terminar con daños colaterales.

Seguramente, todos lamentaban tener poco armamento. Bien armados sería otra cosa.

Cuando iban llegando a las proximidades del Ware House de Naciones Unidas, un vehículo rojo pasó raudamente junto a la pequeña columna militar. No avanzó mucho, pues un poco más adelante fue interceptado por la muchedumbre, apedreado, rotos todos sus vidrios y luego de detenerse, fueron sacados los cuatro ocupantes de este y apaleados y golpeados sin que nadie pudiera llegar hasta el lugar para detener la acción. Todo sucedió muy rápido. Nadie podía prever este trágico desenlace.

Los cuerpos de los ocupantes de la camioneta quedaron tirados en la calle.

- Las imágenes de violencia ciudadana y de represión de las fuerzas de seguridad pasaban ante nuestros ojos como una película en cámara lenta. Pero no era una película, eran hechos reales, y nosotros éramos parte de los hechos- recuerda un integrante del convoy uruguayo.

- Encolumnados en la Ruta, impedidos de moverse a voluntad debido a la muchedumbre, nada pudieron hacer para evitar lo sucedido- recuerda otro.



En esa encrucijada, la agresión podía venir de cualquier parte, en cualquier momento. - Y sólo teníamos tres armas en aquel corredor que ahora se presentaba infernal.

Como por arte de magia apareció una camioneta de la policía, abriéndose paso alocadamente en la congestionada vía. Sus efectivos al aproximarse abrieron fuego contra la muchedumbre con sus AK-47, provocando que ella se dispersara rápidamente. Varios vándalos caen por efecto de los disparos.

Para los uruguayos, la suerte había estado de su lado, al menos hasta ahora. Los vehículos de Naciones Unidas no habían sufrido daños. Continuaron la marcha.

Muy cerca de ahí, hacia el norte, se encontraba el puente sobre el Río Matola. Al llegar a las proximidades del puente, pudieron observar que en él había barricadas formadas con vehículos quemados, por lo que se veía que era imposible pasar hasta que no se los removiera.

El Teniente decide entonces ingresar al Ware House, donde un contingente de Zambia se ocupaba de la seguridad. Luego de unas cuantas horas, esperando se calmase la situación, los zambianos le dicen que no se pueden quedar allí, que en la noche ellos cierran la Base, por lo cual se le presentan dos alternativas: continuar hacia el norte o volver a Matola.

El Teniente pide órdenes al Comandante de Batallón el Teniente Coronel Álvarez, y éste le dice que intente retornar.

Con las órdenes recibidas, el Teniente Malvasio emprende a media tarde la marcha.

La violencia y el riesgo de enfrentarse con los violentos era muy grande. Por su cabeza volvía siempre el pensamiento **¡sólo tenemos 3 armas!** Los desplazamientos entre tanta

gente, dificultaba prever puntos críticos...todo era crítico...faltaba información. Cualquier cosa podía suceder en cualquier momento y ya no habría marcha atrás.



Bloqueo de una calle durante los disturbios en Maputo.

En el camino, cuatro vehículos se meten entre los dos camiones uruguayos. Llevan mujeres y algunos hombres armados. Rápidamente, la horda se percata de ello y los atacan a pedradas y a tiros a los vehículos civiles. Las cosas suceden tan rápido que no se puede hacer mucho, pero la policía que estaba en la zona, aparece nuevamente dispersando otra vez con disparos con munición real a los atacantes. Luego de remover varios vehículos para abrir el camino de retorno, la Sección uruguaya del Teniente Malvasio llega a Matola.

Poco después, al normalizarse la situación luego de anuncios del Gobierno, la Sección del Teniente Malvasio pudo retornar a salvo a la Base de la Compañía "Bravo" en Xai Xai.

6.3 Un nuevo suceso luctuoso.

Por esos meses, la RENAMO exigió, para el proceso Electoral, el repliegue parcial de los Observadores y la instalación de una vigilancia policial de la ONU, debido a que no confiaba en los elementos de control gubernamentales para el desarrollo de los comicios.

El 5 de noviembre de 1993 se aprueba el envío de policías a la Misión.

Las falencias en el proceso de desmovilización fueron peligrosas.

La RENAMO igualmente se comprometió con las elecciones, aún sin desmovilización, pero luego del ejemplo fallido de Angola, sin duda había que desmovilizar las tropas antes de las elecciones.

Todos estos hechos marcaron de diferente manera el día a día de los mandos de la Misión.

Mas allá de estas circunstancias políticas, el Batallón nuevamente se encontraría de luto por el fallecimiento de uno de sus integrantes.

El 7 de diciembre de 1993 fallecía, luego de ser devorado por el mar, el Soldado de Primera Nelson Pereira.

Ese día todo parecía normal en la playa de Tofo, lugar donde habían concurrido algunos efectivos para un sano esparcimiento.

Pero en realidad, una fuerte corriente, no perceptible desde las arenas, se producía bajo la superficie del agua en dirección mar adentro.

Cuando el Teniente Primero Jorge Silva, excelente nadador, advirtió la situación en que se encontraban sus soldados, se tiró al mar y pudo ayudar a salir a varios, antes de que se fueran lejos de su alcance y de la playa.

Pero el Soldado de Primera Nelson Pereira desapareció muy rápido y no pudo ser salvado.

Sus restos no se localizaron pese a los esfuerzos de búsqueda realizados en la misma playa y por los sobrevuelos en helicóptero durante varias jornadas.

Era el cuarto uruguayo que dejaba su vida sirviendo a ONUMOZ.



6.4 Informe del General Néstor Bertrín.

El Comando del Ejército Nacional no estaba ajeno al dolor de las tropas en el terreno.

Como gesto de apoyo, preocupación y camaradería, el General Néstor Bertrín, Comandante de la División de Ejército IV, viajó desde Uruguay a visitar las tropas en Mozambique entre los días 23 y 28 de diciembre de 1993, pasando con ellos las fiestas tradicionales.

De su Informe Especial elevado el 10 de enero de 1994 se extraen los siguientes conceptos:

El suscrito fue recibido en el aeropuerto de Maputo el día 23, entre otros, por el señor Jefe de la Región Sur, Coronel del Ejército de Zambia, quién le adelantó su conformidad por el desempeño de los integrantes del Batallón Uruguay II.

Durante el transcurso de la visita, en todas las actividades cumplidas, se puso de manifiesto lo siguiente:

- El comportamiento profesional de los señores oficiales.*
- El correcto uso del uniforme y el cuidado personal.*
- El conocimiento de la Zona de Acción, la Misión y las tareas a cumplir.*
- El excelente relacionamiento con la población civil, que identificó permanentemente al contingente saludándolo efusivamente incluso durante el cumplimiento de las patrullas operativas.*
- El no menos excelente relacionamiento con los señores Jefes y Oficiales de otros Ejércitos y civiles al servicio de las Naciones Unidas.*

Es de destacar que los conceptos vertidos son extensivos a los señores Jefes y Oficiales que prestan servicios en el Estado Mayor de la Fuerza en Maputo, Comando y Estado Mayor del Comando de la Región Sur en Matola y Observadores Militares con quienes también, en menor proporción, se pudo compartir algunos momentos en sus lugares de actuación (Assembly Areas)

- El espíritu de cuerpo y el deseo de buen servir puesto de manifiesto en toda circunstancia de tiempo y lugar.*

En cuanto al Batallón en sí, es importante destacar el manejo del personal, instalaciones de las bases en campaña con su funcionamiento, innovaciones en las construcciones que han llamado la atención de otros países, el cumplimiento de la misión desde el punto de vista profesional, la permanente motivación de los Señores Oficiales, el comportamiento del Personal Subalterno en todas las actividades, que habla claramente de su capacidad de adaptación a cualquier escenario, su capacidad de trabajo e inventiva, su resistencia probada a las largas jornadas, en fin, ratifica con creces el concepto que orgullosamente se tiene del Soldado Oriental.

En resumen, es obvio que el Batallón cuenta con un Comando de altísima jerarquía profesional, involucrando este concepto el cúmulo de actitudes positivas que implica resumir un juicio en pocas palabras. Es evidente también que hay continuidad en el ejercicio del mando y con esto se quiere reconocer el gran esfuerzo realizado por quienes fueron los primeros en desempeñar

esos cargos. Es importante destacar otros aspectos específicos de la misión y que se refieren generalmente al apoyo jerárquico con las Naciones Unidas

.....

2- Vehículos

En particular el uso de los mismos ha puesto de manifiesto una necesidad urgente de mantenimiento, sobre todo los TP 7 TON.

El Comando Logístico adelantó que se empieza a atender in-situ la flota mediante un convenio con la Mercedes Benz.

.....

4- Medicamentos

Algunos no se reciben con la fluidez que debieran, no obstante, la atención sanitaria está cubierta en todos sus niveles en las bases, regional y con un sistema de evacuación previsto.

5- Víveres.

Algunos víveres frescos no se han recibido en la proporción correspondiente, pero el problema se soluciona y el Personal está bien atendido en alimentación por contar entre otras cosas con un buen respaldo de cámaras de frío.

En resumen, estas misiones permiten a los señores Jefes y Oficiales operar con efectivos completos y con todos los medios, con las ventajas profesionales que ello significa. Administrativamente las instalaciones funcionan en base a PC (Computadoras) en comunicaciones operan con los elementos más modernos que permiten ejercer la práctica de idiomas y por último a los especialistas ejercer sus habilidades en forma permanente y, a favor de ese esfuerzo mantener todo en funcionamiento.

Juicios análogos son válidos para quienes se desempeñan en los Estados Mayores o en la difícil tarea de operar en un puesto de desmovilización (Assembly Area) como lo hacen los Observadores.

Al final de la misión, el suscrito mantuvo una entrevista privada con el señor Jefe de la Fuerza, General de Ejército Lelio Goncalves da Silva, del Ejército de Brasil, en donde le solicitó las observaciones que entendiera de rigor visando mejorar la actuación del contingente en tan delicada tarea en beneficio a la comunidad internacional, siendo categórico en expresar su beneplácito, sin observaciones al respecto, en todos los sentidos con la actuación de nuestro personal.

Puso el acento al referirse al desempeño profesional en todas y cada una de las oportunidades que visitó nuestros campamentos o trabajó con nuestros Jefes y Oficiales.

Antes de partir de regreso a Uruguay, el General Bertrín festejó su cumpleaños el 26 de diciembre en Mozambique...

6.5 La primera crisis de Massinga.

El proceso de desmovilización no iba al ritmo que se pretendía.

En las Assembly Areas, numerosas dificultades impedían que los soldados recibieran sus pagas y retornaran a sus lugares de origen. Se sumaba a ellas, las precarias condiciones de vida que debían llevar los ex combatientes en los centros de desmovilización, pues, aunque se suponía que la estadía no debía durar mucho tiempo, se extendía más allá de lo previsto.

Allí se fermentaba el descontento y, era de suponer que, si no se solucionaban los problemas a corto plazo, algo iba a suceder.

Inhambane. - De la calma al apresto.

El entonces Teniente Segundo José Gentini, Jefe de la 2da. Sección de la Ca. Fus. Blda., nos dice que aquel viernes 7 de enero de 1994 cumplía el Servicio de Policía Militar...

- En Inhambane, las horas de la tarde transcurrían normalmente. El servicio de Policía Militar no había tenido novedades. En poco rato retornaría el personal que había salido con licencia a la ciudad y su servicio habría finalizado. Luego, rancho y descanso. La guardia brindaría la seguridad durante la jornada nocturna- se acuerda el entonces Teniente Gentini.

- Pero al llegar a la Base, el ambiente no era nada tranquilo. Súbitamente, la calma anterior se había transformado en una vorágine de órdenes y movimientos febriles. Una crisis se había desatado en Massinga- nos dice.

El Teniente Coronel Emilio Álvarez, Comandante de Batallón, había dado órdenes de apresto.

Haciendo éste un esfuerzo de memoria, va recordando los eventos que pusieron a prueba el carácter y la aptitud profesional de las tropas uruguayas:

- A casi treinta años, los recuerdos, por supuesto están cargados de emociones- comienza el Coronel.

Una tarde de enero, en "un potrero" a la vera de una ruta principal, un encuentro de fútbol levantaba polvareda.

En los límites del campo de juego, una batucada hacía las delicias de mujeres, hombres y niños que se contorneaban a su ritmo. - Mientras habla, su mirada parece perderse en algún punto lejano del horizonte, mientras su memoria revive otros momentos, otros hombres, otras circunstancias... aquellas vividas hace más de 27 años.

- África, Mozambique, la ruta principal número 1...Inhambane, un caserío muy humilde... - el Coronel hace una pausa, que se prolonga largos segundos.

En la mañana me habían solicitado autorización para concurrir a ese lugar, a pocos kilómetros de nuestra Base, para jugar un partido de fútbol. Los uruguayos tenían fama de ser muy buenos

en ese deporte y los jóvenes de esos lugares querían aprender. También me invitan a presenciarlo y, por supuesto así lo hago.

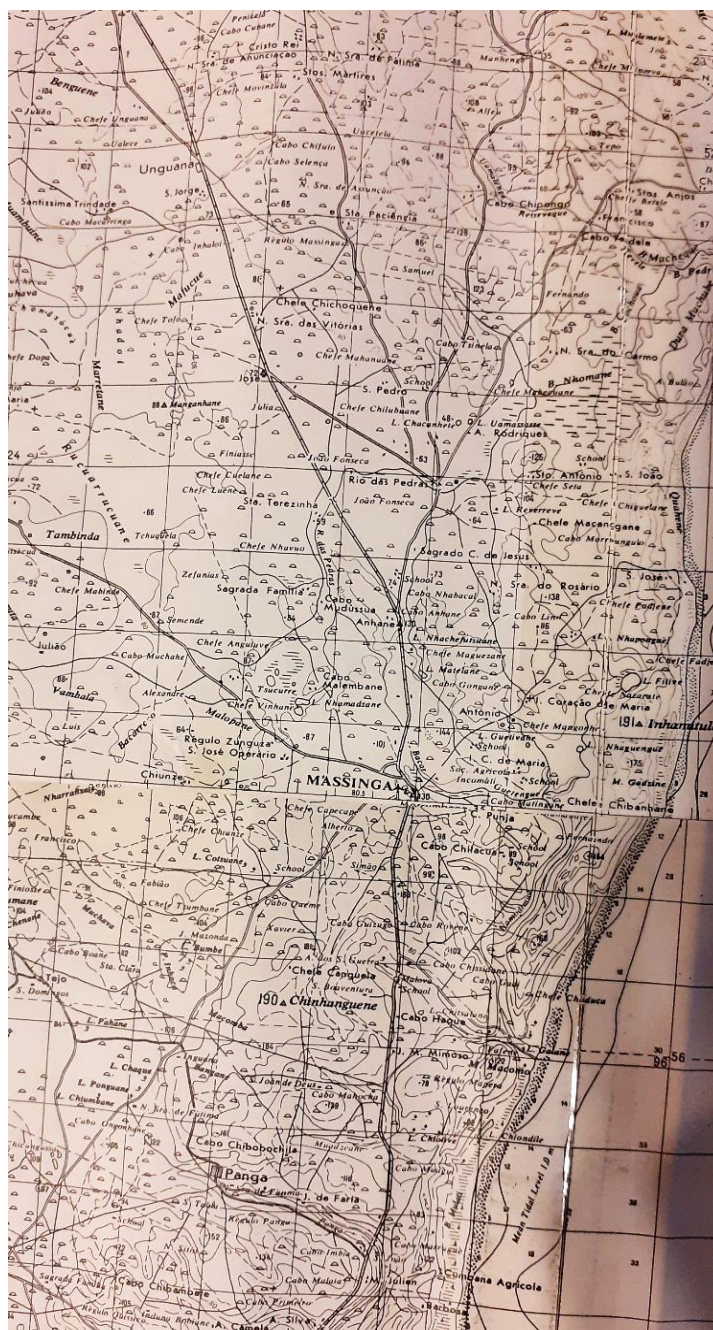
Recostado en el viejo C.J-7, me deleitaba con el desarrollo del match, cuando por la radio me comunican que, desde el Comando de la Región querían hablar por teléfono en forma urgente con el Jefe del Batallón Uruguay II.

Ya en la Base sede del Comando del Batallón, me comunican con el Segundo Jefe de Región, el entonces Tte. Cnel. Edgardo Camps, quien me informa que, un grupo no estimado de tropas del gobierno había cortado la ruta principal número 1 a la altura de un pequeño poblado llamado Massinga, localidad que se encontraba a unos ciento treinta kilómetros de nuestra Base y que, la orden era abrir la ruta nuevamente al tránsito. Estaba entrando la noche y no era normal operar en horas nocturnas en Mozambique.

Solicito entonces al Segundo Jefe de Región, información sobre los hechos y detalles de lo que estaba sucediendo.

Las tropas del gobierno, prontas para desmovilizar, acantonadas en un predio abandonado de una Unidad militar en Massinga, habían cortado la ruta y muchos vehículos estaban detenidos por ese corte imprevisto.

Está información se había recibido de los Observadores Militares que tenían la tarea de recoger las armas de los efectivos a desmovilizar en esa Área de Asamblea.



Región General Massinga, en un mapa de navegación aérea de la época.

Le solicito entonces que me ponga en contacto con el Comandante de la Región, que a la sazón era un Cnel. de Zambia, pero recibo por respuesta que no está presente y no se lo ha podido

localizar. Era viernes y ya se había retirado de su Puesto Comando. Tampoco están localizables a esa hora los integrantes del Estado Mayor del Comando de Misión, para obtener más información.

Dispongo entonces el envío de una Sección de Blindados, con el Jefe del Estado Mayor, Mayor José Ma. Burone, con la misión de coleccionar información, mientras la Base, en estado de alerta, se prepara para entrar en acción.

El Comandante tenía una preocupación mayúscula: *Podríamos vernos obligados a enfrentar tropas regulares, preparadas y armadas para el combate, que apenas poco tiempo antes habían peleado una feroz guerra ...*

El Comandante de la Compañía Blindada, Cap. Miguel Giordano, se desplazaría hasta el lugar con dos de sus Secciones y el Grupo Comando.

El Teniente Primero Edardo Álvez ya había cenado cuando el Capitán Giordano lo pone al tanto de la situación y le dice que, posiblemente, haya que desplegar parte de la Compañía en Massinga. El Teniente, al igual que el Teniente Segundo Mario Panizza, dan órdenes de inmediato y se disponen a prepararse para la misión.

En las salidas Sur de la localidad de Massinga, la ONU había establecido un Área de Asamblea para miembros desmovilizados del FRELIMO. En ella estaban Obs. Mil. y Delegados del Gob. realizando la función de Desmovilización, Desarme y Reintegración de los ex combatientes (DDR). Dentro de su perímetro se alojaban más de 1000 ex militares voluntariamente desmovilizados y desarmados. Las armas y municiones entregadas permanecían almacenadas en un improvisado depósito bajo rudimentarias medidas de seguridad.

Estaban en su carpa cuando el Capitán confirma las órdenes. Él y el Teniente Segundo Mario Panizza con sus respectivas Secciones, con vehículos Cóndor, participarían de la operación. El Teniente Gentini, cuando finalizara su misión de Policía Militar, quedaría en Reserva.

Se sabe que el J.E.M. del Batallón, Mayor Burone, se desplazaría al lugar con la misión de informarse de la situación y negociar para liberar la ruta al tránsito.

Cuando salió la columna ya era casi medianoche. De día se necesitaban varias horas para llegar a Massinga; de noche, se estimaban varias más.

Poco después, un convoy logístico de víveres, combustible, lubricantes, taller mecánico y sanidad, partió en apoyo a los desplegados. La orden de Operaciones incluía un punto de abastecimiento de munición cercano al lugar- recuerda el entonces Teniente Gentini.

Vilanculos. - Sale columna desde el norte.

El Cte. había ordenado que, coordinadamente, concurriera al lugar una Sección Motorizada de la Base de Vilanculos, distante 300 km. al norte de Inhambane.

El destacamento en Vilanculos estaba constituido básicamente por la Compañía A al mando del entonces Capitán Daniel Urbeltz.

Al recibir la orden, se accionaron todos los medios para cumplir la misión, sin saber exactamente cómo estaba la situación en el lugar, ni por cuánto tiempo irían.

Dos Secciones habían patrullado hacia el norte ese día, una hasta el río Save y otra hacia el sur de la Base. Las patrullas solían aprontarse a partir de las 0500 horas para salir al amanecer, por lo que el personal requería descanso. Por ello, se decidió enviar a los de la Sección 1, que había quedado de retén al mando del Teniente Primero Daniel Acosta.

Los vehículos, muy castigados por la cantidad de kilómetros que llevaban recorridos en aquellos destrozados caminos llamados rutas nacionales, también requerían mantenimiento y el Capitán era muy minucioso en el cuidado de ellos.

Su misión: tomar contacto con la Sección que venía desde el sur y controlar los accesos a la villa por el norte. Y sobre todo estar preparado para cualquier contingencia.

El Teniente Acosta conocía bien al Personal de la Sección 1 y, por ello, seleccionó al Sargento Pedro Martins como su Sargento de Sección para esta misión. Este Sub Oficial hizo cargar armamento colectivo, munición de reserva, abastecimientos de enfermería y víveres. Además, en la madrugada, a Martins se le ocurre solicitar la incorporación a la Sección al Cabo de 2da. Julio Cardozo, tirador experimentado de ametralladora M.A.G., función que desempeñaba desde hacía tiempo y, particularmente, era apodado "Rambo" por los locales, porque solía practicar artes marciales en la playa.

A las 0400, el Sargento Martins le hace el planteamiento al Teniente Acosta y éste accede a incorporar al mencionado Cabo Cardozo (originario del Grupo de Artillería No. 1)

A la hora prevista, 0430, el Teniente Acosta partió con toda la prisa que la destruida ruta le permitía. Tenía por delante 170 kilómetros.

Muchas cosas deben de haber pasado por la cabeza de aquellos militares durante la larga marcha nocturna hasta Massinga, a la cual preveían llegar con suerte poco después del amanecer.

¿Miedo? Sí, tal vez alguno sintió miedo. Como cualquier militar que sabe que va a enfrentar un peligro. No tener miedo es inconciencia o locura. El valor es sobreponerse a él sabiendo que todo puede pasar. Todo.

Muchas incógnitas por develar en las próximas horas, muchas dudas...

Lo incierto es un elemento recurrente en las operaciones militares; por mucho que se pueda profundizar en la planificación siempre quedan espacios en blanco.

Pero, sobre todo, tenían claro que sus camaradas los iban a necesitar. Por eso iban arriba de esos camiones empuñando las armas para estar allí ... ¡para lo que fuere!

Inhambane - Las horas inciertas.

Mientras tanto en el Cuartel General la preocupación flotaba en el ambiente.

El Coronel Emilio Álvarez continúa relatando:

- A poco de partir la columna se interrumpe la comunicación. En horas nocturnas en aquella zona no eran posibles las comunicaciones por radio. Así transcurre la noche, tal vez la más larga que me tocó vivir, sin una pálida idea de lo que estaban pasando mis hombres.

Massinga: en el objetivo.

Destacamento de Inhambane.

Sin saber tampoco lo que les esperaba, el destacamento que había partido desde el Cuartel General se aproximó a la salida sur de la ciudad entre las 0430 y 0500, cuando faltaba poco para las primeras luces del amanecer.

El destacamento se encontró en el acceso sur con bloqueos improvisados establecidos por los manifestantes. Ante ello, descienden de los vehículos y con detenimiento observan que no son más que ramas, no troncos como aparentaban. Un grupo de soldados dormía al costado de la ruta. Eran los encargados de hacer respetar esas barreras de ramas.

- Los amotinados dicen que no les habían pagado y que, si al otro día a las 1200 horas no lo hacían, iban a "tomar conta da cidade" (apoderarse de la ciudad), lo cual significaba arrasarla- recuerda el Mayor Burone.

Entonces, escucharon el relato de que antes de que ellos llegaran, en una barricada al sur de la ciudad, un vehículo había sorteado por la derecha la barrera improvisada, pasando por la banquina y atropellando a varios soldados amotinados que dormían a la vera de la ruta. Detenido un poco más adelante, el conductor del vehículo y su acompañante habrían sido ajusticiados en el lugar.

- A nuestra columna la dejaron pasar- recuerda el Teniente Álvez, aduciendo que con nosotros no era el problema.

Ya en la ciudad, el contingente improvisa una posición defensiva, mientras el Mayor Burone y el Capitán Giordano se van a la Assembly Area (A.A.).

Allí el Team Leader era un Oficial de la Fuerza Aérea de Brasil, quien los pone al corriente de lo difícil de la situación: los sublevados estaban fuera de control. Los desórdenes eran causados

por los excombatientes desmovilizados, quienes saquearon comercios, incendiaron varias edificaciones y promovieron desórdenes en la localidad. Aparentemente, al menos por el momento, no contaban con armas de fuego, pero sí con machetes y armas improvisadas hechas con partes de algunas herramientas.

El riesgo mayor era que los amotinados decidieran recuperar las armas del desarme, que se guardaban bajo candado en algunos contenedores que había en la A.A. El Team Leader ya tenía prevista una vía de evacuación por si las cosas empeoraban más.

Puestos al corriente de todo, el Mayor y el Capitán vuelven a la posición defensiva.

Destacamento de Vilanculos

Cuando el destacamento que venía desde el norte llegó a la zona en conflicto, desde lo alto de una colina pudieron observar al destacamento proveniente de Inhambane ya instalado en el terreno.

Al aproximarse la columna destacada desde Vilanculos dos soldados salieron al encuentro y le señalaron un lugar a la derecha del camino para estacionar los vehículos.

El Teniente dio órdenes al Sargento Martins de formar, pasar inspección y prepararse, mientras él iba a darse presente al Mayor Burone.

Luego de interiorizado de la situación y acorde a las órdenes recibidas, se dispuso que la Sección 1 formara una línea de tiradores, intercalados entre los T.B.P. Condor, en la margen derecha de la ruta, orientados hacia el sur.

Con el Teniente Álvarez se coordina poner 10 tiradores entre Córdor y Córdor. Éstos, cada uno con su ametralladora .50. Y la M.A.G. de la Sección 1 en la mitad de la línea de fuego.

Inhambane - Menos incertidumbre.

- Con el amanecer- relata el Coronel Álvarez- se restablecen las comunicaciones y este Comandante recibe el informe de la situación directamente del Jefe del Estado Mayor del Batallón: tropas regulares del ejército de Mozambique prontas a ser desmovilizadas habían levantado barricadas en la ruta principal cortando la circulación al norte y al sur de Massinga, exigiendo que el Gobierno les pagara el dinero adeudado. Un conductor y su acompañante habían sido linchados debido a que, al eludir una barrera, habían atropellado a varios soldados del FRELIMO que estaban durmiendo al costado de la ruta. La voz "oficial" del levantamiento era supuestamente un Alférez. Al llegar nuestros destacamentos al lugar, les habían permitido pasar, manifestando que con Naciones Unidas no era el problema. Los insurrectos ponían como plazo la hora 1200 para no arrasar la villa.

Massinga. - Se abre fuego.

En la posición defensiva escuchan rumores de que los insurrectos van a atacar la ciudad.

Eran aproximadamente las 0830 de aquel sábado 8 de enero cuando, desde el destacamento uruguayo se ve una multitud de ex soldados del FRELIMO avanzando en su dirección.

Viendo esto, el Mayor Burone se adelanta, preocupado, megáfono en mano, exigiendo a la turba, en portugués, que se detuviera y que se adelantara un representante para dialogar. Finalmente, varios concurren a hacerlo.

Estaban dialogando a unos treinta o cuarenta metros de la línea de tiro, cuando los insurrectos, que por unos momentos se habían detenido, comienzan nuevamente su movimiento, acicateados por sus gritos, esgrimiendo palos y machetes mientras gesticulaban agresivamente.

El Capitán Giordano ya había alertado a las tropas: "en caso de peligro vamos a tirar".

El Mayor reitera el mensaje, insistiendo en que se detengan...- *Recuerdo muy claramente aquellos momentos-* nos dice el hoy General Burone- Y agrega:



El Mayor José Ma. Burone (centro), en otras circunstancias. En esta foto se encuentra el Capitán Guido Manini Ríos (izquierda, de boina)

- *La multitud, amenazante, se seguía aproximando.*

En esos segundos eternos, varios pensamientos pasaron como un rayo por mi cabeza...retirarme no era una opción; sería un mal ejemplo para mis soldados. Si me aprehenden, mi vida no vale nada-recuerda.

Y la turba, cada vez más enardecida,

continuaba avanzando...

Así recuerda el Teniente Primero Daniel Acosta lo sucedido:

- *Los gestos apaciguadores y los mensajes del Mayor Burone no lograron detenerla. Con el paso de los segundos se iba tejiendo una espiral de amenazas que pronto podrían transformarse en un baño de sangre-* relata.

- *Como la multitud no se detenía, el Capitán Miguel Giordano, advirtiendo rápidamente el riesgo en que se encontraría en pocos segundos el J.E.M., grita en portugués que se detengan, avanzando a grandes zancadas hacia ellos, seguido un paso más atrás por mí-*.

Todo sucede en fracciones de segundos. Al percatarse de que no se detienen, el Capitán Giordano abre fuego con su FMK3.

El Teniente Acosta, instintivamente también abre fuego.

- Inmediatamente, el estrépito de las armas desgarró el aire provocando una huida masiva de los manifestantes, por lo que la calle quedó vacía, más vacía que nunca- recuerda.

- Con el Capitán tuvimos que gritar varias veces " ¡Alto el fuego! " para que se detuvieran los disparos- agrega.

Como por milagro, todos los insurrectos habían desaparecido de la calle. Pero no fue por milagro que no hubo ni heridos ni muertos; los disparos habían sido lanzados al aire.

Una vez controlada la situación, el Teniente Acosta mira hacia su M.A.G., y ve al tirador de la misma, el "Rambo", tendido sobre la ametralladora.

- " ¡Enfermero, enfermero! "- grita mientras corre hacia él.

Cuando llega al lugar, le da vuelta y ve que el Cabo "Rambo" se encontraba bien, pero emocionalmente destrozado, decepcionado, muy enojado... ¡porque la ametralladora se había atascado y no había podido disparar ni siquiera un tiro!

- "No pude tirar, mi Teniente, no pude tirar"- repetía el Cabo Cardozo.

¡El Teniente no sabe si abrazarlo o pegarle un piñazo!

Lo deja entonces con el Sargento Martins, para tranquilizarlo y, en cierta forma, agradeciendo que las cosas hayan sucedido como sucedieron, pues la M.A.G. podía haber hecho estragos en la turba.

Sabiendo de la existencia del importante arsenal de armas devueltas por los excombatientes, almacenadas en el Área de Asamblea cercana al incidente, los siguientes minutos fueron de gran tensión, se reforzaron las medidas defensivas y se prepararon para repeler una posible agresión.

Si los sublevados tomaban las armas del depósito, probablemente se desencadenaría un enfrentamiento armado. Los soldados uruguayos esperaban en cualquier momento los disparos de los insurrectos.

Pero el tiempo fue pasando y poco a poco el peligro se fue disipando. El contingente uruguayo tomó el control de la situación y afortunadamente para todos, no se manifestó ninguna otra agresión.

El Mayor y el Capitán se van a la A.A. y luego de comprobar que los Observadores Militares se encontraban bien, vuelven a la posición y proceden a poner en conocimiento de lo sucedido al Cte. del Batallón.

Inhambane. - La respuesta al amotinamiento.

Luego de una larga pausa, continúa recordando el Coronel Álvarez:

- Poco después recibí otra llamada del J.E.M., comunicando que se había tenido que abrir fuego ante una turba enardecida para evitar ser envueltos en la misma. Como consecuencia de los disparos, los rebeldes se habían dispersado, pero el riesgo aún subsistía, por lo que ordené que los efectivos se retiraran a una colina cercana. Ahora la demanda era que se pagara antes de las 1030- nos dice.

Al corriente de la situación, decidí concurrir al Comando de la Unidad mozambiqueña con asiento en C. Inhambane, a los efectos de saber qué respuesta habían dado los mandos naturales a las demandas de las tropas en vías de desmovilización, que produjeron los hechos anteriormente relatados.

Un Teniente Coronel conocido por mí, era el Jefe de la Unidad a la cual pertenecían los amotinados.

- El diálogo fue muy escueto, ya que el tiempo apremiaba y la situación no se podía dilatar. Al comunicarle cuales eran los reclamos no demostró nada de asombro. Eran reales los motivos del amotinamiento: no se les había pagado el aguinaldo- relata.

Ante esto, el Teniente Coronel Álvarez le señala que hay que cumplir con los subalternos, pero el jefe local pretende quitar trascendencia a los acontecimientos y le responde que por ser sábado el Banco estaba cerrado, por lo tanto nada podría hacerse ese día y debíamos esperar hasta el lunes.

- Sorprendido por la respuesta, este Jefe le dice enfáticamente que si es necesario abriría el Banco con un tanque y sacaría el dinero para pagar a las tropas.

Viendo que no daba resultado su excusa (del Banco cerrado) pues eso era al fin, dijo que él tenía el dinero, pero no tenía vehículos para un traslado seguro.

Indignado por el desinterés puesto de manifiesto por el Jefe de la Unidad de los amotinados ante la difícil situación de sus subordinados, le indica que le proporcione un Oficial y los pagadores necesarios, que él personalmente se encargaría del traslado de los aguinaldos- recuerda.

Rendido y sin poner más objeciones, el Jefe acepta y proporciona los pagadores con el dinero y un Oficial mozambiqueño de enlace.

En dos vehículos Jeep, los uruguayos salen rápidamente a la ruta rumbo a Massinga.

Yo iba al volante del primer vehículo. A mi lado, un Oficial del Ejército de Mozambique, atrás un pagador y mi soldado conductor. En el segundo Jeep iba el Oficial S2 del Batallón, el Capitán Andrés Ciappesoni, un soldado conductor y dos pagadores más.

Un repliegue táctico.

- Mientras esto sucedía, los ex soldados del FRELIMO en Massinga empezaron, uno tras otro, a pasar con gestos poco amistosos por nuestra posición y se iban juntando a nuestra retaguardia- recuerda el Mayor Burone.

- ¡Giordano, éstos nos van a querer rodear! - dijo preocupado.

De inmediato, los efectivos se repliegan a una colina cercana, que dominaba el caserío.

El Mayor Burone procede entonces a comunicarse con su Jefe de Batallón, informándole de los cambios.

Una vez alejadas las Secciones del peligro, el Mayor baja en un Cóndor junto al Capitán Giordano hasta la villa. *- No quería que pensarán que nos habíamos retirado-* cuenta el Mayor.

Una vez en contacto nuevamente con los amotinados, éstos le hacen saber que el plazo para no arrasar la villa se adelantó para las 1030 de esa mañana.

Este acortamiento del plazo agravaba la situación, haciéndoselo saber a su Comandante.

- El Jefe de Batallón va en camino con los pagadores y el dinero- transmite por radio el Comandante - Pongan en conocimiento de esto a los insurrectos y gane tiempo hasta que llegue.

Dando cumplimiento, el Mayor Burone, megáfono en mano, intenta explicar a los amotinados que sus demandas están a poco tiempo de ser atendidas por parte de los integrantes de Naciones Unidas.

Pero pese al mensaje, la situación sigue sin ser clara y se lo hacen saber al Jefe de Batallón quien decide que en conocimiento de la gravedad de lo sucedido y previendo lo peor, se retiren de inmediato al norte y establezcan una posición defensiva.

Poco después de haber dispuesto esos movimientos, desde la radio del vehículo Comando, se escucha la voz del Jefe de Estado Mayor: *“Mi Comandante, partimos hacia el norte en cumplimiento a lo ordenado, pero todas las personas del pueblo vienen en caravana detrás nuestro”*. El Jefe le ordena que las personas se ubiquen detrás de la línea de defensa y que con ese escudo las protejan todo lo que puedan.

El final.

Cuenta el Coronel Álvarez:

- Pocos kilómetros antes de llegar a la ciudad nos corta el paso una barricada-.

Detengo el vehículo y rápidamente el Oficial de mozambiqueño desciende y encara a un soldado, que en una actitud indolente pretende desconocer su autoridad -.

Ante la presencia firme del Oficial, el cual con un par de gritos le hace adoptar la posición militar y devolver el saludo como corresponde a un superior, el soldado procede raudamente a quitar la barrera, luego de lo cual se reintegra a paso ligero a su lugar, junto a sus compañeros.

Al llegar al Área de Asamblea, donde se encontraban las tropas a desmovilizar, enviamos al interior de la misma los dos vehículos con los pagadores. El Capitán Ciappesoni y yo permanecemos en la entrada, ya que no se podía ingresar armado a esa área.

A la sombra de una vieja cajoeira - en español, anacardo; planta que produce un fruto llamado castaña de cajú - esperamos el regreso de nuestros vehículos.

A los pocos minutos, un grupo importante de insurrectos, con su uniforme de combate, comienzan a desfilar frente a nosotros blandiendo sus machetes mientras repetían algo así como: "Uruguayos, ustedes nos dispararon y nosotros sólo teníamos machetes".

Miro a mi Oficial S2 y le digo: "Viene mal la mano".

Pero nos mantuvimos en silencio sin dar ningún tipo de respuesta.

De repente, un integrante del grupo se para frente a nosotros a una distancia prudencial y me dice: "Mi Comandante, nosotros estuvimos muy mal, lo de ustedes fue una respuesta correcta, quisiera estrechar su mano".

- "Adelante" - le dije.

Me hizo el saludo militar y avanzó los cuatro o cinco pasos que nos separaban. Estrechamos nuestras manos, pero no supe su nombre ni su jerarquía.

Enseguida, una larga fila de soldados se alinea para estrechar la mano del Jefe uruguayo. Uno tras otro, fueron saludando. Muchos. Tantos, que en un momento le digo al Capitán Ciappesoni: "Tendríamos que irnos, pues se me está gastando la mano derecha".

Cuando estábamos subiendo a nuestros vehículos se me aproxima un soldado y me propone que regrese con un cuadro de fútbol, cosa que acepté y lamentablemente no pude cumplir-.

Cumplida la misión se dispuso la reunión de los efectivos y los medios empleados, para iniciar la marcha de regreso a las respectivas Bases.

A la vera del camino, el Comandante observaba el paso de los vehículos con sus tropas, las cuales a su vez eran despedidas por una lluvia de aplausos de los pobladores de Massinga.

El Batallón Uruguay II había cumplido, pero las consecuencias para los pobladores de la villa fueron duras: varios civiles desarmados perdieron la vida, se registraron numerosos heridos, se quemaron vehículos y viviendas y, la localidad quedó devastada por el pillaje y los destrozos.

Una investigación posterior de Naciones Unidas determinó que la apertura de fuego se hizo acorde a los procedimientos previstos por esa Organización para esas circunstancias, lo cual habla una vez más del profesionalismo con el que actuaron los efectivos participantes.

Nota: Posteriormente se conocieron más detalles de la sublevación y de los eventos que se desencadenaron en Massinga.

La causa de fondo era el notorio atraso en el pago de los haberes prometidos a los desmovilizados por parte de las autoridades nacionales. A los excombatientes se les adeudaba un par de meses de un subsidio acordado en las condiciones de desmovilización.

El desencadenante de los violentos incidentes fue que cuatro militares desmovilizados habían bebido en una cantina de la ciudad y, ya borrachos, dijeron que no tenían para pagar. El cantinero, ayudado por otros, los sacó del local y afuera los golpearon sin piedad. Los cuatro volvieron a la zona de acantonamiento y entonces se armó el escándalo. Los desmovilizados fueron a la cantina y la destruyeron, al igual que otros comercios y casas vecinas. Seguidamente, bloquearon las salidas norte y sur de la ciudad para evitar que el dueño de la cantina se escapara...pues era un Oficial Jefe de las F.A.M. y, además, el encargado de pagar a los desmovilizados.

Según se comentó después, el pagador iba camino a Massinga, pero se detuvo en otra localidad antes de llegar, donde algunas versiones señalaban que habría perdido el dinero en partidas de naipes o apuestas. La situación se agravó cuando un vehículo que venía desde el sur no advierte el puesto de control que habían establecido los insurrectos y atropella a algunos de ellos, matándolos en el lugar. El vehículo vuelca y sus ocupantes son linchados.

6.6 Un vehículo Cóndor en problemas.

Las patrullas continuaban sin cesar por la zona de acción asignada.

Acorde a la orden del Batallón, las Compañías debían ir con regularidad a las Assembly Areas donde se encontraban Observadores Militares uruguayos para darles apoyo moral e incluso logístico sanitario si era necesario, porque estaban instalados en el medio del mato.

En el sur, zona de acción de la Compañía desplegada en Xai Xai, se encontraba la Assembly Area de Changanine, una de las dos que tenía esa Compañía con uruguayos. En ella estaba desplegado el entonces Capitán Guido Manini Ríos, quien compartía el Team con un Coronel austríaco, Zobot, un Teniente Coronel de la Fuerza Aérea española de apellido Sevilla, algunos oficiales rusos y chinos.

Si bien la distancia hasta allí era de unos 90 kilómetros, para recorrerla se necesitaban 3 o 4 horas. Y para llegar al destino final, había que cruzar el río Changane.

Durante la época de lluvias el río se desbordaba al encontrar grandes murallones de arena y palos que construían los pobladores locales. El espejo de agua se extendía unos cuantos cientos de metros fuera de su cauce normal, aunque era de poca profundidad.

Estas represas improvisadas servían también, asumiendo riesgos, como senda para vehículos y gente a pie.

El Teniente Primero Mario Malvasio en una patrulla de rutina, llegó hasta el Changane con un vehículo Cóndor que tenía su compañía y que acorde a las órdenes, debía ser utilizado por precaución, por su capacidad de vadeo.

Al avanzar el vehículo por el precario terraplén, el material debilitado por la acción del agua cede, dejando al Cóndor en una situación muy comprometida.

Ante la gravedad de la situación se pide apoyo a la Compañía Blindada, presentándose finalmente en el lugar el Teniente Primero Edardo Álvez con 2 vehículos Cóndor, logrando con esfuerzo hacer la extracción, poniéndolo nuevamente en el camino sobre la represa.



Condor sobre la represa

Esa noche la patrulla la pasa en Changanine y, al día siguiente, previo a retornar a las respectivas Bases, el Capitán Manini Ríos los lleva a recorrer los vehículos destruidos que había en las cercanías, así como también ¡un viejo baobab que tenía en su interior el espacio de una habitación!

6.7 Fiebre tifoidea en Xai Xai.

La Compañía Bravo al mando del Capitán Gabriel Quinteros (quien había relevado al Capitán Rudy Costas) tuvo un revés inesperado que marcó a la Sub Unidad en el final de la misión.

Un integrante de la Compañía de Apoyo, más precisamente de la Sección de Ingenieros, contrajo fiebre tifoidea fuera de la Base, lo que provocó que todos los que vivían con él en la carpa también se contagiasen. A partir de ese momento el número de afectados creció hasta llegar a 37 contagiados con dicha fiebre.

Las órdenes fueron claras pero duras:
¡40 días de cuarentena!

El Teniente 1o. Edgar Gómez que pasaba por ahí en una de las patrullas regulares, tuvo la poca suerte de llegar en ese momento, debiendo quedar también allí cuarentenado.

La situación fue tomada tan en serio que era imposible pensar en distender las medidas sanitarias y administrativas. Los víveres para el contingente eran dejados en espacio de 10 metros que quedaba entre la ruta y la entrada principal de la Base. ¡Nadie entraba ni salía!

El Mayor Gerardo Papadópulos venía desde Inhambane para apreciar la situación y transmitir órdenes. Se arrimaba hasta la alambrada de seguridad de la Base y desde el Jeep se comunicaba con los “encerrados”.

Los helicópteros, al llegar al lugar, hacían vuelo estacionario, lanzaban las bolsas de correo recibido y enganchaban otras con las cartas que se enviaban para Uruguay.

Cuarenta días en esa situación era muy deprimente. Cuarenta días durante los cuales toda una Compañía quedaba desafectada de la Misión.

Pero, además, cuarenta días en los cuales todo el personal tenía que estar ocupado, entretenido, para ahuyentar los pensamientos dañinos y borrar de la mente al menos por un rato, las preocupaciones por la situación sanitaria. También había que combatir los rumores que circulaban: "que se postergaba su retorno a Uruguay", "que los enviaban a terminar la cuarentena en Sudáfrica" y otros más, todos perjudiciales para el mantenimiento de la moral. Y para ello se organizaron eventos que se llamaron alegremente “*La Kermés de los sábados*”.



La Malaria hacía estragos entre la población local.

Pero también lo hacían, en diferente grado, otras enfermedades tropicales, como la fiebre tifoidea.

Se realizaron carreras entre los dos cercos de alambradas que circundaban la Base, incluyendo carreras con relevos. Se organizaron varios campeonatos deportivos y se iluminó la cancha de bochas, lo que permitió que se jugara incluso luego de la puesta del sol. En este deporte, a falta de bochas se utilizaban cocos. ¡Todo servía!

Además de estas competencias se realizaron también otras actividades de entretenimiento para pasar lo mejor posible.

¡Finalmente terminó la cuarentena! Una experiencia diferente que sería difícil de olvidar.

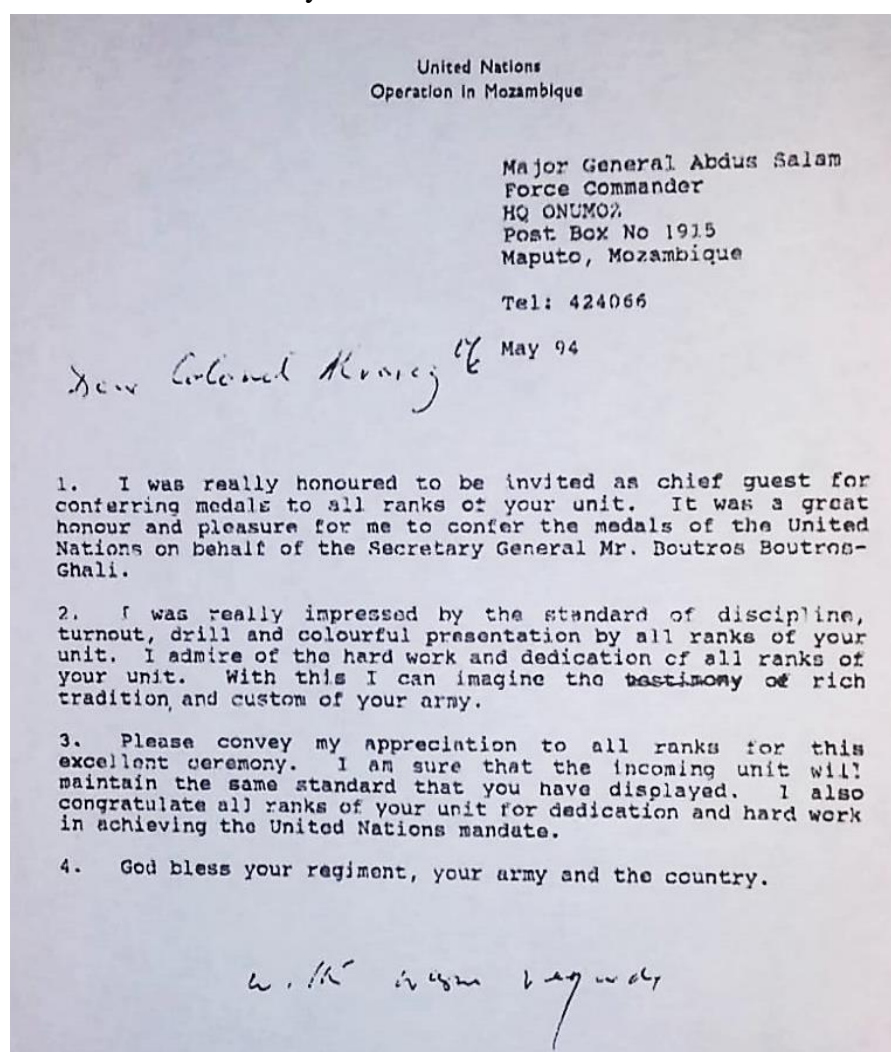
6.8 Algunas particularidades y reconocimientos.

Las particulares condiciones de la Misión, con gran libertad de maniobra para el Comandante de Batallón, le permitieron a éste ejercer ciertas potestades en el ejercicio del Comando que no eran comunes. Durante ese periodo los Capitanes pudieron experimentar diferentes responsabilidades, unas con comando de tropa y otras como planificadores y asesores. Para ello se rotaron los cargos de Comandantes de Compañía y de Oficiales del Estado Mayor del Batallón, completando de esta forma una experiencia inédita hasta el momento en los contingentes armados en el exterior.

En otras circunstancias hubiera sido bastante difícil, pero en Mozambique...

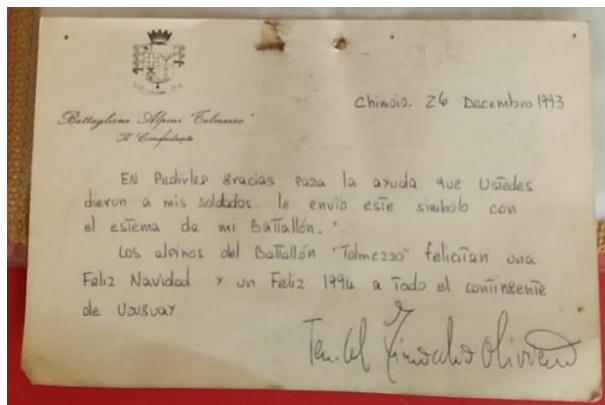
La acción de comando y los resultados obtenidos fueron bien valorados por el General uruguayo

Néstor Bertrín y por los distintos contingentes y personalidades de la Misión con los cuales interactuó el Teniente Coronel Emilio Álvarez.



El Force Commander, Mayor Gral. Salam, de Bangladesh, musulmán, gentilmente le hizo llegar su agradecimiento y reconocimiento por la importante labor realizada cuando participó de la ceremonia de entrega de la Medalla de Naciones Unidas a los integrantes del Contingente uruguayo, a la vez que le expresaba su deseo de que Dios lo siguiera protegiendo.

El Gobernador de la Provincia de Inhambane, el Dr. Abog. Francisco Batewana, acompañado de su Sra. Esposa, se dignaron visitar el Cuartel General del Comando del Batallón, en señal de agradecimiento y buenos oficios por las actividades que los uruguayos estaban llevando adelante por la paz de su país. En esa oportunidad fueron agasajados con una cena. En la foto de la misma se puede observar de izquierda a derecha, al Tte. Cnel. Álvarez, el Gobernador Batewana, su Sra. Esposa y al Mayor Burone.



El Comandante del Batallón italiano hizo llegar una tarjeta agradeciendo al Bn. Uruguay II por el apoyo brindado a un Observador Militar de su país que tuvo problemas con el vehículo de Naciones Unidas asignado y, que solícitamente, el batallón uruguayo trajo hasta la Base evitando una pérdida muy importante para la Misión y en particular para dicho Observador Militar.

SÉPTIMA PARTE

7.1 El tercer contingente.

En el mes de abril comenzaron los relevos del Batallón asumiendo su Comando el Teniente Coronel Jorge W. Rosales.

El tercer y último contingente tendría el desafío de brindar seguridad durante el proceso de desarme y desmovilización de los ex combatientes, que venía retrasado en el cronograma y, particularmente, en el periodo crítico de transición entre el proceso mencio^{na}do y la efectiva presencia en el terreno de las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique.

Simultáneamente, se procedería al registro de votantes y, posteriormente, al lanzamiento de las campañas políticas, que debían realizarse fluidamente en un clima de paz en el cual las tropas uruguayas contribuirían desde su lugar.

Finalmente, se ejecutaría un dispositivo que brindaría seguridad al acto electoral y se mantendría atento para que luego de las elecciones, la puesta en el cargo de las nuevas autoridades se desarrollara pacíficamente.

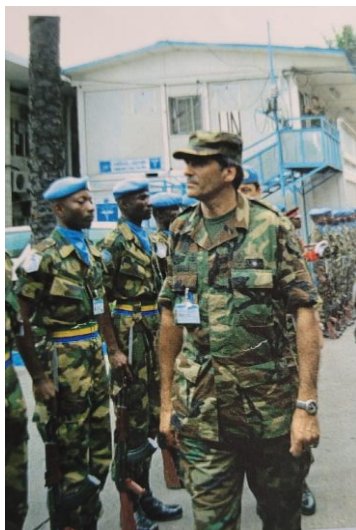
Cumplida la misión, comenzaría todo el operativo de repliegue y retorno al país.

En este contingente participarían las primeras mujeres desplegadas en un Batallón uruguayo en el entorno de las Misiones Operativas de Paz de Naciones Unidas, las Alféreces (Odontólogas) Dinora Ramírez y Julia Lamas.

7.2 Las actividades continúan.

Una vez completado el relevo, las nuevas tropas se adaptan a la misión rápidamente. Hay muchas responsabilidades asumidas y por asumir, que no admiten retardos en cuanto a la seguridad del país.

Las patrullas se multiplican mostrando la presencia de Naciones Unidas en el sector asignado.



Tte. Cnel. Jorge Rosales,
Cte. Bn. URUGUAY II
saliendo del Force H.Q.,
en Maputo.

El 19 de junio, el Batallón Uruguay realiza una ceremonia para recordar un nuevo aniversario del Natalicio del Prócer, General don José Gervasio Artigas.

En las anotaciones del Diario personal del Teniente Primero Alfredo Bravo se registra: *“la ceremonia fue sencilla pero a la vez no faltó emotividad. Se hizo un minuto de silencio por el fallecimiento del Mayor Sosa Machado, recientemente caído en la misión de paz en Ruanda”*.

Dos días más tarde, el Force Commander, Mayor Gral. Salam, visita el Cuartel General del Batallón.

Del mismo Diario del Teniente Bravo, se extrae:

22 de junio. - Hoy se recibió una comunicación de que en una localidad al sur de XAI-XAI, los militares acantonados del FRELIMO, armados, hicieron un bloqueo de ruta.

A ese lugar se destacó la Sección Nº 1 Ca.Fus.Mot./CHARLIE a cargo del Tte.1º Federico Silva Ledesma.

El Batallón dispuso, además, que una Sección de la Ca. Fus. Mot. BRAVO completara el aislamiento de la zona, al sur y norte del lugar del incidente, para evitar que los vehículos que transitaban por la ruta Nº 1 cayeran en el bloqueo. Asimismo, se ordenó que la Ca. Fus. Blda. estuviese en condiciones de operar de inmediato.

- Llegados al lugar, aproximadamente a un kilómetro del punto caliente, se instalaron las tropas uruguayas- recuerda el entonces Teniente Silva Ledesma.

- El malestar que produjo la detención del tránsito se manifestó contra nuestros efectivos- agrega.

Luego de una pausa, como para aclarar sus recuerdos, completa el relato:

- Mantuvimos enlace radial permanente con el Cte. de Ca. quien se mostraba preocupado por saber sobre el evento y cómo evolucionaban los acontecimientos. También establecimos contacto con los Observadores Militares desplegados en el lugar. De nochecita, realizamos

una aproximación para obtener información sobre el bloqueo de los militares del FRELIMO. Aunque nos mantuvimos a una distancia segura supimos que quemaban cubiertas y habían cometido varios atropellos. Probablemente unos cuantos militares mozambiqueños estuvieran bajo los efectos de alguna bebida alcohólica, como solía suceder en estos incidentes. Los motivos del bloqueo, eran para reclamar sobre sueldos impagos, a los que se le sumaban otros que en ese momento no sabíamos. Al otro día vino un helicóptero desde Maputo, hubo conversaciones y luego que se retiró el bloqueo fue levantado. El tránsito se restableció primero del lado sur y, cuando recibimos finalmente órdenes, también de nuestro lado. Los conductores civiles que habían estado toda la noche esperando que los dejáramos pasar, al ver que se restablecía el movimiento vehicular se pusieron más agresivos, exigiendo reabrir la ruta. Llamamos al Cte. Ca. y finalmente la hicimos - concluye.

- Órdenes son órdenes - reflexiona el Teniente Primero Silva Ledesma.

7.3 Infiltración en la Base Inhambane.

Siguiendo con las anotaciones del Diario personal antes mencionado, se copia:

03JUL94- Ingresaron al perímetro de la Base unos 7 individuos mozambiqueños, de los cuales 3 fueron capturados. Desde hacía 4 días el tiempo estaba lluvioso y frío provocando un estado cansino y hastío inconsciente y una baja de atención en el servicio de guardia en ese fin de semana, cuando en realidad hay que extremar más las medidas de control.

El Comandante de Batallón, Teniente Coronel Rosales, reconoce la buena reacción de sus tropas, felicitándolas y, a la vez, recordando los riesgos bajo los cuales se encuentra la Unidad, todo lo cual se transcribió en la Orden de Batallón N° 416/94 de la que se reproduce la 2da Parte:

.....

2° PARTE.

FELICITACIONES.

En circunstancias en que el Bn. Uruguay II se encontraba acantonado en su Cuartel General de C. Inhambane, durante un servicio rutinario y en condiciones atmosféricas y de visibilidad adversas, se detectó una infiltración por parte de civiles locales al perímetro defensivo, desconociéndose por parte del puesto de guardia allí apostado el número e intenciones de los mismos.

Dada la alarma respectiva, se activa un perímetro de seguridad con la finalidad de neutralizar y detener a los mencionados elementos, destinándose un pequeño grupo hacia el N.Oe., el que debido a una rápida y decidida acción toma contacto con dicho puesto de guardia, logrando la detención de 3 NN.

Hechos como éstos evidencian los continuos riesgos que exige este tipo de misión, por lo cual se exhorta al personal del Batallón a mantener en todo momento una continua y eficiente alerta en todas las actividades que se realicen.

Ante los hechos ocurridos este comando felicita:

- *A todo el personal de la Ca. Apoyo y Servicios, Ca. Fus. Mot. Bravo, Ca. Fus. Blda. y Cdo. de Bn. por el espíritu, reacción y seguridad demostrados en dicha oportunidad.*
- *A los Sdos.1ª Raúl Gutiérrez (Reg.C.2) y Edeber Castro (Reg.C.8) pertenecientes a la Ca. Fus. Blda. por: “Siendo Números de la Guardia apostados, reaccionar en forma rápida y efectiva, dando la alarma en tiempo y forma y capturando a 2 NN de los 3 que se infiltraron en el perímetro defensivo de la Unidad, poniendo de manifiesto alto grado de abnegación,*

amor al servicio y dejando en alto el nombre de su Unidad de origen y del Ejército todo.

Agréguese copia de la presente Orden a la Hoja de Servicios y Hechos de los mencionados Soldados.

Inhambane, 04 de julio de 1994.

El Jefe del Bn. Uruguay II.

Tte. Cnel.

ROSALES

Autentica.

El Oficial S-3 del Bn. Uruguay II.

Cap.

Gustavo Piotti.

7.4 Reabastecimiento del Batallón por la FAU.

El siguiente texto está basado en el relato de uno de los tripulantes del avión FAU 591, el entonces Capitán (Av) Alberto M. Zanelli incluido en el libro “Historia de la Fuerza Aérea Uruguay 1953-2003” Tomo 2, Volumen 2 del historiador y piloto, Teniente 1ro. (Av) Juan Maruri y completado con los testimonios de algunos de los testigos del Batallón Uruguay II.

El día 22 de agosto de 1994 a las 15.48 Tiempo Universal Coordinado (U.T.C. en inglés), las 18.48 hora local de Uruguay, arribaba a Maputo, capital de la República de Mozambique la aeronave C-130 B matrícula FAU 591 en cumplimiento de la Orden de Misión B 182/94 del Comando Aéreo de Operaciones, culminando así dos meses de planificación para cumplir con una misión de apoyo logístico al Batallón Uruguay II.

Esta misión de reabastecimiento incluyó una escala previa en Kinshasa, la capital del entonces Zaire, hoy República Democrática del Congo, para dejar un cargamento de 1.700 kg. de suero fisiológico enviado como ayuda humanitaria a Ruanda y a ser entregado a UNICEF, que gestionaría su posterior traslado y distribución.

Los abastecimientos para el Batallón provenientes de los distintos servicios logísticos del Ejército totalizaban 13 toneladas de abastecimientos de diversas clases.

El vuelo se desarrolló sin novedad desde su partida de la Base Aérea I el día 20 de agosto, pasando por las necesarias escalas técnicas en Río de Janeiro y Recife en Brasil, el aeropuerto militar Wideawale en la Isla de Ascensión que es una base de la Real Fuerza Aérea británica en el medio del Océano Atlántico y, ya en suelo africano, en Accra capital de Ghana, en Kinshasa y Lubumbashi en la República Democrática del Congo, entregando la donación de suero fisiológico en Kinshasa al representante local de UNICEF.

Finalmente, el 22 de agosto y como fuera planificado, el FAU 591 aterrizó en el aeropuerto de Maputo al atardecer. Este detalle que puede aparentar intrascendente en este relato, muy por el contrario, fue de suma importancia. El aeropuerto de Maputo al igual que muchos de África, en esa época no tenían un suministro de energía eléctrica confiable, los cortes de electricidad como en toda la ciudad eran frecuentes, lo que afectaba la normal operativa del aeropuerto, adicionalmente las ayudas a la navegación aeronáutica de esa terminal aérea tampoco funcionaban con seguridad, todo esto condicionó los tiempos de planificación y ejecución para arribar a la capital de Mozambique en horas diurnas.

En el mismo aeropuerto fueron recibidos por el Jefe del Contingente Nacional y personal superior y subalterno integrantes del mismo.

El día 24 de agosto a las 0700 UTC, el FAU 591 decola hacia Inhambane donde se encontraba desplegado el grueso del Batallón Uruguay II, destino final de los abastecimientos, aterrizando a las 08.15 UTC, siendo recibidos por el Comando de Batallón y demás personal integrante del mismo. Entre muestras de alegría y con el orgullo de ver una aeronave de nuestra Fuerza

Aérea portando la bandera de Artigas en su timón de cola llegando a ese recóndito lugar del África, trayendo para todos los recuerdos de la Patria y el sentimiento de apoyo que desde la retaguardia los camaradas hacían presente.



El C-130 FAU 591 en la pista de Inhambane- agosto/94

Debido a las restricciones operativas del aeropuerto de Maputo reseñadas anteriormente, la aeronave debía partir para llegar con horas luz suficientes para aterrizar con seguridad, por lo que habiendo sido invitados a presenciar la ceremonia del 25 de agosto y la condecoración al Batallón con la medalla de la ONU “Al servicio de la paz”,

amablemente y con sentimiento de pesar debimos declinar la invitación ya que la planificación del vuelo hacia Uruguay imponía que ese mismo día se regresara a Maputo, a los efectos de acondicionar la aeronave para el vuelo de regreso. Es así que luego de una sentida despedida, los camaradas de la FAU decolaron.

Aproximadamente a los 30 minutos de vuelo, gestiones realizadas ante el Comando General de la Fuerza Aérea en el sentido de extender un día más la misión fueron autorizadas, por lo que la tripulación del FAU 591 se comunicó con el Ctel. Gral. del Batallón informando que daban la vuelta y ponían rumbo nuevamente hacia Inhambane.

El sentimiento de alegría ante la noticia del regreso del Hércules de la FAU dio paso a la preocupación por la hora de aterrizaje, ya que se terminaba la luz diurna y se presumía que la aeronave llegaría después de la hora de la TCNV al aeropuerto, que a pesar de contar con torre de control y pista de hormigón no tenía balizamiento ni ayudas a la navegación operativa, es así que en coordinación con el S-3 Aire, Cap. (AV) Mario Islas y los pilotos, se decide balizar los extremos de la pista con dos T.P. ¼ ton con sus luces encendidas marcando el inicio y el final de la misma para mejor referencia de los pilotos.

Cuando se empezaron a oír los potentes motores del Hércules en aproximación final a la pista, se encienden las luces de los vehículos y los pilotos haciendo gala de una gran pericia tocan tierra empleando una técnica utilizada para aterrizajes en situaciones tácticas y, así, con el estruendo de sus cuatro turbinas Allison en reversa el FAU hizo su carrera de aterrizaje para luego dirigirse hacia la zona de estacionamiento, todo esto bajo condiciones de visibilidad muy reducidas y el aeropuerto prácticamente a oscuras.

Es así que al día siguiente nuestros camaradas de la Fuerza Aérea engalanaron con su presencia la ceremonia militar de conmemoración del Día de la Independencia y la “Medal Parade”, siendo testigos de honor de ese reconocimiento a la labor del Batallón y de sus

integrantes, acto patriótico que realizado en tierras extranjeras y a gran distancia de la Patria tiene un sabor muy especial.

Culminadas las actividades planificadas para la celebración del 25 de agosto se embarcó material y personal que, por razones médicas y/o disciplinarias, debían ser repatriados, así como el correo para Uruguay. El FAU 591 nuevamente decoló hacia Maputo no sin antes despedirse con el tradicional sobrevuelo a baja altura sobre el cuartel del Batallón, moviendo sus alas en señal de despedida, para luego tomar altura y poner rumbo sur, dejándonos a todos con el sentimiento contradictorio, la alegría de haber visitado a esos camaradas dejando los tan necesarios abastecimientos y la pena de la partida.

En total, la misión insumió 65.7 horas de vuelo y durante su ejecución la FAU alcanzó dos hitos en su historia, se trató de la misión más larga sin detención para el descanso de tripulaciones en la etapa Carrasco – Kinshasa, 32.43 más 1 hora previa que totalizó 33 horas 43 minutos de servicio sin interrupciones y, el segundo, el vuelo más largo de un C-130 B de la FAU en la etapa Recife-Montevideo, totalizando 9.5 horas de vuelo.

Integraron en la oportunidad la tripulación del FAU 591 el personal que se detalla:

Cnel. Carlos de Assis, Delegado del Ejército Nacional

Teniente Coronel (Av) Daniel Olmedo, Piloto Comandante

Teniente Coronel (Av) Carlos Sangenis, Piloto

Capitán (Av) Alberto Zanelli, Piloto

Capitán (Av) Alfredo Ilhenfeld, Piloto

Mayor (Nav) Miguel Bottazzi, Navegante

Tte. 2do. (Nav) Marcelo Boggiani, Navegante

Sgto. 1ro. (Adm) C. Ibarra, Supervisor de Carga

Cabo 1ra. (Adm) R. Pintos, Supervisor de Carga

AT 1ra. M. Martínez, Ingeniero de vuelo

AT 1ra. W. Cuppulo, Ingeniero de vuelo

A todos estos aviadores orientales el reconocimiento por el profesionalismo y la camaradería evidenciados en esta misión tan importante para el Batallón Uruguay II y de tanta complejidad.

7.5 El desarme. Un accidente con armas.

Los equipos de verificación estaban integrados por representantes del gobierno, la RENAMO y ONUMOZ.

Comenzaron la verificación el 30 de agosto de 1994. Un total de 722 posiciones militares y depósitos fueron declarados a la Comisión de Cese del Fuego, 435 por el gobierno y 287 por la RENAMO.

La verificación condujo al descubrimiento de tropas no registradas, armas y depósitos no declarados o escondidos.

FROM: URUBATT INFORMATION CELL
TO : SOUTHERN REGION HQ.
DATE: 282000OCT94.
NUMBER: 1814/S-2/94

PAD 3

SPECIAL REPORT

SUBJET: CACHE POINT DISCOVERED

TEXT : On thursday 27Oct94 an Eng.Team recognized a cache point informed by one Electoral Team.
The place is located 6 Km far from MAXIXE in the road to HOMOINE. There is a FADM detachment there; at the bottom of the field there is a path way to the cache point.
The point is protected with minefields and wire fence.
There are two ammunition depots and one deposit with Engineer materials and explosives.
The list of weapons and ammunition is the following:

Engineers Deposit

60	Mines MON 50
15	Mines POM Z-2
	Electric detonators
	Mechanics detonators
23	Mines detectors NMH
15	Mines MNH-5
4	Mines OZM-3
1	Mine A/T TM 57
6	Mines A/P PMD-6
20	TNT Blocks

Depots

The first one it has the following:

160	Rockets M21
900	Boxes with ammo 14,5mm
50	RPG-7 Rockets
26	Ammo B-10
30	Boxes with Mortar grenades 82mm
80	Boxes with ammo 7,62mm
6	Boxes with Mortar grenade 60mm

The second one it was not recognized, because the path it was not clear from, mines (Making a mine detectors inspection)
Also in front of the deposits there are 3 (Three) guns
ZIS 3 76mm, 1 A.A.Machine gun ZU 23.

LT.COL.

JORGE W. ROSALES.-
URUBATT COMMANDER.-

Reporte Especial del Bn. Uruguay II sobre material bélico encontrado en un depósito informado por un integrante de un Equipo Electoral.

Los equipos examinaron 146 ubicaciones que no habían sido declaradas por ninguna de las dos partes.

La verificación condujo al descubrimiento de una cantidad importante de armas y equipo militar, incluyendo tanques, armas antiaéreas, transportes de personal, bombas de mortero, abandonados o almacenados a lo largo del país.

Además de las armas y equipo se identificó un pequeño número de personas no registradas en las bases del gobierno y de la RENAMO.

Al 9 de diciembre se habían examinado 754 locales y se habían encontrado 22.079 armas, así como también una cantidad enorme de municiones.

Estas actividades no estaban exentas de riesgo por el estado del armamento y de las municiones que se evacuaban y verificaban.

El Soldado de Primera Hoberg Arce herido accidentalmente.

Anotaciones del Diario personal del entonces Teniente Primero Alfredo Bravo.

Hoy de mañana efectuamos la segunda evacuación de armas de los mozambiqueños desde el cuartel del Reg. Bldo. del FRELIMO destacado en MAXIXE, hasta nuestro Cuartel General en Inhambane.

De mañana la tarea estuvo a cargo del Tte.2° Jorge de Nava con 2 Grupos de Fus. Bldos. y, de tarde, el Teniente Primero Alfredo Bravo con un grupo Fus. de la Secc. N° 2 y parte del Cdo. de esa Secc. también.

En total, se trajeron unas 1.700 armas de diversos tipos, principalmente de origen ruso.

Esta operación tuvo un desgraciado accidente: el Sdo.1ª Hobert Arce perteneciente a la Ca. Fus. Mot. BRAVO.

Mientras se descargaba un camión con armamento entregado, un fusil AK 47 al golpearse, se disparó hiriendo al Soldado Arce en una pierna.

La rápida reacción del Equipo Sanitario del Bn., de los enfermeros y del Dr. SPARKOV, logró un pronto y efectivo control, estabilizándose al herido para ser rápidamente evacuado a Maputo. Tenía una herida en la pierna que le había perforado la vena femoral y que, además, le había rozado la arteria de mismo nombre.

Lamentablemente todo se complicó cuando la Evacuación Médica (MEDEVAC, abreviatura en inglés de medical evacuation) regresó, pues no fue autorizado a aterrizar en MAPUTO debido a las condiciones deficientes de visibilidad y por no contar ese aeropuerto con iluminación para vuelos nocturnos. El helicóptero era un Bell 212. Ya habían pasado 5 horas desde el accidente.

El entonces Capitán Gustavo Piotti, Oficial de Operaciones del Batallón, recuerda:

Los Oficiales con experiencias de trabajo con aeronaves en vuelos nocturnos armaron un dispositivo en la pista del aeropuerto de Inhambane, para que el helicóptero pudiera aterrizar rápidamente y trasladar lo más rápido posible al Sdo. Arce.

Continuando con el diario personal del Teniente Alfredo Bravo:

Tuvo que ser intervenido en el insalubre y modesto hospital de Inhambane a las 2330 aproximadamente. Numerosos camaradas del Batallón donaron sangre para salvar la vida del herido.

Luego, fue evacuado en el SIKORSKY CH 53, que había arribado 1 hora antes desde Maputo.

Finalmente, sería trasladado a Sudáfrica acompañado por el Capitán Luis Suárez para, previo pasaje por el Hospital Argentino de ONUMOZ en Maputo, ser nuevamente intervenido quirúrgicamente. Después de una larga estadía en Johannesburgo retornó a Montevideo.

7.6 Se amplía la Zona de Acción.

Con motivo de la creciente inseguridad sobre la ruta N° 2 que une Maputo con Namacha, en la frontera con Swazilandia y, el retiro del Batallón de Zambia, el Batallón Uruguay II aumentó su Zona de Acción incorporando esa región general a la que ya tenía.

El bandidaje, presuntamente del cual algunos ex combatientes eran sus principales actores, asolaban los caminos, siendo para la Misión un factor de preocupación.

Muchos vehículos dañados por estos delincuentes jalonaban las rutas.

El Batallón Uruguay II se hizo cargo y luego de un tiempo la seguridad volvió a esta región.

He aquí lo que registraba en su Diario el Tte. 1° Alfredo Bravo:

- Al principio se hizo cargo la Sección N° 2 de la Ca.Fus.Mot.BRAVO al mando del Tte.1° Gabriel Barreto, al que hubo que apoyar logísticamente para que pudiera cumplir su misión siendo relevado el 07 de agosto por la Secc. N° 2 del Tte.2° Edgardo García, con 4 TBP CONDOR y un Tp. 7 ton. con remolque ½ ton. –



Una patrulla del Bn. URUGUAY II

- Alternándose las compañías, los relevos continuaron.

- El 21 de agosto a las 0530 partió la Secc. N° 1 Ca.Fus.Mot.BRAVO a cargo del Tte.1° Fernando González con el Tp 7 ton de la Ca. hacia el sur, a relevar y traer el tren de combate de la Secc. N° 2 en Namacha;-

- Los bloqueos que habían sido una constante en la rutina del Batallón se fueron reduciendo, casi hasta desaparecer.

- En otra misión, el 17 de agosto el Tte.1° Aparicio García partió con la Secc. N° 1 de la Ca. Fus.Mot. “BRAVO” y un equipo de Demolición de la Secc.Ing., a cargo del Tte.1° Pablo Perdomo hacia el Norte, a la localidad de SAVE a realizar destrucción de berretines.

- El 25 de agosto se celebró un nuevo aniversario de la Declaratoria de la Independencia. La ceremonia fue sencilla. Los integrantes del Batallón fueron condecorados con Medallas de la Misión-.

- 282133AGO94 – Partió para el sur (Hospital Argentino) la Secc. N° 3 del Tte.2° Jorge de Nava, comunicando que había tenido una serie de pequeños inconvenientes mecánicos en los

vehículos, pero siguió camino e iba a pernoctar en XAI-XAI, base de la Ca. Fus. Mot. "CHARLIE". -

- A las 1530 llegó un reportero que trabaja para una ONG de refugiados, avisando que había un depósito de armas y municiones enfrente al Hospital local de Inhambane-.

- El Equipo RAD (Regional Arms Deposit) a cargo del Tte.1º Pablo Perdomo y cuatro Personal Subalterno. se encargaba de la destrucción y recolección de armas y municiones de las fuerzas en pugna, siendo reforzado para esta misión por una Escuadra de la Ca.Fus.Mot. "BRAVO".

- Hoy se deja una guardia valor Grupo Fus., por turno, en el polvorín (no depósito como lo había informado el reportero). Mañana tenemos que apoyar al RAD con personal para cargar esa munición.

- Esta tarea es similar a las ya realizadas por los Tenientes Primero Perdomo y García en Save y Vilanculos.

- El método de ocultamiento del polvorín en Inhambane es igual al hallado en C. Vilanculos: al lado del Hospital local.

- El día miércoles 31 de agosto, recibimos otro reporte de un nuevo polvorín, pero en realidad era ¡un área de polvorines!

- Esta área estaba rodeada de alturas que la protegían de la observación directa, a la vez tenía una buena red lumínica. Estaba ubicada a unos 100 mts. de la bahía de Inhambane. Los siguientes días estuvimos trabajando en el traslado de armas, municiones, minas y explosivos, desde allí hasta la Base. Diariamente se dejaba una guardia valor Grupo Fus.

- 090930SET94 - El día jueves 8 de setiembre, de noche, nos informan que se debía organizar una escolta de protección a los Observadores Militares de Maxixe, que iban a realizar la desmovilización. Todo discurrió en "relativa calma" y no hubo intentos de retención de rehenes.

7.7 Un error cualquiera lo comete...(anécdota)

Cnel. Alberto J. Damiano.

Un hecho de la vida real donde se han cambiado los nombres a los efectos de preservar las identidades.

Y así fue. . .

Transcurría el mes de junio del año 1994 y estábamos en la misión de paz en Mozambique con el Batallón Uruguay II.

La Sección de Comunicaciones que integraba la Compañía de Apoyo del citado Batallón era la que efectuaba los enlaces por Radio con Uruguay, a través de la CX8XC en Montevideo y la CX5TO/9M en Inhambane, mediante la modalidad de phonepatch, al cual, es menester decirlo, no tenía la privacidad deseada y a veces no se reconocía la voz del otro lado o se iba la señal por momentos y quedaban las frases cortadas, pero...era lo mejor que había y todos agradecidos a él, ya que en aquella época el Ejército carecía de los teléfonos satelitales, tampoco estaba difundido la internet como hoy y por lo tanto no había correo electrónico.

El teléfono más cercano se encontraba en la villa...

Todas las noches los Sargentos de Semana de cada Compañía sacaban la lista del personal que al día siguiente iba a hablar por radio. A través del sistema phonepatch, se comunicaría con su familia en los cinco minutos más cortos que podía haber en la vida de un militar que se encontraba tan alejado y con tan pocas posibilidades de poder escuchar a sus seres más queridos.

Al día siguiente, a las 13.00 hora local, comenzaban a darse buenas condiciones de propagación y a establecerse el enlace entre estaciones, cursando los habituales saludos y cambios de información a los efectos de ir ajustando la frecuencia que resultara mejor para ambos en recepción de señales.

Durante esa especie de protocolo diario se pasaba la lista de todos los voluntarios para realizar una comunicación con su familia, además el número telefónico donde se realizaría esa comunicación y el nombre de la persona que debería atender el teléfono.

Esta rutina era diaria, empezando al medio día y finalizando a la hora del ocaso, cuando ya no había más condiciones de propagación.

En cierta instancia de esta rutina diaria, los enlaces se venían dando de una manera impecable y, a modo de ilustración, se escuchaba algo así:

- «Que hable Martínez que su Señora esposa lo escucha» - cambio.»
- «¿Cómo andás mi amor?, Pedro habla, cambio.»
- «Muy bien nosotros por aquí, ¿cómo estás tú?, cambio.»
- «Por suerte bárbaro y con mucho calor, pero igual se lleva, cambio.»

- «Me alegro, te mando un beso, cambio.»

- «Te mando una carta por correo, hoy salió el helicóptero con una bolsa de correspondencia, así que en quince días la estarás leyendo, cambio.»

Así fue el transcurso de la conversación y vinieron los saludos de despedida.

Luego el Radioperador comunica que había terminado para darle el lugar a otra persona. Y así fueron pasando, el Soldado González, el Teniente Pérez, el Cabo López, el Sargento Gómez y le toca al Soldado Rodríguez...

Todo se desarrolla normal, saludos, cuentos, besos por radio hasta que por el parlante de la radio se escucha la voz de una señora que dice...

- «Mirá que los nenes te extrañan muchísimo». En ese momento Rodríguez suelta el micro teléfono y le dice al Radioperador de turno:

- «¡Qué nenes, si yo no tengo!»

El Radioperador en ese momento le contesta «A la pucha, que macana, me equivoqué de Rodríguez, no te tocaba a vos Eduardo Rodríguez, la comunicación era para Edgardo Rodríguez, entonces ahora mismo dile a la mujer que la quieres mucho y le mandas unos besitos y cambio y fuera...

De esta manera se solucionó un error grave que pudo haber terminado en un drama familiar de gran magnitud.

El radioperador siguió con su trabajo, haciendo posible la comunicación de sus camaradas con sus respectivas familias hasta que las condiciones se lo permitieron.

Al otro día, la rutina comenzó de la misma manera, pero con más cautela al llamado de los corresponsales, listos para llevar las buenas nuevas a sus seres queridos a través del aire.

7.8 Destrucción de material de guerra en Mozambique.

I.- INTRODUCCIÓN.

Dentro de las diversas misiones recibidas por la Sección Ingenieros del Batallón URUGUAY II (3er. Contingente) una de las más importantes consistió en la destrucción de material explosivo, municiones de diversos calibres, granadas de mano y minas, ya fueran provenientes de las fuerzas del gobierno (FRELIMO) o de la guerrilla (RENAMO). También se clasificó el armamento de las facciones acorde a lo que estaba contemplado en las cláusulas del proceso de pacificación de Mozambique, reguladas y materializadas por la ONUMOZ.

El presente artículo del entonces Teniente Primero Pablo Perdomo, relata una operación efectuada en el norte de la zona de acción del Bn. Uruguay II, en la región de Vila Franca do Save (Provincia de Inhambane).

II.- DESARROLLO.

Observadores Militares de Naciones Unidas, acantonados en la Vila Franca do Save, habían informado al Bn. Uruguay II de la existencia de varios depósitos y berretines de material de guerra ubicados próximos a la mencionada zona.



Vista de palhotas en Vila Franca do Save

La tarea de retirar dicho material, clasificarlo y destruirlo si fuera necesario, requería el imprescindible apoyo del Arma de Ingenieros.

Inmediatamente se activa la cadena de mando y una calurosa mañana de un 17 de agosto de 1994 parte un convoy integrado por 2 Oficiales y 25 P/Sub. en un TP ¾ Ton, tres TBP Cóndor y dos TP 5 ton. en dirección norte

rumbo a la Base Vilanculos.

El 171400AGO94 se arriba a la base Vilanculos donde se ajustan detalles de la operación y se pernocta.

Al amanecer del 18 de agosto se reinicia la marcha hacia el norte, llegando cerca del mediodía a la AA (assembly-area) de Save donde se realizó una reunión de coordinación con los MilObs. y se procedió a reconocer la zona.

Existían 2 polvorines de material o “paioles” como los llamaban los lugareños y próximos a un emplazamiento de ametralladora antiaérea había cuatro “berretines”, comunicados entre sí por trincheras. Estaban muy bien camuflados en el entorno del “mato” mozambiqueño.

Como primera medida se despejaron los caminos de acceso a los distintos lugares utilizando el detector de minas AN 19/2 de origen austriaco, sondas y ganchos de arpeo.

Finalizados los despejes, se comenzó a clasificar el arsenal detectado consistente en armamento, explosivos y munición que se encontraba dentro de los depósitos. Esta tarea insumió tiempo, paciencia y profesionalismo por parte de nuestro Personal ya que, constantemente se tenían presentes las normas de seguridad a tales efectos.

III.- DESTRUCCIONES.

Debido a la proximidad que había entre los depósitos y la aldea de Save, habitada por aproximadamente 300 personas, se eligió para las destrucciones un área alejada en la cual la población civil no corriera riesgos.

Insumió dos jornadas la destrucción del material que se detalla a continuación:

*115 granadas mortero 82mm.
18 kg. de TNT.
95 cohetes RPG-7B.
56 detonadores eléctricos.
180 detonadores mecánicos.
84 espoletas granada mortero 82 mm.
1600 municiones 7.62 x 39.
500 municiones de 37 mm.
8 minas A/P OZM-3.*



Municiones del Desarme

Los métodos empleados para la destrucción eran la detonación con explosivos para granadas, minas, cohetes y, la quema, para las municiones de menor calibre (7.62, 14.5).

El armamento a ser destruido ascendía a la suma de 230 entre fusiles AK-47, ametralladoras PPSH 41, rifles, etc. Se procedió a su almacenamiento en la AA de Save para su posterior traslado a Maputo y fundición en un horno.

El material a ser evacuado a Inhambane para la futura redistribución entre los efectivos de las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique (FADM), por encontrarse en buenas condiciones consistía en:

*65 subametralladoras PPSH-41.
41 subametralladoras PPs-43.
40 minas A/P PMN.
45 cohetes RPG-7B
50 granadas mortero 82 mm*

IV.- CONCLUSIONES.

Resultó altamente positivo para los integrantes del Arma de Ingenieros la realización de estas misiones, donde se pudo apreciar la gran cantidad de material de guerra proveniente de países tales como China Popular, Federación Rusa, Checoslovaquia, Ex-Alemania Democrática, así

como realizar en forma práctica aquellos trabajos técnicos propios de los Ingenieros, redundando en un gran enriquecimiento profesional, lo cual contribuyó sin dudas a aumentar el espíritu del Arma.

7.9 La segunda crisis de Massinga.

Durante los meses de julio y agosto de 1994 hubo una serie de protestas de las tropas de la RENAMO, demandando la desmovilización y/o la compensación económica.

Estos eventos incluyeron: Un grupo de combatientes que bloquearon rutas cerca de Beira, otro grupo de soldados desmovilizados en Nampula y cerca de 250 soldados en un punto de Reunión no utilizado en Chiloé, Provincia de Tete.

A fines de agosto los soldados desmovilizados de la RENAMO en la provincia de Sofala tomaron como rehén al Ministro de Construcción y Aguas, míster Jowell Salamá y, detuvieron alrededor de 200 personas en un bloqueo de ruta demandando el transporte hacia sus zonas de origen.

Las frustraciones de los soldados del FRELIMO acantonados en las Áreas de Reunión destinadas a la desmovilización, también provocaron insubordinaciones y sublevaciones, incluyendo ataques al personal de Naciones Unidas y el robo de comida y otros abastecimientos.

El siguiente artículo se encuentra ambientado en la segunda crisis de Massinga, donde nuevamente los desmovilizados del FRELIMO generaron problemas a Naciones Unidas.

Un reconocimiento complicado

(...o cuando contrariamente a las Leyes de Combate de Murphy, cuando algo debe salir mal, a veces sale bien).

Por el entonces Capitán, José Díaz Vecino.

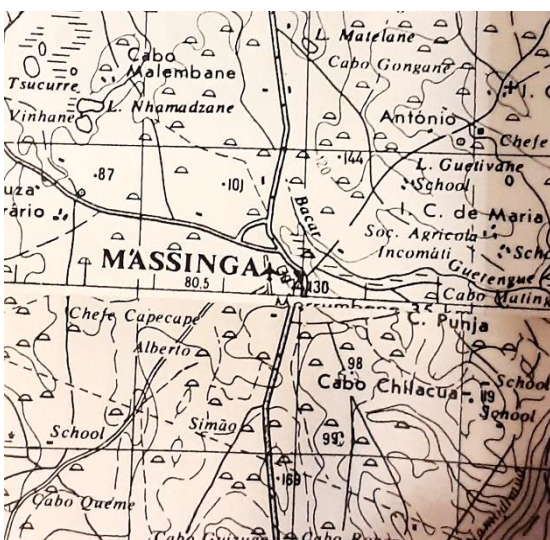
Una mañana, nos encontrábamos en el P.C. de la Ca. Fus. Blda. el Teniente 1ro. Alfredo Bravo y yo. Bravo era el Teniente Ejecutivo de la Ca. y estábamos monitoreando los reportes de las patrullas que teníamos desplegadas en la Zona de Acción; estas patrullas generalmente las realizábamos sobre el eje de la Estrada Nacional No. 1, la ruta que recorre el país desde la capital Maputo hasta el límite norte del país con Tanzania, sobre la cortadura del Río Rovuma.

Ese día las patrullas desplegadas estaban orientadas hacia el sur y pertenecían a la Sección de Fusileros 2 a cargo del Teniente 2do. Edgardo García.

Generalmente, las órdenes de patrulla eran recibidas del E.M. del Batallón en forma de Orden Fragmentaria, con el programa de patrullas de la semana que era confeccionado por el S-3 y S-2 en base a las necesidades operacionales, salvo que viniera alguna orden especial del escalón superior (el Comando de la Región Sur ubicado en la ciudad de Matola, cerca de Maputo).

Esos requerimientos generalmente eran escoltas de convoyes que trasladaban ayuda humanitaria u otro tipo de carga que la Misión enviaba desde la base logística hacia las ubicaciones de los distintos contingentes sobre el eje de la Estrada Nacional 1.

En algunas oportunidades también eran escoltas de personalidades o autoridades del Cuartel General de ONUMOZ, en otras, era establecer Puntos de Control (Check Points) sobre dicha ruta, con la finalidad de detectar y eventualmente recuperar vehículos de las Naciones Unidas que eran robados en Maputo, cosa que sucedía con relativa frecuencia, ya que los ladrones los trasladaban al norte para sacarlos del país hacia Tanzania o Zimbabwe y venderlos.



Massingao en un mapa de navegación aérea de la época.

Como estaba relatando, nos encontrábamos en el P.C. con el Teniente 1ro. Bravo junto a la Carta de Situación y con el Sargento de Comunicaciones de la Ca., Cabo 2da. (E.C.) Hieno Meneses que oficiaba también de Radio Operador.

Por teléfono recibimos la orden de concurrir al Centro de Operaciones Tácticas (COT) porque el Oficial S-3 tenía que hablar con nosotros.

Llegados, nos encontramos que el S-3 estaba reunido con el Oficial de Inteligencia. Ahí nos dicen que se recibió un reporte del Ctel. General de la Región Sur, de que en la localidad de

Massingao, donde se ubicaba una de las Zonas de Reunión (Assembly Areas) establecidas para acantonar a los militares desmovilizados del gobierno pertenecientes al FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) se había producido un incidente y que pusiéramos en alerta a una fuerza a determinar, en condiciones de dirigirse hacia allí lo antes posible.

Massingao es una localidad rural de la Provincia de Inhambane, sobre la costa sur y a 650 kilómetros de Maputo, la capital del país y, a 130 kilómetros de la capital provincial, la ciudad de Inhambane, a cuyas afueras estaba la Base del Batallón Uruguay II con la Ca. Fus. Blda., la Ca. Fus. Mec. Charlie, la Ca. Cdo. y el Comando del Batallón compartiendo cuartel.

Es así que, iniciado el Proceso de Toma de Decisiones, el S-3 había identificado a la Compañía de Fusileros Blindada como el elemento más adecuado para esa misión por su poder de fuego, acción de choque y protección blindada, considerando también que los T.B.P. Cóndor poseían la velocidad y capacidad de circulación necesaria para alcanzar rápidamente el objetivo.

El esquema de maniobra que la Ca. adoptaba diariamente era de una Sección de Fusileros en Patrulla, una en Instrucción y la tercera en reserva. Ese día la sección en reserva era la Sección de Fus. 1 del Teniente 1º Aparicio García.

La información recibida indicaba que los Observadores Militares que estaban a cargo de esa Área de Reunión, conjuntamente con funcionarios del gobierno, estaban siendo retenidos como rehenes por los militares que estaban acantonados en proceso de ser desmovilizados.

En breve, el proceso de desmovilización que alcanzó a los dos bandos en conflicto (FRELIMO y RENAMO) consistía en acantonar a las tropas a ser desmovilizadas en las ya mencionadas Zonas de Reunión (ZZ.RR.). bajo la supervisión de Observadores Militares (MILOBS). Al ingreso a esos acantonamientos debían entregar su armamento individual que era puesto a resguardo en contenedores cuyas llaves quedaban en poder de los MILOBS. Esas tropas eran registradas y se les iniciaba el proceso de desmovilización que culminaba con el pago de una suma de dinero en efectivo y la entrega de un “paquete de desmovilización”, que incluía básicamente herramientas, semillas, ropa y un carné de desmovilizado, como ayuda para reintegrarse a la vida civil. Aquellos ex combatientes de ambos bandos que optaran por seguir en la vida militar y fueran seleccionados, eran conducidos a Centros de Instrucción donde militares portugueses estaban encargados de formar a las nuevas Forças Armadas de Defesa de Moçambique.

El procedimiento se materializaba registrando a los voluntarios por parte de los Observadores Militares, que confeccionaban una lista que luego se remitía a las autoridades en Maputo para su verificación. En ese proceso era usual que pagadores del gobierno concurrieran a esas ZZ.RR. a efectivizar el pago de los dineros.

Como es evidente, este proceso no estaba exento de problemas. Era común que los “listines de pago” no coincidieran con la cantidad de personas que aguardaban el dinero, lo que ocasionaba siempre protestas.

En relación a la Zona de Reunión (Z.R.) de Massinga, existía un antecedente del año anterior por los mismos motivos, los desmovilizados abandonaron su acantonamiento y se dirigieron a la villa donde se produjeron saqueos y robos, cortaron la Estrada Nacional No. 1 donde mediante barricadas detuvieron el tránsito y robaron vehículos, a sus pasajeros y su carga.

En esa oportunidad el Batallón empenó también la Ca. Fus. Blda. a los efectos de abrir al tráfico nuevamente la ruta, rodear la villa y detener los saqueos, cosa que se logró no sin pocas dificultades, pero en base a la actitud firme y decidida de los elementos empleados, cuya presencia, además de algunos disparos de advertencia, fueron suficientes para hacer deponer la actitud de los desmovilizados, logrando que se reintegraran nuevamente a la Z.R. y que volviera la calma a Massinga y que la ruta quedara operativa (aspecto este último muy importante porque es la única ruta que une al país de sur a norte y es de primera categoría).

Todos estos antecedentes nos fueron puestos en conocimiento por el anterior Comandante de Compañía, como parte del relevo.

A medida que transcurría la mañana llegaba información que nos permitió formar una imagen más completa de cuál era la situación. Mientras tanto la Sección de Fusileros 1 continuaba con el apresto.

En resumen, la situación era la siguiente: la Estrada Nacional 1 estaba cortada en varios puntos con barricadas que impedían el tránsito, los desmovilizados protestaban por la falta de pago a la totalidad de los ex combatientes y tenían retenidos en la Z.R. a los pagadores del gobierno y a los MILOBS, exigiendo para su liberación el dinero impago.

La situación de los MILOBS era buena, pero por momentos la tensión subía a medida que la falta de respuesta del gobierno tensaba los ánimos.

Ante la evolución de los acontecimientos, cerca del mediodía y ante la eventualidad del empleo inmediato de la fracción que estaba alistándose, se decidió efectuar un reconocimiento de ruta y de la localidad de Massinga, a los efectos de determinar la ubicación exacta de las barricadas y de la presencia de grupos de desmovilizados deambulando por la zona.

El Batallón que tenía a disposición un helicóptero Bell 212 en el aeropuerto de Inhambane, solicitó a la Unidad de Aviación de ONUMOSZ el empleo de ese medio aéreo para el reconocimiento. Es necesario, antes de continuar con este relato, establecer las condiciones de empleo de esas aeronaves que pertenecían a la empresa civil norteamericana Evergreen, que las rentaba a las Naciones Unidas para ser empleadas en sus Operaciones de Mantenimiento de la Paz, operaban bajo normas de la aviación civil, no volaban de noche salvo las habilitadas expresa y únicamente para evacuaciones médicas.

Esto implicaba también operar a una altura mínima de vuelo que los pilotos debían respetar. En el caso de los helicópteros tampoco volaban con las puertas abiertas y operaban con un solo piloto, la mayoría de ellos eran reservistas o retirados del Ejército de los EE. UU. También había pilotos retirados militares de otros países, el personal de mantenimiento era principalmente retirado del Ejército o la Fuerza Aérea de Filipinas.

Casualmente ese día, el piloto de servicio era un Mayor retirado de la Fuerza Aérea Peruana llamado Willy Vargas, con quién por obvias razones de origen, profesión e idioma, manteníamos una excelente relación. El Mayor Vargas tenía una gran experiencia por haber volado misiones de combate contra Sendero Luminoso en su país. Esto que al principio era sólo un tema de conversación, resultó ser de suma utilidad para lo que se venía.

El S-3 Aire del Bn. Uruguay II, Cap. (AV) Mario Islas, fue el encargado de las coordinaciones con el piloto peruano para efectuar el reconocimiento luego de recibida la autorización de la Unidad de Aviación, confeccionar la “Solicitud Especial de Vuelo” (SFR) y el manifiesto de pasajeros (MOP). Muchas veces en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz la burocracia está primero.

En la Orientación realizada en el COT se decidió hacer un “reconocimiento de líderes”, por lo que el grupo de reconocimiento quedó integrado de la siguiente manera, Oficial S-3, Cap. Gustavo Piotti; Cte. de Ca. Fus. Blda. quien relata, Capitán José Díaz; Teniente Ejecutivo, Teniente 1ro. Alfredo Bravo; y el Jefe de la Sección 1, Teniente 1ro. Aparicio García, a los efectos de optimizar la performance de la aeronave porque se desconocía cuanto podía durar la operación en términos de tiempo de vuelo y, considerando que el único lugar para repostar combustible era el aeropuerto de Inhambane, se tomó la decisión de no embarcar elementos de seguridad y que el grupo de reconocimiento se la brindara a sí mismo en caso de tener que aterrizar.

Una vez reunido personal y equipo se abordó el helicóptero y se levantó vuelo en dirección a la Estrada Nacional 1. La idea de maniobra era sobrevolar el eje de esa ruta hasta Massinga a los efectos de determinar la cantidad y ubicación de las barricadas y, si era posible, ver si los insurrectos estaban armados y con qué tipo de armas, sin perjuicio de que los últimos reportes desde la Z.R. indicaban que el armamento de los desmovilizados seguía bajo el control de los MILOBS, un Elemento Esencial de Información (E.E.I.) importantísimo para la planificación de la operación posterior.

El vuelo transcurrió sin novedad hasta aproximadamente 30 kilómetros antes de Massinga, donde observamos unos 20 vehículos entre camiones, autobuses (los famosos “Machibombos”) y autos particulares detenidos. El piloto descendió a un nivel de vuelo de unos 100 pies (30 metros) y volamos en círculos sobre la columna, no vimos a ningún elemento sospechoso pero, los ocupantes de los vehículos señalaban frenéticamente hacia el norte, es decir en dirección a Massinga, por lo que el May. Vargas retomó la altura de vuelo y proseguimos en dirección norte sobre la ruta, donde más o menos a los 10 kilómetros encontramos la primera barricada, que estaba hecha con los restos de vehículos quemados que abundaban a los costados de las carreteras de Mozambique, producto de los saqueos y combates de la guerra. Sobre ella vimos alrededor de 20 hombres blandiendo unos objetos, sin que pudiéramos determinar qué eran, por lo que descendimos un poco más para poder determinar con claridad con qué estaban armados.

El May. Vargas descendió el helicóptero describiendo un gran círculo hasta aproximadamente unos 100 pies de altura, enfilando al B 212 directamente sobre la barricada hasta hacer un vuelo rasante sobre la misma, motivando que quienes se encontraban allí se arrojaran al piso. A pesar de la velocidad de la maniobra pudimos comprobar que estaban armados con machetes.

A partir de ahí, el piloto decidió volar siguiendo el contorno del terreno a escasos metros de altura, aplicando la técnica denominada “vuelo adaptado al terreno” o NOE (Nap of the Earth) empleada en vuelos muy bajos en condiciones de combate, que se realiza para evitar ser detectado y atacado, aprovechando los cubiertos del terreno. A unos 5 kilómetros encontramos otra barricada y se repitió el procedimiento, dispersando a los insurrectos con la presencia del helicóptero y su vuelo rasante sobre el obstáculo. También confirmamos que no había armas de fuego en manos de esas gentes.

A medida que nos aproximamos a Massinga, la distancia entre barricadas disminuyó. Identificamos la ubicación de 6, las que fuimos graficando en la carta.

Llegados a la vertical de la villa se sobrevoló la misma comprobando que estaba en calma. No se veía gente en las calles lo que indicaba que la población se había recluido en sus casas y que la actividad comercial de tiendas y ferias era nula. En estos países en conflicto es siempre un indicio de que la situación es anormal y de que algo se avecina.

Luego de un sobrevuelo de varios minutos sobre Massinga, ya a una altura más baja, confirmamos la ausencia de desmovilizados en las calles, que era otro E.E.I. para el reconocimiento, porque se preveía se repitieran los saqueos del año anterior. La villa estaba en lo que podíamos suponer una tensa calma.

Luego de unos 15 minutos de sobrevuelo, pudimos hacer contacto por radio con la Z.R. y el Equipo de MILOBS, los que nos informaron que estaban bien pero no los dejaban salir de sus instalaciones. Con ellos se encontraban dos pagadores del gobierno que también estaban siendo retenidos.

Confirmaron además que el armamento entregado se encontraba bajo control y que, hasta el momento, nadie de los desmovilizados intentó hacerse de las armas nuevamente ni habían manifestado intenciones. Únicamente estaban armados con palos y algunos machetes.

Sobrevolamos la Z.R. a los efectos de mostrarles a los insurrectos la presencia de ONUMOZ y llevar un poco de tranquilidad a los Observadores, que si bien de momento no corrían peligro se les notaba muy nerviosos por la situación.

Una vez en la vertical de la Z.R. comenzamos a volar en círculos sobre ella, cada vez más bajo y con giros más cerrados para poder observar mejor a través de las ventanillas, porque como se mencionó al principio, ni las normas de la Unidad de Aviación ni la configuración de la aeronave permitía volar con las puertas abiertas (tenía una alarma de puertas abiertas en la cabina que no se podía desactivar).

Durante esos sobrevuelos pudimos establecer contacto visual con los Observadores (que, valga la aclaración, entre ellos no había uruguayos) y comprobamos que los desmovilizados se mantenían alejados de las instalaciones de los MILOBS, concentrándose sobre la zona de carpas que eran sus alojamientos y en el perímetro de la Z.R.

Informamos la situación al C.O.T. y éste al Ctel. Gral., desde ahí se nos preguntó si había una oportunidad de descender y evacuar a Observadores y pagadores, por lo que con el piloto comenzamos a buscar un lugar adecuado para aterrizar con seguridad dentro de la Z.R., lo más cerca posible de la ubicación de los MILOBS.

Localizamos un área de terreno despejada detrás de los alojamientos de los Observadores que estaba rodeada de palmeras y aparentaba poder realizarse el aterrizaje. Consultado el piloto, dijo que estaba muy cerca de los límites recomendados pero que haría el intento. La única posibilidad era detenerse en vuelo estacionario sobre esa superficie y descender verticalmente. Acto seguido se comunicó con los Observadores para que se dirigieran a la parte posterior de sus instalaciones y que estuvieran en condiciones de ser evacuados junto con los pagadores. Se les precisó que el helicóptero no iba a cortar el motor, que debían abordarlo lo más rápidamente posible y que no llevaran ningún equipo o pertenencias personales.

Una vez que los MILOBS acusaron recibo y los tuvimos a la vista al costado de la Zona de Aterrizaje seleccionada, el piloto descendió la aeronave con extrema pericia (agrego que ver el extremo del rotor principal a escasos centímetros de las palmeras no era para nada tranquilizador, pero se impuso la habilidad del piloto, que a esa altura ya estaba más que demostrada).

Una vez que el helicóptero se posó en tierra abrimos las puertas y procedimos a descender para brindar seguridad a la Zona de Aterrizaje, guiando a los evacuados a la parte delantera, evitando el rotor de cola.

Mientras los Observadores y los pagadores corrían hacia la aeronave, como anécdota jocosa diré que uno de ellos venía con una pequeña maleta, contraviniendo las indicaciones que se les había dado previamente, pero seguramente por la prisa y los nervios tropezó y cayó al piso, abriéndose, desparramándose su contenido. ¡El fuerte flujo de aire del rotor del helicóptero solucionó el inconveniente!

Una vez comprobado el ascenso de todos los Observadores y funcionarios del gobierno en el helicóptero, abordamos y cerramos las puertas y, el piloto con la misma pericia demostrada en el aterrizaje, despegó verticalmente.

Luego de sobrevolar por unos minutos la Z.R. y la villa de Massinga pusimos rumbo a Inhambane. Durante el vuelo, la tensión en el rostro de los rescatados se fue disipando, pero evidentemente no pasaron momentos muy buenos, por lo que la decisión de sacarlos de ahí fue acertada.

Asimismo, la situación se normalizó sola, ya que los desmovilizados ya no tenían con que presionar a las autoridades.

Mediante negociaciones que realizaron los Observadores por radio con los delegados de los desmovilizados, éstos accedieron a deponer su actitud, mientras que el gobierno se comprometió a regularizar el pago de las compensaciones faltantes.

Las instalaciones de la Z.R. no sufrieron daños, los desmovilizados no tomaron el armamento depositado y lo más importante, en la villa de Massinga no se produjeron los graves incidentes del año anterior, por lo que inmediatamente pudo retomar su vida normal.

Aprovechando el factor sorpresa, la pericia del piloto y la rapidez en las acciones, una misión de reconocimiento se transformó en un rescate exitoso, sin necesidad de comprometer otros elementos que podrían haber causado una escalada violenta en el incidente.

Es así que contrariamente a lo que indican las “Leyes de combate de Murphy”, cuando algo puede salir mal, esta vez salió bien.

7.10 Una misión diferente: protección uruguaya al Hospital Argentino.

El Batallón Uruguay realizaba patrullas acompañando convoyes de otros países hasta la capital Maputo.

A cargo de una de ellas, el Teniente Primero Gabriel Barreto, Jefe de la Segunda Sección de la Compañía Bravo, comandaba unos 15 efectivos militares en dos camiones y un Jeep.

- Estaba previsto que él y los suyos se quedaran en el predio del Hospital Argentino ubicado en Machava, por las facilidades que éste tenía para alojarlos- recuerda el Teniente Barreto.

- La situación, como sucedía muchas veces, podía ser definida como “calma”, pero en cualquier momento podía cambiar y para eso estábamos entrenados los militares uruguayos- agrega.

Muchos de los problemas se derivaban de las tropas acantonadas por la falta de pagos, insuficiente apoyo logístico o el extenso tiempo que llevaban esperando su desmovilización.

En la zona de acción del Batallón la situación más crítica se encontraba al sur, donde militares mozambiqueños se amotinaban armados, algunas veces hasta con tanques. A ello se le sumaba la inseguridad que provocaban elementos no encuadrados ni en las Fuerzas gubernamentales ni en las de la oposición, sino más bien como grupos de delincuentes. Como ejemplo de la inseguridad y las amenazas que sufrían los efectivos de ONUMoz, una Patrulla de vehículos blindados BTR del Batallón de Zambia (ZAMBATT) fue atacada por grupos armados en la ruta que va a Ressano García.

- Ya alojada la patrulla uruguaya en el Hospital Argentino recibo información de que un grupo de aproximadamente 200 ex combatientes del FRELIMO, que se encontraba en un punto de desarme a unos 15 o 20 kilómetros de Machava, se amotinó, retomando las armas que habían entregado y dirigiéndose hacia la capital.

El motivo del amotinamiento supuestamente eran los reclamos por las duras condiciones de vida, las necesidades insatisfechas y el largo periodo que habían pasado hasta el momento en sus refugios, una situación que no toleraban ya más - recuerda el Teniente.

Para empeorar las cosas, desde la Brigada mozambiqueña cercana le avisan al Teniente Barreto que entre las intenciones de los sublevados estaba la de atacar el Hospital Argentino, por lo que se le debía brindar seguridad.

De inmediato me pongo en contacto con el jefe del Hospital, un Teniente Coronel argentino (ex piloto de la guerra de las Malvinas) para asegurarle nuestro apoyo y prever en forma coordinada la defensa perimetral. Mas allá de las diferentes apreciaciones que se puedan formular militares uruguayos y argentinos sobre cómo brindar seguridad con 15 efectivos al Hospital, la responsabilidad recaía en nosotros, por lo que luego de realizar un rápido análisis

de la situación dispuse el emplazamiento de las 2 ametralladoras MAG y el lanzacohetes en los principales accesos, que eran los lugares más vulnerables. Otros efectivos fueron apostados en ventanas y parapetos improvisados. En la organización defensiva se previeron los relevos por turnos. Una debilidad que me preocupaba era la de los pocos efectivos que quedaban como Reserva para atender la evolución de los acontecimientos- cuenta y continúa narrando:

- A partir de entonces me dediqué junto con el Sargento José Pereira a recorrer permanentemente las defensas, para transmitir tranquilidad y confianza a los soldados.

- La incertidumbre hacía aumentar la tensión entre los defensores, conscientes de los escasos medios con que contábamos. Era una situación que se podía presentar en cualquier momento durante la Misión. En este caso la correlación de fuerzas entre los posibles atacantes y los defensores era muy grande, 13 a 1.

- La primera jornada transcurrió sin grandes novedades, siendo la planificación y el apresto nuestras preocupaciones principales.

Por nuestras mentes, durante muy cortos lapsos volaban recuerdos personales. No podíamos darnos el lujo de pensar demasiado en los afectos. Las inquietudes técnicas y tácticas consumían la mayor parte de aquella tensa espera.

- La segunda jornada aparentaba inicialmente ser similar a la anterior. La incertidumbre y el transcurso de las horas en alerta, alteraban ciertamente el estado de ánimo de los defensores, variando entre un optimismo exagerado y otro más racional, más moderado. No obstante, entre esos vaivenes emocionales había algo permanente: la moral estaba alta.

- Definitivamente, para atender situaciones como ésta y otras de riesgo, es que estábamos allí, en el continente africano a miles de kilómetros de nuestros seres queridos, esperando el desenlace de acontecimientos que no podríamos adivinar hasta que se produjeran frente a nosotros.

- Ahora era el momento de justificar la instrucción recibida. Ahora era el momento de decirle a ONUMOZ que los soldados uruguayos cumplen su misión, aunque la superioridad de la amenaza sea abrumadora.

Así transcurrieron las dos jornadas a la espera de un ataque que nunca sucedió- reflexionaba el Teniente.

Mientras esto pasaba en el Hospital, Observadores Militares habían comenzado una negociación para que los sublevados desistieran de sus intenciones. El grueso de los ex combatientes aceptaron las condiciones, pero un núcleo duro, intransigente, compuesto de aproximadamente 30 hombres, se mostró reticente y sólo aceptó deponer su actitud si los transportaban en un camión al punto de desarme.

A esta altura de la negociación, quedaba por definir el tema del traslado de los “intransigentes”, decidiéndose finalmente que serían llevados por un camión del URUBATT...sin escolta armada.

Esta responsabilidad recayó en el Teniente Barreto y el Cabo de Primera Johnny Nievas, conductor del vehículo.

- Grande fue la sorpresa al recibir las precisiones- recuerda el Teniente - ¡nosotros también debíamos ir desarmados!

- No es común que efectivos armados se desarmen en una Misión de Paz, pero en aquellas circunstancias era todo o nada- nos dice.

- Ante esta particularidad me cuestionaba lo descabellado de la propuesta de ir desarmados. Lo contrario abortaría la negociación. Decidí aceptar y asumir los riesgos para solucionar la situación inmediatamente, mantener la credibilidad de ONUMOZ y de los Observadores Militares participantes, visando conflictos futuros- analiza el Teniente Barreto.

Finalmente, el Oficial y el conductor transportaron los efectivos sublevados del FRELIMO al punto de desarme. Lo que no podían saber a priori era que, durante el recorrido, los soldados mozambiqueños en estado de ebriedad, quién sabe desde cuándo, se divertirían disparando sus armas irracionalmente, poniendo en peligro hasta sus propias vidas.

Al llegar a destino, se bajaron del camión y se fueron tranquilamente para sus tiendas de campaña.

El Teniente y el Cabo se miraron. No precisaban hablar nada entre ellos, seguramente ambos pensaban lo mismo... pero tuvieron que decirlo, pues era algo así como para desahogarse después de los momentos difíciles que habían pasado:



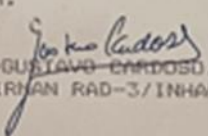
- ¡Que viaje nos tocó! -

7.11 Entrega de material bélico a las FADM.

El Batallón Uruguay continuaba su trabajo de recolección de material bélico, teniendo presente que parte de él sería para destruir, y otra para las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique.

El enorme volumen que pasó por su control y almacenamiento demandó muchas horas de trabajo y de esfuerzo de muchos.

Como ejemplo de ello, podemos observar a continuación una de las listas de material entregados el 6 de octubre de 1994.

	O N U M O Z BN. URUGUAY II	
-RAD-3/INHAMBANE.-		
-06.OCT.94.-		
<u>-WEAPONS AND EQUIPMENT TO BE DELIVER TO THE FADM:</u>		
-	7	STEYR FUZIL (SERVICE).-
-	36	SKS CARABINE (SERVICE).-
-	120	SKS CARABINE (TO BE REPAIRED).-
-	9	MORTAR M-19 60 MM. (SERVICE).-
-	11	MORTAR 82 MM. (SERVICE).-
-	35	ROCKETS LAUNCHER RPG-7 (SERVICE).-
-	647	AK-47 ASSAULT RIFLE (SERVICE).-
-	2985	AK-47 ASSAULT RIFLE (TO BE REPAIRED).-
-	8	RPK LIGHT MACHINE GUN (SERVICE).-
-	2	RPD LIGHT MACHINE GUN (SERVICE).-
-	1	CETME RIFLE (SERVICE).-
-	51	SIGHTS RPG-7 B (SERVICE).-
-	121	PISTOL SHEATH.-
-	6	MISIL 9 M. 54 M. HAND GRIPS.-
-	7	ILUMINATION SISTEM (TO BE REPAIRED).-
-	125	EMPTY AMMO CAN WITH BELT 7,62.-
-	300	MASK FILTERS.-
-	40	GAS-MASK.-
-	30	GONIOMETER.-
-	119	STICKS OF POM Z-2 MINE.-
-	20	MINE DETECTORS.-
-	7	MISIL LAUNCHER 760 M.-
-	15	MACHINE GUN BARREL RP-46.-
-	20	MORTAR BIPOD.-
-	230	MAGAZINES RPD (SMALL).-
-	79	MAGAZINES RPD (LARGE).-
-	3470	MAGAZINES AK-47.-
-	180	MAGAZINES G-3.-
-	120	MAGAZINES FAL.-
-	3	BINOCULARS.-
-	52	T-33 PISTOL.-
-	212	MAKAROV PISTOL.-
-	2	STAR PISTOL.-
-	1	BERETTA PISTOL.-
-	6	WALTHER P.38 PISTOL.-
-	1	LLAMA PISTOL.-
-	10	SIGNAL PISTOL.-
-	1	GLM-AGS 17.-
-	1	AIR DEFENCE 14,5 MM.
		
-GUSTAVO CARDOSO.-		
CHAIRMAN RAD-3/INHAMBANE.-		

7.12 Las tareas esenciales finales de la Misión.

Entre el 7 y el 13 de agosto de 1994 nueve miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas visitan Mozambique y concluyen que, pese a las dificultades, las elecciones se realizarán según lo establecido en el A.G.P. y lo acordado entre las partes.

En lo político, el censo y registro de la población para votar que había comenzado el 1 de junio, finalizará el 3 de setiembre.

El 22 de setiembre comenzaría la campaña electoral y, las elecciones tendrían lugar el 27 y 28 de octubre.

La desmovilización de los soldados de la RENAMO estaba casi completa. Las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique serían activadas.

A pesar de las expectativas optimistas, en el periodo anterior a



Prensa de Mozambique de la época.

las elecciones la situación de seguridad se deterioró. Muchos levantamientos de tropas aún acantonadas, vandalismos y robos, se hicieron frecuentes, obligando al Batallón Uruguay II a realizar mayores esfuerzos para pacificar su zona de acción.

Reducida significativamente la inseguridad, el Batallón se empeñó en el apoyo a las jornadas electorales, algo que en Uruguay también se realizaba, pero aquí, adaptándose a las peculiaridades de Mozambique.

La amenaza de Dhlakama, líder de la RENAMO, de retirarse en la víspera del comienzo de la votación, hizo

saltar todas las alarmas. Las consecuencias inmediatas podrían ser disturbios y levantamientos y, a más largo plazo, la extensión de la Misión.

Felizmente se llegó a un acuerdo el 28 de octubre y las elecciones se realizaron, pero se extendieron hasta el día 29.

Se desplegaron aproximadamente 2.300 observadores electorales, incluyendo unos 900 de Naciones Unidas para verificar la votación y el conteo de votos.

La Organización de la Unidad Africana (O.U.A., antecesora de la Unión Africana), la Unión Europea y la Asociación de Parlamentarios Europeos para Sud África, enviaron el resto de los observadores electorales.

Las elecciones fueron declaradas libres y transparentes.



Prensa de Mozambique de la época.



Prensa de Mozambique de la época.

La Misión, junto al pueblo de Mozambique, había completado esta etapa fundamental, restando solamente que se instalaran las autoridades electas.

Despliegue militar de ONUMOZ al momento de las Elecciones- Octubre de 1994.



Nota: la representación gráfica tiene la misma claridad que el original publicado por Naciones Unidas.

7.13 El repliegue.

La partida del lugar donde se ha vivido plenamente junto a los camaradas, los vaivenes de la misión, alegrías, tristezas, ganas de seguir aportando paz y seguridad a esa población tan necesitada de ello, los deseos de estar otra vez junto a la familia después de tantos meses, son todos hechos y sentimientos que se mezclan y hacen que sea inolvidable.

Donde se pone corazón y alma, algo queda, allí, después...

El entonces Teniente Primero Alfredo Bravo construye un relato sobre un joven oficial imaginario que vive el momento del repliegue final, afectado por el peso de sus emociones:

Desde el Save a Namacha.

La fresca brisa del amanecer me encuentra saboreando un mate, esperando la hora para partir.

Sí, ¡hoy partimos hacia Maputo con la última columna!

El jefe que está a cargo nos había reunido la mañana anterior para darnos las instrucciones finales.

La hora se acerca y mi pensamiento se deja llevar hacia un recuerdo que parece no muy lejano. Hace poco más de seis meses dejamos tierra Oriental y comenzamos esta aventura.

Recuerdo que, al llegar, cuando la rampa de lanzamiento del Hércules C-130 bajó, se abrió ante nosotros un paisaje nuevo y cálido.

Puedo asegurar que las experiencias individuales y colectivas han enriquecido nuestro espíritu.

Cuando escuchábamos durante la noche las comunicaciones radio con las dos compañías desplegadas en la zona de acción del Batallón, quizás era algo normal, pero infundía esa tranquilidad de no estar solos, librados a nuestra propia suerte. Cuando las bases de patrulla Águila, Halcón, Tiburón, Gorila, Lobo o San Miguel, salían al aire con sus equipos, sabíamos que esos Jefes de Sección tenían en sus manos la responsabilidad sobre 40 hombres. Las comunicaciones funcionaban.

Los asesoramientos que hacían llegar los Sargentos frente a tal o cual situación significaban una ayuda incalculable y, cuando faltaban, lógicamente el sistema se resentía y los errores se podían pagar caro.

Quizás el cigarrillo o el mate compartido arrancó alguna confesión o inclusive una lágrima traviesa de nostalgia mientras se aguardaba la hora para relevar a un camarada.

En algunas ocasiones nos encontramos esperando el desenlace de alguna situación con tremenda incertidumbre, ¡cuántas veces nos enfrentamos a bloqueos provocados por las tropas acantonadas!

Los bloqueos o alzamientos en las llamadas Áreas de Asamblea pasaron a ser algo común en nuestros días, pero gracias a nuestra idiosincrasia y profesionalismo, se resolvieron sin graves consecuencias.

Cuando la orden llegaba se comenzaba el apresto; pero como en toda operación militar, por más que planificaran los diferentes niveles de mando, la iniciativa ante la evolución de los acontecimientos y la preparación son los que determinarían finalmente el éxito de la misión.

Un simple hecho rutinario o un posible combate se debía tener previsto. Claro que íbamos preparados para la peor posibilidad.

En nuestras mentes se cruzaban innumerables pensamientos acorde a los diferentes niveles de responsabilidad, incertidumbre... ¿resultaría adecuada la instrucción impartida o sería insuficiente?

Todos estos temores templaban día a día el carácter de la gente; estaban madurando, aunque nadie pensara en ello.

- “Buenos días, mi Teniente”

- “Buenos días...” - Los sigo con la mirada mientras recuerdo que eran de la Sección de Ingenieros que trabajaron en el RAD (Depósito Regional de Armamento)

El trabajo realizado fue realmente algo que merece una mención aparte.

Al final de la Misión, cuando el depósito fue entregado a las Fuerzas de Defensa de Mozambique había un total de 11.000 armas de diferentes calibres, pasando por los fusiles de asalto AK47, G3, SKS, FAL, Mauser, Sub ametralladoras ZB23, PPS 43, PPSH-41 y las ametralladoras RPD, VZ 53, RPK y DEGTYAREV, inclusive armamento antiaéreo KPV 14,5 mm. y misiles TIERRA-AIRE. También morteros 60 mm. y 93 mm., fusil S/R 82 mm. conocido como B-10 y el B-11 de 107 mm.

Sin contar las innumerables minas de diferentes modelos tales como la PMN, PMD - 6, POMZ - 2, OZM-3, todas antipersonales o, las PT-MI-BA-III, DM11, TM 62, TM 57, TM 46 Antitanque. Inclusive un modelo de la M18 A1 Claymore pero soviéticas, copia fiel. Cabe destacar que este armamento pertenecía al bloque Oriental en su mayoría.

Ese depósito se formó con lo recogido en diferentes misiones que se sucedieron a través de los meses.

El transporte de armas que se realizaba cuando las fuerzas en pugna entregaban armamento a los Observadores Militares, a lo largo de las diferentes Áreas de Asamblea, resultó ser una tarea interesante y tensa.

Las Secciones de Fusileros Motorizados y Blindados iban a las mencionadas áreas y conjuntamente con los TP de la Sección Transporte trasladaban el armamento de los diferentes lugares hacia el Cuartel General del URUBAT en Inhambane. A veces las condiciones de

seguridad no eran las mejores pero la misión debía cumplirse y todos lo sabían. Cuando se comenzó a trabajar y el Soldado de Primera Arce tuvo el accidente por herida de bala, nos percatamos que, por más fácil que pareciera una tarea, el riesgo estaba presente continuamente.

Después llegaron los polvorines incautados y denunciados por locales o funcionarios de las Naciones Unidas y el trabajo se triplicó.

Había que revisar que no estuviera minado el contorno del lugar, entrar, clasificar y hacer el transporte correspondiente a nuestras bases.

Otra de las tareas asignadas fue el control de la Desmovilización.

Oficiales y tropas de las diferentes facciones en pugna llegaban a las Áreas de Asamblea con la intención de obtener una pequeña prima de dinero, un puñado de semillas, algo de ropa y un machete para poder reinsertarse en la vida civil. Muchos de ellos, que conocían como único oficio hacer la guerra, no comprendían por qué debían entregar las armas. A veces se provocaban incidentes por esta razón o también porque no se encontraban en la lista de pago y debían regresar a sus casas con las manos vacías, después de 8 meses de estar esperando, viviendo en las Áreas citadas.

Entonces allí estaban los hombres del URUBAT brindando seguridad al dispositivo con los nervios tensos. La actitud debía ser firme, pero no con demasiada agresividad que pudiera provocar un incidente y, a veces era difícil encontrar la medida justa. Claro que mientras no fuera agredido el personal de Naciones Unidas no habría problemas.

Cómo olvidarme de los equipos de Ingenieros encargados de la destrucción de toneladas de explosivos tanto en nuestra Zona de Acción como en toda la Región Sur.

Sin contar las tareas de demarcación de campos minados, que tantas víctimas provocó y aún provocan entre la población local.

Esta última tarea duró casi hasta el final de la Misión, al igual que el abastecimiento de agua potable en nuestras Bases, elemento esencial, purificándose cerca de 29.000 litros diarios en cada una.

Claro que no sólo el agua era importante, debíamos comer y por eso la Sección Logística funcionaba sin parar, en coordinación con la Sección Transporte.

Semanalmente se trasladaban 20 toneladas de comida y otros abastecimientos a Maputo y a Inhambane; se recorrían unos 1.400 km. cada vez y, de ahí, se repartía a las Bases “Puma” en Xai-Xai (Ca. Fus. Mot. Charlie) y “Sdo. 1ª. José Sappía” de Vilanculos (Ca. Fus. Mot. Alfa)

Aquellos hombres con sus vehículos pasaban la mayor parte del tiempo en ruta, promedio 4 días por semana durante toda la misión.

Veo correr un par de mecánicos en dirección a un TP 7 ton. que “ha hecho aire” en la inyección de combustible.

- “¡Justo ahora!” - grita un conductor sacudiendo la cabeza.

- “¡Vamos arriba que es la última!”- dice un mecánico mientras le palmea la espalda y abriendo el capó comienzan a trabajar.

¡Cuántas veces hemos visto repetirse esta escena a lo largo de toda la Ruta N° 1!

No importa la hora ni el día; siempre había un Equipo de Mantenimiento (llamado taller) con su recuperador para salir a buscar a quien se hubiera quedado en la ruta. Gracias a ellos lográbamos patrullar, comer y trasladar hombres y equipos a cualquier punto que quisiéramos.

Las patrullas..., generalmente consistían en mostrar la presencia de Naciones Unidas a lo largo de las Zonas de Acción de las compañías, recorriéndose en seis meses de Misión decenas de miles de kilómetros dando la nota folklórica al paisaje. Tanto de mañana como de tarde era común ver los Mercedes Benz 1113 o los TBP Cóndor recorriendo los caminos.

Cuando llegamos, una nueva misión había sido asignada: mantener controlada la ruta N° 2 Maputo- Namacha a salvo de bandoleros y “otras yerbas”. Namacha, localidad ésta ubicada en la frontera con Swazilandia (hoy llamada Eswatini)

Cerca de 120 vehículos destruidos, quemados o tiroteados, adornaban los costados de esta ruta. Con orgullo recordamos que desde que el Batallón Uruguay II se hizo cargo de esta tarea, los incidentes se fueron reduciendo hasta desaparecer por completo.

Lo que realmente sucedía era que todos estos trabajos comenzaban a ser parte de nuestra rutina diaria. Al recordar esta rutina, tomo conciencia de su verdadera dimensión. Claro que la suerte siempre nos acompañó.

Ya la hora de partir se acerca y termino de acomodar mi equipo en el vehículo. Un enfermero de mi Compañía se aproxima y me cuenta en tono jocoso:

- “No más Lariam, ni malaria, por ahora”-

Entonces le contesto con una sonrisa y pienso: ¡qué importante fue la parte sanitaria! La labor de los enfermeros y médicos se notaba, aunque nadie lo expresara.

La Sección Sanitaria desplegada en las tres Bases, atendía un promedio de 400 pacientes mensualmente, entre población local y personal de Naciones Unidas.

Uno no da importancia generalmente a la tranquilidad de saber que, si algo le sucede, desde la atención sanitaria brindada por un camarada, hasta una evacuación sanitaria, nos ayudará a sobrevivir en el teatro de operaciones.

- “Permiso mi Teniente... estamos en hora”- La hora ha llegado.

Los motores ya están encendidos y los vehículos encolumnados. Se realizan los últimos chequeos. El Jefe de la columna da la orden de avanzar y ésta se pone en movimiento.

Miro hacia atrás y una inmensa nostalgia me invade, al igual que seguramente al resto de mis camaradas - reflexiono.



Monumento a los Caídos- Ctel. Gral. del Bn.
URUGUAY II, Inhambane

Es el último saludo al lugar donde el Cuartel General del Batallón Uruguay II dirigió las operaciones durante más de un año y medio.

El relato del entonces Teniente Bravo, que fuera publicado en la revista “El Soldado” en 1995, es un homenaje a todos aquellos que vivieron, sufrieron y murieron en aquellas áridas tierras africanas.

- *Hoy, cuando cada uno de lo que estuvieron en aquella Misión de Paz estén instalados en el calor del hogar o prestando servicios en algún Cuartel, levanten una copa y brinden: “**Por los que ya no están**”*

7.14 Operación Retorno.

El Personal militar con su equipo individual volvió a Uruguay por vía aérea.

Los primeros vuelos del Boeing 747 se realizaron sin inconvenientes.

Pero el último no iba a ser igual – recuerda el Capitán Gustavo Piotti.

Cuando estaban todos los pasajeros embarcados, las autoridades del aeropuerto de Maputo apagaron todas las luces, impidiendo que el Boeing con los uruguayos a bordo despegara - agrega.

¡Los mozambiqueños querían dinero para permitir que el avión saliera!

Luego de unas tres horas de espera y negociación, se llegó a un arreglo, y finalmente el avión pudo decolar – finaliza el Capitán Piotti.

A diferencia del Personal, el equipo de gran tamaño fue trasladado por vía marítima. Los detalles de esta operación fueron relatados por el entonces Teniente Primero Alberto Damiano:

Etapas preparatoria.

- A inicios del mes de noviembre de 1994 comenzó la ejecución de la operación retorno.

Inicialmente nos encontramos con ciertas dificultades para poder empacar todo el material del Batallón que iba a ser transportado en contenedores marítimos de 20 pies. Debíamos empacar de tal manera, que el material pudiera resistir todos los movimientos bruscos que se produjeran tanto en la carga o descarga a y desde los camiones al barco o bien los movimientos propios de alta mar.

Fue una ardua tarea conseguir tablas para hacer el enorme número de cajas donde se almacenaría el armamento, los materiales de enfermería, cocina y rancho, equipamiento de ingenieros, herramientas del taller de mantenimiento automotor y equipamiento de comunicaciones entre tantas cosas que se encontraban desplegadas en el área de operaciones.

La Base de Inhambane tenía el suelo arenoso. Por esta razón era dificultoso maniobrar con los contenedores cargados. Los camiones grúas o los montacargas se hundían, llegando a veces a perder peligrosamente su centro de gravedad.

Para sortear esta dificultad construimos camineros con tablas de palmera de unos 10 cm. de espesor, que por su fibrosidad se flexibilizaban y no se quebraban. Con esta improvisación y moviendo las máquinas muy lentamente, pudimos trasladar los contenedores más pesados, como por ejemplo los que almacenaban el armamento, la munición o los equipos de comunicaciones.

Una vez cargados, partieron los camiones desde Inhambane hasta el puerto de Maputo, para luego ser embarcados rumbo a Montevideo junto a los vehículos y otros pertrechos.

La experiencia que vivimos esos últimos días fue muy enriquecedora.

Cuando uno hace una mudanza de una casa a otra, se genera un pequeño caos que es más o menos proporcional a la cantidad de efectos a mover y a las personas afectadas, pudiendo agravarse por los sucesos imprevistos que surgen durante la misma.

Replegar el Batallón era mucho más complicado, pero simplificando los conceptos puede pensarse como una gran mudanza con la diferencia de que, a medida que se iban empacando efectos, la incomodidad de las tropas aumentaba y el entorno que nos rodeaba, poco podía hacer para suplir temporalmente la falta de los mismos.

Estábamos acostumbrados a vivir con un determinado grado de confort en la Base.

Pero una vez comenzado el empaque, cada hora que pasaba teníamos menos objetos a nuestro alrededor; poco a poco se los iban llevando y acopiando en los contenedores.

Es así que, durante los últimos días en la Base, carecíamos de energía eléctrica, de agua e incluso de utensilios para hacer la comida. Por supuesto que el número de personal militar también era reducido; se estaban realizando los movimientos de repliegue hacia la capital.

La última noche que pernoctamos en la Base de Inhambane, éramos sólo cuatro militares - recuerda el entonces Teniente Damiano - y la población local había comenzado a ocupar, desinstalar y a llevarse partes de las construcciones hechas por los integrantes del Batallón - agrega.

- Simbólicamente podemos decir que fuimos los que cerramos por última vez la puerta del Cuartel General del Batallón Uruguay II, que estuvo desplegado en Mozambique durante casi dos años - reflexiona.

Carga del buque.

El buque llamado ANITA I navegaba bajo bandera de Chipre. Era el elegido para llevarnos de regreso a casa

Su Capitán era de origen holandés, su Primer Oficial, ciudadano británico, el Oficial de Máquinas, alemán y, el resto de los tripulantes, filipinos.

El buque de 110 metros de eslora por 36 metros de manga había sido construido para carga general. Para ello contaba con grandes bodegas que, mostrando su versatilidad, se subdividían con paneles metálicos y entrepisos de hierro a voluntad, para adaptarlo al tipo de efectos a transportar.

Para ejecutar las tareas de control sobre la carga fue designado un equipo de trabajo a cargo del Capitán José Díaz.

La carga del buque fue una larga tarea realizada durante unas 40 horas en forma ininterrumpida.

El procedimiento fue lento y tedioso, pues sólo se contaba con una grúa en el puerto y cada vehículo era cargado en forma individual. El protocolo de amarre y seguridad de cada uno insumía más de 40 minutos debido a la lentitud de la mano de obra local.

Durante el embarque ocurrieron dos accidentes.

En el primero, un vehículo 1/4 ton que se encontraba en muy buenas condiciones de uso, cayó sobre el muelle de una altura aproximada de 15 metros, quedando completamente destruido.

En el segundo, se rompieron dos eslingas de amarre que sujetaban las anillas de transporte de un Vehículo Blindado Cóndor, pero al quedar colgando de las restantes pudo ser bajado al muelle sin sufrir daños.

Finalmente, los contenedores fueron colocados en el interior de la bodega, así como también la mayoría de los vehículos, quedando solamente en cubierta 4 camiones y un vehículo 4x4 Land Rover que se encontraba equipado con una radio de HF en condiciones de operar.

La actividad llevada a cabo por el equipo del Capitán Díaz no sólo permitió mantener el control sobre los vehículos y el material del Batallón, sino que también le dio cierto orden, lo cual, al final, facilitó la labor de la empresa estibadora.

Partida hacia Uruguay.

- La partida hacia Uruguay fue muy emotiva. Mientras el buque se alejaba del muelle, tratábamos de mirar por última vez en África a los compatriotas que aún quedaban saludando desde allí, quienes posteriormente se dirigirían al aeropuerto para embarcar en un vuelo hacia Montevideo en esa misma jornada, 11 de diciembre de 1994.

El grupo embarcado en el ANITA 1, a cargo del Teniente Damiano, estaba integrado por el Sargento Sergio Lima (Enfermero), el Cabo 1ª Pedro Finozzi (Conductor VP y VL) y el Sdo.1ª Luis Ducasse (Conductor VB).

- Poco a poco las luces del muelle se fueron perdiendo en la distancia y comenzamos el primero de los veinte días en un buque de carga. A bordo recibimos un entrenamiento básico para casos de emergencia y supervivencia en el mar.

Al segundo día el panorama cambio completamente. La despedida había quedado atrás. Se presentaba soleado y adonde se dirigiera la vista, la imagen era siempre la misma: una gran extensión de agua.

En algún momento dimos la vuelta al extremo sur del continente africano, realizado por primera vez por un navegante europeo, Bartolomeu Dias, en 1488 y que fuera llamado por su compatriota Vasco Da Gama como Cabo de Buena Esperanza, pues bordeando la costa en busca de un pasaje hacia las Indias había advertido que el sol no salía más por babor (lado izquierdo del barco, mirando de popa a proa) y sí por estribor (lado derecho) lo que significaba que había dado la vuelta y viraba hacia el norte, alimentando la ilusión de abrir una ruta largamente anhelada.

A partir de entonces comenzamos a alejarnos lentamente, pero sin pausa del continente que nos había albergado durante tantos meses, sumando una experiencia más a nuestras vidas que jamás olvidaremos.

Prontamente advertimos que lo único que iba cambiando era el sol que amanecía por nuestra popa y se ocultaba por la proa, señal de que íbamos en dirección general correcta.

Así fueron pasando los días uno tras otro. Un evento importante de nuestra rutina era la inspección diaria, junto a la tripulación, de los amarres y las cadenas que tensaban la carga.

Luego de esa recorrida, el personal se dirigía al comedor a mirar las películas de VHS que se encontraban allí y que eran producto de intercambios en todos los puertos con otras tripulaciones.

Por ello había películas subtituladas en inglés, griego, ruso, árabe, filipino y otras lenguas ininteligibles para nosotros, así que al mirarlas nos conformábamos con hacer nuestro propio libreto en forma mental.

El día 24 de diciembre amaneció inestable y el barco se movía más de lo común.

La situación se fue agravando lentamente y la noche fue bastante movida. Observábamos cómo las olas golpeaban furiosamente contra la banda de babor, pasando gran cantidad de agua por la cubierta hacia estribor. Días después advertimos que el equipamiento se encontraba cubierto de una delgada capa de sal.

El día de navidad fue bien batido, la proa se elevaba hasta que se perdía de vista el horizonte y luego bajaba bruscamente como que se iba a introducir en el océano, para luego subir de nuevo y continuar aquel movimiento que parecía que nunca iba a terminar. Uno deseaba que, tras cada subida o bajada, el movimiento nos diera un descanso, aunque fuera por un rato. Si hubiera existido la posibilidad de bajarnos lo hubiéramos hecho, pero teníamos que seguir a bordo pese al malestar que el oleaje nos causaba, al sacudir sistemáticamente la nave.

En la Cámara, lugar que oficia de comedor, aprendimos que los líquidos, “eludiendo” los movimientos del barco, buscan tozudamente nivelarse con el horizonte. Cuando los recipientes que los contienen están muy llenos, como cuando nos servían un buen plato de sopa, éstos se desbordaban, por lo que debíamos servirnos “lamentablemente” medio cucharón...

La calma vino por el 26 de diciembre. Es entonces que el Capitán del barco, con potestades universales e indiscutibles dentro de su nave, decreta que ese día era Navidad para la tripulación. Con ello, como un rey magnánimo, otorgaba el beneficio de trabajar como un día feriado, por lo cual la tripulación haría el servicio de guardia y nada más. Haciendo gala de sus potestades, el Capitán invitó a sus “súbditos” de a bordo, la tripulación y nosotros, con refrescos y cervezas durante el almuerzo, en honor a lo significativo de la fecha sin importar las creencias que cada uno pudiera tener.

Las jornadas fueron pasando y continuábamos manteniendo el contacto a diario con Uruguay utilizando el equipo de radio HF del Land Rover que se encontraba en la cubierta del barco.

Era, literal y figurativamente, la única comunicación con el mundo terrestre. El mar y su inmensidad atemorizante aparecía ante nuestras vistas dondequiera que miráramos.

Cuando según los cálculos faltaban tres días para llegar a Montevideo, escuchamos por primera vez, en forma muy débil, un informativo de una de las radioemisoras de la capital, que nos produjo una gran emoción. No podíamos creer lo que estábamos escuchando, nos hacía sentir más cerca de casa, al fin, y ello nos produjo una inmensa alegría.

- Pero faltando apenas un día para llegar, me di cuenta que el sol no estaba en la proa del barco, sino que se estaba poniendo sobre la popa. Realmente no entendía lo que estaba pasando. Me apersoné al Capitán y le pregunté cómo podía ser que el sol estaba casi en su ocaso y en el lado equivocado del barco- recuerda el ahora Coronel Damiano.

- El Capitán sonriendo me contesta que, a la velocidad que iba el barco, arribarían al puerto de Montevideo a las 24.00 horas y, como no podía ni reducir lo necesario la velocidad ni parar el barco en el medio del océano, decidió navegar tres horas rumbo al África otra vez a muy baja velocidad para mantener los sistemas funcionando y volver nuevamente sobre el camino andado después, así llegaríamos a Montevideo a las 06.00 del otro día- explica.

La razón aducida por el Capitán era que temía hubiera piratas en el Río de la Plata y abordaran el barco, particularmente porque transportaba un interesante botín: pertrechos militares. Y le preocupaba nuestra seguridad. Incidentes como los que él preveía eran más comunes en las costas de Asia y África, en el Índico. Otra razón, aunque no lo dijo, sería la entrada al antepuerto y puerto en forma anticipada, que tiene su costo...

Poco después de esta, para nosotros, inusitada maniobra, con gran alegría pudimos observar en el horizonte la línea de la costa uruguaya. Se comenzó a divisar algunos edificios y ya a la altura de Punta Carretas nos abordó el Práctico del Puerto de Montevideo.

Era el 30 de diciembre de 1994.

Con notoria destreza el Práctico condujo el barco a puerto y lo hizo atracar al muelle designado de manera muy rápida, como si fuera su automóvil personal que maneja todos los días.

Ahí se encontraban nuestros camaradas a cargo del Mayor Gustavo Cardozo para realizar la tarea de descarga y posterior traslado de materiales y vehículos al Servicio de Material y Armamento (SMA), realizándose ésta en 30 horas de trabajo ininterrumpido bajo el calor del verano, pero ahora en suelo uruguayo.

La Misión para nosotros había terminado.

7.15 Misión cumplida.

Por los entonces Tenientes Coroneles Jorge Rosales y Carlos De León. Publicado en la Revista de Infantería N° 90.

El 4 de octubre de 1992, después de 14 años de Guerra Civil, las dos facciones en lucha en Mozambique firmaron en ROMA el Acuerdo General de Paz.

La Organización de Naciones Unidas fue llamada para supervisar dicho Acuerdo, prestar asistencia técnica a las elecciones y observar su realización, lo que se tradujo en la Resolución N°. 797 de 16 de diciembre de 1992, creándose ONUMOZ.

Dentro de este marco, Uruguay envía su contingente compuesto por 840 hombres con presencia de Personal de todas las Armas del Ejército y una Sección de la Fuerza Aérea Uruguaya, arribando al área de misión en abril de 1993.



El Tte. Cnel. Rosales saludando al Cabo 2da. Julio Pereyra en la Medal Parade al finalizar su Misión.

En ese momento Naciones Unidas logró desplegar 6500 efectivos a lo largo de todo el país, marcando a ONUMOZ como la mayor Operación de N.U. luego de la Operación en Camboya.

Dentro de ese gran país africano con sus 2478 km. de Norte a Sur y de 2000 km. de Este a Oeste, el Bn. Uruguay II ocupa con tres bases la Región Sur, más de 1/3 del territorio mozambiqueño.

Con el gran esfuerzo inicial del Primer Contingente, continuado por el Segundo y consolidado completamente por el Tercero, nuestro Bn. Uruguay II realizó más de 90.000 km. de patrullaje. Materializó un cercano relacionamiento tanto con la población como con los demás integrantes de ONUMOZ, que marcó niveles muy altos, resaltados por el Comandante de la Fuerza y por el Representante del Secretario General de las Naciones Unidas.

- Pero más allá de estos reconocimientos, los cerca de 2600 uruguayos que pasaron por Mozambique, llevarán en sus corazones la imagen de un pueblo sufrido debido a la guerra, la escasez y una sequía prolongada, como también la sonrisa y el agradecimiento de un niño o una madre, simplemente por extenderles una mano o aliviar el hambre compartiendo su racionamiento.

- El costo fue muy alto, se perdieron cuatro Soldados Orientales, Cbo. 1ª Víctor Velázquez, Cbo. 1ª Eduardo Lobelcho, Sdo. 1ª (ST) José Sappía y Sdo. 1ª Nelson Pereira, pero sus nombres

quedaron grabados en cada base del Batallón Uruguay II, que hoy los mantiene en el recuerdo albergando en ellas Colonias de Recuperación de niños discapacitados o huérfanos.

- Se vivieron muchos momentos difíciles, de riesgo y valentía, que demostraron una vez más el temple y el nivel profesional del Soldado Artiguista, realizando operaciones que distaban a veces más de 200 km. de su base y por varias jornadas de duración.

- Los resultados de la Operación indicaron que fueron desmovilizados 76.227 Soldados y se incautaron 155.067 armas, cumpliendo el contingente uruguayo un importante papel en su Zona de Acción, descubriendo inclusive en setiembre de 1994, un escondrijo con gran cantidad de municiones, armas portátiles y colectivas, volumen equivalente al correspondiente a una Gran Unidad, contribuyendo en gran forma al desarme y la pacificación Nacional.

- En octubre de 1994 se llevaron a cabo las PRIMERAS ELECCIONES NACIONALES de la historia de este País en total normalidad, acatándose el resultado y cimentándose la Paz.

- Hoy, finalizada esta exitosa Misión, cabe una especial mención a los que desde nuestro País hicieron posible esta realidad: los Mandos de nuestro Ejército apoyando a los distintos Contingentes, las Unidades aportantes preocupándose por su Personal desempeñándose tan lejos y, los familiares, dando su vital respaldo moral y anímico.

- En el Mapa Mundial se ha borrado como área de conflicto otro País, otros continúan y en varios de ellos hay Soldados Orientales haciendo todo lo posible por “contagiar” la Paz que nosotros conocemos y, por la que se trabajó arduamente durante los veinte meses hasta que finalizó la Misión.

- Y como cierre a este artículo, el que pretende ser un Homenaje a nuestro excelente Personal, a nuestros Soldados de la Paz, transcribimos algunas de las palabras expresadas por el Gobernador de Inhambane Dr. Francisco Batewana, al recibir la principal base del Bn. Uruguay II, al finalizar la misión en diciembre de 1994:

“En nombre de toda nuestra gente quiero agradecer a estos Soldados de ONUMOZ, por haber logrado comprender nuestra realidad, quienes supieron siempre encontrar las formas más prácticas, más realistas, para nuestra sociedad, realizando aquellas acciones o tareas necesarias para cumplir con su Misión.

También quiero agradecerle a todo el pueblo del URUGUAY a través de estos Militares que tan dignamente lo representan, todo lo que han aportado en nuestro proceso por la Paz, por la manera que han logrado ganarse nuestra confianza, nuestro respeto y nuestro eterno agradecimiento. Les deseamos un feliz retorno junto a vuestras familias. No los olvidaremos nunca, ¡Muchas gracias!”

OCTAVA PARTE

8.1 Resumen Informe fin de Misión.

I- Informe sobre aspectos fundamentales del funcionamiento del Estado Mayor Especialista y comportamiento del material.

Sección Mantenimiento Automotriz.

Personal.

Se destaca la importancia de contar con un número considerable de personal técnico capacitado, fundamentalmente conductores de Cóndor y de vehículos pesados.

Vehículos.

Los vehículos modelo 1980, cuyos conjuntos y partes principales tiene un desgaste considerable y en algunos casos excesivos, representan un problema para el cumplimiento de la misión del Batallón.

Comportamiento de la flota.

Camiones Mercedes Benz.

Rendimiento regular. Debido a su desgaste general y otros problemas que presentan, no se recomienda su despliegue en futuras misiones.

Jeeps CJ 6 y 7.

Rendimiento aceptable. No se recomienda su nuevo despliegue básicamente por un problema logístico de obtención de repuestos.

Land Rover.

Excelente rendimiento. Se recomienda, previo mantenimiento, su nuevo despliegue.

Recuperadores.

Buen rendimiento. Se recomienda desplegar vehículos de este tipo.

Motos.

Buen rendimiento. Podrían ser desplegadas en caso de realizar el mantenimiento y reparaciones necesarias.

RPZ Cóndor.

Se considera un vehículo sumamente apto para desarrollar este tipo de misiones, siendo su rendimiento excelente de todo punto de vista. Durante el período de despliegue (18 meses) su operatividad fue afectada por problemas logísticos.

En general, se recomienda:

- Realizar el mantenimiento de los vehículos de la flota a los 5000 km., no cada 10.000 como lo indican los manuales técnicos.

- Contar como mínimo con un taller semimóvil que permita atender aquellos recambios o reparaciones en lugares alejados del Escalón superior de mantenimiento.

Sección de Ingenieros.

Se estima conveniente aumentar el número del personal de ingenieros, particularmente de aquellos con conocimientos que permitan cumplir tareas de clasificación y destrucción de armamento, munición, minas y explosivos, así como también sobre ubicación, desmantelamiento de polvorines y depósitos de armas, marcación de campos minados y desactivación y destrucción de artefactos terroristas. Si bien éstas no eran tareas específicas encomendadas al Batallón desde el comienzo de la misión, en varias oportunidades se tuvieron que realizar.

Equipos purificadores de agua.

Se emplearon los equipos Pranee-Phan, de origen tailandés, que habían sido utilizados en Camboya, siendo sus rendimientos satisfactorios.

También fueron utilizados los purificadores de agua AB/A/1/92 Stella-Meta Filters de origen británico, que presentaron fallas en la moto-bomba debido al exceso de uso.

Generadores eléctricos.

Los equipos marca Atalanta (de origen británico) resultaron ser muy efectivos. No obstante, el bajo consumo de energía eléctrica en las Bases (debajo del 70 % de la energía producida) provocó desperfectos en el motor.

Los generadores marca Honda de 3 kW. usados en Camboya presentaron frecuentes problemas en el bobinado, pese a no ser utilizados como mucha asiduidad y cuando fueron empleados lo hicieron por cortos periodos de tiempo.

Equipo Vial.

Trapare (retroexcavadora) Case 580 H.

Resultó útil en la construcción de la caminería interna de las Bases, zanjas, refugios, etc.

Cavol (camión volcador).

Fue insuficiente. El trabajo de caminería se vio afectado por contar con sólo un vehículo de este tipo.

Motosierras.

Se utilizaron marca Steel, de origen brasileño, siendo muy útiles durante la construcción de las Bases.

Motobombas.

Las motobombas Yamaha tuvieron un buen rendimiento.

Las motobombas CM 115 presentaron deficiencias en el funcionamiento a las pocas semanas de uso.

Sección de Comunicaciones.

Personal.

Es importante contar con un Sargento Primero o Sub Oficial Mayor del Arma de Comunicaciones para sustituir al Jefe de Sección en caso de ser necesario.

Mantenimiento.

Se recomienda la construcción de un taller semimóvil.

Equipos casco-pecho.

Se recomienda la adquisición de equipos de casco-pecho para el TRC 532 – 2, debido a que su volumen de audio es bajo y cuando el mismo es utilizado sobre vehículos no se escucha.

Uso de los medios.

El rendimiento de los equipos en general fue muy bueno. Los problemas detectados fueron debidos a causas externas. El suministro de energía eléctrica afectó seriamente las fuentes de poder y cargadores de batería ya que el voltaje generado era irregular.

Sección logística.

Carpas.

Las carpas chinas dieron muy buen resultado llegando en buenas condiciones al fin de la misión, aunque resultaron poco ventiladas y sumamente calientes. Se recomienda su utilización con un sobre techo.

Las carpas inglesas recibidas en el área operaciones resultaron de muy mala calidad, debiendo ser dadas de baja con menos de un año de servicio.

Catres.

Se recibieron muy deteriorados. Se estima que su vida útil no excede los 8 meses.

Uniforme 7A.

Muy buen resultado. Cómodo. En algunas partidas se notó la utilización de hilo de inferior calidad, el que decoloraba y descosía con más frecuencia que otros. Sería conveniente contar con dos ‘camisacos’ y tres pantalones para el período de 6 meses.

Medias verdes.

Buen resultado. Se estima conveniente llevar como mínimo cuatro pares por hombre.

Buzos verde manga corta.

Buen resultado. Se estima necesario contar con cinco buzos por hombre.

Buzos celestes “Uruguay” manga corta.

Buen resultado. Se considera suficiente dos buzos por hombre.

Bermudas 7A.

Muy buen resultado. Sumamente prácticas y cómodas. Suficiente con una unidad por hombre.

Short negro.

Buen resultado. Muy práctico. Suficiente uno por hombre.

Campera camuflada.

Buen resultado. Utilizada durante un corto periodo de tiempo.

Botas cortas S.I.E.

Muy buen resultado, tanto en su desempeño como en su calidad. Se sugiere mejorar la calidad de los cordones. Se considera suficiente dos pares por hombre.

Casco balístico.

Buen resultado. No es conveniente pintarlo, sino utilizarlo con la funda celeste, debiendo proveerse también la banda elástica.

Capa de agua camuflada.

Muy buen resultado, aunque de uso poco frecuente.

Mochila de combate.

Buen resultado. Buena capacidad y acorde a las necesidades presentadas.

Aislante para piso.

Excelente resultado. Se recomienda su uso.

Frazadas y capa poncho.

Sin observaciones. Se recomienda su utilización.

Sobre de dormir.

Se aconseja prever un stock para fracciones valor compañía, para atender movimientos de personal imprevistos.

Menaje completo.

Buen resultado del plato americano y cubiertos. Debe preverse la reposición con cargo si fuere necesario y mantener un stock disponible.

Mosquitero.

Muy buen resultado. El modelo americano es de mejor calidad que el coreano, pero es más corto y dificulta su ajuste por debajo del catre.

Bolsa de impedimenta.

Muy práctica y de buena capacidad., aunque con mala calidad de las costuras.

Bolso de mano de lona (bolso de aviador).

Muy buen resultado y practicidad.

Linterna acodada.

Excelente resultado. Sumamente necesaria.

Pistolas Bianchi.

Excelente resultado. Muy aconsejada el tipo sobaquera para señores oficiales de la Compañía Blindada, conductores, tiradores de M.A.G. y lanzacohetes.

Sábanas.

Muy buen resultado. Se sugiere dos juegos por hombre.

Brújulas.

Resultaron de mala calidad. Se recomienda la M-1 americana o la similar coreana.

Equipo individual de combate.

Se destaca la diferencia entre las cantimploras de aluminio y las de plástico, sugiriéndose la provisión de estas últimas. Es importante contar con un stock para reposición.

Sección Sanitaria.

Personal.

Se recomienda como mínimo tres médicos, en lo posible con práctica en la atención de emergencias, accidentados, politraumatizados y heridos de bala.

Ambulancias.

Se sugiere como mínimo dos ambulancias con capacidad de más de una camilla y que sea 4 x 4.

Odontología.

El tráiler odontológico cubrió a satisfacción las necesidades presentadas.

II- Referente a las misiones realizadas por el Bn. Uruguay II en relación al RAP (del inglés Regional Armament Division).

El Batallón realizó diversas misiones: clasificación y destrucción de armamento, municiones y explosivos, desmantelamiento de polvorines y depósitos, realización de reconocimientos y marcaciones de áreas minadas sobre el final de la misión. Se llegó a clasificar aproximadamente 11.000 armas.

III- Informe preliminar referente a manejo de información logística con la ONU.

El sistema de datos utilizados por la ONU fue PARADOX, que permitía manejar grandes volúmenes de información en su base de datos con rapidez y sencillamente.

La información obtenida y entregada por y para el Batallón, se respaldaba en soporte físico, el cual era insustituible debido a que constituye el documento oficial firmado. Se entrega también en un medio magnético (disquette).

La ONU exige que la documentación se redacte en inglés.

La información se prepara en el formato Dbase III (archivos dbf) pues es más fácil contar con operadores que conozcan su empleo y puede ser importada al formato PARADOX (archivos DB).

IV- Trámites a ser realizados ante Naciones Unidas por In/Out survey.

Una vez llegado el contingente al área de operaciones, se dispone de 30 días para comunicar a las autoridades de Naciones Unidas que todo el material y equipo está listo para ser inspeccionado.

Todo aquel equipo y abastecimiento que ingresa al área de operaciones, después de estos 30 días, por cualquier causa, deberá solicitarse su ingreso mediante comunicación a Naciones Unidas en Nueva York y, luego de llegado al área operaciones, el contingente informará a las autoridades de Naciones Unidas en el área de operaciones y solicitará su inspección.

IV- Informe referente a lecciones aprendidas por los oficiales que trabajaron en el E.M.

Logística.

Los servicios involucrados en el apoyo de los batallones que se despliegan en operaciones bajo mandato de Naciones Unidas, deben conocer los procedimientos administrativos establecidos para cada operación, a los efectos de comprender los trámites y/o decisiones que se adopten.

Ayudantía.

Registro y archivo.

Es conveniente que toda documentación, cualquiera sea su tipo, origen o destino, salga y entre por un único lugar, que a su vez sea oficina de archivo general, sin perjuicio de la asistencia de un archivo particular para cada oficina.

Personal.

Esta oficina funciona las 24 horas los 7 días de la semana.

Cada oficina debe contar, por lo menos, con dos militares, oficiales o suboficiales, que dominen el idioma inglés y particularmente que sepan escribir cartas, notas y memorandos formales más o menos extensos, y uno que escriba en el idioma local (portugués).

Oficina S-1.

Es conveniente que se trate de llevar fotocopias de la documentación al área de Misión y que los originales permanezcan en las Unidades de origen y que la documentación que se deba tramitar se lleve preparada en inglés.

Montevideo, 30 de enero de 1995

8.2 Comunicaciones (1)

Escrito por el entonces Tte.1º Fernando Tabárez, Comandante de la Sección Comunicaciones del 1er. Contingente del Batallón Uruguay II.

I.- LA ETAPA PREVIA

Algo se rumoreaba sobre la posible participación de Uruguay en Mozambique a fines del año 1992.

En el mes de enero de 1993 se comenzó a designar al personal que integraría el Batallón Uruguay II en ONUMOZ.

Con la poca experiencia que se tenía, que era la de la preparación del Batallón Uruguay I para Camboya, la División Abastecimiento y Mantenimiento del Batallón de Apoyo y Servicios de Comunicaciones N° 2 trabajó a pleno y sin descansos para, una vez confirmada la participación, equipar el Contingente y empaquetar los equipos de comunicaciones para su carga.

Había pocos equipos en depósito para dotar a otro contingente que partiría al África a partir de marzo. Por ello y para no sacarle a las Unidades del Ejército, se optó por comprar nuevos (fundamentalmente medios radio) para el nuevo Batallón.

Para el sistema inicial se contó con 2 equipos HF7SSB de 100 vatios, 5 equipos vehiculares de HF/SSB, 15 radios de mochila de VHF, una central telefónica y teléfonos de campaña, más un limitado número de repuestos, herramientas, baterías e instrumental de mantenimiento.

La etapa previa a la partida se caracterizó por la expectativa creada por el cambio constante de fechas de salida de los vuelos.

La información de la zona de despliegue era limitada, por lo tanto, insuficiente para la planificación de las redes y la administración de la escasa cantidad de equipos. De todos modos, se daba instrucción y se confeccionaron los documentos de comunicaciones en los espacios de tiempo que quedaban entre las obligaciones sanitarias (vacunaciones, exámenes médicos, etc.) y administrativas (pasaportes, poderes, etc.).

El enlace con el Comando del Batallón Uruguay II era circunstancial, pues todo lo relativo a apoyos y servicios debía canalizarse a través del Comando de Apoyo Administrativo.

Para la carga se utilizaron cajas de madera de 1 metro por 1 metro, confeccionadas en base a iniciativas y coordinaciones personales entre los Oficiales.

El Destacamento Precursor partió veinte días antes que el primero de los dos vuelos del grueso del Contingente. Sólo un Sargento del Arma de Comunicaciones viajó con el cometido de

instalar un equipo de 100 vatios, el cual en forma débil logró comunicarse con éxito con Uruguay apenas se instaló el personal en Inhambane, donde luego sería el Cuartel General del Batallón Uruguay II.

II.- LA LLEGADA AL ÁREA DE MISIÓN Y COMIENZO DE LA OPERACIÓN

La carga mayor y los vehículos habían sido cargados en un barco de bandera de Togo, el cual llegó a Maputo poco antes que el grueso del contingente.

El 27 de abril partió el primer vuelo (Boeing 747) desde la Base Aérea N° 1.

Se hizo escala en Buenos Aires donde la ONU había coordinado que embarcaran los efectivos del Hospital argentino y parte de la carga para instalar el mismo en Maputo.

Mozambique nos recibió a las 5 de la tarde, el sol ya había caído y estaba lloviendo.

No se había planificado en el área de Misión la llegada de tanto personal militar y tuvieron que modificarse las órdenes, desconociendo los viajeros del Boeing 747 dónde iban a pernoctar esa noche.

Enseguida se armó una guardia en el aeropuerto y el resto pasó la primera noche africana en los gajones de un depósito utilizado por ONUMOZ.

La cena fue una ración de combate y sería esta clase de alimento la que se consumiría durante los siguientes dos meses...

En varios vuelos de C - 130, el Comando de Batallón, la mayoría de los integrantes de la Compañía de Apoyo y Servicios y parte de Compañía de Fusileros Motorizada C, que se desplegaría en el futuro Cuartel General en Inhambane, partieron hacia allí.

El resto esperaba el 2do. vuelo y junto con toda la carga, partiría en una columna motorizada con la misión de recorrer los más de 500 kilómetros que separan Maputo (Cuartel General de ONUMOZ) con Inhambane (futuro Cuartel General de URUBATT).

De esa columna, una compañía se separó y se desplegó en Xai-Xai. Dicha compañía contaba con los equipos de radio de un Cóndor Comando con HF/VHF y los de otros Cóndor que sólo tenían VHF.

Las comunicaciones entre Inhambane y la columna fueron casi imposibles en la partida porque el principal equipo de radio del Cuartel General, por razones obvias, venía embalado para su transporte en la columna motorizada, junto con el equipo personal y la comida.

Luego de establecer el sistema inicial, se instaló una antena dipolo en la Base de Xai-Xai casi a la descampada, en un terreno frente al océano conectándola al equipo VRC-611 de un Cóndor Comando.

El enlace con nuestro correspondiente Comando Regional y el Cuartel General en Maputo estaría a cargo del Bn. de Trasmisiones N° 4 de Portugal.

Comenzado el mes de mayo, el Batallón de Comunicaciones portugués envió un destacamento con equipamiento de radio de 400 voltios en HF con voz y teleimpresor y un equipo satelital Magnavox con voz y fax, quedando de esta forma aseguradas las comunicaciones con Maputo.

Nota: Además de sus aportes sobre los primeros tiempos del Batallón y las Comunicaciones, el Teniente Primero Fernando Tabárez luego de retirarse del Ejército Nacional en el grado de Mayor, trabajó en Naciones Unidas.

En 2006, en una de sus licencias, visitó Mozambique.

Entre 2012 y 2016 fue asignado para trabajar nuevamente en ese país, pudiendo recorrer los lugares donde se habían establecido el Cuartel General del Batallón, Inhambane, y las Bases de las Compañías, Vilanculos y Xai Xai.

Editó un video en Youtube sobre Inhambane que se puede ver en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=az-PQC08RAc&ab_channel=fertabarez

8.3 Comunicaciones (2)

Por el Coronel Alberto Damiano, Oficial de Comunicaciones en el Tercer Contingente.

Para suplir las necesidades de medios de Comunicaciones, el Ejército Nacional adquirió a la Empresa Thomson-CSF un Equipo VRC 690 de un kW con sus accesorios y antena, que cubrió las necesidades por el resto de la misión.

Este equipo fue recibido en Mozambique y los técnicos belgas fueron a instalarlo e instruir sobre operación y particularidades del mismo.

El Cnel. Damiano, quien prestó servicios en la Misión cuando era Teniente Primero, recuerda las peculiaridades de las Comunicaciones de esta forma:

1.- Antecedentes.

El Batallón Uruguay II fue desplegado en Mozambique en el año 1993, con una cantidad muy reducida de medios de comunicación.

Es muy importante considerar el ambiente operacional y las posibles soluciones que se podían dar desde el punto de vista de las comunicaciones, teniendo en cuenta la tecnología de la época y la disponibilidad de medios de nuestro Ejército.

Es imprescindible mencionar que, en la práctica, el medio hilo con centrales de campaña SB 22 PT y terminales telefónicas TA 43 PT y TA 380 PT, era muy común y difundido. Las radios eran un recurso muy valioso y excepcional.

El Ejército Nacional realizó una adquisición muy importante de equipamiento nuevo, pero fue entregado por la empresa vendedora en el área de Misión a fines del año 1993.

Con ello, las capacidades operacionales de la Unidad aumentaron significativamente.

2.- Operatividad del sistema de comunicaciones del Bn. URUGUAY II.

En las Bases se contaba con una instalación hilo que comunicaba los órganos de Comando, el Estado Mayor, los elementos de maniobra y las instalaciones logísticas y de seguridad.

Todos los movimientos de las columnas de vehículos, patrullas y elementos de seguridad se comunicaban con la Base a través de equipos de HF VRC 611, cuyas capacidades permitían comunicaciones a larga distancia.

Las comunicaciones dentro de los grupos o columnas se realizaban en VHF y para ello se contaba con los equipos PRC-4620 y VRC-4622.



En innumerables oportunidades se perdía el enlace entre los elementos destacados y su base de control, debido a que durante los movimientos muchas veces se ingresaba en las llamadas “zona de silencio” para los equipos de HF.

Para salvar este inconveniente, se establecía enlace con otra Base del Batallón y ésta con el Cuartel General. Eso era posible porque todas las Bases tenían instaladas antenas dipolos cortadas para frecuencias específicas y orientadas hacia Inhambane.

3.- Enlace con la República Oriental del Uruguay

La forma de comunicarse desde el Batallón con Uruguay era mediante radio en HF, contándose con un equipo Thomson de 1 Kilowatt de potencia.

Las condiciones de propagación de la onda limitaban las posibilidades de enlace con nuestro país.

La comunicación comenzaba a las 07.30 hora de Uruguay y continuaba hasta las 12.30 aproximadamente. Mientras estuvo desplegado el Batallón Uruguay I en Camboya, se dividía el horario disponible entre éste y el Bn. Uruguay II.

Cuando se establecía el enlace se comenzaba con las comunicaciones del servicio y, luego, con las comunicaciones con los familiares del personal desplegado. Para ello, a partir del segundo contingente, se estableció una agenda para cada fracción para que todos los integrantes que estuvieran interesados tuvieran un día a la semana asignado.

Cada comunicación personal no podía extenderse más de 4 minutos, a los efectos de realizar el mayor número de llamadas.

También, la Sección de Comunicaciones brindó un servicio de mensajes para aquellos Observadores Militares que se encontraban desplegados, así como con otros Observadores que se encontraban en Ruanda, Sahara Occidental y Georgia, debido a que algunos no tenían en su poder equipos con la potencia suficiente para poder establecer enlace con la estación de radio CX8XC ubicada en el Batallón de Apoyo y Servicios de Comunicaciones N° 2 (ROU). Se tomaba nota del mensaje y luego éste se retransmitía a Montevideo, para que el Operador que se encontraba en barrio Peñarol llamara a los familiares de esos Observadores y les transmitían los mensajes, generalmente de tranquilidad para que supieran que se encontraban bien.

Este servicio fue muy valorado durante el genocidio de Ruanda, entre abril y julio de 1994.

La estación de Radio del Batallón en Inhambane era la portadora de la noticia al instante.

Muchas fueron las noticias transmitidas, también muchas las que llegaron. Miles de conversaciones con alegrías o tristezas. Entre las primeras se recuerda la de un camarada que se encontraba de Patrulla, alejado a unos 350 km de su Base. A través de una llamada desde la Base se enteró de la buena nueva: había nacido su primogénito. Una gran emoción se percibió a través del éter. Dos días más tarde pudo tomar contacto vía radio con su esposa que aún continuaba internada en el Hospital Militar.

4.- Otras funciones inherentes a la Sección de Comunicaciones.

Por iniciativa de algunos integrantes de la Sección de Comunicaciones se preparó un equipo de radio terrestre GRC-620, que transmitía en frecuencia de HF en 1600 MHz., con la más

baja potencia posible que eran 4 Watios de salida, para realizar transmisiones diarias de música y comentarios por el lapso de una hora aproximadamente, desde la hora de rancho nocturno hasta la hora de silencio.

En el área donde se encontraban acantonadas las tropas no existía ninguna actividad de esparcimiento nocturno y estas trasmisiones llenaron esa necesidad. Anteriormente, el entretenimiento consistía en escuchar música en cassettes de aquella época traídos de Uruguay en alguno de los pocos y costosos radiograbadores que había en las Bases. En el peor de los casos, la música provenía de algún cassette comprado en Mozambique, con la consiguiente música mayormente también local.

En el programa radial se leían las noticias de periódicos uruguayos que eran recibidos a través del servicio de correspondencia que funcionaba en forma semanal, acotando que los mismos llegaban con dos o tres semanas de retraso pero que, de todos modos, al encontrarnos en un lugar tan alejado y carente de noticias, generaban tanta avidez por saber algo “de allá” que producían el mismo efecto que si el hecho comentado recién hubiera ocurrido.

Despertaba gran expectativa la lectura de los resultados deportivos, entiéndase “resultados del fútbol”, así como las noticias sobre las actividades de los equipos, no sólo de Montevideo sino también de las Ligas de fútbol del Interior, donde participaban algunas Unidades del Ejército.

Todo ello era escuchado por los integrantes del Batallón que poseían algún equipo de radio portátil, o radiograbador, sintonizando en AM 1600 las trasmisiones realizadas por el personal de la Sección de Comunicaciones.

Día a día el personal comenzó a integrarse de tal forma que generó un vínculo con los conductores del “programa radial”.

La audiencia aumentó tanto que hizo crecer la programación, iniciándose un espacio de canciones a pedido, otro humorístico y un par de radioteatros que el personal esperaba con gran expectativa.

Entre temas musicales y otras informaciones que se irradiaban, también se comunicaban mensajes del “tipo comercial”, que versaban sobre actividades de la Base, elegidas de forma tal que no pusieran en riesgo la seguridad de la misma.

Entre otras cosas se leían poemas, declaraciones y reflexiones del personal, previa verificación de que no menoscabaran ni la disciplina ni la moral de los allí presentes y se realizaban entrevistas a personajes ficticios, como Tarzán u otros imaginarios.

Asimismo, se informaba el estado de salud de los que se encontraban internados en la enfermería y cuál sería el almuerzo y la cena del día siguiente.

Con el objetivo de mantener la moral de las tropas y bajo el slogan “Después de la Compañía de Apoyo y Servicios, su mejor compañía”, el programa tuvo un claro apoyo de audiencia, contagiando de entusiasmo a los comunicadores de la Sección de Comunicaciones.

El éxito llevó a que también se transmitiera a otras Bases del Batallón, a muchos kilómetros de distancia del Cuartel General. Esta experiencia radial se hizo común luego, en otras Misiones de Paz, pero la primera experiencia... ¡fue en Mozambique!

En cuanto a las comunicaciones con la familia, la forma de enlazarse con nuestro país, era por la radio del Batallón o por el teléfono de línea local. Para esto último había que tener tiempo para ir y esperar en la Oficina de Telecomunicaciones, a que las operadoras hicieran posible la llamada de larga distancia.

La Estación de Telecomunicaciones de Inhambane contaba con una Central del tamaño de un piano y clavijas de madera. Las horas disponibles para realizar las llamadas eran siempre de tarde o de noche y la lamparilla eléctrica que debía alumbrar el interior de la Central no estaba o estaba quemada. Curiosamente, la operadora trabajaba con la luz de una linterna.

El procedimiento era el siguiente:

Se solicitaba la comunicación a Maputo. Desde Maputo a Lisboa y desde Lisboa a Montevideo.

Cada uno de estos pasos era confirmado por teléfono a la operadora y ésta avisaba al solicitante y se esperaba que alguien contestara del otro lado del Atlántico.

Una vez finalizada la comunicación, la operadora volvía a comunicarse con las Centrales involucradas, para solicitar el costo de cada tramo de comunicación. El tiempo que se debía disponer para una llamada solía ser de entre 3 y 5 horas, dependiendo del tráfico y de la buena voluntad de la siempre paciente Operadora.

Otra opción de comunicación con la familia era el correo semanal que funcionaba todos los viernes, pero la demora de una carta desde Mozambique a Uruguay, en promedio, solía demorar más de dos semanas, aunque hubo algunas excepciones.

La bolsa del correo iba por avión desde Montevideo a Lisboa, de Lisboa a Maputo y de Maputo a Inhambane. Y de Inhambane a las otras Bases, pero ahora, por tierra.

Y el envío hacía el mismo recorrido, pero en orden inverso.

A veces llegaban las bolsas todas juntas. A veces sólo algunas y, las demoradas venían en otro vuelo a la semana siguiente.

Cuando se retrasaban en algún trasbordo, las cartas contestaban lo referido en la correspondencia de un par de semanas antes, por lo que había que tener en cuenta lo escrito en cada una de ellas para saber a qué respondía la recibida.

Es necesario mencionar que este servicio era muy importante para el personal desplegado y para su familia. En el Área de Misión se le prestaba especial atención al correo, informándose cuándo y cuánta correspondencia se recibía, a la vez que se comunicaba al C.G.E. cuándo se remitía a Montevideo.

Las compañías llevaban el control de la frecuencia y cantidad de cartas que enviaban y recibían sus integrantes.

El C.G.E. con fecha 14 de abril de 1993, dispuso que la empresa aérea para el envío del Correo fuera Air France.

El 26 de abril de 1993 se publicó la Directiva D. 29-7, 'Directivas para el Sistema de Correo con el Contingente uruguayo en Mozambique', a los efectos de regular lo mejor posible este servicio.

8.4 Apoyo Logístico – Abastecimientos

Extracto de la Recopilación del Cnel. Raúl Urioste.

El insuficiente apoyo de abastecimientos de toda clase para la Fuerza Militar, responsabilidad de la División Administrativa de ONUMAZ, afectó significativamente el inicio de la Misión.

Este apoyo fue prestado a través de empresas civiles internacionales contratadas por la ONU, entregándose el abastecimiento a las compañías logísticas o directamente a las unidades o subunidades independientes.

Durante el primer año de operaciones, la falta de diversos tipos de alimentos, piezas de repuesto importantes y aceites y lubricantes, produjo serios problemas para las operaciones influyendo negativamente en la moral de los soldados.

A la llegada al área de la Misión, las Unidades de los países contribuyentes debían ser autosuficientes administrativa y logísticamente, manteniendo el siguiente nivel de stock:

Ración de combate 30 días.

Agua para beber 14 días.

Abastecimientos sanitarios 90 días.

Repuestos y abastecimientos de cantina 60 días.

Lubricantes y aceites 60 días.

La compañía logística de ONUMAZ que atendería las necesidades del Batallón Uruguay II desplegó un mes después que nuestras tropas.

Es de destacar así mismo, que una vez que comenzó a abastecerse a nuestro contingente, los ítems recibidos correspondían a un Plan de Abastecimiento para tropas americanas, llegando, por ejemplo: cereales para el desayuno, carne de cerdo y cordero (lo que provocó, con los calores, problemas sanitarios). Se llegó incluso a tratar de abastecer al Batallón con alimentos que otros habían rechazado.

Sanidad

El apoyo sanitario fue insuficiente, irregular en el aprovisionamiento de las medicinas necesarias y en las evacuaciones aéreas, perjudicando a nuestro personal. Se debe resaltar que la labor del Servicio Sanitario de la Unidad y la del Hospital de Campaña argentino, sobreponiéndose ambos a las dificultades, hicieron todo lo posible por la salud de nuestras tropas.

El Hospital de Campaña quedó operativo un mes después que el Batallón Uruguay II.

Hasta que Naciones Unidas no cambió la medicación preventiva contra la malaria el Batallón sufrió un alto número de casos en los dos primeros meses, llegando a alcanzar a más del 50 %

de sus efectivos incluyendo dentro de los mismos el fallecimiento del Soldado José Eduardo Sappía Ruiz Díaz de la F.A.U.

Uno de los graves inconvenientes, al principio por la falta de experiencia, era detectar los casos de malaria mediante exámenes de sangre. La solución para ello fue contratar “por un surtido de alimentos semanal”, al especialista encargado de realizar los estudios de Frotis en el laboratorio del Hospital de Inhambane para detectar plasmodiums de malaria.

En lo que se refiere a medicamentos también se debió recurrir al hospital local, particularmente por las pastillas de quinina.

Mantenimiento

El mantenimiento de todo el material militar fue responsabilidad de la Unidad. Las compañías logísticas de Naciones Unidas apenas realizaban servicios de mantenimiento a las Unidades desplegadas.

La escasez de piezas de repuesto importantes y de aceites y lubricantes perjudicaron bastante las actividades.

Por falta de instalaciones adecuadas se debió recurrir incluso al apoyo de los talleres del Ejército de Mozambique. Los lubricantes (particularmente para los Vehículos Blindados) debieron ser enviados desde el Uruguay ya que Naciones Unidas no fue capaz de proveerlos.

Transporte

La necesidad de utilizar los medios de transporte propio de las Unidades desplegadas en la Zona de Acción para el traslado de desmovilizados, desde y hacia las Áreas de Reunión, perjudicó las actividades operacionales básicas establecidas en el Mandato de ONUMOZ para el componente militar.

Instalaciones

Las directivas de la ONU para los países que participaron en la Fuerza Militar de ONUMOZ previeron muy claramente que ésta proporcionaría, a partir del inicio de las operaciones y antes de los tres meses de comenzadas, algunas instalaciones para mejorar el bienestar de las tropas que pasaran de seis meses a un año en tiendas de campaña.

Estas instalaciones eran necesarias para cocinas, comedores, duchas, baños y lavanderías, teniendo que ser complementadas con generadores eléctricos e instalaciones para el suministro de agua y alcantarillados.

En un país con pésimas condiciones sanitarias como Mozambique, estas instalaciones eran de suma importancia para la salud del personal.

Hasta marzo de 1994, a un año desde el inicio de las operaciones militares, ninguna de las instalaciones había sido proporcionadas por la ONU.

Complementando el artículo del Coronel Raúl Urioste, es preciso agregar que el Ejército Nacional realizó inversiones para alcanzar la mejor operatividad posible.

Los Generadores llevados desde Uruguay para el Batallón fueron complementados con 8 generadores nuevos comprados a la Empresa Atalanta Engineering Limited, de Gran Bretaña, siendo 3 del modelo 700 Diesel y 5 del modelo 500 Diesel.

Se adquirieron también 3 equipos purificadores de agua del tipo AB/A/1/92, que funcionaban con sal gruesa común. Fueron adquiridos a la Empresa británica Stella-Meta Filters Limited y fueron entregados por sus ingenieros en el área de misión.

Además, se compraron 9 depósitos de agua de 1.000 litros cada uno a la Empresa española TIPSA.

Para el alojamiento se adquirieron carpas y se instalaron contenedores para utilizar como oficinas y depósitos del Batallón.

8.5 Informe sanitario realizado por el Dr. (Equip. a Cap.) Luis Villariño (Jefe del Servicio Sanitario del 1er Contingente del Bn. U. II)

El Batallón tuvo que enfrentarse, más allá del escenario que podríamos denominar común en un ambiente postconflicto, a una afectación muy importante de las enfermedades tropicales.

El fallecimiento del Soldado de Primera (FAU) José Sappía y el elevado número de infectados por malaria, dan cuenta de ello.

La profesionalidad, entre cuyas manifestaciones señalamos con especial énfasis el tesón, la perseverancia, el compromiso y la responsabilidad del Servicio Sanitario del Batallón, permitieron disminuir los efectos letales, no sólo para nuestro personal sino para toda la Misión.

Informa el Dr. Villariño:

Para el equipo sanitario que se encuentra en Mozambique apoyando al contingente del Batallón Uruguay II, estos casi dos meses transcurridos desde nuestro arribo han sido extremadamente ricos en experiencias y aprendizaje.

Para nosotros, médicos provenientes de un país no tropical, el saber que debemos enfrentarnos con enfermedades totalmente distintas en su mayor parte a las patologías que acostumbramos a diagnosticar y tratar en el Uruguay, ha representado un desafío y una oportunidad inigualable de ampliar conocimientos.



De las variadas patologías propias de esta región, tales como:

la malaria o paludismo, la tripanosomiasis africana, las leishmaniasis, las fiebres hemorrágicas (fiebre amarilla y dengue), la oncocercosis, las fiebres recurrentes, el tifus, las arena virosis, el tracoma, etc., además de las no por más conocidas para nosotros, menos frecuentes, tales como: las diferentes formas de disenterías y diarreas agudas, amebiasis, el cólera, la tifoidea, la hepatitis, la meningitis meningocócica, poliomielitis, tuberculosis, etc., de todas ellas, hasta ahora ha sido la MALARIA O PALUDISMO la de mayor incidencia.

La malaria es una enfermedad endemo-epidémica (o sea que se presenta en forma continua dentro de una zona determinada, con brotes más importantes, por ejemplo, en relación a determinadas estaciones) provocada por protozoarios (son organismos unicelulares que provocan diversas enfermedades) del género Plasmodio, los que son transmitidos por la picadura de un mosquito, el Anófeles hembra.

El paludismo o malaria es probablemente una de las afecciones más antiguas de la humanidad y muchos factores sugieren que el hombre prehistórico ya la padecía; varios papiros y diferentes monumentos del Egipto antiguo hacen referencia a una afección que se asimila al paludismo; en la mitología china el paludismo está descripto bajo la forma de tres demonios

que representan los síntomas clásicos de la enfermedad: cefaleas, chuchos de frío y fiebre; Hipócrates y Galeno describen el paludismo, remarcando la característica periodicidad de los accesos; ya en el siglo II antes de Cristo, los griegos y los romanos establecieron una correlación entre la presencia de estas fiebres y la proximidad de terrenos pantanosos; explicando así la etimología de las diversas denominaciones de la afección: PALUDISMO viene de una vieja palabra francesa derivada del latín “palus” y que significa pantano o ciénaga, mientras que MALARIA (denominación italiana adoptada por los anglosajones) hace referencia a los “malos aires” o miasmas, a los que se les atribuía la causa de las fiebres.

De hecho, la primera individualización real del paludismo es de orden terapéutico y está ligada a la conquista de América Latina, dado que en 1630 informa don Francisco López que, las fiebres intermitentes remitían de manera espectacular con la administración de un polvo preparado a partir de un árbol del Perú (Quinina); rápidamente la preparación y la exportación de este polvo queda en manos de los Padres Jesuitas, los que obtienen el monopolio, hecho que le costará la vida a Oliverio Cronwell, afectado de un paludismo pernicioso, al negarse a ingerir “ese polvo de papistas”.

A partir de entonces, el uso de preparados con quinina se difunde en Europa y es utilizado ampliamente, sobre todo en relación a campañas militares en África y Asia.

En 1880, un cirujano militar francés, Alphonse Laveran, descubre los parásitos microscópicos en sangre de palúdicos, siendo diferenciadas posteriormente las cuatro especies plasmodiales.

En la India, poco después, en 1895, Ross establece el hecho de que el paludismo es provocado por la picadura de ciertos mosquitos, siendo Bastianelli, Bignani y Grassi, en Italia, los que demuestran la relación de la enfermedad con los Anófeles hembra.

La terapéutica de la enfermedad permaneció incambiada desde 1820 en que se aísla el alcaloide activo de la planta, la quinina y se difunde su uso hasta 1924 ya que en ese año en Alemania se produce el primer antipalúdico de síntesis, la Pamaquina, luego seguido rápidamente por la Mapacrina, la Cloroquina y, finalmente, el Proguanil en 1945.

La ocupación por parte de las tropas japonesas, en la Segunda Guerra Mundial, de las principales áreas de producción de quinina, estimuló el desarrollo de los antipalúdicos de síntesis, dándoles una gran importancia militar. Se puede considerar que la preparación de muy grandes cantidades de estos productos por la industria farmacéutica norteamericana, tuvo tanta incidencia sobre la victoria en el Pacífico como la fabricación masiva de portaaviones.

La etapa terapéutica siguiente está ligada también a una guerra que involucra a los Estados Unidos; es en efecto después de la guerra del Vietnam que se comienzan a multiplicar las primeras cepas de Plasmodio Falciparum resistentes a los principales antipalúdicos de síntesis conocidos hasta el momento.

Esta resistencia se extiende rápidamente a diversos países de Asia, América y África, obligando, sólo en los Estados Unidos, a estudiar y desarrollar cerca de 300.000 nuevas moléculas en pocos años.

Es en este contexto de un incremento mundial de casos de malaria, con 100 millones de enfermos y más de un millón y medio de muertos anualmente por su causa, con extensas regiones con cepas resistentes a la medicación antipalúdica y con mosquitos cada vez más inmunes a los insecticidas, que este equipo sanitario se hace cargo de la situación en una zona endémica e hiper endémica en algunos sectores, poblada por cepas de plasmodios altamente resistentes a la cloroquina y parcialmente resistente a otros antimaláricos.

Al arribar los miembros del equipo sanitario a Mozambique los días 28 y 30 de abril, ya se habían presentado cuatro casos de malaria en personal integrante del grupo precursor, los que habían sido tratados por servicios sanitarios locales.

A partir de las fechas señaladas arriba, fue nuestra responsabilidad el diagnóstico y tratamiento de los nuevos casos, los que no tardaron en presentarse en forma de recaídas del personal afectado inicialmente.

Los dos médicos y también el odontólogo (estudiante de 5to. Año de medicina) integrantes de la Sección Sanitaria del Batallón, previo a la partida de Montevideo habían estado aumentando su bagaje de conocimientos sobre el tema y se habían contactado con infectólogos y laboratoristas, con el fin de llevar claras directivas de profilaxis, diagnóstico clínico y microscópico, y de planes de tratamiento, manteniendo también charlas con el Dr. Cáceres, recién llegado de Camboya, quien les aportó todo el caudal de su experiencia en relación a la Malaria en aquella zona, aunque existían diferencias en relación a las especies de plasmodios predominantes en cada región y en los planes profilácticos y terapéuticos, que en consecuencia debían variar.

En relación a ello debemos recordar que la malaria puede ser producida por cuatro especies diferentes de plasmodios: falciparum, vivax, ovale y malariae.

Mientras en Camboya predomina netamente el plasmodio de tipo vivax, en Mozambique, casi el 95% de los plasmodios infectantes son de la especie falciparum, el que produce malarias potencialmente más graves con un 10 % de mortalidad en sujetos no inmunizados (son inmunizados los que viven habitualmente en zonas palúdicas, requiriéndose de 3 a 5 años de permanencia en esas regiones para adquirir cierto grado de inmunidad); en Camboya, casi todos los casos fueron provocados por el plasmodio tipo vivax, el que provoca cuadros de menor gravedad y muy poca mortalidad, aunque con mayor posibilidad de recidivas, siendo las cepas camboyanas sensibles a la cloroquina, a diferencia de las existentes en Mozambique.

Con respecto a la incidencia de la afección y el despliegue de los efectivos uruguayos de la ONUMOZ en la zona asignada entre los ríos Limpopo y Save, con centro casi equidistante, ubicado en la ciudad de Inhambane, donde necesariamente se debió ubicar el Cuartel General

del Batallón Uruguay II, se destaca la diferente incidencia de la infección en las bases iniciales: en la Base Sur, ubicada inicialmente en la orilla del Océano Indico, a pocos metros de su costa, a pocos kilómetros de la ciudad de Xai - Xai, las características del área batida por vientos marinos, con pocas zonas pantanosas en su entorno y con noches que a medida que se acerca el invierno austral se hacen más frescas, la hacían poco propicia al ataque de los anófeles infectantes, por lo que en dicha ubicación no se constataron casos autóctonos, los que recién se han empezado a detectar al cambiar la ubicación de la base a un área más alejada de la costa, aunque la incidencia sigue siendo menor, seguramente vinculado también a su ubicación en una zona elevada, ventosa y con escasas zonas pantanosas a su alrededor, así como a las bajas temperatura nocturnas en esa zona y a la altura del año; por el contrario, en la base central y Cuartel General, en la periferia de la ciudad y puerto de Inhambane, se constató, inmediatamente pasado el período de incubación de la malaria (de 9 a 30 días, en promedio de 12 a 15) un alto número de casos de variada gravedad y modo de presentación, lo cual seguramente se vincula a diversos factores:

- a) geográficos: zona llana, arenosa y rodeada de abundantes pantanos y vías de agua; temperatura media más alta; escasos vientos.*
- b) epidemiológicos: la Provincia de Inhambane es una de las áreas de mayor endemicidad de Mozambique y la que rodea a la ciudad del mismo nombre se considera hiper endémica (la transmisión es intensa y persistente).*
- c) vinculados a la quimioprofilaxis (técnica de administrar una sustancia química o un antibiótico para evitar el desarrollo de una infección): el plan con que inicialmente se cubrió al contingente (cloroquina-vibramicina) no se demostró como el más adecuado dadas las particularidades locales del plasmodio, plan que fue revisto para todos los contingentes de las diferentes naciones que operan en Mozambique para ONUMOS y unificado según directivas de los Servicios Médicos de las Naciones Unidas, las que proporcionan ahora un fármaco (la mefloquina) con una potencialidad quimio profiláctica de más del 90%.*

En relación a este último aspecto debemos recordar que aún no existe una vacuna preventiva de la afección, pese a los permanentes esfuerzos en lograrla, por lo que la única manera de tratar de evitar la enfermedad al trasladarse a zonas palúdicas (zonas tropicales y subtropicales) es protegerse por medio de la quimioprofilaxis durante el período de permanencia en el área y/o, recurrir a medidas de protección contra la picadura del mosquito: cubrir brazos, tronco y piernas con ropas gruesas, colocar repelente de piel en cara y manos, protegerse con mosquiteros durante el sueño, sobre todo en las horas del atardecer, primeras de la noche y durante las primeras horas de la mañana, lapso en el que el mosquito pica para alimentarse.

La población local no usa la quimioprofilaxis y sólo trata los accesos, los que se hacen cada vez más espaciados a medida que aumenta la inmunidad.

En lo vinculado al tratamiento de los accesos acaecidos en los integrantes de nuestro contingente, también en base a la experiencia personal, hubimos de cambiar los planes terapéuticos iniciales, los que no se ajustaban a lo aconsejado por O.M.S. (Organización

Mundial de la Salud) para la región, lo que motivó que constatásemos un cierto número de recaídas.

Fundamentándonos en nuestra experiencia y en diversos planes (O.M.S., Navy Enviromental Health Center, etc.) establecimos un plan de tratamiento que comenzamos a aplicar a partir de junio y que hasta ahora impresiona como de mayor efectividad, aunque está en plena evolución.

El diagnóstico clínico de la enfermedad se ve dificultado en los estados precoces por varios factores: inespecificidad de los síntomas iniciales que pueden ser atribuidos a múltiples afecciones; en los períodos previos a los accesos típicos, caracterizados por fiebre alta, chuchos de frío intensos y fuertes cefaleas (dolores de cabeza, sobre todo en nuca y fronto-oculares) los síntomas no son tan patentes, pudiendo no existir fiebre o ser de escasa entidad y lo que hemos visto como más frecuente, son las cefaleas nucales, oculares o frontales, de leves a severas, decaimiento, dolores musculares, a lo que se agrega en algunos casos, deposiciones diarreicas y/o sensación nauseosa y vómito al inicio. Todos estos síntomas pueden presentarse aún más atenuados en el caso de personas que estén recibiendo medicación quimio profiláctica, como es el caso de nuestro personal militar en Mozambique.

En un cierto número de casos hemos tenido pacientes con cuadros severos de inicio, con fiebre elevada, vómitos profusos e intolerancia a la vía oral, por lo que les hemos tenido que suministrar medicación antiemética por vía intravenosa.

Para el diagnóstico microscópico o sea la confirmación de la sospecha clínica de la enfermedad, a través del hallazgo del parásito en los glóbulos rojos de la sangre periférica, no hemos querido confiar exclusivamente en nuestras observaciones ya que no tenemos experiencia suficiente y tampoco es nuestra especialidad, por lo que hemos recurrido a técnicos locales calificados y habituados a tales diagnósticos microscópicos.

Tal es nuestra experiencia en estos casi dos meses de permanencia en Mozambique, en relación a esta enfermedad, a causa de la cual hemos reunido alrededor de un 18% de morbilidad, afortunadamente sin ningún caso mortal (1), a pesar del potencial 10% de mortalidad teórica, dadas las particularidades del plasmodio predominante en esta región.

(1) Informe realizado antes del fallecimiento del Sdo. 1^a José Sappía (FAU)

Esquema del tratamiento de Malaria seguido en el periodo junio a octubre 1993 por el Servicio Sanitario del URUBATT II:

Pacientes con síntomas mínimos con o sin fiebre (leve):

Quinina de 500 a 750 miligramos, según el peso, cada 8 horas por 5 días vía oral

Doxiciclina (Vibramicina) 100 miligramos cada 12 horas vía oral x 7 días

Pacientes con fiebre por sobre 38 grados, cefalea intensa o mialgia:

Quinina en igual dosis, pero por 7 días

Doxiciclina igual.

Pacientes que agregan síntomas digestivos:

Quinina 600 miligramos en 500 centímetros cúbicos de suero glucosado al 5% en 3 horas, cada 8 horas por tres o cuatro días completando luego 7 días vía oral.

Doxiciclina 100 miligramos vía oral cada 12 horas por 7 días, iniciándola cuando las condiciones permitan la vía oral.

Pacientes con fiebre muy elevada (39 a 42 grados) y otras sintomatologías agregadas, pacientes con frotis con parasitemias muy importantes:

Quinina 650 miligramos en 500 centímetros cúbicos SG 5% en 3 horas, cada 8 horas por 4 días rotando vía venosa cada 48 horas, completado 7 días por vía oral (600 miligramos cada 8 horas)

Se destaca que, con este Plan, las recrudescencias bajaron de 29 en el periodo mayo- junio, a 3 casos en julio- octubre.

8.6 Odontología

Algunas actividades realizadas por el sector odontológico durante el primer semestre de la misión del contingente enviado a Mozambique, relatadas por el Jefe del sector odontológico Eq. Tte 1°(O) Dr. Ricardo M. Risso Varona.

Durante los primeros 60 días no se realizaron actividades odontológicas debido a que no se disponía de los generadores de energía eléctrica necesarios para poner en funcionamiento el móvil odontológico.

Durante ese tiempo se presta colaboración a la parte médica en la realización de Frotis para el diagnóstico de malaria, efectuando tareas administrativas y manejo del personal como oficial ejecutivo de la sección sanitaria.

La atención odontológica comienza a mediados del mes de junio realizándose el relevamiento y asistencia del Personal del Cuartel General del URUBATT.

La asistencia consistió en urgencias, extracciones, operatoria dental de primer nivel asistencial y reparaciones de prótesis completas y parciales de móviles en acrílico.

Se presentaron problemas en pacientes que necesitaban prótesis parciales de móviles y completas, que por distintas razones no eran portadores de las mismas.

Se resolvió el tema solicitando la colaboración de un civil mozambiqueño que era técnico en prostodoncia.

En el mes de julio comienza la asistencia odontológica en la Base de Xai Xai una vez por semana.

Allí se inspeccionó la tropa y los oficiales y se coordinó la visita siguiente para las extracciones en la misma base, evitando de esta forma el traslado por tierra de los pacientes, exponiéndolos a posibles complicaciones.

La asistencia de consultorio se realizaba en el Cuartel General cuando el personal concurría al mismo en una patrulla o era citado específicamente para su atención.

En el curso del mes de agosto, aparte de las actividades ya mencionadas, se concurre al segundo escalón sanitario, el Hospital argentino en la localidad de Machava, para la realización de una intervención quirúrgica (apicectomía) debido a que no se contaba con el instrumental necesario en el consultorio odontológico del Cuartel General.

Se destaca que, además de la asistencia del personal uruguayo perteneciente al Batallón, se brinda atención a personal civil y militar de otros países integrantes de ONUMOS, como rusos, indios y portugueses, pudiéndose solucionar todos los problemas presentados con la asistencia brindada.

En el mes de setiembre la señora directora del Hospital Central de la ciudad de Inhambane, solicita mi colaboración técnico profesional en sus aspectos docentes como integrante activo del Seminario de Salud Oral (que nuclea a profesionales de toda la región sur) y asistencial, para realizar intervenciones de cirugía maxilofacial y operatoria dental.

Es necesario dejar constancia de la eficaz colaboración en todo momento prestada por el asistente dental, el Soldado de Primera Fernando Martínez, siendo uno de los pilares fundamentales de nuestro equipo odontológico.

También debo destacar la importante repercusión y la eficacia de la labor realizada a nivel extra militar, la que motivó los elogios de las autoridades del Ministerio de Salud de la República de Mozambique.

Asimismo, la permanente colaboración y apoyo de los mandos del URUBATT a todas las iniciativas presentadas por el suscrito.

Sugerencias para la atención odontológica en los sucesivos contingentes:

- 1) Revisión del concepto de estado sanitario con respecto a la no presencia de focos. Debemos tener claro que esto no es suficiente y que una persona sin la cantidad de piezas dentarias para una correcta masticación no está apta para concurrir a este tipo de misiones.*

No obstante, si concurre Personal con piezas faltantes, se puede ser autosuficiente incorporando un mecánico dental al personal de odontología.

- 2) Con la infraestructura llevada a Mozambique y aumentando los insumos odontológicos se puede realizar una asistencia integral, permitiendo de esta manera conservar piezas que se debieron sacrificar al no poder realizarse los tratamientos necesarios.*

8.7 Atención odontológica a la población civil.

Algunos casos atendidos en la población civil por el equipo de cirugía integrado por el Cirujano maxilofacial Dr. Ricardo Risso, el Cirujano Ayudante Dr. W. Siteo, Técnico Estomatologista de Mozambique y el Instrumentista Sdo. 1º Fernando Martínez.

Esteban Gonzalo de 35 años, de Inhambane.

Politraumatismo por accidente de tránsito que se manifiesta con fractura del maxilar inferior a la altura de las piezas 32 y 33.

Se observa zona edematizada en tercio inferior y medio de cara que provoca deformación facial a la palpación. Se constata interrupción de la continuidad del cuerpo del maxilar inferior en la zona del mentón al examen visual. Se observa alteración del plano oclusal a nivel del sector anterior izquierdo con desplazamiento hacia adentro aproximadamente un centímetro no viéndose impedida la movilidad. Se observa edema de piso de boca y hemorragia de tejidos blandos.

Se le realiza una anestesia general con intubación nasotraqueal y se procede a la fijación del arco peine al maxilar superior, a las piezas dentarias con alambre pasando por los espacios inter - dentarios cada tres piezas, obteniendo 4 anclajes posteriores y tres anteriores. Como segundo paso se realiza la reducción de la fractura en forma manual y se fija un arco peine utilizando el mismo procedimiento que en el maxilar superior, no usando como anclaje ninguna de las piezas próximas a la fractura. Luego se procede a la inmovilización de la ATM (articulación temporo - mandibular) por medio del alambrado intermaxilar a nivel de los molares reconstruyendo las llaves anatomo dentarias del molar 6 y del canino.

Se le indica ayuno por 12 horas, dieta líquida complementada con caseinato de calcio para ser administrada por sorbo si fuera posible, si nó, se le coloca la sonda nasogástrica. A las 24 horas el paciente se encuentra lúcido, apirético, el edema facial retrocedido en gran forma y solamente menciona sentir dolor en ambas ATM. A las 48 horas el estado del paciente sigue en franca mejoría. A las 96 horas se retira medicación. El quinto día es dado de ALTA, debiendo volver a la consulta a la semana. El día 12 se pide rayos X. Excelente evolución. A los 19 días se le retira la fijación intermaxilar y se comienza con fisioterapia para evitar la anquilosis de la ATM 10 minutos por día, aumentando 5 minutos cada día, debiendo mantener la fijación con gomas de ortodoncia. Se le retiran los arcos del peine y se da de alta definitiva el día 27.

Luisa Juliao, de 6 años de la localidad de Marracuene.

La misma es llevada a consulta por un traumatismo por caída desde una altura de 3 metros producida cuando se encontraba sacando agua de un pozo, precipitándose por el brocal del mismo, presentando impactos en región facial en tercio medio e inferior de cara lado izquierdo y fractura de antebrazo derecho, con pérdida de conocimiento de varios minutos de duración y hemorragia de grado moderado, sin signos de shock. Desde el punto de vista odontológico presenta una herida corto contusa con escalpe de mejilla izquierda, concavidad anterior que parte de región mentoniana izquierda y llega a zona de borde anterior de macetero, dirigiéndose

hacia arriba y adelante llegando hasta la zona del molar. Al examen visual se observan múltiples fracturas del maxilar inferior: primero a nivel de la pieza 36, segundo, entre canino y lateral izquierdo, y tercero, entre canino y lateral derecho con intrusión de la región mentoniana, desplazamiento externo y lateral de la rama ascendente izquierda del maxilar inferior y desplazamiento hacia arriba de la parte del cuerpo que contiene los molares temporarios y canino izquierdo.

Se observa además deformación de la región de la tuberosidad izquierda del maxilar superior.

Se realiza anestesia general con intubación nasotraqueal. Se efectúa el abordaje a través de la herida del escalpe que es amplia y permite la realización de las maniobras necesarias. Se procede a la limpieza quirúrgica y debridamiento cuidadoso de la herida. Se realiza la reducción y fijación del maxilar inferior por medio de un cerclaje con hilo de vicril número 3, colocándose 3 puntos simples atados con nudos de cirujano, que se colocan por perforaciones realizadas con una broca en el cuerpo del maxilar inferior a la altura de la pieza 48. Se unen los trazos obteniendo una fijación que permite mantener la reducción. Se realiza perforación a 1 cm por encima del trazo de fractura y 1,5 cm hacia adelante del borde posterior de la tuberosidad. Se pasa punto en rondana con vicril número 3 desde la perforación hacia el espacio inter - dentario entre las piezas 25 y 26, lográndose con la atención adecuada mantener la reducción en forma correcta. Se procede luego a la fijación intermaxilar por medio del cadwud cromado uniendo las perforaciones ya realizadas en los maxilares y realizando otra en la línea media del maxilar superior, por encima de los centrales a un centímetro, fijando de esa forma los sectores móviles.

El paso siguiente fue la plastia de la mejilla por los planos de dentro hacia afuera, con seda en la mucosa bucal y con cadwud en los planos musculares.

Se realiza el cierre de la herida por medio de un surget intradérmico en guarda griega con cadwud. No se realizan puntos de piel para evitar la reacción queloide de la misma, a efectos de disminuir la deformación facial por el proceso de la cicatrización. Se realiza curación con vendaje en capelina y mentonera. Se confecciona minerva de yeso sin inclusión de hombros.

Se le indica suero glucofisiológico con microgotero durante 24 horas, penicilina sódica dos millones U. I. cada 6 horas, Aspegyl 1 fco. amp. cada 6 horas. A las 24 horas se coloca la sonda nasogástrica para alimentación líquida enriquecida con caseinato de calcio. A las 48 horas se constata gran complejo secundario en la región intervenida, inquietud y dolor a la palpación, temperatura de 38,5° C. Se decide agregar a la medicación precedente Gentamicina 40 mgs. I/M cada 12 horas durante 4 días y una ampolla de Ultragesic dividida su administración en 4 tomas diarias.

Neilsa Naissane, de 28 años de Maxixe.

El motivo de la consulta es una tumoración en cara interna de mejilla que apareció hace 5 meses del tamaño de una arveja pediculada que sangra en el acto masticatorio y de color rojo oscuro.

Al examen visual se observa una tumoración del tamaño de una nuez, de estructura pediculada, de consistencia dura, indolora a la palpación, que no se encuentra fija a los planos profundos, localizada a un centímetro por detrás de la comisura derecha del labio con una coloración blanquecina y una superficie rugosa y sangrante.

El plan de tratamiento quirúrgico comprende la resección de la tumoración utilizando una técnica conservadora.

Se realiza anestesia local utilizando la técnica del trapecio, comenzando desde la comisura hacia arriba, abajo y en profundidad. Se obtiene también con esto un campo blanco. Se realiza una incisión a lo largo de la unión del pedículo a los tegumentos en forma de medialuna a concavidad inferior con pinzas americanas. Se produce la debridación del plano profundo del pedículo y por medio de seda fina reabsorbible se produce la ligadura del mismo. Luego se realiza otro corte en el sector inferior también en forma de línea curva a concavidad superior, uniéndose en sus extremos a la primera incisión, permitiendo de esta manera la exéresis del tumor. Luego se realizan tres puntos de seda número tres a medio centímetro uno del otro.

Se recomienda dieta blanda y a temperatura baja, antibióticos y calmantes. Es dada de ALTA con la indicación de que si siente dolor o notara alguna alteración facial debería concurrir inmediatamente a la consulta. A la semana la paciente relata haber sentido dolor en la primera noche que fueron calmados con paracetamol y actualmente se encuentra bien. Se retiran los puntos y se le da el ALTA definitiva.

Joao David, de 18 años de Vilanculos.

Consulta por politraumatismos causados por una agresión en la vía pública. Cuando se encontraba caminando es interceptado por un grupo de hombres que munidos de objetos contundentes le golpean en la cabeza, presentando edema marcado en tercio inferior de cara del lado derecho. Al examen físico se observa una zona edematizada en la región del ángulo derecho de la mandíbula que provoca el cierre del ojo del mismo lado. A la palpación se constata resalte en el borde inferior del cuerpo del maxilar inferior. Al examen visual se observa alteración del plano oclusal a nivel del molar 46 con desplazamiento del sector distal hacia afuera y arriba. El sector anterior se encuentra en posición permitiendo movimientos funcionales moderados. Se observa edema de piso de boca y hemorragia en tejidos blandos.

El tratamiento que se realiza desde el punto de vista quirúrgico implica una reducción y fijación de los dos trozos de fractura por medio de ligaduras de alambre en acero inoxidable torneado a 0,5 mm de diámetro. Se realiza anestesia local al dentario inferior lingual y bucal, aplicando la técnica indicada para los casos de trismus y se complementa con anestesia infiltrativa en piso de boca. Si se aplicaran las técnicas convencionales, se debería realizar el abordaje quirúrgico por el lado interno del borde inferior de la mandíbula, desde el ángulo hasta casi el mentón, dejando al paciente con una cicatriz sumamente antiestética. Por lo tanto, se decide realizar una técnica mucho menos cruenta por medio de una lesna introducida por la piel a 1 cm del borde inferior de la mandíbula hacia la línea media a la altura de la pieza 46 con una inclinación de 45° de abajo hacia arriba y de atrás a adelante, saliendo la punta a la altura del espacio interdentario de las piezas 44 y 45 por la zona lingual. Allí se introduce la punta del alambre de 0,5 mm. torneado y, por medio de la lesna se lleva hacia abajo, siempre manteniendo el contacto óseo se pasa por debajo del borde inferior de la mandíbula y se cambia la inclinación de la lesna que ahora es de arriba hacia abajo y de adelante a atrás y afuera, saliendo por vestibular a distal de la pieza 47, teniendo en cuenta que no debe tocarse el paquete vascular facial y debe pasar la lesna por delante del borde anterior del masetero en su inserción en el ángulo de la mandíbula.

Se desenhebra el alambre y se tira de la punta hasta tener una longitud entre 8 y 10 centímetros, se retira la lesna sin abandonar los tejidos blandos y se vuelve a introducir con la misma inclinación, pero esta vez por la cara interna del maxilar inferior, teniendo la precaución de mantener el contacto óseo hasta salvar la línea oblicua interna donde se cambia nuevamente de dirección hacia arriba y afuera, para aparecer a distal del 47 por el lado lingual, después de haber sorteado la glándula submaxilar. Volvemos a enhebrar el alambre por el ojal de la lesna y se tira del mismo para, pasando por debajo del borde y cambiando dirección nuevamente, realizar la misma maniobra. Hacemos salir la punta del alambre por vestibular a la altura del espacio inter - dentario de las piezas 44 y 45. Se pasa el extremo lingual por este espacio para unirlo al otro extremo del alambre. En resumen, la ligadura tiene una forma de 8 doblado en el cruce en 90°. Ambos extremos se fijan por torsión haciendo de esta forma la reducción y fijación de los trozos de fractura. Se decide no realizar la fijación intermaxilar con arcos peines y se solicita la total colaboración del paciente, quien está de acuerdo. El mismo evoluciona favorablemente. A las 24 horas se encuentra en buen estado general, no se observan efectos secundarios en la zona intervenida y no ha tenido fiebre. A las 72 horas el paciente manifiesta estar en condiciones excelentes y no se observa ningún tipo de alteración. Por lo tanto, se decidió darle el ALTA transitoria, debiendo volver a controlarse una vez por semana hasta terminar el tratamiento.

Inhambane, octubre de 1993.

8.8 El Padre Pérez y su consejo espiritual.

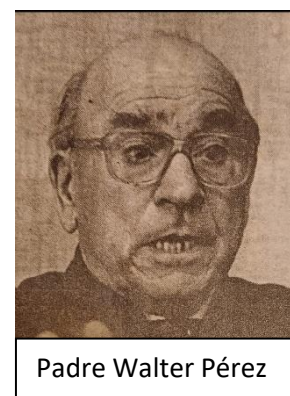
En Mozambique, particularmente en Inhambane, no era extraña la figura del padre Walter Raúl Pérez Foti, más conocido como “el Padre Pérez”.

Cuando comienza la planificación para el despliegue del Batallón a Mozambique, el Padre, que ya había estado junto al Batallón Uruguay I en Camboya, se encontraba arreglando diversos asuntos para irse a la Península del Sinaí a acompañar a nuestro contingente desplegado allí.

Evaluando los riesgos, la cantidad de personal y las necesidades de consejo espiritual, decide cambiar sus planes e irse con sus setenta años a cuesta, a Mozambique.

Su vocación sacerdotal lo había llevado a acercarse a las Fuerzas Armadas, aun sabiendo y respetando la separación formal entre el Estado y la Iglesia.

Cuando salían los contingentes por el aeropuerto solía subir al avión antes del despegue para repartir el Nuevo Testamento y dar su bendición.



Luego de diversos trámites llegó a Maputo el 03 de agosto de 1993, incorporándose enseguida al Batallón.

Durante su estadía en Mozambique visitaba las Bases uruguayas y era el confidente de muchos, siendo muy frecuente recurrir a él para un consejo que abrumadoramente versaba sobre la familia, la lejanía con el país, los riesgos y algunos otros temas, los menos, sobre su relación con el Creador.

Llevó con él una réplica de la Virgen de los 33 y la dejó en el Batallón con la intención de que fuera la protectora de nuestras tropas.

Cuando en Inhambane, en un espacio apacible se construyó una pequeña cruz en recuerdo a los fallecidos en servicio, el Padre Pérez bendijo el lugar.

Su natural sencillez y su adaptación a la vida de la Unidad sin perder sus rasgos eclesiásticos, era admirable.

Se lo veía algunas veces, luego de las agotadoras jornadas de servicio, jugando al truco. Y desorientaba a muchos que no podían creer que mintiera tanto. “Alguna mentirita sí”, le decían, ¡pero no tan grandes!

Fuera del Batallón, era normal verlo officiar la misa junto a otros religiosos mozambiqueños en la Iglesia de la Villa de Inhambane, orando siempre por los más desvalidos y para que la paz en Mozambique les abriera una oportunidad para ellos y sus familias.

Su apoyo y sensibilidad se manifestaba en actividades humanitarias. Cuando en el Batallón quedaba comida, él se la llevaba fuera de la Base y a unas cuantas cuadras de la misma la repartía entre los más necesitados. También supo ayudar a los enfermos gracias al voluminoso botiquín que llevó desde Uruguay al área de Misión.

Con su constante trajinar se fue ganando el aprecio y la buena consideración de muchos mozambiqueños que veían en él, más allá del aspecto religioso, lo que realmente era: un ser comprometido con sus semejantes.

Por ende, todos los uruguayos desplegados donde estaba o había pasado el Padre Pérez, gozábamos, gracias a él, de una percepción muy humana, empática y comprometida con nuestros semejantes y con la Paz.

Anexo N° 1 - Misiones Operativas de Paz de la O.N.U. (hasta 1994).

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas envía personal para mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ataviado con los característicos cascos y boinas azules para que ayude a aplicar los acuerdos de paz, vigile la cesación del fuego, patrulle las zonas desmilitarizadas, cree zonas de separación entre fuerzas en conflicto y se procure la suspensión de los enfrentamientos mientras los negociadores buscan una solución pacífica para las controversias. Sin embargo, no bastan solamente sus esfuerzos. En la práctica, el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende de la voluntad y la cooperación de las partes en conflicto.

Estas operaciones son establecidas por el Consejo de Seguridad, el órgano principal de las Naciones Unidas al que corresponde la responsabilidad del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Las mismas deben contar con el consentimiento de los gobiernos anfitriones y normalmente de las demás partes interesadas y, no deben por ningún motivo favorecer a una parte en detrimento de la otra. El éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz también requiere de un mandato claro y viable, apoyo logístico, financiación adecuada y un mando eficaz en los más altos escalones en Nueva York y en el terreno.

Las tropas portan armas ligeras y pueden hacer uso de la fuerza sólo en circunstancias excepcionales. Los procedimientos para ello están bien establecidos en lo que se denomina “Reglas de Empeñamiento”.

Los Observadores Militares de las Naciones Unidas no portan armas, siendo esta condición parte de la garantía del no uso de la fuerza y de su neutralidad, pero a la vez se constituyen en un blanco muy atractivo y vulnerable para quienes no respetan las normas mínimas de comportamiento en los conflictos armados.

Las operaciones de paz que había realizado Naciones Unidas antes de ONUMOZ y, las que se están realizando entre diciembre de 1992 y diciembre de 1994, son las siguientes:

ANGOLA - UNAVEM I

Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola

Enero de 1989 - junio de 1991

ANGOLA - UNAVEM II

Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola

Junio de 1991 - febrero de 1995

CHAD / LIBIA - UNASOG

Grupo de Observadores de la Franja de Aouzou de las Naciones Unidas

Mayo - junio 1994

CONGO - ONUC

Operación de las Naciones Unidas en el Congo

Julio de 1960 - junio de 1964

LIBERIA - UNOMIL

Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia

Setiembre de 1993 - setiembre de 1997

NAMIBIA - UNTAG

Grupo de Asistencia de Transición de las Naciones Unidas

Abril de 1989 - marzo de 1990

RUANDA - UNAMIR

Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda

Octubre de 1993 - marzo de 1996

RUANDA / UGANDA - UNOMUR

Misión de Observadores de las Naciones Unidas Uganda-Ruanda

Junio de 1993 - setiembre de 1994

SOMALIA - UNOSOM I

Operación de las Naciones Unidas en Somalia

Abril de 1992 - marzo de 1993

SOMALIA - UNOSOM II

Operación de las Naciones Unidas en Somalia

Marzo de 1993 - marzo de 1995

CENTROAMÉRICA - ONUCA

Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en América Central

Noviembre de 1989 - enero de 1992

REPÚBLICA DOMINICANA - DOMREP

Misión del Representante del Secretario General en la República Dominicana

Mayo de 1965 - octubre de 1966

EL SALVADOR - ONUSAL

Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador

Julio de 1991 - abril de 1995

HAITÍ - UNMIH

Misión de las Naciones Unidas en Haití

Setiembre de 1993 - junio de 1996

AFGANISTÁN / PAKISTÁN - UNGOMAP

Misión de buenos oficios de las Naciones Unidas en Afganistán y Pakistán

Abril de 1988 - marzo de 1990

CAMBOYA - UNAMIC

Misión Avanzada de las Naciones Unidas en Camboya

Octubre de 1991 - marzo de 1992

CAMBOYA - UNTAC

Autoridad de Transición de las Naciones Unidas en Camboya

Marzo de 1992 - setiembre de 1993

INDIA / PAKISTÁN - UNIPOM

Misión de Observación de las Naciones Unidas India-Pakistán

Setiembre de 1965 - marzo de 1966

OESTE NUEVA GUINEA - UNSF

Fuerza de Seguridad de las Naciones Unidas en West New Guinea (West Irian)

Octubre de 1962 - abril de 1963

ANTIGUA YUGOSLAVIA - UNPROFOR

Fuerza de Protección de las Naciones Unidas

Marzo de 1992 - diciembre de 1995

IRÁN / IRAK - UNIIMOG

Grupo de observadores militares de las Naciones Unidas Irán-Iraq

Agosto de 1988 - febrero de 1991

LÍBANO - UNOGIL

Grupo de Observación de las Naciones Unidas en el Líbano

Junio - diciembre 1958

ORIENTE MEDIO - UNEF I

Primera fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

Noviembre de 1956 - junio de 1967

ORIENTE MEDIO - UNEF II

Segunda Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

Octubre de 1973 - julio de 1979

YEMEN - UNYOM

Misión de Observación de las Naciones Unidas en Yemen

Julio de 1963 - setiembre de 1964

Anexo N° 2 - El Acuerdo General de Paz. **(traducción)**

Joaquim Alberto Chissano, Presidente de la República de Mozambique, y Afonso Macacho Marceta Dhlakama, Presidente de RENAMO, se reunieron en Roma, bajo la presidencia del Gobierno italiano, en presencia del Ministro de Asuntos Exteriores de la República Italiana, Emilio Colombo, y en presencia de:

S.E. Robert Gabriel Mugabe, Presidente de la República de Zimbabue;

S.E. Ketumile Masire, Presidente de la República de Botsuana;

S.E. George Saitoti, Vice Presidente de la República de Kenia;

S.E. Roelof F. Botha, Ministro de la Presidencia de la República de Malawi;

Emb. Ahmed Haggag, Vice Secretario General de la OUA;

de los mediadores: Honorable Mario Raffaelli, representante del Gobierno italiano y coordinador de mediadores, D. Jaime Gonçalves, Arzobispo de Beira, Prof. Andrea Riccardi y D. Matteo Zuppi, de la Comunidad de S. Egídio; y de los representantes de los observadores: Dr. James O. C. Jonah, Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos de las Naciones Unidas; S.E. el Subsecretario de Estado Embajador Herman J. Cohen, por el Gobierno de los Estados Unidos de América; S.E. el Embajador Philippe Cuvillier, por el Gobierno de Francia; S.E. el Secretario, de Estado para Asuntos Exteriores y Cooperación, Dr. José Manuel Durao Barroso, por el Gobierno de Portugal; y S.E. Sir Patrick Fairweather, por el Gobierno del Reino Unido.

En los términos del proceso negociador de Roma para el establecimiento de una paz duradera y de una sólida democracia en Mozambique, aceptan como obligatorios los siguientes documentos, que constituyen el Acuerdo General de Paz:

- *Protocolo I (De los Principios Fundamentales).*
- *Protocolo II (De los Criterios y Modalidades para la Formación y Reconocimiento de los Partidos Políticos).*
- *Protocolo III (De los Principios de la Ley Electoral).*
- *Protocolo IV (De las Cuestiones Militares).*
- *Protocolo V (De las Garantías).*
- *Protocolo VI (Del Alto el Fuego).*
- *Protocolo VII (De la Conferencia de Donantes).*

Igualmente, como partes integrantes del Acuerdo General de Paz de Mozambique los siguientes documentos:

- *Comunicado Conjunto del día 10 de julio de 1990.*
- *Acuerdo de 1 de diciembre de 1990.*
- *Declaración del Gobierno de la República de Mozambique y de la RENAMO sobre los principios orientadores de la ayuda humanitaria, firmado en Roma, de 16 de julio de 1992.*
- *Declaración Conjunta, firmada en Roma, de 7 de agosto de 1992.*

Con este Acuerdo General de Paz, el Presidente de la República de Mozambique y el Presidente de la RENAMO se comprometen a hacer todo lo posible para que se alcance una reconciliación nacional efectiva.

Los Protocolos fueron rubricados y firmados por los respectivos Jefes de Delegación y por los mediadores. El Acuerdo General de Paz entra en vigor inmediatamente después de su firma.

*Joaquim Alberto Chissano
Presidente de la República
de Mozambique
Afonso Macacho Marceta Dhlakama
Presidente de RENAMO*

*Los mediadores:
Hon. Mario Raffaelli
D. Jaime Gonçalves
Prof. Andrea Riccardi
D. Matteo Zuppi*

Firmado en Roma el 4 de octubre de 1992.

Anexo N ° 3 - Designación de un Representante Especial Provisional.

NACIONES UNIDAS

Consejo de Seguridad

Distr. GENERAL

S/RES/782 (1992)

13 de octubre de 1992

RESOLUCIÓN 782 (1992)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 3123a. sesión, celebrada el 13 de octubre de 1992
El Consejo de Seguridad,

Acogiendo con beneplácito la firma en Roma, el 4 de octubre de 1992, de un Acuerdo General de Paz entre el Gobierno de Mozambique y la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO) (S/24635),

Considerando que la firma del Acuerdo constituye una contribución importante al restablecimiento de la paz y la seguridad en la región,

Tomando nota de la declaración conjunta del Presidente de la República de Mozambique y el Presidente de la RENAMO, de fecha 7 de agosto de 1992, en que las partes aceptan que las Naciones Unidas participen en la verificación y el control de la aplicación del Acuerdo General de Paz (S/24406),

Tomando nota igualmente del informe del Secretario General de fecha 9 de octubre de 1992 y de la petición del Presidente de Mozambique (S/24642),

1. Aprueba la designación de un Representante Especial provisional por el Secretario General, así como el envío a Mozambique de un grupo no mayor de 25 observadores militares, de conformidad con la recomendación que figura en el párrafo 16 del informe mencionado supra;

2. Espera con interés el informe del Secretario General sobre el despliegue de una Operación de las Naciones Unidas en Mozambique (ONUMOZ), en que se incluya sobre todo un cálculo detallado del costo de esa operación;

3. Decide seguir ocupándose activamente de la cuestión.

Anexo N ° 4 - Se establece una Operación de las Naciones Unidas en Mozambique.

NACIONES UNIDAS

Consejo de Seguridad

RESOLUCIÓN 797 (1992)

Distr. GENERAL

S/RES/797(1992)

16 de diciembre de 1992

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 3149a. sesión, celebrada el 16 de diciembre de 1992

El Consejo de Seguridad,

Recordando su resolución 782 (1992), de 13 de octubre de 1992,

Recordando también la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad el 27 de octubre de 1992,

Habiendo examinado el informe del Secretario General de fecha 3 de diciembre de 1992,

Subrayando la importancia que atribuye al Acuerdo General de Paz para Mozambique y al cumplimiento de buena fe por las partes de las obligaciones contenidas en él,

Tomando nota de los esfuerzos que han hecho hasta ahora el Gobierno de Mozambique y la Resistencia Nacional Mozambiqueña para mantener el cese del fuego y expresando preocupación por las demoras en el inicio de algunas de las principales tareas previstas en el Acuerdo General de Paz,

Acogiendo con beneplácito el nombramiento por el Secretario General de un Representante Especial interino para Mozambique, que estará encargado de las actividades de las Naciones Unidas en apoyo del Acuerdo General de Paz, así como el envío a Mozambique de un equipo integrado por veinticinco observadores militares, conforme a lo dispuesto en la resolución 782 (1992), de 13 de octubre de 1992,

Tomando nota de la intención del Secretario General, en ésta como en otras operaciones de mantenimiento de la paz, de vigilar cuidadosamente los gastos durante este período en que se imponen demandas crecientes sobre los recursos de mantenimiento de la paz,

1. Aprueba el informe del Secretario General de fecha 3 de diciembre de 1992 y las recomendaciones contenidas en él;

2. Decide establecer una Operación de las Naciones Unidas en Mozambique, de conformidad con lo propuesto por el Secretario General y ateniéndose al Acuerdo General de Paz para Mozambique, y pide al Secretario General que, al planear y ejecutar el despliegue de la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique, trate de hacer economías, mediante, entre otras cosas, el despliegue escalonado, y que presente informes periódicos sobre los logros a ese respecto;
3. Decide asimismo que la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique se establezca por un período que terminará el 31 de octubre de 1993 con el fin de cumplir los objetivos descritos en el informe del Secretario General;
4. Exhorta al Gobierno de Mozambique y a la Resistencia Nacional Mozambiqueña a que cooperen plenamente con el Representante Especial interino del Secretario General y con la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique, y a que respeten escrupulosamente el cese del fuego y todas las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo General de Paz, y destaca que el pleno respeto de esas obligaciones constituye una condición necesaria para que la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique pueda cumplir su mandato;
5. Exige que todas las partes y otras entidades interesadas en Mozambique adopten todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de todo otro personal desplegado con arreglo a ésta y a anteriores resoluciones;
6. Hace suyo el enfoque expresado en los párrafos 30 y 51 del informe del Secretario General en lo relativo al calendario del proceso electoral e invita al Secretario General a que celebre consultas minuciosas con todas las partes respecto de la fecha precisa y los preparativos para las elecciones presidenciales y legislativas, así como respecto de un calendario preciso para la aplicación de los demás aspectos principales del Acuerdo, y a que vuelva a informarle sobre el particular cuanto antes, y a más tardar el 31 de marzo de 1993;
7. Exhorta al Gobierno de Mozambique y a la Resistencia Nacional Mozambiqueña a que, en estrecha coordinación con el Representante Especial interino, concluyan cuanto antes los preparativos logísticos y de organización para el proceso de desmovilización;
8. Alienta a los Estados Miembros a que respondan favorablemente a las peticiones del Secretario General de que aporten personal y equipo a la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique;
9. Alienta asimismo a los Estados Miembros a que hagan contribuciones voluntarias a las actividades de las Naciones Unidas en apoyo del Acuerdo General de Paz para Mozambique y pide a los programas y organismos especializados de las Naciones Unidas que presten la

asistencia y el apoyo apropiados para la realización de las principales tareas previstas en el Acuerdo;

10. Pide al Secretario General que mantenga al Consejo de Seguridad al tanto de la evolución de los acontecimientos y le presente un nuevo informe a más tardar el 31 de marzo de 1993;

11. Decide seguir ocupándose activamente de la cuestión.

.....

Anexo N° 5 Se autoriza la salida de Tropas

ORDEN DEL COMANDO GENERAL DEL EJERCITO N° 9256

14 de mayo de 1993.

Transcripción Boletín del Ministerio de Defensa Nacional N° 9283 del 23 de abril de 1993.

Operación de Paz en Mozambique de la O.N.U.

Se presta apoyo como cita.

PODER LEGISLATIVO

LEY 16.347

El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

Decretan

Artículo Único.- Autorízase la salida del país a partir del 10 de abril de 1993 del siguiente personal superior y subalterno: 4 (cuatro) Jefes, 40 (cuarenta) Oficiales subalternos y 776 (setecientos setenta y seis) personal subalterno a fin de prestar apoyo a la Operación de las Naciones Unidas (ONUMOZ), por el período que dure dicha misión.

Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Montevideo, a 23 de marzo de 1993.-

LUIS A. HEBER,

Presidente;

HORACIO D. CATALURDA,

Secretario.

Ministerio de Defensa Nacional.- Ministerio del Interior.- Ministerio de Relaciones Exteriores.- Montevideo, 31 de marzo de 1993.- Cumplido acúcese recibo, comuníquese, publíquese e insértese en el Registro Nacional de Leyes y Decretos.-

LACALLE HERRERA.-

Mariano R. Brito, -

Juan Andrés Ramírez. -

Sergio Abreu. -

Anexo N° 6 - Reincorporaciones

O.C.G.E. N° 9246

ORDEN DEL COMANDO GENERAL DEL EJERCITO N° 9246

23 de abril de 1993.

Transcripción Boletín del Ministerio de Defensa Nacional N° 9272 del 16 de marzo de 1993.

Designaciones

En E.M.E.

Sgto.1° (R) Julio C. Bueno Cáceres y otro.

RESOLUCION 26.606

Ministerio de Defensa Nacional.- Montevideo, 11 de marzo de 1993.- Visto la propuesta formulada por el Comandante en Jefe del Ejército por la cual solicita se designe al Sargento 1° en situación de retiro Julio César Bueno Cáceres y al Sargento 1° en situación de retiro Angel Anibal Dorneles Sutil, para prestar servicios en el Estado Mayor del Ejército.- Atento: a lo precedentemente expuesto y a lo dispuesto en los artículos 185 y 187 del Decreto-Ley 14.557 (Orgánico de la Fuerzas Armadas) de 21 de febrero de 1974.- EL ministro de Defensa Nacional, Resuelve: 1°.- Desígnase al Sargento 1° en situación de retiro Julio César Bueno Cáceres y al Sargento 1° en situación de retiro Ángel Aníbal Dorneles Sutil, para prestar servicios en el Estado Mayor del Ejército.- 2° Comuníquese, publíquese y pase a sus efectos a la Dirección Financiero Contable del Ministerio de Defensa Nacional, Dirección General de los Servicios de las Fuerzas Armadas, Comando General del Ejército y a la Contaduría General de la Nación. Cumplido, archívese. - Mariano R. Brito.

Anexo N° 7 – Lista de equipo individual.

RELACION DEL EQUIPO INDIVIDUAL	
<p>HIGIENE</p> <p>4-2 jabón Bull-dog ²</p> <p>* 2 lt. hipoclorito (electrón) ²</p> <p>-2 pasta dental c/fluor ⁴</p> <p>-1 spray crema de afeitar</p> <p>* 10 repuesto maq. de afeitar ⁸</p> <p>-1 hilo dental</p> <p>-1 solución fluorada</p> <p>1-2 desodorantes ⁴</p> <p>-2 papel higiénico ²</p> <p>2-3 talcos para pies ²</p> <p>1-2 cepillos dentales ⁴</p> <p>4-2 peines</p> <p>-1 espejo</p> <p>-1 champú grande</p> <p>-1 jabonera</p> <p>-2 jabón astral ⁴</p> <p>-1 protector solar</p> <p>-3 repelente</p> <p>- espirales</p> <p>-1 alicate</p> <p>1 cepillo para lavar la ropa</p>	
<p>EQUIPO DE ENTREGA</p> <p>- camisetitas verdes</p> <p>-1 arnes</p> <p>- Uniformes 7-A</p> <p>-1 porta brújula</p> <p>-1 cinturón verde</p> <p>-2 porta cargadores</p> <p>-2 cantimploras</p> <p>-1 par de botas</p> <p>-1 linterna</p> <p>-1 menaje y cubiertos</p> <p>-1 capa de agua</p> <p>-2 frazadas (1 en Valija)</p> <p>-2 sábanas</p> <p>- brazalete, golilla y boina</p> <p>-1 silbatop</p> <p>-1 casco balístico</p> <p>-1 sacón camuflado en la mano</p> <p>- Rotullos</p> <p>- Cuerdas (1)</p> <p>- Embolsar todo</p>	
<p>UTILES VARIOS</p> <p>-1 cinta aisladora</p> <p>-1 reloj pulsera</p> <p>- útiles de costura (agujas, botones, hilo, alfileres de gancho)</p> <p>-12 palillos de ropa</p> <p>- equipo de mate</p> <p>-1 Walkman</p> <p>- cassette ()</p> <p>-2 candados</p> <p>- efectos personales</p> <p>- fotos</p> <p>-1 tijera</p> <p>- X libros (1)</p> <p>- X equipo de pesca ()</p> <p>-4 pilas grandes</p> <p>-2 bolsas de nafta (sin uso)</p> <p>Camara de fotos</p> <p>Biblia</p> <p>Reloj despertador</p> <p>la Gotita</p> <p>Curitas</p>	
<p>LIMPIEZA</p> <p>1 aceite 3 en 1</p> <p>1 pomada de zapatos ^{4 grande}</p> <p>1 Neveex 500 gs. ^{4 (400)}</p> <p>1 cepillo de zapato</p> <p>1 tiento</p> <p>mucho trapo para armamento (1)</p> <p>cepillo para armamento</p> <p>20 bolsas para residuos. - ⁴⁰</p>	
<p>OTRAS PRENDAS</p> <p>3-6 medias verdes ³</p> <p>3-6 calcancillos ³</p> <p>-1 guante de cuero (optativo)</p> <p>-1 cuchillo</p> <p>-1 cortaplumas</p> <p>-1 abrelatas</p> <p>-1 cinta (tape)</p> <p>-1 escalímetro (sargentos y cabos)</p> <p>-1 tapón de oídos. -</p>	
<p>COMESTIBLES</p> <p>2 Kgs. de yerba ^{+ 2}</p> <p>1 Kgs. de azúcar ⁴</p> <p>1 Kgs. de sal iodo-fluorada ¹</p> <p>café en sobresitos</p> <p>Chicles Belden s/azúcar</p> <p>2 planchas de VITAKAPS M (optativo)</p> <p>tabaco (optativo)</p> <p>quilla (optativo)</p> <p>leche en polvo ⁴</p>	
<p>UTILES PARA ESCRIBIR</p> <p>- Hojas de carta</p> <p>-3 lapiceras</p> <p>- sobres para carta</p> <p>-2 lapiz y goma</p> <p>-1 estuche de bolsillo</p> <p>-1 cuaderno</p> <p>- gomas de cámara de bicicleta</p> <p>marcadores</p> <p>hojas</p> <p>cinta adhesiva</p> <p>cuadros</p> <p>Marcador indeleble</p>	
<p>PRENDAS VARIAS</p> <p>-2 pañuelo ²</p> <p>-1 champú ¹</p> <p>-1 cinturón</p> <p>-2 shorts ⁴</p> <p>-1 alpargata</p> <p>-1 zapatilla</p> <p>-1 toalla de baño</p> <p>-2 toalla de mano ⁴</p> <p>ropa de civil ()</p> <p>1 gorro ()</p>	

Anexo N° 8 - Saludo del Comandante en Jefe del Ejército.

Al regresar el primer contingente del Batallón a Uruguay el Comandante en Jefe lo recibe con palabras que expresaban su satisfacción y orgullo. Las mismas fueron publicadas en la Orden del C.G.E. N° 9304.

ORDEN DEL COMANDO GENERAL DE EJERCITO. N° 9304

14 de octubre de 1993.

SALUDO

Es con orgullo y satisfacción que recibimos a este Contingente de integrantes del Batallón Uruguay II que hoy llegan del lejano Continente africano.

Hace seis meses partían hacia la República de Mozambique con la misión de integrar las Fuerzas de Paz de Naciones Unidas, cuya meta es la pacificación de esa tierra que ha vivido casi dos décadas de enfrentamientos que le han desbastado.

El Ejército una vez más ha aceptado el reto y enfrentó el desafío con el mismo espíritu emprendedor y tesón que lo caracteriza, sabedor de que así la Patria lo requiere y que su personal es capaz de responder con éxito a estas exigencias.

Es así que en plazos perentorios se organizó, equipó e instruyó una unidad que reunía las características y condiciones especiales que las Naciones Unidas imponían. A esta tarea se abocaron todas las Armas y Servicios del Ejército, alcanzando el objetivo propuesto con éxito. Pero este éxito no hubiera sido completo de no ser por el empeño, el ánimo y espíritu de sacrificio de quienes hoy regresan, que han cumplido tal como se esperaba, manteniendo justificadamente en alto el prestigio que el Ejército Nacional ya tiene en la comunidad internacional.

Integrantes del Batallón Uruguay II, habéis cumplido vuestra misión, bienvenidos a la Patria, vuestros familiares y amigos os aguardan para estrecharos en el fraternal abrazo que merecéis.

El Comandante en Jefe del Ejército

Tte. Gral. Daniel E. García.-

Anexo N° 9 - Fin de Misión asignada al “Batallón Uruguay II”

ORDEN DEL COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO N° 9450

20 de marzo de 1995

Transcripción del Boletín del Ministerio de Defensa Nacional N°. 9502 del 23 de enero de 1995

Misión asignada al “Batallón Uruguay II” en Mozambique

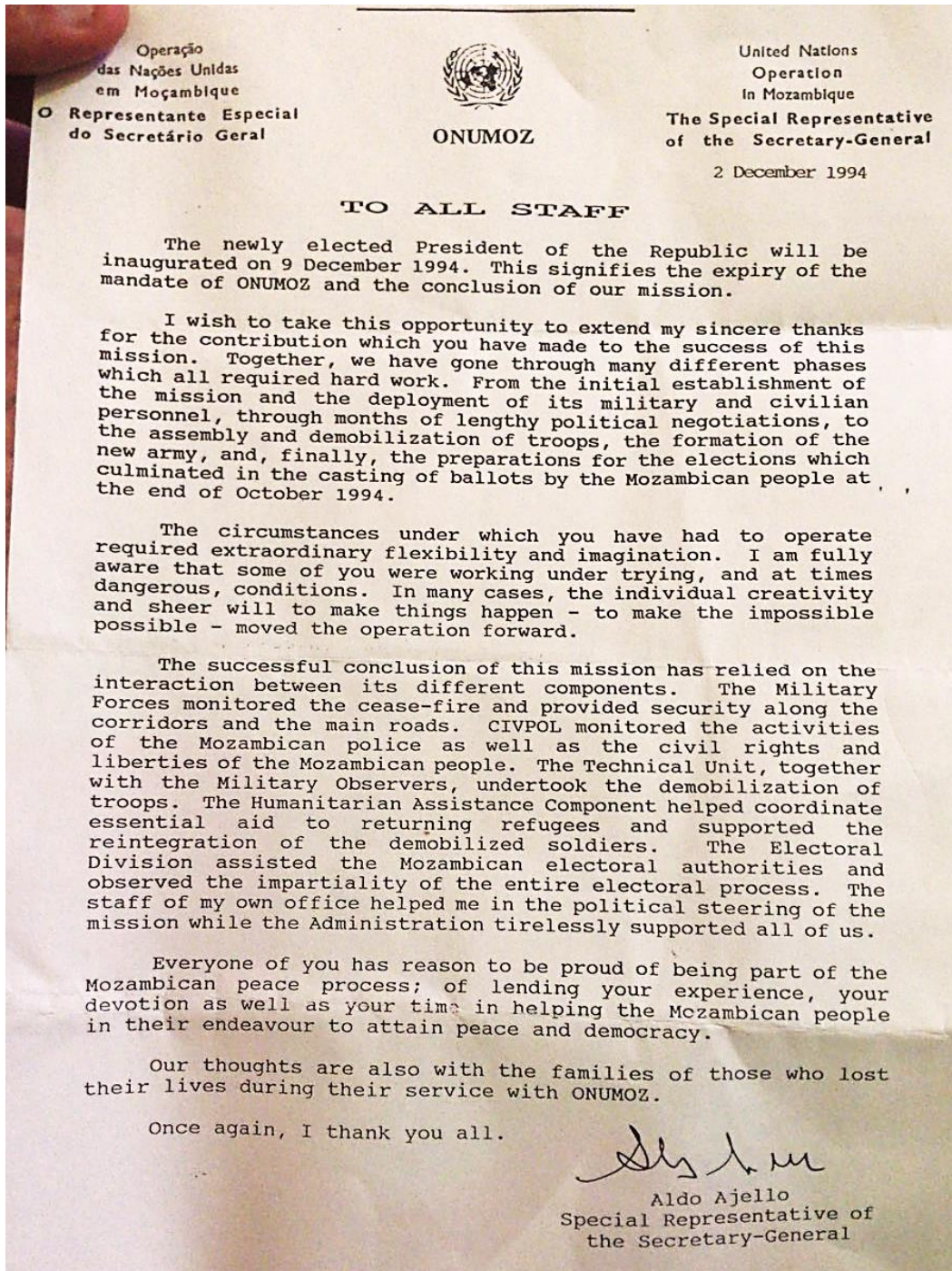
Se declara concluida.

DECRETO 19/95

Ministerio de Defensa Nacional. - Montevideo, 17 de enero de 1995.- Visto: la gestión del Comando General del Ejército, a los efectos de que se proceda a declarar concluida la misión asignada al “Batallón Uruguay II” como integrante de la Fuerza Multinacional de Paz de la Organización de las Naciones Unidas para la República de Mozambique y en consecuencia de lo anterior, decretar la disolución de dicha Unidad. -

Considerando: I) que por Ley 16.347 de fecha 31 de marzo de 1993 se autorizó la salida del país de un Contingente militar a los efectos de incorporarse a la Fuerza Multinacional de apoyo a la Organización de las Naciones Unidas de Mozambique.- II) que la misión encomendada al citado Batallón ha sido cumplida satisfactoriamente en el marco de la política de pacificación instituida por la Organización de las Naciones Unidas en la República de Mozambique, correspondiendo en consecuencia proceder a dar por concluida la misma y a disolver la mencionada Unidad.- Atento: a lo precedentemente expuesto y a lo informado por la Asesoría Letrada del Ministerio de Defensa Nacional.- El Presidente de la República. decreta: ARTÍCULO 1°.- Declárase concluida la misión del Contingente de apoyo a la Organización de las Naciones Unidas en la República de Mozambique (ONUMOZ), autorizada por Ley 16.347 del 31 de marzo de 1993.- ARTÍCULO 2°.- Disuélvese el “Batallón Uruguay II”.- ARTÍCULO 3°.- Comuníquese, publíquese y pase al Comando General del Ejército a sus efectos. Cumplido, archívese. - LACALLE HERRERA. - Daniel H. Martins.

Anexo Nº 10 - Agradecimiento del Representante Especial del Sec. Gral. de NN.UU.



Traducción del agradecimiento:

ONUMOZ

Operación de Naciones Unidas en Mozambique
Representante Especial del Secretario General
2 de diciembre, 1994

A TODO EL PERSONAL

El recientemente elegido Presidente de la República estará inaugurando su gobierno el 9 de diciembre de 1994. Significa que expira el mandato de ONUMOZ y la finalización de nuestra misión.

Yo quiero tomar esta oportunidad para extender mis sinceros agradecimientos a la contribución que ustedes han hecho para el éxito de esta misión. Juntos hemos pasado a través de muchas fases diferentes, todas las cuales requirieron un duro trabajo. Desde el establecimiento inicial de la misión y el despliegue de su personal militar y civil, a través de largos meses de negociaciones, la reunión y desmovilización de las tropas, la formación del nuevo Ejército y, finalmente, la preparación para las elecciones las cuales culminaron con los votos del pueblo mozambiqueño a finales de octubre de 1994.

Las circunstancias bajo las cuales ustedes tuvieron que operar requirió de extraordinaria flexibilidad e imaginación. Yo estoy completamente en conocimiento de que estuvieron trabajando bajo desafiantes y muchas veces en peligrosas condiciones. En algunos casos, la creatividad individual y las ganas de hacer que las cosas sucedan - para hacer lo imposible posible - hizo avanzar las operaciones.

El final exitoso de esta misión se ha confiado a la interacción entre sus diferentes componentes. Las Fuerzas Militares monitorearon el Cese del Fuego y brindaron seguridad a lo largo de los corredores y rutas principales. CIVPOL monitoreó las actividades de la policía mozambiqueña, así como también los derechos civiles y las libertades del pueblo. La Unidad Técnica, junto con los Observadores Militares comenzaron la desmovilización de las tropas. El Componente de Ayuda Humanitaria ayudó a coordinar la asistencia esencial para el retorno de los refugiados y de los soldados desmovilizados. La División Electoral asistió a las autoridades electorales mozambiqueñas y observó la imparcialidad de todo el proceso electoral. El personal de mi propia oficina me ayudó en la dirección política de la misión, a la vez que la Administración incansablemente nos apoyó a todos nosotros.

Cada uno de ustedes tiene razones para estar orgullosos de haber sido parte del proceso de paz de Mozambique, prestando vuestra experiencia, vuestra devoción, así como también vuestro tiempo para ayudar al pueblo mozambiqueño en su empeño para alcanzar la paz y la democracia.

Nuestros pensamientos están con las familias de aquellos que perdieron la vida durante su servicio con ONUMOZ.

Una vez más, les doy las gracias a todos.

Aldo Aiello

Representante Especial del Secretario General.

Anexo N° 11 – Autorización uso Distintivo

ORDEN DEL COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO N° 9316

17 de noviembre de 1993

Autorización.

- Se pone en conocimiento del Ejército, que atento a lo dispuesto en los Parágrafos 4.8.10.1 y 4.16.3.2. del R.G.29-4 Reglamento de Uniformes del Ejército, este Comando General ha resuelto autorizar el uso de los Distintivos que hayan otorgado u otorguen las Naciones Unidas a aquel personal militar que haya cumplido o cumpla Misiones integrando Contingentes o como Observador Militar a las órdenes de dicho Organismo Internacional.

Anexo N° 12 - La Medalla de ONUMoz

El Secretario General ha dispuesto la medalla de las Naciones Unidas como premio, sujeto a las Reglamentaciones establecidas (ST/SGB/119/Rev.1, 16 Febrero 1966) para el personal militar, policías y civiles, que hayan prestado servicios a la ONU.

Medalla de las Naciones Unidas en Mozambique

La Misión fue establecida por la Resolución del Consejo de Seguridad 782 de 13 Octubre 1992 para controlar y verificar el alto al fuego, la separación y concentración de fuerzas, su desmovilización y el recaudo, almacenaje y destrucción de armas, para controlar y verificar el alejamiento completo de fuerzas extranjeras, para controlar y verificar el retiro de grupos armados privados e irregulares, para brindar medidas de seguridad para infraestructuras vitales, para proveer seguridad para las Naciones Unidas y otras actividades internacionales en el apoyo del proceso de paz, especialmente en los corredores y rutas, para proveer asistencia técnica y controlar el proceso electoral, para coordinar y controlar todas las operaciones humanitarias de asistencia, en particular a refugiados, a personas internamente desplazadas, para desmovilizar personal militar y la población local afectada y para facilitar la implementación de la paz general del acuerdo para Mozambique.

La Misión se terminó en enero de 1995.

La combinación de color para el listón y las barras consiste de una banda amplia central de ONU azul, flanqueada por dos bandas estrechas de blanco, representando la Paz, y dos bandas en verde sobre los lados, representando el clima tropical de Mozambique.

El tiempo necesario para que se otorgue la medalla es 90 días de servicio en la Misión.



Anexo N° 13 - Medalla al Mérito Militar al Pabellón de Guerra

Medalla al Mérito Militar al Pabellón de Guerra del Batallón Uruguay II

Decreto 25/995 del 30 de enero de 1995, transcripto en el B.M.D.N. 9504

CONDECORACIÓN MEDALLA AL MÉRITO MILITAR. PABELLÓN DE GUERRA "BATALLÓN URUGUAY II" - REPÚBLICA DE MOZAMBIQUE

Promulgación: 18/01/1995

Publicación: 25/01/1995

Visto: los servicios prestados por el "Batallón Uruguay II" que fuera destacado en Mozambique en apoyo a la Organización de las Naciones Unidas para el restablecimiento de la paz en dicho país.

Resultando: que los referidos servicios fueron cumplidos en un teatro de operaciones de alta conflictividad, correspondiéndole a la Unidad denominada "Batallón Uruguay II" una actuación especialmente abnegada y de alta eficiencia, lo que ha enaltecido la consideración Internacional de nuestro país y de sus Fuerzas Armadas, por su contribución al restablecimiento de la paz del mundo.

Considerando: I) que el Reglamento de Ceremonial y Protocolo del Ejército aprobado por el Decreto 59/990 de 12 de febrero de 1990, prevé en su numeral 2.2.7, la condecoración de aquellas Unidades que, por acciones heroicas de combate o actos extraordinarios al servicio de la patria, se hagan merecedoras de tal distinción.

II) que se ha previsto a tal efecto el otorgamiento de la medalla al "Mérito Militar" reglamentada por el artículo 1 del Decreto 511/991 de 17 de setiembre de 1991, en la redacción dada por el Decreto 365/993 de 12 de agosto de 1993 a las Unidades que por su desempeño colectivo en acciones de combate se hagan merecedoras de la misma.

Atento: a los fundamentos expuestos y a lo informado por la Asesoría Letrada del Ministerio de Defensa Nacional.



El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1

Condecórase al Pabellón de Guerra del "Batallón Uruguay II" destacado en Mozambique con la Medalla al Mérito Militar prevista por el artículo 1o. del Decreto 511/991 de 17 de setiembre de 1991 en la redacción dada por el Decreto 365/993 de 12 de agosto de 1993.

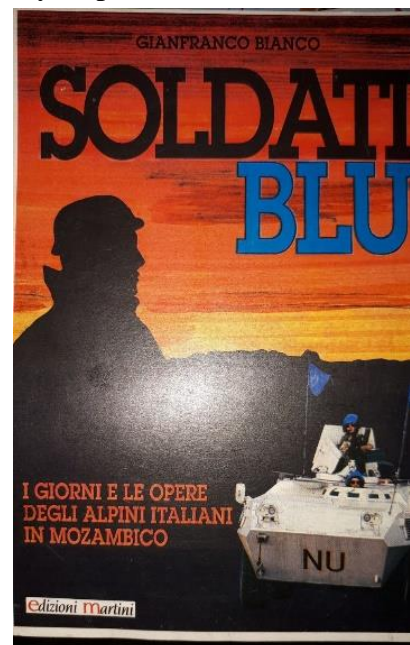
Anexo N° 14 - Testimonio del contingente italiano.

El Contingente italiano publicó una memoria, titulada Soldati Blu, de su participación en ONUMOZ, escrito por Gianfranco Bianco, escritor, periodista y conductor de programas de televisión y los entonces Teniente Coronel Claudio Graziano y Capitán Michele Risi.

En esta publicación, que trata sobre las jornadas y tareas realizadas por los Alpinos italianos en Mozambique, los autores en el Capítulo 5 describen una patrulla realizada entre Chimoio y Maputo para recoger material logístico destinado a las Áreas de Asamblea y traerlo hasta Chimoio.

La marcha recibió el nombre, traducido al español, de "Operación Agosto Caliente".

Se relata en dicha obra que en el Río Save los esperaba el Teniente Primero Alfredo Fernández, al mando de las tropas uruguayas, con la misión de escoltarlos durante el pasaje por la zona de acción del Batallón Uruguay II.



La columna, integrada también por algunos vehículos del contingente logístico de India, se extendió casi tres mil metros e hizo un recorrido total de dos mil quinientos kilómetros, durante los cuales hicieron altos en la marcha en las Bases uruguayas de Vilanculos, Inhambane y Xai Xai.

La profesionalidad de los 45 militares uruguayos en sus 7 vehículos blindados provocó elogios de los italianos, de forma tal que, al resumir el pasaje por la Misión, Gianfranco Bianco diría (traducido al español): “*Lo que más apreciaremos de África será Uruguay*”.

Anexo N° 15 – Obsequio del Gobierno de Mozambique a la O.N.U.

Agradecimiento del Gobierno de Mozambique a la Organización de las Naciones Unidas

Obra pictórica obsequiada en 1997 por el Gobierno de Mozambique a la O.N.U. en agradecimiento por haber devuelto la paz a su país.

La pintura es del artista mozambiqueño Naguib Elías Abdula y tiene el título de **“Gandzelo”** (El árbol sagrado). Fue expuesta en abril de 2017 en los corredores de la Sede de Naciones Unidas en Nueva York.



Anexo N° 16 – Sello del Correo Nacional

Por iniciativa de la Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay (A.V.O.P.U.), el Correo Nacional de nuestro país emitió un sello conmemorativo sobre ONUMOS, celebrando con esta creación filatélica el compromiso y la dedicación de los compatriotas, hombres y mujeres, que sirvieron en la Misión.



Anexo N° 17 - Referencias sobre ONUMOZ:

- Resoluciones del M.D.N. N°:

27.685 del 11/01/94; 71.744 del 20/04/93; 71.783 del 12/04/93; 71.792 del 12/05/93; 71.626 del 12/02/93; 71.782 del 20/04/93; 71.932 del 29/06/93; 72.024 del 05/08/93; 72.286 del 30/11/93; 73.194 del 01/11/94; 73.083 del 28/09/94.

- Resoluciones y declaraciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (en inglés):

S/RES/782 (1992) of 13 October 1992, S/RES/797 (1992) of 16 December 1992, S/RES/818 (1993) of 14 April 1993, S/RES/850 (1993) of 9 July 1993, S/RES/863 (1993) of 13 September 1993, S/RES/879 (1993) of 29 October 1993, S/RES/882 (1993) of 5 November 1993, S/RES/898 (1994) of 23 February 1994, S/RES/916 (1994) of 5 May 1994, S/PRST/1994/35 of 19 July 1994, S/PRST/1994/51 of 7 September 1994, S/PRST/1994/61 of 21 October 1994, S/RES/957 (1994) of 15 November 1994, S/RES/960 (1994) of 21 November 1994, S/PRST/1994/80 of 14 December 1994

- Reportes del Secretario General de Naciones Unidas (en inglés):

S/1994/89 28 January 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique; S/1994/89/Add.1 28 January 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique; S/1994/511 28 April 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique; S/1994/803 2 July 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique; S/1994/1002 26 August 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique; S/1994/1196 21 October 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique; S/1994/1449 23 December 1994 Report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Mozambique.



El 6 de diciembre de 2023, con la presencia del Sr. Comandante en Jefe del Ejército, Gral. de Ejército Mario Stevenazzi, se realizó en el anfiteatro del Instituto Militar de Estudios Superiores la **presentación del borrador inicial de la Recopilación de relatos y documentos de ONUMOZ.**

Con esta presentación se dio a conocer el trabajo realizado hasta el momento.

Además, se invitó a los presentes, y luego por las redes sociales a los que no pudieron estar, a colaborar enviando sus comentarios y nuevos aportes. Esta etapa de consulta fue considerada esencial para lograr un relato más ajustado a la realidad vivida treinta años antes.

Nota: en la fotografía se puede ver al Gral. Mario Stevenazzi con los concurrentes a la presentación.